



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Conmemorar Malvinas, 30 años después: la reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos en dos ámbitos escolares de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires

Autores (en el caso de tesis y directores):

Yanina Ivonne Villone

Mirta Amati, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación

Tesina de Grado

Conmemorar Malvinas, 30 años después

La reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos en dos ámbitos
escolares de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires



AUTORA: YANINA IVONNE VILLONE

(DNI: 33.380.343 – yanina_villone@yahoo.com.ar)

TUTORA: DRA. MIRTA AMATI

-Buenos Aires, febrero de 2017-

Villone, Yanina Ivonne

Conmemorar Malvinas, 30 años después : la reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos en dos ámbitos escolares de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires / Yanina Ivonne Villone. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-29-1701-6

1. Guerra de Malvinas. 2. Conmemoración. 3. Memoria. I. Título.

CDD 997.11024

*Para “Cacho”, “Chela”, Ernesto y “Porota”, mis queridos abuelos.
Y dedicado a todas aquellas personas que construyen día a día las memorias
colectivas del pasado reciente argentino.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	1
INTRODUCCIÓN	
Problematización del tema	2
Objetivos, preguntas e hipótesis	4
Estado de la cuestión	5
Marco conceptual	10
Planteo metodológico	27
Organización de los contenidos	31
CAPÍTULO I: Conmemorar Malvinas hoy en dos escuelas secundarias lujanenses	
<i>1. Memorias, sentidos y sentimientos en la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA)</i>	33
Características de la institución educativa	34
Organización de las conmemoraciones de Malvinas 2012-2013	36
Análisis descriptivo de los actos escolares sobre el 2 de abril 2012-2013	42
Formas de recordar Malvinas por los docentes entrevistados	70
<i>2. Memorias, sentidos y sentimientos en el Colegio Jean Piaget (CJP)</i>	77
Características de la institución educativa	77
Organización de las conmemoraciones de Malvinas 2012-2013	79
Análisis descriptivo de los actos escolares sobre el 2 de abril 2012-2013	82
Formas de recordar Malvinas por los docentes entrevistados	110
CAPÍTULO II: Análisis comparativo en torno a la reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos	
<i>1. ¿Qué formas adquiere la conmemoración de Malvinas en dos escuelas de Luján, actualmente?</i>	116
Características de las comunidades educativas y del plantel docente	116
Modos de organización de los actos escolares del 2 de abril	117
Usos y sentidos de la dimensión espacial y temporal	118

Participación de los conmemorantes	120
<i>2. ¿Qué marcos de la memoria están operando en los docentes y participantes de los actos escolares de Malvinas observados?</i>	121
REFLEXIONES FINALES	125
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	133

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutora, Mirta, por acercarme al campo de investigación de los rituales escolares, espacios más que interesantes para explorar los entramados significativos y simbólicos entre la comunicación y la cultura. Además, quiero agradecerle por haber incentivado mi entrada al ámbito educativo con la “excusa” de observar, registrar y analizar, para luego convertirse en un lugar laboral en el cual me interesa muchísimo trabajar con el fin de rediseñar las prácticas educativas desde los aportes de la Ciencias de la Comunicación. También, quiero decirle “¡Gracias!” por haber promovido mi participación en el proyecto de investigación UBACyT, donde transité una experiencia muy rica, como el trabajo colaborativo entre compañeros y la exposición de los mismos en jornadas y congresos.

En segundo lugar, quiero agradecer a las profesoras Lucía, Claudia, Carolina y Flavia, quienes me abrieron las puertas de las escuelas en las que llevé a cabo el análisis, me dedicaron gran parte de su tiempo durante las visitas por las instituciones escolares, las reuniones de profesores, las observaciones de clases, las charlas compartiendo mates, té o café y las entrevistas en profundidad que me permitieron realizarles.

En tercer lugar, agradezco a los ex combatientes, en especial a Pascual y Javier, que participaron de los actos escolares sobre el 2 de abril analizados, ya que su dedicación sostenida para mantener vivo el recuerdo de Malvinas es admirable y demuestran su compromiso con la causa a través de cada palabra expresada y de cada asistencia a una conmemoración o encuentro para dialogar sobre este tema, sobreponiéndose al dolor que les provoca.

En cuarto lugar, agradezco a los directivos de ambos establecimientos y a los docentes organizadores y participantes de los rituales escolares observados, por su buena predisposición y voluntad para comunicarme información sumamente rica para la investigación.

Por último, dedico infinitos “¡Gracias!” a Norma, Ernesto y Mauricio por apoyarme en cada momento, alentarme cuando lo necesitaba, confiar (más que yo) en mis capacidades para afrontar este arduo proceso y por la manera de demostrarme su amor y cariño transitando cada paso de la carrera junto a mí.

INTRODUCCIÓN

“Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos. Sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir”.

José Saramago, *Cuadernos de Lanzarote*.

Problematización del tema

Esta Tesina de Grado presenta un trabajo de investigación (con un enfoque cualitativo) que centra el análisis en las formas escolares de conmemorar el 2 de abril, enmarcadas en el aniversario 30° y 31°, entrelazando los aportes de las perspectivas comunicacional, educacional y cultural.

Siguiendo a Jelin (2002^b), entendemos que este tema tiene una relevancia a nivel social, ya que en Argentina, como en muchos otros países de la región latinoamericana, los procesos de reconstrucción de sociedades democráticas, luego de atravesar experiencias traumáticas colectivas (tales como una guerra o períodos represivos de violencia política), plantean un arduo trabajo de reelaboración de los lazos de pertenencia e identificación social para con una comunidad (ya sea nacional, regional o local), principalmente, a través de los mecanismos de construcción, social y cultural, de las memorias.

En relación con esto, podemos decir que las fechas conmemorativas y los aniversarios son instancias muy ricas para el análisis desde el campo de las Ciencias de la Comunicación, ya que, en esos momentos, determinados actores sociales ponen en diálogo distintas interpretaciones del pasado y expresan por diferentes medios múltiples memorias sobre cierto acontecimiento histórico (en este caso, la guerra de Malvinas) que marca un quiebre, un antes y un después a nivel político y sociocultural (Jelin, 2002^b).

En este sentido, de las numerosas conmemoraciones públicas que se llevan a cabo en distintas regiones de nuestro país cada 2 de abril, decidimos focalizar la atención en las conmemoraciones escolares, por varias razones que vamos a detallar a continuación. En primer lugar, se trata de explorar un evento comunicativo especial que se organiza y dispone en el ámbito educativo en un momento determinado del año. En segundo lugar, en este tipo de rememoraciones se pueden indagar las situaciones de comunicación e interacción entre

adultos y jóvenes (con concepciones del pasado reciente muy diversas) que giran en torno a la construcción de las memorias sobre un acontecimiento histórico, traumático y doloroso, como lo fue la guerra de Malvinas. En tercer lugar, se trata de investigar estos escenarios ritualizados para dar cuenta de la actualización de aquellos significados cristalizados del pasado, que persisten a pesar del paso del tiempo, como también, para analizar las condiciones de posibilidad que generan estos espacios para que nuevos sentidos y nuevas maneras de recordar se visibilicen (Jelin, 2002^b).

De este modo, la investigación está dedicada a comprender las diversas concepciones sobre la guerra de Malvinas que se ponen en escena en conmemoraciones escolares realizadas por motivo del 30° y 31° aniversario del 2 de abril, a través de múltiples medios de expresión tales como las palabras, gestos, sonidos, imágenes, distribuciones del espacio y del tiempo, entre otros (Grimson, 2000). Para ello, el estudio se circunscribe en dos ámbitos educativos específicos¹ - la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino y el Colegio Jean Piaget - localizados en la ciudad de Luján² - con la intención de contribuir al enriquecimiento de los debates actuales sobre la importancia que las memorias de etapas traumáticas del pasado reciente tienen a la hora de reconstruir principios socioculturales democráticos (Jelin, 2002^b).

Cabe agregar que el interés por el tema elegido parte de mi participación en el proyecto de investigación UBACyT denominado “Malvinas: Pasados presentes, conmemoraciones nacionales y producciones mediáticas” (2012-2015), dirigido por la Dra. Mirta Amati. De manera que la Tesina de Grado es producto de un proceso de trabajo que vengo realizando desde el año 2012. Dicho recorrido previo me ha permitido elaborar los lineamientos

¹ Con el objetivo de planificar el trabajo de campo en unidades de estudio accesibles, elegí analizar las modalidades en que se conmemora la guerra de Malvinas en dos escuelas secundarias lujanenses, ya que la ciudad en la que están localizadas dichas instituciones es donde resido. Asimismo, creemos necesario el estudio de casos para indagar significaciones sociales particulares sobre la historia reciente ya que según Guber (2012) y Lorenz (2012) resultan poco trabajados desde el campo académico. Por supuesto, quedan disponibles los resultados para la comparación con otros análisis de casos locales. Respecto a la fundamentación de estas elecciones ver en Planteo Metodológico, p. 28.

² Luján es una ciudad de la provincia de Buenos Aires que está situada al oeste de Capital Federal, a una distancia aproximada de 70 kilómetros. Cuenta con un poco más de 100.000 habitantes (Indec, 2010) y el centro de atracción turística gira en torno a la Basílica (santuario religioso católico de enormes dimensiones donde se encuentra una estatuilla de la Virgen María -“patrona de la Argentina”-) (Lorenz, 2007^b: 52).

Con respecto a la cuestión Malvinas, en el conflicto armado estuvieron presentes 128 lujanenses, de los cuales fallecieron tres durante la guerra: “el cabo primero Rubén Torres, el conscripto clase 62 Jorge Maciel y el mecánico Enrique Hüdepohl” (*El Civismo*, 27 de marzo de 2012). Además, sobre la principal entrada de la ciudad, donde está ubicada la Basílica de Luján, también se encuentra construido uno de los primeros Monumentos a los Caídos en Malvinas, inaugurado el 2 de abril de 1984, día en que el presidente Raúl Alfonsín “encabezó el acto central de la conmemoración” que se realizó en la ciudad (Lorenz, 2007^b: 52). Asimismo, está situada en la Avenida Nuestra Señora de Luján la Asociación Patria, Amistad y Servicio (PAyS), entidad solidaria que se creó inmediatamente después de finalizar la contienda y que manifiesta, desde su origen, un estrecho vínculo con aquellos eventos asociados al tema Malvinas que se desarrollan en la localidad.

centrales y (re)diseñar el análisis a partir de los resultados parciales que iba obteniendo del estudio, lo cual, quedó plasmado en las diferentes ponencias que he presentado en Jornadas y Congresos³.

Objetivos, preguntas e hipótesis

El objetivo general del presente trabajo es analizar las modalidades en que se conmemora la guerra de Malvinas en los rituales escolares que se realizaron en dos escuelas secundarias lujanenses, dentro del marco del 30° y 31° aniversario.

En cuanto a los objetivos específicos, este trabajo de análisis se propone:

- Describir los aspectos comunicativos, recurrentes y novedosos, que elabora cada escuela analizada en los actos escolares sobre Malvinas.
- Indagar los modos de hacer memoria, los sentidos y los sentimientos que son compartidos entre los participantes de los actos escolares sobre el 2 de abril analizados y aquellos que generan tensiones, controversias o actualizan debates.
- Comparar las formas de conmemorar la guerra de Malvinas en ambas escuelas analizadas, con el fin de encontrar similitudes y contrastes.
- Identificar de qué modo las representaciones y prácticas de los participantes en las conmemoraciones de Malvinas observadas, se vinculan con “marcos de la memoria” (históricos, políticos y socioculturales) más amplios.

Según Guber (2005: 63), “‘problematizar’ significa introducir preguntas acerca de lo que sucede; significa transformar un hecho aparentemente intrascendente o habitual en un problema e incorporarlo a un tema mayor de investigación”, en nuestro caso, el del campo de la comunicación, la educación y la cultura. En este sentido, “los interrogantes nos llevan a observar los hechos desde un ángulo diferente”. Por lo tanto, las preguntas que guían el análisis y la reflexión en esta investigación son: ¿qué sentidos, representaciones y sentimientos aparecen asociados al tema Malvinas, 30 años después de la guerra, en los actos escolares realizados en dos comunidades educativas de la ciudad de Luján?; ¿cuáles de los sentidos sociales puestos en escena actualmente son compartidos por los conmemorantes y

³ Ver Referencias Bibliográficas p. 145.

cuáles otros, son cuestionados o puestos en debate?; ¿qué marcos históricos y socioculturales están operando en los participantes de los actos escolares de Malvinas, actualmente?.

Asimismo cabe destacar, en función de lo argumentado por Guber (2005), que la hipótesis es una explicación tentativa, basada en ciertas concepciones teóricas, que el investigador formula con respecto a determinado aspecto de la realidad que le interesa conocer. Pero no va ser contrastada, necesariamente, con datos empíricos para comprobar su validez o invalidez, sino más bien servirá como guía durante el proceso de reflexión, análisis y comprensión del objeto de estudio en cuestión.

Por consiguiente, siguiendo a Guber (2005: 80) optamos por un “proceso de investigación flexible, creativo y heterodoxo”, que está implicado en una “constante relación entre la observación y la elaboración, la obtención de información y el análisis de datos”. De modo que, en palabras de la autora, “este proceso permite producir nuevos conceptos y conexiones explicativas sobre la base de los presupuestos iniciales, reformulados y enriquecidos por categorías de los actores y sus usos contextualizados en la vida social”.

De esta manera, la hipótesis que orienta la Tesina de Grado es que los conmemorantes en los actos escolares realizados por el 30° y 31° aniversario de la guerra de Malvinas pueden manifestar *sentidos compartidos*, cuando se ponen en relación con parámetros de significaciones sociales basados en las ideas de soberanía territorial y de acontecimientos históricos asociados al período independentista y de conformación del estado nacional. Pero, al mismo tiempo, como los rituales escolares de Malvinas generan situaciones de interacción simbólica entre grupos con experiencias socio-históricas distintas, pueden aparecer en escena *sentidos contrapuestos* entre los conmemorantes, que generan instancias de resignificación y apertura del debate en el contexto actual. Sobre todo, entre aquellos sentidos vinculados con acontecimientos de la historia reciente argentina y hechos sociopolíticos de la posguerra.

Estado de la cuestión

En lo que respecta a las investigaciones que han indagado cruces problemáticos similares a los de este trabajo, podemos decir, en primer lugar, que investigadoras como Amuchástegui (2002), Eliezer (2006) y Guillén (2008) analizaron la historia y el presente de los rituales escolares “patrióticos” en relación con la misión inicial de construcción de la “identidad nacional”. Si bien es pertinente rescatar las técnicas metodológicas que utilizaron para

construir conocimientos de sus objetos de estudio, tales como la observación participante y las entrevistas en profundidad realizadas a diferentes actores sociales involucrados, focalizaron exclusivamente su análisis en los rituales escolares “patrióticos”, en los que se celebran los aniversarios de los acontecimientos históricos que se consideran, tradicionalmente, como los momentos fundantes de la Nación: el Día de la Revolución de Mayo (25 de mayo de 1810) y el Día de la Independencia (9 de julio de 1816). Por el contrario, el siguiente trabajo está centrado en la indagación de las formas que adquieren, en el presente, las conmemoraciones escolares sobre el acontecimiento bélico de nuestra “historia reciente”: la guerra de Malvinas, el cual, posee otras particularidades si se lo compara con las “fechas patrias” mencionadas anteriormente⁴. Del mismo modo, teniendo en cuenta las características distintivas de las fechas que recuerdan el pasado reciente, podemos decir que el trabajo de Dragneff (2015) busca analizar desde un estudio de caso (una comunidad educativa del sur de la provincia de Buenos Aires) cómo se transmiten las memorias de un acontecimiento histórico reciente en la conmemoración escolar por el 30° aniversario del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas.

En segundo lugar, se pueden citar el análisis de revisionismo histórico que desarrollaron Dussel, Finocchio y Gojman (1997); los trabajos realizados por Jelin y Lorenz (2004), junto con el de Carretero y Borrelli (2008), como investigaciones que analizaron de qué formas se hace memoria (y se puede hacer memoria) de la “historia reciente” en las escuelas, prevaleciendo los estudios sobre la última dictadura militar argentina, como también de la experiencia vivida en otros países de Latinoamérica.

Sin embargo, Guber (2012: 114; 115) y Lorenz (2012: 332; 333) aseguran que aún en el presente hay una vacancia en el campo académico respecto de tomar como objeto de estudio los sentidos sociales que se construyen (y se construyeron) en torno a la guerra de Malvinas. Los autores consideran que la “ausencia” de este tipo de investigaciones analíticas permite que las representaciones sobre el acontecimiento histórico que surgieron en la “inmediata posguerra” se fortalezcan y se cristalicen, convirtiéndose actualmente en “versiones dominantes”. De esta manera, Lorenz (2007^a) afirma que se neutralizan las tensiones simbólicas entre las diversas significaciones del período.

Por otra parte, al cumplirse el 20° aniversario de la guerra de Malvinas, en la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (UBA) surgieron varias Tesinas de Grado referentes a esta temática. A saber, los trabajos realizados por Casais

⁴ Ver Marco Conceptual pp. 17; 18.

(2002); Müller (2003) y Saravia (2003) giraron en torno a indagaciones históricas sobre el conflicto bélico y su vinculación con el tema de la “identidad”.

Incluso, en los años subsiguientes, abundaron las investigaciones que analizaban la construcción discursiva de la guerra de Malvinas que realizaron durante la contienda (y realizan en el presente) diferentes medios gráficos. A modo de ejemplo, se pueden citar las Tesinas de Blanco y Napolitano (2003); Álvarez Robledo (2004); Persano y Ciganda (2005); Rodino (2006) y Bolumburu (2014). Estos casos, tienen un antecedente directo que utilizó una perspectiva metodológica de análisis crítico del discurso, se trata del trabajo elaborado por Lucrecia Escudero (1996), denominado *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*, donde la autora planteaba que los medios de comunicación más consumidos en 1982 (los diarios y las revistas) “malvinizaron” la información sobre la guerra, concentrándose en “imágenes de patria e ideales de nación” tradicionales (Lorenz, 2007^b: 10).

Posteriormente, fueron analizados los tratamientos discursivos sobre la guerra de Malvinas, construidos en otros medios masivos de comunicación (en la televisión, en el discurso publicitario y en la circulación de imágenes), tales casos son el de Sánchez (2011); Rodríguez Ojeda (2012); Montenegro (2013) y Padin (2014).

Pero, luego de cumplirse 25 años de la guerra de Malvinas, en la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA), las Tesinas de Grado de Bilbao y Hüdepohl (2008), y de Gómez y Conte (2008) trataron la temática de dos maneras particulares, por las cuales, es pertinente retomarlas en este trabajo.

En el primer caso, las autoras del trabajo denominado “Malvinas: voces enfrentadas” se propusieron indagar los modos divergentes de construir sentidos sobre la cuestión Malvinas que presentaron los medios masivos de comunicación de gran circulación nacional y determinados grupos de veteranos de guerra y familiares de caídos, en el contexto del 25° aniversario del conflicto bélico en el Atlántico Sur. Al respecto, las investigadoras concluyeron que los medios de comunicación argentinos sostuvieron un discurso “desmalvinizador”, que “victimiza”, “cosifica” y “desobjetiviza” a los protagonistas del acontecimiento histórico: “los combatientes”, convirtiéndose en una versión “dominante”, que operó para “suprimir de la memoria colectiva argentina la guerra de Malvinas” (Bilbao y Hüdepohl, 2008: 6; 91).

En consonancia con este trabajo de análisis y acordando con los aportes de Jelin (2002^b: 6), podemos comprender que hay una tensión permanente entre diferentes actores sociales

por legitimizar diversos sentidos de lo ocurrido, los cuales, justamente (a diferencia de la historia) se denominan “*memorias*”. Sin embargo, Bilbao y Hüdepohl (2008) al remarcar en la Tesina de Grado la necesidad de revalorizar y visibilizar la capacidad de hacer memoria de los ex combatientes con el objetivo de revertir el peso simbólico que manifiestan los medios masivos de comunicación en la “lucha política activa acerca del sentido de lo ocurrido”, desestiman la advertencia de Jelin (2002^b: 6) con respecto a la precaución que hay que tener ante las luchas “contra el olvido”, ya que “‘la memoria contra el olvido’ o ‘contra el silencio’ esconde lo que en realidad es una oposición entre distintas memorias rivales (cada una de ellas con sus propios olvidos). Es en verdad ‘memoria contra memoria’”.

En el segundo caso, los autores de la investigación denominada “¿Qué pasa cuando Malvinas ingresa al aula? Imágenes, representaciones y valores sobre una experiencia con jóvenes del secundario” se interrogaron por el modo en que en el presente se aborda, en un ámbito escolar específico, el tema de la guerra de Malvinas, el cual, según Gómez y Conte (2008: 4; 5), “concita el interés” y la “movilización emocional” de los alumnos. Al respecto, el cruce temático propuesto en este trabajo entre “Malvinas”, “Educación” y “Comunicación” es un aporte a tener en cuenta para nuestro análisis pero, a la vez, se diferencia en ciertos aspectos, tales como el tipo de investigación y el propósito de trabajo perseguido en esta Tesina de Grado. A saber, Gómez y Conte (2008) realizaron un trabajo de orientación propositiva. En primer lugar, desarrollaron un diagnóstico de la situación en torno a cómo se enseña y aprende un acontecimiento de la historia reciente, como lo es el conflicto bélico por Malvinas, en un colegio de gestión privada de la Ciudad de Buenos Aires. Para ello, analizaron las respuestas de seis encuestas abiertas realizadas a docentes del área de Ciencias Sociales, pertenecientes a dicho establecimiento educativo. En relación con esto, los autores detectaron que surgía “la necesidad de generar una propuesta alternativa, que les brinde tanto a los docentes como a los alumnos (...) una nueva imagen sobre este episodio de la historia reciente” (Gómez y Conte, 2008: 40).

En consecuencia, planificaron y pusieron en práctica una experiencia con un grupo de alumnos de quinto año, la cual consistía en proyectarles dos materiales audiovisuales sobre la guerra de Malvinas (uno ficcional y otro documental de circulación nacional)⁵ con el fin de

⁵ Gómez y Conte (2008) seleccionaron dos recursos audiovisuales para desarrollar la intervención. El primero, se trata de la película ficcional denominada *Iluminados por el fuego*, que se estrenó en el 2005 y fue dirigida por Tristán Bauer. Está “inspirada en el libro homónimo de los ex combatientes Edgardo Esteban y Gustavo Romero Borri”. El film cuenta la historia a través de dos temporalidades distintas: “la actualidad del periodista Esteban Leguizamón”, quien tiene 40 años y “una vida más o menos organizada y satisfecha” y el recuerdo de la guerra. “Esta segunda temporalidad de la narración emerge a partir del intento de suicidio de Vargas, un compañero de

recabar sus interpretaciones mediante encuestas abiertas luego de la recepción. Las categorías en las que se focalizó el análisis giraron en torno a indagar las representaciones, los valores y las imágenes sobre la guerra y los soldados que proponían ambos audiovisuales. Al respecto, Gómez y Conte (2008: 41-79) remarcaron como hallazgos que las lecturas interpretativas del grupo de estudiantes encuestados presentaron, en su mayoría, una “ruptura” respecto de las representaciones “negativas” que persistían en la opinión pública y, sobre todo, en los medios masivos de comunicación, como por ejemplo, la forma de concebir a la guerra de Malvinas como “absurda” e “innecesaria” y a los combatientes como “víctimas” o “chicos inexpertos”. En contraposición, los alumnos encuestados destacaron los valores “positivos” hacia los soldados, tales como “la valentía”, “la lealtad”, “el honor”, “el heroísmo” y el carácter “justo” y “legítimo” de la causa Malvinas por la defensa de la soberanía nacional. En este sentido, coincidimos con los autores en la pertinencia de realizar un análisis de los sentidos sociales que se vinculan a la guerra de Malvinas en el contexto actual, enmarcado en una situación de comunicación dentro del ámbito educativo.

No obstante, la diferencia con este trabajo radica en que la recepción interpretativa del material audiovisual por parte de los estudiantes al ser recabada mediante encuestas abiertas permite indagar, sobre todo, las *representaciones cristalizadas socialmente* desde el período de posguerra y transición democrática⁶. Ya que, siguiendo a Guber (2005), la información que se puede obtener mediante esta técnica metodológica presenta un carácter fragmentario y desvinculado de otros aspectos socioculturales, los cuales, son relevantes a la hora de llevar a cabo un análisis crítico y reflexivo con mira a una desnaturalización del sentido común. En cambio, la presente investigación pretende analizar instancias de ritualización que se desarrollan habitualmente en el ámbito escolar, donde diferentes actores involucrados interactúan y hacen circular las significaciones sociales sobre la guerra de Malvinas por múltiples canales de expresión, sin el requerimiento de “contextos” construidos de modo “artificial” (Guber, 2005: 47). Incluso, el foco de análisis del presente trabajo está puesto en los sentidos que evocan los participantes de los actos escolares sobre el 2 de abril observados

los días en Malvinas” (Salvatori, 2007: 33). El segundo recurso utilizado es una película documental denominada *El Belgrano, historia de héroes*, que se estrenó en el 2007 para el 25° aniversario de la guerra de Malvinas y fue dirigida por el cineasta Juan Pablo Roubió. Según Minghetti (8 de mayo de 2007: 2) fue “el primer largometraje documental de la productora Índigo Art Media y contó con el auspicio del Ministerio de Defensa, la Presidencia de la Nación y la Armada Argentina”. Esta película documental narra las 48 horas que transcurrieron entre el ataque al Crucero ARA “General Belgrano” (buque de la Armada Argentina que fue hundido por un submarino nuclear inglés mientras se encontraba fuera de la zona de exclusión durante la guerra de Malvinas) y el rescate de los naufragos. Esta situación es relatada en el documental mediante testimonios directos de los sobrevivientes y la elaboración de dramatizaciones de lo acontecido.

⁶ Ver Marco Conceptual pp. 23-27.

y, sobre todo, en aquellos docentes que organizan dichos rituales, puesto que, retomando la definición de Jelin (2002^b: 59), los podemos concebir como “emprendedores de la memoria”, por reconstruir sentidos del pasado en función de emprender un mensaje “ejemplar” para el futuro.

Marco conceptual

Análisis sobre los actos escolares del 2 de abril en perspectiva comunicacional y cultural

Con el fin de investigar las formas que adquieren las conmemoraciones escolares de Malvinas, 30 años después de la guerra, en dos escuelas secundarias lujanenses, abordamos el análisis desde el campo de conocimiento de la comunicación y la cultura.

Para comenzar, se retoman los aportes de Grimson (2000), quien plantea diversas cuestiones que deben tenerse en cuenta a la hora de analizar procesos comunicativos, que implican interacciones cara a cara y simbólicas, tales como los rituales escolares sobre el 2 de abril.

En principio, el autor concibe a la comunicación como un proceso complejo, integrado por un “código compartido”, en el cual se presentan elementos puestos en común, pero también diferencias. De hecho, se le atribuye sentido a lo comunicado cuando entra en relación con una “estructura de significación” previamente internalizada. Es a partir de este punto donde el autor despliega su problematización: ¿qué sucede cuando hay elementos que logran significar algo en determinado marco sociocultural, pero nada en otro? Incluso ¿cómo se abordan los casos de signos que hacen sentidos diferentes u opuestos en distintos grupos socioculturales? (Grimson, 2000: 55). Ante esto, el investigador subraya que las “percepciones, concepciones y significaciones” presentes en distintas personas y grupos son “culturales”, de manera que se encuentran “incorporadas e internalizadas” como naturales, pero pueden modificarse a partir de la interacción con otros seres humanos con perspectivas diferentes (Grimson, 2000: 60).

Con respecto a la postura que el autor sostiene sobre los modelos comunicativos, toma distancia del modo lineal y mecánico que protagonizaban el emisor, el mensaje y el receptor, mediante la “transmisión de la información”, configurando un nivel de análisis más complejo. Para dar cuenta de su posición, cita a Winkin (1984), quien concibe a la comunicación como un “modelo orquestal, procesual y contextual”. De este modo, rescata una idea más amplia de

la comunicación, entendida como la instancia de la puesta en común, de la participación en comunión, prevaleciendo su carácter circular (Grimson, 2000: 60; 63).

Siguiendo los argumentos del autor, se puede hipotetizar que si bien dos personas o grupos en un contexto social y cultural específico pueden ponerse de acuerdo sobre determinados sentidos compartidos, a la vez, puede ocurrir que aquellos parámetros de significación comunes estén contruidos bajo experiencias estructuralmente desiguales que generan situaciones de incomprensión, malentendidos, confusión, debate, negociación, aceptación o imposición de sentidos.

Por tal motivo, para Grimson (2000: 63) el desafío que se le plantea a los nuevos estudios sobre los procesos comunicativos es el hecho de vincular la concepción de la comunicación circular y multidimensional con una *teoría de los conflictos simbólicos*. Dado que, como describe el autor respecto de las interacciones sociales, “para que dos personas o grupos disputen bienes materiales y simbólicos desde estructuras distintas de significación es necesario también que existan ciertos principios compartidos”.

Asimismo, el investigador agrega que el ser humano a la hora de comunicar lo hace a través de múltiples dimensiones, tales como la expresión verbal (lo “lingüístico”); los gestos y las posiciones corporales (lo “kinésico”); los diferentes estilos y usos de la voz (lo “paralingüístico”); la organización y distribución de los espacios (lo “proxémico”); la administración de los tiempos (lo “cronémico”); la vestimenta, los olores, el manejo de lo táctil, entre otras. En definitiva, todos estos canales comunicativos, y muchos otros, constituyen significaciones culturales que pueden aludir a diversas cuestiones asociadas, en la mayoría de los casos, a expresiones emocionales y de poder. Cabe mencionar, que el autor aclara el carácter integrado que manifiestan las dimensiones comunicativas, las cuales pueden distinguirse por separado, exclusivamente para una “mirada analítica” (Grimson, 2000: 61).

Por otra parte, para comprender algunos de estos aspectos presentes en las conmemoraciones escolares sobre Malvinas, es necesario enmarcar el análisis en el contexto actual. Para ello, tendremos en cuenta la redefinición de los parámetros de la dimensión cultural que proponen Grimson y Semán (2005: 16). Al respecto, los autores coinciden en que la función principal de la “cultura” debe basarse en problematizar los nuevos escenarios fluctuantes, interconectados y flexibles en los que se presentan los procesos de adquisición de prácticas y significaciones aprendidas en la vida social. En la misma línea de estos autores, realiza sus aportes García Canclini (2001: 17), quien considera que los estudios sobre “mixturas” e “hibridaciones culturales” en “contextos globalizados” lograron poner en

cuestión la concepción de fronteras significativas fijas, que organizaban la mayoría de las investigaciones del campo de las ciencias sociales. Como también, permitieron tomar distancia de las posturas más esencialistas, las cuales, afirmaban la posibilidad de sostener formas identitarias “puras”.

Sin embargo, tal como sostiene el autor, “la hibridación no es sinónimo de fusión sin contradicciones” (García Canclini, 2001: 14). Por lo tanto, para el análisis de los actos escolares sobre el 2 de abril también se tiene en cuenta la utilización del concepto de “hegemonía”, retomado por Grimson y Semán (2005: 17), con el fin de apreciar la “dimensión política y simbólica” de la cultura. En este sentido, la dimensión cultural es, para los autores, un espacio estratégico, donde se articulan y producen sentidos sociales compartidos pero, muchas veces, también tensionados por las relaciones de fuerza de los diferentes grupos. Del mismo modo, se contempla en esta investigación la consideración de los autores que toma distancia de las teorías sociales que conciben a la “cultura” como la estructura causante y determinista de una forma de pensar, sentir y actuar particular. En cuanto a esto, Grimson y Semán (2005: 19) señalan la intención de complejizar el estudio de lo social, al incorporar el análisis de la “dimensión subjetiva” y de su “capacidad de agencia”, que abre la posibilidad de cambio y transformación sociocultural.

Características principales de los rituales escolares

Como punto de partida resulta indispensable recuperar la concepción de Díaz Cruz (1998: 228; 229; 235) sobre lo que entiende por ritual. El autor se desprende del “modelo acotado”, que circunscribe estos momentos “al campo religioso” y, en contraposición, acuerda con otros autores en que hay que considerar a los rituales desde una perspectiva “autónoma” de lo exclusivamente religioso, ya que estas situaciones de ritualización pueden presentarse en múltiples dimensiones de la vida cotidiana. Asimismo, el autor enumera una serie de rasgos característicos de los rituales, sin ánimo de ser exhaustivo y aclarando que todo listado de propiedades constituye un “criterio débil de demarcación”, puesto que la totalidad de los rituales no satisfacen estas particularidades:

- 1) “*repetición*”: el ritual tiene que manifestar cierta constancia en el tiempo. Aunque, como plantean Dussel y Southwell (2009), no quiere decir que se convierta en rutinario.

- 2) “*acción*”: el ritual es una actividad planificada, “no espontánea”, que hasta en algunos casos requiere de ensayo.
- 3) “*comportamiento ‘especial’ o estilización*”: “las acciones o los símbolos” puestos en escena en un ritual deben captar “la atención de los participantes” y asistentes.
- 4) “*orden*”: los rituales poseen una organización rigurosa, ya sea del tiempo, el espacio, las personas y sus roles, los contenidos y las formas. Entre los participantes se suelen explicitar una serie de “*guías y reglas de acción*”, pero las motivaciones y los significados de las acciones rituales quedan implícitos. A modo de ejemplo, Díaz Cruz (1998: 226) afirma que “una regla central de los rituales es estipular quién puede participar directamente y quién no: institucionalmente, los rituales incluyen y excluyen, segregan e integran, oponen y vinculan en ciertos contextos a ciertos actores humanos y elementos culturales”.
- 5) “*estilo presentacional evocativo y puesta en escena*”: el objetivo de los rituales es el de interpelar de manera “afectiva” y “cognitiva” a los participantes mediante una selección de “símbolos y estímulos sensoriales”.
- 6) “*dimensión colectiva*”: el ritual tiene un “significado social”, contiene un “mensaje social”, el cual, se pretende que sea apropiado por los asistentes.
- 7) “*felicidad e infelicidad*”: se refiere a la forma de evaluar la realización de los rituales en función de su “relevancia institucional o cultural”.
- 8) “*multimedia*”: los rituales se pronuncian por “múltiples y heterogéneos canales de expresión: palabras, sonidos y música, gestos, colores, vestimentas especiales, silencios; constituyen un género híbrido”.
- 9) “*tiempo y espacio singulares*”: los rituales quiebran la rutina diaria, son eventos especiales que se realizan en un espacio y un tiempo determinado. El estiramiento o la reducción de estas dos dimensiones marcan el estilo particular del ritual (Díaz Cruz, 1998: 225-227).

En resumidas cuentas, con respecto a los rituales, el autor concluye:

Son experiencias y vivencias; modelos que, a veces, organizan las experiencias y las vivencias, las emociones y los sentimientos; promueven la reflexividad y la creatividad (...); posibilitan los horizontes desde donde se puede ejercer la crítica de la propia sociedad y forma de vida (...); los rituales también son dispositivos de

poder; los cuerpos son disciplinados por y en ellos, y en ellos también hallan una loca y abandonada libertad (Díaz Cruz, 1998: 291).

Es pertinente destacar algunas características más de los rituales concebidos en *sentido amplio*, como los comprende Díaz Cruz (1998), que deben ser tenidas en cuenta a la hora de abordar el análisis de este tipo de eventos. Al respecto, García Canclini (1999^b: 179; 180) advierte que las conmemoraciones al “naturalizarse” se vuelven indiscutibles y, por dicha razón, se pierde la posibilidad de cuestionarlas. Además, el autor señala que los rituales son construcciones “arbitrarias”, basadas en la selección de determinado repertorio de recursos significativos, con los cuales se busca neutralizar las diferencias, instituyendo un mensaje común armónico, librado de conflictos simbólicos, que tiene el fin de “integrar a quienes lo comparten” y “separar a quienes quedan afuera”.

Por otra parte, haciendo referencia exclusivamente a los rituales escolares desde una perspectiva histórica, podemos decir que estos fueron adoptados hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando comenzó a gestarse la conformación del sistema educativo público argentino, de la mano de la configuración incipiente del Estado-Nación.

Como plantean diversos investigadores del campo de la educación (Blázquez, 1997; Romero, 2004; Guillén, 2008; Dussel y Southwell, 2009; Farías, Flachslan y Rosemberg, 2012; Lorenz, 2012) la escuela pública argentina cumplió un rol importante en el proceso de formación de “ciudadanos argentinos”, ya que en ese contexto las elites dirigentes comenzaron a preocuparse por la construcción de la “nacionalidad”, ante la inmigración masiva que había llegado al país. Por tal motivo, a la escuela le asignaron un papel central en esta “acción nacionalizante”, que empezó a configurarse mediante mecanismos de identificación “con una lengua, una historia y un territorio nacional”, puesto que, para los grupos dirigentes, tal como lo plantea Bertoni (2001: 216; 217):

(...) la defensa de la integridad de la patria se convertía en una demanda fundamental, superior a la de los intereses individuales, de modo que los lazos que ligaban a los individuos debían asentarse en una moral patriótica que garantizara su actitud de entrega a la nación (citado en Lorenz, 2012: 41).

En este marco cobraron relevancia los rituales escolares dentro del sistema educativo nacional y, desde sus orígenes, poseen una fuerte “matriz religiosa y militar” (Dussel y Southwell, 2009: 28). En relación con la primera dimensión, en los momentos que marcan el

inicio de una jornada escolar o de una conmemoración, donde se dispone la visualización del símbolo patrio característico: la bandera nacional, la entonación de las canciones que acompañan estos rituales tomaron como referente a seguir las prácticas de rezo y las oraciones colectivas. De esta manera, Guillén (2008: 141) asegura que se fue conformando una “religión cívica” a través del “culto a la Nación”. Con respecto al segundo modelo militarista, en las efemérides patrias que buscaban “promover un sentimiento nacional independentista” se construía un relato histórico que realzaba “los triunfos” conseguidos por ciertas figuras políticas y militares en los campos de batalla. Sumado a que la experiencia militar desde los primeros años del siglo XX también se utilizó para organizar y disciplinar los cuerpos en las prácticas rituales que debían representar “respeto y amor a la patria” (Guillén, 2008: 143; Dussel y Southwell, 2009: 28; Farías, Flachsland y Rosenberg, 2012: 41).

Además, cabe destacarse que por esa época comenzaron a establecerse las prescripciones que regulaban las conmemoraciones escolares realizadas por el aniversario de determinados acontecimientos importantes de la historia nacional. En estos casos, las reglamentaciones no estaban libradas de tensiones simbólicas. Sin ir más lejos, Guillén (2008: 142; 143; 148) afirma que “a partir de 1886 el Consejo Nacional de Educación puso en marcha una campaña para lograr el proyecto estatal de educación nacionalista” y, en contraposición, “construyó la idea de la diversidad cultural como ‘peligro social’”. Así, las prácticas que se desarrollaban en los actos escolares comenzaron a estar sujetas “a la vigilancia de la estructura educativa y gubernamental que las regulaba mediante” circulares ministeriales “que incluían instrucciones precisas”. De esta forma, las regulaciones lograron “imponerse desde las primeras décadas del siglo XX” y se mantuvieron “con pocas variantes” a lo largo de estos años. Actualmente, las normativas para la organización de los rituales se especifican en un calendario escolar que elabora cada provincia (en nuestro caso la de Buenos Aires) con el objetivo de estipular “no sólo la fecha sino también los aspectos formales del acto; esto es a qué hora de clase del día deberá realizarse, con la presencia de quiénes y la modalidad”. En lo que respecta a la serie de fechas estipuladas, para Blázquez (1997: 1), tiene que ver con “momentos culminantes en la narración/construcción de una historia para la Nación Argentina (Revolución de Mayo, Día de la Independencia, de la Soberanía, de la Tradición, de las Malvinas, etc.)”.

De esta manera, según Amuchástegui (2002), “el control” de las conmemoraciones escolares, “fue unido a una disciplina férrea sobre las imágenes, modelos y símbolos que

debían identificarnos como comunidad” (citado en Dussel y Southwell, 2009: 28). En definitiva, desde sus inicios, los rituales fueron pensados de manera rígida “para asimilar a una identidad nacional pensada también de forma rígida, y que excluían cualquier posibilidad de apropiación y creatividad por parte de las escuelas” (Dussel y Southwell, 2009: 28).

Incluso, durante la última dictadura militar (1976-1983) se exacerbaron los rasgos militaristas de los rituales escolares (Dussel y Southwell, 2009) y en la actualidad, tal como sostiene Eliezer (2009: 33), se puede evidenciar una mezcla de ciertos elementos flexibles, participativos y democráticos (a modo de ejemplo, el acto escolar en forma de ronda; la incorporación de nuevos actores sociales, el “relajamiento de los cuerpos”) con otros mecanismos que insisten en mantener la rigidez (como por ejemplo, actitudes y frases repetidas de las autoridades escolares que buscan reafirmar conductas y organizaciones de los cuerpos de los alumnos).

Por otra parte, Raúl Díaz (2009: 38; 39) reflexiona sobre los actos escolares a partir de los aportes de dos conceptos, tales como los de “representación” e “identidad”. Así, el autor afirma que en cada acto escolar se vuelven a presentar (re-presentan), se actualizan sentidos puestos en común sobre el pasado argentino, contruidos por exclusión de otros. En tanto, el autor considera a este trabajo procesual de representación como permanente, inacabado y, sobre todo, político, porque está inmerso en la arena cultural de las disputas por la legitimación de los sentidos que invocan mecanismos de identificación/ diferenciación. Asimismo, el investigador plantea que como “el acto escolar resulta apresado por los tiempos y los espacios de la dinámica escolar”, en numerosas oportunidades, se apela a una “economía de sentidos” y a un “trabajo de representación rápido y sencillo”. De esta manera, se consuman “estereotipos”, que clausuran el flujo de sentidos sociales sobre el pasado nacional, operando por medio de dispositivos discursivos como la “reducción” (convierte un rasgo en representativo del todo), “la esencialización” (exalta ese rasgo como fundamental) y “la fijación” (instala ese rasgo y lo considera estático) (Díaz, 2009: 40).

Entre tanto, autores como Blázquez (1997); Dussel y Southwell (2009: 27) y Eliezer (2009) coinciden en que los rituales escolares se caracterizan por poseer una doble dimensión colectiva de identificación. Por un lado, constituyen momentos en que la escuela se representa a sí misma, se expone frente a sus propios actores (autoridades escolares, familias, docentes, alumnos) para “decir algo sobre el conjunto, y para el conjunto”. Además, muchas veces los actos escolares son una de las pocas oportunidades en las que la escuela se reúne en su totalidad para compartir una actividad. Según Dussel y Southwell (2009: 26; 27) con el fin

de lograr una “representación interna de/ a la comunidad escolar” en los actos escolares, previamente, se “ponen en juego dinámicas institucionales que tienen que ver con la división del trabajo entre colegas y las relaciones interpersonales entre docentes y con los alumnos y las familias”. Con respecto a este tema, Blázquez (1997: 2; 3) define a las “performances escolares” como “espacios rituales de intercambio y socialización, de (re)construcción y (re)afirmación de ciertos vínculos entre los participantes, a través de los cuales se sancionan posiciones de poder y prestigio, que colaboran en la estructuración de una jerarquía en el cuerpo docente”. Sumado a esto, el autor observa durante el estudio que la producción del acto escolar y su participación en él es siempre de “carácter obligatorio, de acuerdo a la normativa que rige el trabajo docente, pero en la puesta en escena tiende a representarse como una actividad espontánea o generosa, de entrega sin esperar nada a cambio” (Blázquez, 1997: 9).

Por otro lado, siguiendo los planteos de Dussel y Southwell (2009: 27) y de Eliezer (2009: 34), los rituales escolares conectan a la escuela con colectividades de identificación más amplias, tales como la nación, la comunidad, incluso, en palabras de Blázquez (1997: 2), con “una entidad trascendente llamada Patria”, ya que “la decisión de reunir a la escuela para conmemorar un determinado acontecimiento significa promover activamente un aprendizaje sobre por qué ese acontecimiento es importante para muchos otros, no sólo quienes están presentes ese día en esa escuela” (Dussel y Southwell, 2009: 27).

Historia y ritual escolar: Diferencias entre fechas “patrióticas” y fechas de la “historia reciente”

Jelin y Lorenz (2004) conciben a las conmemoraciones escolares sobre el 2 de abril y el 24 de marzo como rituales que recuerdan fechas “in-felices” de nuestro “pasado reciente”: el inicio de una guerra y de la última dictadura militar. Al respecto, Amati (2012: 80) manifiesta que, actualmente:

En la Argentina, el 2 de abril de 1982 es recordado junto a otra fecha, la del 24 de marzo de 1976, con quien aparece asociada no sólo porque recuerdan el comienzo y el fin de la última dictadura militar sino porque cada año se conmemoran, una tras otra, con unos pocos días de diferencia.

Por consiguiente, tanto el “Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas” (2 de abril) como el “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia” (24 de marzo), incorporado este último, en el 2006, al calendario de feriados nacionales⁷, son fechas que representan una herida abierta, cercana en el tiempo, lo que suele generar la (re)construcción de sentidos tensionados y controvertidos⁸.

A diferencia de estas dos fechas conmemorativas de nuestra “historia reciente” que se encuentran en estrecha relación, se pueden entender a las “fechas patrias” del 25 de mayo (Día de la Revolución de Mayo) y el 9 de julio (Día de la Independencia), “cuya reglamentación fue producida hace tiempo por “otro” Estado y “otra” sociedad”, como instancias celebratorias e incuestionables del pasado, las cuales resaltan los “valores libertarios” de la nación, pero excluyen el recuerdo de un período también marcado por enfrentamientos bélicos (Amati, 2012: 80; 82).

Memoria(s) de Malvinas en las conmemoraciones

En este trabajo se aborda la concepción de la memoria desde la perspectiva que desarrolla Jelin (2002^b: 13; 17). La autora entiende este término como una “operación” que da “sentido al pasado”, como un “proceso selectivo de significación y resignificación” permanente, que involucra “recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos”. Además, como afirma Jelin (2002^b: 9; 10), la importancia de la memoria radica en su rol social, dado que funciona como “mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia en grupos o

⁷ El lunes 20 de marzo de 2006 se promulgó la ley N° 26.085 que declaró el 24 de marzo como feriado nacional inamovible (Información Legislativa, 15 de marzo de 2006). Según las publicaciones de dos diarios de gran circulación nacional como *Clarín* y *La Nación* (16 de marzo de 2006) la institución de esta conmemoración generó disputas simbólicas (por la elección de la fecha y el carácter de día no laborable) entre representantes de diferentes partidos políticos y de organizaciones sociales estrechamente vinculadas con los derechos humanos. A saber, en los artículos periodísticos se hacía hincapié en el “fuerte debate” que desencadenó en el Congreso el proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo, en el que para Ybarra del diario *La Nación* (16 de marzo de 2006): “Néstor Kirchner puso en juego todo su poder para conseguir la sanción de la ley en tiempo récord”, ya que una de las motivaciones radicaba en que en una semana se cumplía un “aniversario redondo” (Jelin, 2002^a), activador de múltiples sentidos: los 30 años del golpe militar.

⁸ En el contexto actual, las disputas simbólicas por el 24 de marzo y el 2 de abril continúan manifestándose, ya que el presidente Mauricio Macri firmó el 20 de enero de 2017 el decreto N° 52 y, de esta manera, trasladó la mayoría de las fechas conmemorativas a los días lunes (exceptuando sólo algunas “por su significado histórico, o por tratarse de fechas religiosas o internacionalmente reconocidas”) (Boletín Oficial de la República Argentina, 20 de enero de 2017), pero dejando “movibles”, entre otras, las que recuerdan la historia reciente, lo que generó un fuerte rechazo de diferentes sectores políticos; organizaciones de derechos humanos y asociaciones que agrupan veteranos de guerra. En consecuencia, una semana después de haber firmado el decreto, a través de un comunicado de Presidencia retractaron la medida, volviendo feriados “inamovibles”: el 24 de marzo; el 2 de abril y el 20 de junio, “para evitar división y seguir trabajando en pos de la unidad de los argentinos” (*Télam*, 28 de enero de 2017).

comunidades”. Por dicha razón, ciertos sujetos sociales seleccionan rasgos evocativos que los identifican con algunos y los diferencian con otros. De esta manera, en palabras de la autora, se constituyen los “marcos sociales” en los que se deben “encuadrar las memorias” (Jelin, 2002^b: 25).

Con respecto a esto último, la investigadora retoma la noción de “marco o cuadro social” trabajada por Halbwachs (1995; 2004), para dar cuenta que las “memorias individuales” son construidas de manera intersubjetiva a través de múltiples y diversas relaciones sociales. Por lo tanto, es desde este marco y en relación al mismo, donde los actores recuerdan y olvidan. Así, Jelin (2002^b: 20; 33) sostiene que “las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente”.

A su vez, según la autora, estos “marcos sociales de la memoria” cambian, dependiendo de las coyunturas históricas. Incluso, en los casos de acontecimientos traumáticos, se producen “grietas” y “huecos” en la memoria, que dificultan la constitución de sus sentidos y el armado de sus narrativas “en un relato comunicable” (Jelin, 2002^b: 13; 27; 28). En estos escenarios se torna crucial la relación entre la “memoria” y la “transmisión”. Al respecto, Jelin (2002^b: 33; 34; 36) expresa que el haber vivido una experiencia traumática “en carne propia” puede convertirse en “un hito central” en la vida y en la memoria de esa persona. Pero, también están aquellas generaciones que “no tuvieron la experiencia pasada propia”. Por ello, la autora plantea que este grupo “puede elaborar sus memorias narrativas porque hubo otros que lo han hecho antes, y han logrado transmitir las y dialogar sobre ellas”. En relación con esto, la autora concluye que es la mediación del lenguaje la que nos permite darle sentidos al pasado.

Ahora bien, cabe hacerse la pregunta por el *para qué hacer memoria*. En efecto, Jelin (2002^b: 32; 33) desarrolla la distinción entre los conceptos de memoria “literal” y memoria “ejemplar” empleados por Todorov (2000). El primer caso, está asociado con los “abusos de la memoria que el autor condena, donde las víctimas y los crímenes son vistos como únicos e irrepetibles”. En estas cuestiones, “la experiencia no conduce más allá de sí misma”. Por el contrario, Todorov (2000) sostiene “un uso ejemplar, donde la memoria de un hecho pasado es vista como modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes”. En consonancia con lo anterior, Jelin (2002^b: 12; 18) plantea que la temporalidad de la memoria es compleja, dado que el sentido del pasado “es activado en un presente, y en función de un futuro deseado”.

Sin embargo, a la hora de analizar prácticas de enseñanza / aprendizaje intergeneracionales, ligadas a representaciones del pasado, no hay que caer en el riesgo de utilizar el concepto de “transmisión” de una manera determinista. En vez de emplearlo priorizando la idea implícita de conservadurismo cultural, lo deseable sería que conlleve la idea de transformación (Grimson y Semán, 2005: 13), ya que, como lo afirma Jelin (2002^b: 2) hay que “reconocer a las memorias como objeto de disputas, conflictos y luchas, lo cual apunta a prestar atención al rol activo y productor de sentido de los participantes”.

Asimismo, la investigadora sostiene que hay ciertos momentos, como los “aniversarios” de fechas conmemorativas, en los que se activan y producen memorias. Son ocasiones expresivas o performativas, donde se enuncian y actúan “los diversos sentidos que se le otorgan al pasado -reforzando algunos, ampliando y cambiando otros-” (Jelin, 2004: 150). En tanto, estos eventos se convierten en lugares propicios de análisis para reconstruir las tensiones sociales que se generan en torno a las interpretaciones de un acontecimiento histórico crucial del pasado. A modo de ejemplo, citamos la descripción que realiza Lorenz (2002: 55) sobre los escenarios conmemorativos, en los cuales analiza las tensiones simbólicas por las memorias del “24 de marzo”, que dan cuenta de ciertos aspectos que pueden ser aplicables también, al estudio de las memorias de la guerra de Malvinas en instancias conmemorativas:

La existencia de distintas visiones y distintos sentidos produce luchas por ocupar un espacio hegemónico en la narración del pasado de una sociedad.

El proceso de elaboración y aceptación de estos discursos genera una gama de respuestas posibles. Fragmentos del pasado son incorporados o silenciados, siempre reelaborados en función de factores ideológicos, generacionales, culturales o históricos.

Los marcos socioculturales e históricos de lecturas sobre Malvinas

Fariás, Flachsland y Rosemberg (2012: 40; 41) se preguntan en su artículo: ¿Cómo se inscribe Malvinas en la agenda escolar? A partir de este interrogante los autores describen que el tema Malvinas se incorpora en el ámbito educativo por intermedio de dos instancias. La primera, tiene que ver con los contenidos curriculares, especialmente, en “la enseñanza de la Geografía (auxiliada por la Cartografía), la Historia y la Instrucción Cívica”. La segunda

instancia se refiere a “los rituales escolares en clave patriótica (las efemérides, los actos escolares, la entonación de las canciones patrias, la visualización de los símbolos patrios)”.

Si bien “Malvinas ocupó un lugar destacado en el proceso de nacionalización que construyó” el sistema educativo público argentino (junto con otros agentes culturales), los autores aclaran que “la cuestión Malvinas, recién comienza a tener mayor visibilidad en el escenario escolar casi a mediados del siglo XX”, coincidiendo con un “contexto” en el que se reactivaron “los discursos antiimperialistas” y los cuestionamientos al “carácter dependiente de la Argentina en sus relaciones políticas y comerciales con Gran Bretaña”. En este sentido, “a partir de la reforma escolar de 1941”, las islas comienzan a aparecer “mencionadas en la mayoría de los libros y manuales escolares de la áreas curriculares (Historia, Geografía e Instrucción Cívica) que habían sido privilegiadas para pensar la identidad nacional” (Farías, Flachsland y Rosemberg, 2012: 42).

Incluso, los autores sostienen que en la década del '60, “la presencia de Malvinas” en los contenidos educativos se incrementó “junto con la intensificación de los reclamos diplomáticos” y respecto de los “rituales escolares resultó decisiva la sanción en diciembre de 1973 de la ley 20.561, que establecía el día 10 de junio como ‘Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Islas Malvinas y Sector Antártico’”, con el fin de recordar “la designación en 1829 del primer gobernador en las islas Malvinas, Luis Vernet”. Según los autores, este proyecto “instaba a que los establecimientos educativos organizaran actos alusivos y dedicaran clases especiales para aludir a los antecedentes históricos y la legitimidad de los títulos argentinos sobre las islas” (Farías et al., 2012: 43; 44).

Más aún, durante el conflicto bélico, los investigadores afirman que mediante la difusión permanente de circulares ministeriales se pretendía que en las aulas “se multiplicaran las alusiones a Malvinas a través del tratamiento permanente de la cuestión en clase y en los rituales patrios, con el objetivo de reforzar la identificación con la causa nacional”, lo cual, tuvo diversas respuestas “en diferentes regiones del país” (Farías et al., 2012: 45; 46).

Por otra parte, Farías et al. (2012: 48) plantean que, desde la posguerra hasta la actualidad, “la escuela ha hecho suya la tarea de homenajear a los caídos y sobrevivientes de la guerra”, a pesar de las tensiones simbólicas por las cuales se caracterizan estas conmemoraciones. De hecho, los autores afirman que “muchos sobrevivientes -varios de ellos a través de sus organizaciones de ex combatientes- han encontrado en la escuela espacios para narrar su experiencia, incluso en tiempos donde otros espacios públicos se mostraban menos hospitalarios para la escucha”.

Sin embargo, tal como lo sostienen varios autores (Grimson y Amati, 2005, 2007; Amati, 2012; Farías, Flachsland y Rosemberg, 2012), la temática “Malvinas tuvo un cambio fundamental con la guerra de 1982”, ya que “la decisión de dirimir el conflicto con Gran Bretaña en los campos de batalla representó un corte abrupto con respecto a la política de negociaciones diplomáticas que habían sostenido los gobiernos constitucionales del Estado argentino” hasta ese entonces (Farías et al., 2012: 39; 45) De esta manera, la cuestión Malvinas desde la posguerra, manifiesta un antes y un después, un quiebre de sentidos, puesto que a partir de la apropiación abusiva que el terrorismo de Estado hizo de “símbolos, actos y sentidos de lo nacional” (como de la causa Malvinas) se produce una grieta entre “democracia y Nación”, lo que genera hasta hoy en día que “cualquier tipo de nacionalismo sea asociado, por los sectores democráticos, con el autoritarismo y terrorismo de Estado” (Amati, 2012: 81).

En este sentido, si hacemos un recorrido retrospectivo por las formas de denominar las fechas conmemorativas referentes a Malvinas, podemos darnos cuenta que “tanto la inclusión como las modificaciones de los aniversarios son objeto de confrontación” (Amati, 2012: 80). Al respecto, Amati (2012: 80) desarrolla un racconto sociohistórico y político en torno a las disputas por los sentidos con los cuales se conmemora Malvinas y en relación con la incorporación de la fecha dentro del “calendario de feriados nacionales”. Así, al reconstruir la historia del calendario oficial sobre el tópico Malvinas, la autora manifiesta que:

En marzo de 1983, el 2 de abril fue declarado Día de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur por una ley de facto. Un año después, ya en democracia, fue modificado por un decreto-ley que ordenaba trasladar la fecha al 10 de junio y modificaba el nombre: “Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico”. En 2000, nuevamente se modificó: volvió a conmemorarse el 2 de abril, ahora como “Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra en Malvinas”.

Por consiguiente, la autora plantea que a partir del análisis de estos cambios en el calendario nacional se pueden describir una serie de “mecanismos de identificación y de diferenciación”, que están en estrecha relación con los procesos socio-históricos del país. Por tanto, en el primer caso, la dictadura preservó la fecha de inicio de la contienda y con ella, sentimientos y significaciones de fuerte respaldo popular, como lo son la idea de soberanía pendiente o la recuperación de las islas Malvinas. En el segundo caso, dentro del contexto de

transición democrática, se buscó un cambio de fecha (10 de junio) que permitió un doble mecanismo: alejarse del recuerdo de la guerra, por ende, de la última dictadura, remarcando los derechos soberanos sobre el territorio ocupado, a través de la incorporación del recuerdo de Malvinas en la “serie de las fechas patrias” (acontecimientos del siglo XIX) (Amati, 2012: 80; 81; 83).

En el tercer caso, como detallan Lorenz (2007^a) y Amati (2012), con la ley 25.370, instaurada bajo el gobierno de Fernando de la Rúa, se declaró el 2 de abril (establecido por los militares, y derogado por el gobierno democrático de Raúl Alfonsín) como el “Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas”, convirtiéndose en “feriado nacional”. De tal forma, esta conmemoración toma distancia de “significados bélicos y autoritarios”, pero mantiene el “homenaje a los caídos y veteranos” (Amati, 2012: 81; 83). Asimismo, para Lorenz (2007^b: 60), esta memoria (re)instituida de Malvinas, fue una operación “que buscaba compensar a las Fuerzas Armadas por las multitudinarias manifestaciones en rechazo al golpe militar del que se cumplían veinticinco años ese 24 de marzo”.

Entre tanto, Guber (2004; 2012) y Lorenz (2007^{ab}; 2011; 2012) analizan los sentidos más cristalizados que surgieron inmediatamente después del conflicto bélico y que continúan vigentes en el contexto actual. En relación con este tema, Lorenz (2011) enumera cuatro formas de relatar la guerra de Malvinas que se fueron construyendo a partir de junio de 1982. En el presente, estas representaciones se encuentran en constante tensión por obtener peso simbólico. Es más, en algunos momentos, que dependen de condiciones políticas, sociales e históricas, las memorias cristalizadas se oponen firmemente, pero en otros, coexisten y hasta pueden compartir visibilidad aún en las percepciones de una misma persona.

El primer relato se caracteriza por su perspectiva “patriótica”. El autor asegura que la guerra de Malvinas adquiere una similitud con “las guerras de la Independencia” y es parte, de este modo, del relato fundante de la historia nacional, “construido desde finales del siglo XIX. Lo impulsaron sobre todo las Fuerzas Armadas, pero también los distintos gobiernos democráticos desde 1983, y tiene un notable arraigo popular en diferentes regiones del país” (Lorenz, 2011: 51). En este caso, Guber y Lorenz coinciden en que la figura de “lo sagrado”: la patria, deja en un segundo plano el relato de la guerra. De esta manera, se neutralizan los conflictos internos y se produce una operación de homogeneización. Para dar cuenta cómo funciona este mecanismo de enunciación, Lorenz (2011: 51) cita la frase “los héroes de Malvinas que murieron por la patria” que incluye tanto a los caídos civiles como a los

militares que perdieron la vida en las islas, pese a que muchos de estos últimos, estuvieron involucrados también en otros actos genocidas durante la última dictadura militar.

El segundo relato representa la figura de los soldados como “víctimas”. Este discurso está compuesto por dos partes. En primer lugar, la sociedad argentina durante la transición democrática construyó una imagen de sí misma que la libraba de culpas. Por lo tanto, las atrocidades cometidas por la última dictadura militar convertían a todos los protagonistas de esa época en “víctimas de las Fuerzas Armadas” (Lorenz, 2007^a; 2011). En segundo lugar, Lorenz (2011: 51) plantea que el papel de “víctima” adjudicado a los soldados está asociado al “arquetipo de joven” damnificado por las violaciones a los derechos humanos, que comienza a gestarse desde el advenimiento de la democracia. Aunque este último caso, sea uno de los que más controversias genere, ya que, como afirma el autor las experiencias de los jóvenes ex combatientes en comparación con las experiencias de los jóvenes desaparecidos “eran muy distintas: [los primeros] no habían sido perseguidos (comenzaron a serlo cuando se organizaron políticamente), y habían actuado en un combate “legítimo”, ejerciendo la violencia en nombre de una sociedad que ahora la rechazaba en todas sus formas” (Lorenz, 2011: 51).

Al respecto, como Guber (2012: 116; 118) destaca, mientras los soldados “estuvieron en Malvinas se hablaba de ellos como ‘nuestros héroes’. Pero después de la rendición, se convirtieron en los ‘pobres chicos’, ‘la carne de cañón’ de un régimen que mató a otros [jóvenes] argentinos”. De este modo, Lorenz (2011) advierte que, en el período democrático nacional surgido en 1983, las experiencias de los ex combatientes durante la guerra de Malvinas quedaron en un segundo plano en comparación a los testimonios vinculados con la última dictadura militar y Guber (2012: 117) agrega que en los relatos de los ex soldados también “la presencia del enemigo externo se tornaba secundaria con respecto a los enemigos internos, los militares”. Debido a esto, Lorenz (2011: 52) concluye que “este marco interpretativo colocó a los soldados en el lugar de víctimas de sus propios oficiales y de la improvisación de los altos mandos”.

En suma, estas dos construcciones narrativas (la de clave “patriótica” y la que pone el énfasis en la “victimización”) adquieren una notable visibilidad durante la contienda y en el momento inmediato a su finalización, respectivamente. Gamarnik (2012; 2015) da cuenta de ello al realizar un análisis de las fotografías de prensa que se publicaron y circularon durante la guerra de Malvinas por los medios masivos de comunicación nacionales e internacionales. Al respecto, la autora considera a las imágenes como “instrumentos” simbólicos que tuvieron

(y tienen hoy en día) una incidencia importante en la construcción de sentidos sociales sobre el conflicto, las cuales “vehiculizan” diversas memorias e intentan instaurar “visiones” particulares del acontecimiento histórico. Por eso, Gamarnik (2012: 2) afirma que las fotografías de prensa referentes a la guerra de Malvinas “fueron parte de las batallas simbólicas que se dieron (y se dan aún hoy), a la hora de reconstruir, recordar o conmemorar el conflicto”.

Sin ir más lejos, en uno de sus artículos la autora remarca que las fotos de la guerra de Malvinas publicadas en los principales diarios y revistas del país⁹ se constituyeron en armas simbólicas poderosas que “ayudaron a reforzar, modificar, ponerle rostro y forma a los distintos relatos que se inscribieron” sobre el conflicto (Gamarnik, 2015: 89; 114). Así, unos pocos días después del desembarco argentino en las islas, “la prensa mostró homogéneamente en un principio a los soldados como jóvenes héroes dispuestos a morir por la patria”. De este modo, “en los distintos medios se pueden observar fotos en los que se los ve felices y sonrientes”, saludando a cámara y levantando el pulgar en signo de bienestar (Gamarnik, 2015: 85; 89). En relación con este tema, Guembe (2009: 2; 3) plantea que el principal objetivo de esta estrategia gráfica era “hacer que todos los ciudadanos se sintieran parte de esa causa nacional”, reivindicando que “la guerra no era sólo un asunto de militares; era cosa de todos”. En cambio, si se analizan las imágenes que se publicaron “inmediatamente después de la rendición” se puede ver en la mayoría de ellas a los soldados padeciendo frío y hambre, carentes de higiene, con sus “miradas perdidas y apariencia demacrada”. En consecuencia, “estas fotografías, que no se conocieron en el país hasta después de finalizada la contienda, acompañaron la visión de los ‘chicos de la guerra’ que se extendió en los años posteriores al conflicto como clave de lectura sobre Malvinas” (Gamarnik, 2015: 89).

La tercera forma de relatar la guerra de Malvinas que se fue construyendo a partir de junio de 1982, a la que hace referencia Lorenz (2011: 52), surge a partir de la creación de las primeras agrupaciones de ex combatientes, quienes al principio reivindicaron la guerra y “la lucha antiimperialista latinoamericana”. Sin embargo, durante el momento de transición democrática este relato no tuvo suficiente visibilidad porque primó el repudio a la violencia y a la lucha armada.

Por último, el cuarto relato que reconoce Lorenz (2011: 52) centra su atención en la descripción específica sobre la guerra: los lugares donde se desencadenaron las batallas y las

⁹ Según la autora, los medios gráficos argentinos que mayor rédito económico tuvieron con el apoyo a la “recuperación” de las islas Malvinas de la mano de las Fuerzas Armadas, fomentando el sentimiento popular de la “argentinidad”, fue la revista *Gente* y el diario *Clarín* (Gamarnik, 2015: 96; 99).

acciones diplomáticas previas y posteriores. De esta manera, el autor asegura que se intenta neutralizar el carácter “político” del relato.

Por otra parte, durante la década del '90, la mayoría de los ex soldados comenzaron a autocalificarse como “veteranos”. Este término, según Lorenz (2007^a: 12), permitió borrar distinciones entre ex combatientes conscriptos y militares de carrera. De ese modo, el autor argumenta que “el discurso patriótico nacional ganó preponderancia” y siguió siendo el más eficaz para incluir a los que habían atravesado la experiencia de la guerra de Malvinas. Asimismo, el historiador afirma que “esta tendencia” se evidenció en el “vigésimo aniversario de la guerra”. En esa ocasión “los hombres que habían combatido se transformaron en modelos a imitar, soldados ciudadanos o militares profesionales. La guerra comenzó a llamarse gesta, y los relatos acerca de experiencias bélicas comenzaron a tener una mayor difusión”. En palabras de Lorenz (2012: 356), este proceso de significación “impulsado por el menemismo”, profundizó la “despolitización de las memorias de Malvinas” y en paralelo produjo “su sacralización patriótica”.

Por el contrario, como afirman Farías, Flachsland y Rosemberg (2012: 48; 49), en el 2003 (luego de la crisis político-institucional que sufrió nuestro país) comenzaron a generarse las condiciones (políticas, sociales y económicas) que permitieron re-pensar a “la Nación” como un “horizonte de sentido” a re-construir. Al respecto, Amati (2012: 82) cita a los autores Aboy Carlés y Semán (2006), quienes sostienen que “el período kirchnerista”, ante “la promesa de recomposición y redefinición tanto de la ‘Nación’ como de la ‘democracia’, permitió la convergencia de motivos nacionalistas y democráticos”. Este marco contextual se convierte en un clima propicio para que se re-instale el tema Malvinas en la “opinión pública”, ya que, como dice Lorenz (2012: 343), en este período la revisión histórica “de las memorias sobre el pasado reciente” se convierte en “política de Estado”.

En este sentido, el historiador considera que las conmemoraciones en “aniversarios redondos” abren la posibilidad de analizar los niveles de visibilidad y confrontación entre las memorias de Malvinas. De hecho, el autor afirma que “la política de memoria del kirchnerismo” habilita las “disputas en dos sentidos”. El primero, tiene que ver con una “mirada crítica sobre la guerra y una lucha por los derechos humanos” (visión democrática) y el segundo sentido tiene que ver con un discurso “anti imperialista y latinoamericanista” que defiende “la ‘causa nacional’ por encima de sus circunstancias” (visión nacionalista) (Lorenz, 2012: 355; 359; 360).

En consonancia con lo anterior, Farías, Flachsland y Rosemberg (2012: 49) aseguran que empieza a cobrar importancia “la búsqueda de un cambio en el modo en que se enseña Malvinas en la escuela”. Así, en el 2006, esta intención particular se plasma en la Ley de Educación Nacional (LEN) 26.206, principalmente en su artículo 92, en el cual se propone reconocer al tema Malvinas como un contenido curricular fundamental, que deben abordar todas las jurisdicciones de nuestro país. Prestando especial atención a la articulación de la cuestión Malvinas con el reclamo diplomático y pacífico de soberanía territorial sostenido desde la perspectiva latinoamericana, como también con la construcción permanente de la memoria colectiva sobre los procesos traumáticos y dolorosos del pasado reciente, la defensa de los derechos humanos y la consolidación de la democracia.

De este modo, los autores afirman que “la transmisión de estos valores en la escuela” implica una “redefinición de la identidad nacional” que no tiene “recetas preestablecidas”. Por lo tanto, “exige el desafío de repensar las instancias curriculares y los rituales escolares tendientes a construir una identificación reflexiva” (Farías et al., 2012: 49).

Planteo metodológico

La Tesina está dedicada a explorar las formas que adquiere la conmemoración del 2 de abril en dos comunidades educativas particulares: la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA) y el Colegio Jean Piaget (CJP), localizadas en la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires, durante el marco conmemorativo¹⁰ del 30° y 31° aniversario de la guerra de Malvinas. Así, la construcción de este encuadre espacial y temporal, habilita el abordaje de dos ejes de reflexión. Por un lado, la secuencia temporal permite indagar las continuidades y los cambios que se pueden manifestar en los modos de conmemorar Malvinas que elabora cada institución educativa específica. Por otro lado, la selección de estas dos unidades de estudio, posibilita la puesta en comparación con el fin de analizar las similitudes y los contrastes que pueden vislumbrarse con respecto a las modalidades organizativas de las conmemoraciones, las acciones participativas de los conmemorantes, los usos y sentidos del espacio y del tiempo, las referencias temáticas recurrentes, omitidas, novedosas o conflictivas, entre otros aspectos.

¹⁰ El marco conmemorativo del cual se hace referencia, implica los meses de marzo a junio, tanto del 2012 como del 2013.

Cabe aclarar que la elección de dichas unidades de estudio se basa en dos cuestiones fundamentales. La primera, tiene que ver con el involucramiento que ambas instituciones escolares manifiestan con respecto al tema de la guerra de Malvinas, lo cual, se vislumbra en: la participación en actos públicos locales (representantes de la ENSFA asistieron a las conmemoraciones realizadas en el Monumento a los Caídos tanto el 2 de abril de 2012 como en el 2013; estudiantes y docentes del CJP concurren a la Vigilia y “Marcha de las antorchas” llevada a cabo el 1 de abril de 2012 frente a la Basílica de Luján); en concursos educativos locales (de preguntas y respuestas sobre la guerra de Malvinas efectuado a mediados del año 2012 en el Teatro Municipal Trinidad Guevara en el que participaron varias escuelas lujanenses y entre ellas la ENSFA); en concursos educativos regionales (denominado “Malvinas en 1 minuto” diseñado en el 2012 por el Programa Derechos Humanos y Educación de la provincia de Buenos Aires, en el cual, los estudiantes de 4to año de secundaria del CJP participaron mediante la elaboración de tres cortometrajes) y en proyectos educativos institucionales (como el elaborado en el 2012 por la Jefa de Departamento de Ciencias Sociales de la ENSFA en el que los estudiantes del último año de secundaria debieron realizar una investigación sobre una temática específica a elección de la historia reciente argentina, como también el llevado adelante tanto en el 2012 como en el 2013 de manera interdisciplinaria por dos profesoras de nivel secundario en el CJP denominado “*Jornadas de reflexión: Pensar Malvinas en la escuela secundaria*”). La segunda cuestión por la cual se seleccionan ambas unidades de estudio para el análisis, está relacionada con que varios profesores y ex combatientes estuvieron participando tanto en los actos escolares del 2 de abril que se llevaron a cabo en la Escuela Normal, como también en el Colegio Jean Piaget. Por ende, esta situación particular puede ser útil a la hora de un análisis comparativo.

En cuanto a la propuesta metodológica prevista para este trabajo de investigación, se basa en dos modalidades. La primera, combina la observación, el registro descriptivo y el análisis de los rituales escolares, dirigidos a Nivel Secundario, que rememoran el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, en el marco conmemorativo del 30° y 31° aniversario, tanto en la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino como en el Colegio Jean Piaget¹¹. La utilidad de esta herramienta metodológica permite relevar dos aspectos

¹¹ A continuación se detallan las referencias de los actos escolares sobre la guerra de Malvinas que fueron observados para esta Tesina. En el caso de la ENSFA, el martes 3 de abril de 2012 se realizaron dos actos en el turno mañana (a las 9 hs. Y 10.30 hs.) con una duración aproximada de treinta/cuarenta minutos cada uno. Además, se llevó a cabo ese mismo día un acto compartido para turno tarde/vespertino (a las 17.30 hs.) con una

centrales puestos en escena en los actos escolares. Por un lado, las interacciones comunicacionales cara a cara entre los agentes participantes y, por el otro, la dimensión de lo simbólico, que circula de diferentes maneras en y por las performances escolares.

La segunda técnica cualitativa utilizada está centrada en la realización de conversaciones informales y entrevistas semidirigidas¹² (tanto individuales como grupales) a directivos, preceptores, profesores y ex combatientes participantes y, principalmente, a los docentes organizadores de los actos escolares observados. Las mismas, se llevaron a cabo durante las instancias previas y posteriores a las conmemoraciones. La puesta en práctica de esta modalidad tiene el objetivo de poder indagar sobre las formas conmemorativas, los conocimientos de las regulaciones prescriptas, los recuerdos vivenciales de actos anteriores y las memorias de Malvinas, enmarcadas en el contexto actual, que están presentes en estos actores sociales, los cuales son parte de una comunidad educativa en particular. De todos modos, la selección específica de los “informantes” no fue definida por completo con antelación al inicio del trabajo de campo, todo lo contrario, es parte del proceso de investigación y conocimiento de la dinámica interna de ambas instituciones escolares analizadas. Tampoco se tuvo en cuenta, en el caso de la elección de las personas contactadas para la recolección de información, un criterio cuantitativo, sino que se privilegió la búsqueda de entrevistados “significativos y relevantes”, estrechamente vinculados con las instancias de planificación y las puestas en circulación de significaciones y sentidos (compartidos y controvertidos) asociados a la guerra de Malvinas que se presentaron en los actos escolares observados (Guber, 2005: 119; 120; 124).

En suma, siguiendo a Grimson (2000: 93; 94) y Guber (2005: 69), la articulación entre el trabajo de campo, la descripción y el análisis de las observaciones de los rituales escolares en conjunto con la realización de entrevistas semiabiertas y de conversaciones informales a los organizadores y participantes de los actos conmemorativos, posibilita “conocer”, “comprender” y “contrastar” tres dimensiones comunicacionales fundamentales. La primera, tiene que ver con las formas prescriptas que *deben* tener los actos escolares del 2 de abril, establecido por normativas sociales, las cuales se conocen dentro de una comunidad educativa por el hecho de haber transitado la carrera de formación docente o, con mayor

duración de veinte/treinta minutos. Por otra parte, el jueves 4 de abril de 2013 se desarrollaron dos actos en el turno mañana entre las 8.30 y 9.30 hs. En el caso del CJP, la conmemoración de la guerra de Malvinas se diseñó en forma de jornadas. En el 2012 tuvo lugar el jueves 17 de mayo y duró cuatro horas aproximadamente (desde las 8 de la mañana a las 12 del mediodía). En el 2013, las jornadas se desarrollaron desde el lunes 18 al viernes 22 de marzo y cada una de ellas tuvo una duración aproximada de cuatro horas (de 8 a 12 hs.). Ver el listado de los registros observacionales en Referencias Bibliográficas, pp. 143; 144.

¹² Ver el listado de las fuentes entrevistadas en Referencias Bibliográficas, pp. 142; 143.

frecuencia, por la experiencia y el intercambio de saberes entre profesores. La segunda dimensión, está asociada con lo que los organizadores de los actos *dicen* que van a *hacer* en las situaciones conmemorativas sobre la guerra de Malvinas, discursos que, en numerosos casos, *no se corresponden ni con las prescripciones ni con las puestas en práctica*. Por último, para poder “contrastar” la tercera dimensión comunicacional con las otras dos, es necesario el estudio en campo, con el fin de observar lo que *efectivamente se hace* en los rituales escolares del 2 de abril, actualmente.

Por otra parte, es pertinente reconocer, tal como lo describe Guber (2005: 86-89), que la forma de comenzar a elaborar conocimiento social desde el inicio del trabajo de campo está condicionada por la relación entre el investigador y las personas que son elegidas como informantes, ya que la interacción de ambos actores sociales conlleva situaciones de “reflexividad” recíproca. A modo de ejemplo, la autora describe que el discurso elaborado con el que se presenta e ingresa al campo el investigador puede incidir “en los modos de aplicar las técnicas de obtención de material empírico, en el acceso a la red de informantes, en el valor asignado a los datos producidos y en la selección de temas de conversación”, entre otros aspectos involucrados.

De manera que, a partir de los aportes de Guber (2005) podemos precisar que en nuestro caso mi presencia en las escuelas al iniciar el trabajo de campo despertó diferentes asignaciones de roles por parte de los informantes. Sin ir más lejos, para algunos profesores organizadores y participantes de los actos escolares de Malvinas, mi tarea de “observación no participante” se comparaba con una “evaluación de las prácticas docentes”, actividades que suele realizar el personal educativo de mayor jerarquía. Dicha interpretación de mi actividad académica obstaculizó el acceso a ciertos informantes, de los cuales no tuve respuestas a la hora de convocarlos para realizarles entrevistas en profundidad. Igualmente, esta situación me llevó a reflexionar sobre mi forma de actuar en el campo (observaba el acto escolar desde un costado del salón, sin presentarme previamente ante los profesores organizadores) lo que permitió modificar y rectificar mi comportamiento en el transcurso del trabajo.

Por el contrario, otros grupos de organizadores y participantes de los rituales escolares sobre el 2 de abril me adjudicaron el rol de “estudiante” que realizaba un trabajo para la universidad. En particular, esta designación me acercaba a la figura de “alumna”; de “persona en formación”, lo cual, se plasmaba en las construcciones enunciativas de los informantes durante las entrevistas, puesto que los discursos abundaban de explicaciones con cierto tinte didáctico y, en estos casos, los entrevistados se desenvolvían como “expertos” sobre las

temáticas por las que se les preguntaba (ya sea a los docentes o a los ex combatientes). En este sentido, la forma de calificar dicha relación en el campo me permitió contrastar el “decir” con lo que “hacen” y “lo que se supone que deben hacer” (Guber, 2005: 84).

Pero, otro grupo de informantes comprendió mis propósitos desde una situación de paridad, dado que ellos habían transitado (o estaban transitando) su carrera universitaria, por lo cual, la predisposición al diálogo y el tratamiento temático de las conversaciones fueron condiciones favorables para vincular las representaciones sociales de estos actores en torno a Malvinas con marcos históricos, políticos y socioculturales más amplios.

Organización de los contenidos

Como ya señalamos, esta Tesina de Grado tiene como punto de partida el objetivo de comprender las modalidades que adquieren las conmemoraciones sobre la guerra de Malvinas, en el contexto del 30° y 31° aniversario, dentro de dos comunidades educativas lujanenses. Por lo tanto, en este trabajo de investigación se desarrolla un análisis descriptivo de las memorias, los sentidos y los sentimientos en torno a este acontecimiento bélico del pasado reciente, que se activan y ponen en escena en instancias presentes de ritualización, exploradas desde una perspectiva comunicacional, educacional y cultural.

Por eso, el abordaje propuesto para este estudio de enfoque cualitativo consta de dos grandes partes. El capítulo I denominado *Conmemorar Malvinas hoy en dos escuelas secundarias lujanenses* se centra en describir los aspectos significativos de ambas instituciones educativas analizadas respecto de la organización, la planificación y la puesta en práctica de los actos escolares en general y de los del 2 de abril en particular. A saber, este capítulo está constituido por dos apartados. El primero, está dedicado al análisis de la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA) y el segundo, al Colegio Jean Piaget (CJP). En ambas secciones se desarrolla, por un lado, la indagación de las continuidades y los cambios que manifiesta cada institución educativa respecto de los modos de conmemorar Malvinas, teniendo en cuenta las formas de organizar la división del trabajo de los actos escolares entre los docentes; la selección del repertorio de significados y prácticas asociadas a la guerra de Malvinas para el diseño de los actos escolares del 2 de abril y las múltiples dimensiones de la comunicación que efectivamente aparecen en escena en las performances escolares. Por el otro lado, se busca conocer y analizar las representaciones (compartidas y

tensionadas) que los docentes organizadores, particularmente, y los participantes de los actos escolares manifiestan sobre el tópico Malvinas durante las conversaciones informales y las entrevistas semiabiertas realizadas en instancias previas y posteriores a las conmemoraciones escolares del 2 de abril observadas.

En tanto, el capítulo II denominado *Análisis comparativo en torno a la reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos* está dividido en dos apartados. En el primero, se desarrolla una comparación entre las formas que adquieren las conmemoraciones de Malvinas en ambas escuelas analizadas, con el fin de encontrar similitudes y contrastes. En la segunda parte se indagan, de manera interpretativa, los marcos (históricos, políticos y socioculturales) de las memorias sobre la cuestión Malvinas, que están operando en las representaciones sociales de los docentes y participantes en los actos escolares sobre el 2 de abril analizados. Por último, para concluir esta Tesina, se realiza un recorrido por los hallazgos más significativos de cada capítulo y se busca dar cuenta de cuáles son los sentidos sociales novedosos sobre la guerra de Malvinas, que surgen a partir de determinadas condiciones sociopolíticas reconstruidas en el presente, y de qué modo aparecen, tanto en los rituales escolares observados como en los discursos de los agentes participantes entrevistados, disputándoles peso simbólico a las significaciones cristalizadas referentes al conflicto bélico del pasado reciente.

CAPÍTULO I

Conmemorar Malvinas hoy en dos escuelas secundarias lujanenses

“(…) Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas
inconstantes, ese montón de espejos rotos”.

Jorge Luis Borges, *Cambridge*.

Este capítulo está compuesto por dos apartados: uno de ellos se dedica exclusivamente a la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA) y el otro, al Colegio Jean Piaget (CJP). En ambas secciones se busca indagar, por una parte, las continuidades y los cambios que se manifiestan entre el aniversario 30° y el 31° con respecto a los modos de conmemorar Malvinas que elabora cada institución educativa seleccionada para el análisis. Ante este propósito se tienen en cuenta los siguientes ejes de reflexión: las condiciones materiales y laborales que presentan dichos ámbitos educativos; las modalidades organizativas de las conmemoraciones escolares y en especial de los actos sobre el 2 de abril; las múltiples dimensiones comunicativas que aparecen en escena en las performances escolares observadas (interacciones verbales, discursos, sonidos, imágenes, disposiciones corporales, espaciales y temporales, etc.); las acciones participativas de los conmemorantes y el tratamiento de unidades temáticas recurrentes, novedosas y/o controversiales. Por otra parte, se abordan las representaciones (compartidas y tensionadas) que en particular, los docentes organizadores, y en general los participantes de los actos escolares manifiestan sobre el tópico Malvinas, centrando la atención en los siguientes aspectos: la concepción en torno a la importancia que tienen (y tuvieron) las conmemoraciones escolares; el recuerdo vivencial de actos experimentados anteriormente; las memorias que presentan de la guerra de Malvinas y su relación con otras fechas recordadas del pasado argentino.

1. *Memorias, sentidos y sentimientos en la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA)*

Características de la institución educativa

La Escuela Normal Superior Florentino Ameghino, que desde ahora denominaremos con la sigla ENSFA, y que se conoce más comúnmente con el nombre de Escuela Normal, es una de las instituciones educativas más grandes de la ciudad de Luján. Según una publicación especial del diario local *El Civismo* (8 de junio de 2013) en este ámbito educativo estudian dos mil doscientos alumnos (novecientos en Nivel Secundario) y trabajan cuatrocientos docentes.

Este imponente edificio “de estilo colonial clásico español” está pintado de color rosado, contiene las rejas, puertas y ventanas de color verde y el techo está compuesto por tejas rojas (*El Civismo*, 8 de junio de 2013). Su ubicación es estratégica, ya que está situado en la intersección de dos avenidas céntricas de la localidad: la Avenida Humberto Primo y la Avenida España. Asimismo, se encuentra a unas seis cuadras de cercanía de la Estación de Trenes de la ciudad de Luján. Este edificio fue construido en el año 1930 y desde su aspecto arquitectónico forma parte de las denominadas “Escuelas Palacio” (*El Civismo*, 8 de junio de 2013). La arquitecta e historiadora Claudia



Fachada de la ENSFA

Shmidt (2012) afirma que estos espacios públicos fueron las “primeras arquitecturas de Estado” que representaban con su “monumentalidad” la “modernización, la homogeneización de la inmigración y el deseo permanente de inclusión social” (citado en Bosoer, 22 de julio de 2012). De esta manera, por su estructura, la ENSFA hace pocos años fue declarada “Bien Patrimonial de la Provincia de Buenos Aires” (*El Civismo*, 8 de junio de 2013).

Actualmente, cuenta con la actividad de cuatro niveles educativos: Inicial, Primaria, Secundaria y Superior, los cuales, distribuyen su carga horaria entre los turnos: mañana, tarde y vespertino. A excepción del Nivel Inicial, que desarrolla sus actividades en un sector anexo al edificio central, con frente a la calle Alsina, el resto de los niveles comparten el uso del establecimiento.

En la entrada de la escuela encontramos recostado hacia la izquierda, el mástil y hacia la derecha, el busto de Florentino Ameghino¹³. En la puerta de acceso siempre están presentes dos o tres porteros que habilitan el ingreso al responder por el motivo de la visita. En frente, se sitúan las Direcciones y Secretarías de Nivel Secundario (a la izquierda); Superior y Primario (a la derecha)¹⁴. Además, una vitrina vidriada contiene numerosa cantidad de trofeos logrados por los estudiantes de la institución. Haciendo tan sólo unos cinco pasos de la puerta de entrada se encuentra el amplio Salón de Actos. Este espacio divide en dos mitades iguales un patio descubierto.

El pasillo que nace de la entrada dibuja un cuadrado que cerca ambos patios. Asimismo, estos pasadizos están provistos de grandes ventanales vidriados, hacia donde miran las aulas que están ubicadas una al lado de la otra. Las preceptorías se encuentran en los vértices de los pasillos y se distinguen del resto de las aulas, porque están vidriadas.

El casco de la casona rosada también cuenta con una planta alta provista de algunas aulas situadas sobre un pasillo. Tanto las puertas de las aulas como las de las Direcciones y Secretarías son de madera maciza y no poseen ventanas. En cambio, las puertas que conectan el sector externo con el interno y el hall de entrada con los pasillos, son vidriadas.

Además de estos ambientes, la ENSFA posee una Biblioteca, Mapoteca y Hemeroteca; un Gimnasio cubierto, provisto con vestuario y tribuna; un Laboratorio; dos Salas de Informática y la Sala de Profesores, que también es utilizada como espacio de reuniones docentes¹⁵.

La elección de esta institución educativa como unidad de estudio se debe a una serie de particularidades. En primer lugar, es una de las escuelas públicas con mayor matrícula en el distrito. En la actualidad, unos dos mil doscientos estudiantes realizan sus tareas formativas en los diferentes niveles de enseñanza del establecimiento educativo (*El Civismo*, 8 de junio de 2013).

En segundo lugar, la ENSFA fue una de las entidades pioneras de la ciudad en la formación docente. Al presente, ofrece los Profesorados en Educación Inicial, en Educación Primaria, en Física y en Química (*El Civismo*, 8 de junio de 2013).

¹³ La escuela lleva el nombre de dicho naturalista, geólogo y antropólogo argentino, nacido en la provincia de Buenos Aires, desde 1924 (*El Civismo*, 8 de junio de 2013).

¹⁴ Estas salas no poseen ningún cartel identificatorio. Por tal motivo, pude conocerlas a partir de la información y el acceso que me permitieron informantes claves, como la profesora de Construcción de Ciudadanía, Lucía E. y el portero Pascual D.

¹⁵ El lunes 26 de marzo de 2012, por la tarde, asistí a una reunión docente interdisciplinaria, invitada por la Jefa de Departamento de Ciencias Sociales, Claudia B., en la que se encontraban profesores de Historia, Geografía y Filosofía con el fin de diseñar un Proyecto Institucional en conjunto. Dicho encuentro, se llevó a cabo en la Sala de Profesores de la ENSFA.

En tercer lugar, la Escuela Normal hoy en día cuenta con cuatrocientos docentes, teniendo en cuenta los cuatro niveles educativos. En el caso del Nivel Secundario, es interesante destacar una particularidad en relación con el plantel docente, dicho grupo, suele ser estable. Al respecto, la mayoría de los profesores entrevistados eran egresados de la institución, transitaron (y transitan) gran parte de sus experiencias educativas, como estudiantes y formadores, perteneciendo a esta comunidad escolar.

Por último, otro aspecto significativo a tener en cuenta para el análisis es que la ENSFA en el 2013 cumplió su centenario. Por lo tanto, este acontecimiento es considerado a la hora de abordar el análisis, ya que, siguiendo los aportes de numerosos investigadores sociales, durante las conmemoraciones por “aniversarios redondos” (Jelin, 2002^a) resurgen “sentidos, sentimientos y memorias” (Amati, 2012), que conforman la configuración de una auto-representación (Dussel y Southwell, 2009), en este caso, de la institución educativa específica, poniendo en escena la construcción significativa de un “nosotros” (Farías, Flachsland y Rosemberg, 2012).

Organización de las conmemoraciones de Malvinas 2012-2013

Según el Calendario Escolar de Feriados Nacionales dispuesto por las políticas educativas de la provincia de Buenos Aires, tanto el 24 de marzo como el 2 de abril son fechas del pasado reciente que se recuerdan al iniciar el ciclo lectivo. De manera que, este factor es tenido en cuenta, ya que la actividad de organización de las conmemoraciones por parte de los docentes suele coincidir con la entrega de los Diagnósticos por cursos, las Planificaciones de contenidos curriculares y los Proyectos Institucionales (como ocurrió en el 2012)¹⁶ y también, con conflictos políticos y gremiales que generan la suspensión de las clases (como ocurrió en el 2013)¹⁷. Por tales motivos, durante los primeros acercamientos a la ENSFA, semanas previas a las conmemoraciones del 24 de marzo y del 2 de abril tanto en el 2012

¹⁶ La información sobre la superposición de actividades que deben realizar los docentes a principios del ciclo lectivo surgió de conversaciones informales con la Jefa de Departamento de Ciencias Sociales, Claudia B. (viernes 23 de marzo de 2012); como también, de comentarios realizados en la entrevista con respecto a este tema: “*Los docentes están aturdidos de tareas en cada escuela*” (Claudia B., Prof. de Historia en la ENSFA, entrevista realizada el 30/3/12) y de la Reunión de Departamento de Ciencias Sociales a la que asistí el lunes 26 de marzo de 2012, en la que el Director de Nivel Secundario Marcos R. le respondió a una Profesora de Geografía ante el pedido de prorrogar la entrega de las Planificaciones de contenidos curriculares: “*Bueno, pero si yo las pido para el 30 de abril, me las entregan el 30 de diciembre*”.

¹⁷ Durante mediados del mes de marzo y abril se produjeron movilizaciones gremiales y paros docentes en toda la provincia de Buenos Aires ante el reclamo de aumento salarial al gobierno provincial y nacional.

como en el 2013, la preparación de los actos escolares no contaba todavía con docentes organizadores.

Por un lado, durante la visita en la que me presenté ante directivos y profesores de la escuela, a la que fui acompañada por la profesora de Construcción de Ciudadanía, Lucía E. (informante clave), el Director de Nivel Secundario, Marcos R. le asignó la realización de las actividades alusivas¹⁸ al “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia” a la docente Lucía, nueve días antes de llevarlas a cabo. Además, ante la pregunta por quién iba a ser el encargado de realizar el acto del 2 de abril, el Director Marcos R. respondió: “*Queda en suspenso la resolución de ese tema en una reunión que vamos a tener mañana*”. A la semana, la profesora de Construcción de Ciudadanía, Lucía E. me comunicó que el Director le había comentado en la reunión que los encargados del acto del 2 de abril de 2012 iban a ser los profesores de Itinerarios Formativos ex Trayectos Técnico-Profesionales (TTP)¹⁹, con el fundamento de darles una “*segunda oportunidad*”, ya que el año anterior (2011) también habían organizado, en conjunto, el acto del 17 de agosto y había sido “*un desastre*”.

Con respecto a la división de los actos escolares entre los docentes, las indicaciones en el 2012 provenían del equipo directivo. En este caso, se basaban en la pertenencia de los profesores a los diferentes Departamentos de Integración Curricular²⁰. En relación con este tema, el Director de Nivel Secundario comentó:

¹⁸ Mediante reglas educativas provinciales se establece una clasificación en torno a la forma de conmemorar o celebrar en la escuela. En este caso, para el recuerdo del 24 de marzo se utilizó la “Modalidad 4.1”, la cual, consiste en desarrollar “actividades curriculares alusivas a la fecha” (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2012-2013).

¹⁹ Los Trayectos Técnico-Profesionales (TTP) constituyen “ofertas formativas de carácter opcional para todos los estudiantes o egresados de la [Educación Polimodal]. Su función es formar técnicos en áreas ocupacionales específicas cuya complejidad requiere el dominio de competencias profesionales que sólo es posible desarrollar a través de procesos sistemáticos y prolongados de formación” (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1996). En este caso, los estudiantes de Nivel Secundario tienen la opción de cursar materias extra-curriculares con la temática específica designada por la institución escolar sobre la comercialización de emprendimientos turísticos. La duración de la cursada es de tres años y, de esta manera, al finalizar la misma reciben un título adicional al de Bachiller.

En el año 2012 el Programa Curricular de TTP sufrió modificaciones, adaptándose a las cargas horarias de Secundaria (dejando atrás la Educación Polimodal). Por lo tanto, en vez de llamarse TTP ahora se denomina “Itinerarios Formativos”.

Los profesores de esta opción formativa fueron los encargados de organizar el acto del 2 de abril en el 2012. Algunos, me comentaron que era una situación particular, porque todavía no habían comenzado las clases para ellos, además, de que aún estaban en proceso de cambios y reorganización. Uno de los más importantes, era que se iba a reducir la carga horaria del Programa y algunos profesores podían perder horas de trabajo que habían tenido en el 2011.

²⁰ Los Departamentos de Integración Curricular son “organismos internos de la institución escolar cuya especificidad está dada en las actividades de coordinación y organización del área curricular en cuestión para optimizarla y facilitar al Equipo Directivo la supervisión de la misma” (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2003-Resolución N° 4.662).

“Esta escuela tiene una estructura de Jefes de Departamento que viene ya desde Polimodal. Cada Jefe de Departamento tiene los docentes a cargo. Está el de Comunicaciones, Ciencias Sociales, Ciencias Exactas. Con ellos, mantengo reuniones y se hace la difusión de todos los temas necesarios que tiene la Dirección. Al ser una escuela que tiene 260 docentes, aproximadamente, [en Nivel Secundario] no puede el Director estar con cada docente en cada momento.

La idea es que a cada Departamento se le asigne un acto. Y el acto lo prepara el Jefe de Departamento con su Departamento. En realidad nosotros le damos la libertad suficiente como para que ellos preparen el acto a su manera y nos propongan ciertas actividades para realizar adentro del acto” (Marcos R., Director de Nivel Secundario en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

Por lo tanto, cuando se consultó por el Jefe o la Jefa de Departamento de Itinerarios Formativos, la Vicedirectora de Nivel Secundario, Laura C., respondió con una ironía: *“No hay jefe. Son todos caciques e indios ahí”*. En este sentido, justamente, los docentes que iban a organizar el acto escolar del 2 de abril en el año 2012 transgredían la “regla” establecida por el equipo directivo, ya que no conformaban en conjunto ningún Departamento de la institución educativa. Al respecto, la profesora de Turismo y Comercialización, Mariana P., justificó su designación como una de las organizadoras del acto citando el condicionante temporal inmediato al inicio de clases: *“El 24 de marzo y el 2 de abril son fechas muy cercanas al comienzo de clases. Como no se alcanzaron a hacer las reuniones de Departamentos, ni las distribuciones de los actos, por eso, nos tocó a nosotros”* (entrevista realizada el 28/3/12).

En suma, la profesora de Historia y Jefa de Departamento de Ciencias Sociales, Claudia B. agregó un nuevo factor condicionante a la hora de distribuir las conmemoraciones escolares por Departamentos Curriculares. En este punto, hizo referencia a las condiciones laborales de los docentes²¹, actualmente:

“Ahora distribuyen los actos por Departamento, porque antes era el profesor de Historia el que se ocupaba de todo. Pero, bueno, la realidad es que por cuestiones de

²¹ Al respecto, el profesor de Recursos Turísticos, Alejandro A. comentó la experiencia negativa que tuvo en la organización de un acto escolar por la incidencia de su condición laboral: *“En el 2011 tuvimos a cargo el 17 de agosto y surgieron una serie de inconvenientes. Sinceramente, yo estaba con mucho trabajo, tenía cerca de 30 horas, y no pude venir. Además, otro profesor tampoco vino. Entonces, en un momento, quedaron los chicos casi solos a cargo del acto. Por eso, el año pasado hubo bastante “derrape” de parte nuestra, poca coordinación y comunicación entre nosotros”* (entrevista realizada el 30/5/12).

tiempo, por toda esta reforma que hubo en la educación y que ahora los profesores son profesores “taxi”²², cuesta encontrarnos para poder trabajar en conjunto. Y, bueno, por ahí te encontrás con que te quedás con pocos docentes trabajando (entre risas)” (Claudia, B., Prof. de Historia y Jefa de Dpto. de Ciencias Sociales en la ENSFA, entrevista realizada el 30/3/12).

Por otra parte, durante los primeros meses del 2013 se produjeron cambios significativos dentro de la escuela. En primer lugar, quien tomó el cargo en la Dirección de Nivel Secundario fue la Vicedirectora Laura C.²³ En segundo lugar, se dejó de asignar la organización de los actos escolares por Departamentos y comenzó a regir la designación de los mismos, teniendo en cuenta la coincidencia de horarios de clase entre los docentes, como también la presencia de los profesores en la escuela durante la fecha en la que se lleva a cabo la conmemoración. Para algunos profesores entrevistados esta iniciativa presentó aspectos positivos, comparada con la modalidad anterior:

“El director lo decidió con los Jefes de Departamento y, la verdad, está funcionando mejor. Porque vos ese día tenés que venir sí o sí. Entonces, el director avisa con tiempo y los profesores se comunican con los demás profesores que les toca ese mismo día. Yo veo que funciona mejor y que todos se comprometen. Cosa que no pasaba antes, porque es real que siempre éramos más o menos los mismos” (Alicia P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA, entrevista realizada el 3/9/13).

Sin embargo, esta nueva forma de dividir los rituales escolares, en la práctica, no dio cuenta del “*mayor compromiso de trabajo*” por parte de los profesores, como opinó la docente Alicia P. Al respecto, se pueden citar tres cambios en la manera de organizar los actos escolares entre el 2012 y el 2013 en la ENSFA.

En primer término, durante el 2012, la selección de los contenidos del acto sobre el 2 de abril fue elegida por los profesores de Itinerarios Formativos ex TTP.²⁴ En cambio, en el

²² La denominación de “profesor taxi” es un significante del que se apropian muchos profesores de nivel medio, porque hace referencia a las condiciones de trabajo que presentan actualmente los docentes, quienes deben trasladarse de un establecimiento educativo a otro, porque sus cargos están distribuidos por diferentes escuelas y ante tal situación los lazos de pertenencia con las comunidades educativas se tornan débiles (Sosa, 2014).

²³ Por motivos que se desconocen, durante los primeros meses del año 2013, el Director de Nivel Secundario Marcos R. no estuvo presente en la ENSFA y en su reemplazo se encontraba la Vicedirectora Laura C.

²⁴ La conmemoración sobre Malvinas en el 2012 estuvo organizada por los siguientes profesores: Alejandro A. (Prof. de Recursos Turísticos y pareja pedagógica de Laura A.); Gastón B. (Prof. de Comercialización y pareja

2013, el armado y los contenidos del acto sobre Malvinas fueron diseñados por la Vicedirectora Laura C. Por consiguiente, las docentes organizadoras durante ese año sólo vehiculizaron lo que la Vicedirectora había preparado para la conmemoración del 2 de abril:

“Normalmente, como las dos [haciendo referencia a Alicia P.] somos Jefas de Departamento, nos asignan los actos y cada Departamento lo organiza. Pero ayer nos dijeron que ya estaba el material y nos preguntaron si podíamos leer” (Marisa R., Prof. de Inglés y Jefa de Dpto. de Comunicaciones en la ENSFA, conversación informal realizada el 4/4/13).

“Directamente, eso [el acto sobre el 2 de abril] lo armó Dirección. Lo que pasa que, para variar, hubo paros. Y, bueno, empezamos tarde las clases. Entonces estábamos muy sobre la fecha y no había tiempo de armar el acto y lo armó Dirección. Después, a la profesora de Inglés y a mí, que somos Jefas de Departamento, nos dijeron que leyéramos la parte del acto y el discurso. Pero lo armó Dirección” (Alicia P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA, entrevista realizada el 3/9/13).

En segundo término, desde el 2012 al 2013 el modo de organizar los actos escolares con anticipación y en instancias previas de reuniones programadas entre docentes pertenecientes a un mismo equipo de trabajo, se transforma. A saber, la preparación de las conmemoraciones comienza a depender, aún más que antes, de las cargas horarias que poseen los docentes en la institución educativa, como también de los lazos de pertenencia y de las posiciones jerárquicas que hayan logrado en la misma²⁵. De este modo, los organizadores de los actos escolares cuentan con menos tiempo de planificación, suelen no reunirse en persona para diseñar el contenido del acto, dividen tareas que realizan en forma individual, y en numerosos casos, el trabajo que antes debían organizar los docentes de una misma orientación curricular, ahora se concentra en una sola persona: el Jefe de Departamento. A modo de ejemplo, podemos citar el caso del profesor de Geografía, Andrés F., quien cumple reducidas horas de trabajo en la ENSFA, pero hace ocho años que realiza su labor con continuidad en la

pedagógica de Mariana P.); Laura A. (Prof. de Investigación de Mercado); María del Rosario G. (Prof. de Gestión de Servicios Turísticos) y Mariana P. (Prof. de Turismo y Comercialización).

²⁵ Al respecto, Dragneff (2015: 85; 86) en su tesis de maestría dedicada al análisis de los actos escolares sobre el 2 de abril en una comunidad educativa del sur de la provincia de Buenos Aires concluye que se observa una “economía de la participación” en actividades extra áulicas entre aquellos docentes que poseen reducidas horas de trabajo dentro de un establecimiento educativo o ejercen por un lapso corto de tiempo (en carácter de suplente o provisional).

institución y a pesar de ser parte estable del equipo docente de Nivel Secundario nunca organizó un acto escolar. A continuación, relata una situación particular en la que se puede percibir la improvisación con la que se organizan los actos escolares a partir de la nueva modalidad que rige desde el 2013 en esta comunidad educativa:

“Una vez, pasaron con un papelito por el aula diciéndome “Estás anotado para preparar el acto” a diez días del acto. Dije “Bueno, listo” y firmé que se me avisó de esto. Unos tres o cuatro días antes del acto, viene una de las docentes que estaba encargada de la organización y me pregunta si yo no quiero coordinar el acto, leer algunos relatos. Recuerdo que renegué de esa situación, porque dije “No hubo reuniones para pensar el acto, vienen y me encajan esto de coordinarlo”. El tema es que un día antes del acto, una compañera docente se comunica conmigo para saber qué había que hacer con el acto, que ella vio que estaba anotada como organizadora, pero no sabía cómo hacer, que estaba re preocupada.

Esa fue la única vez que me enteré que estaba encargado de organizar algo y no participé (entre risas). Igual, de todos modos, eso es una responsabilidad de todos, inclusive mía. No es que yo vea el problema en los otros. De hecho, yo tampoco me movilizo, ni digo “¡Agitemos!”. También, las condiciones materiales de trabajo inciden mucho” (Andrés F., Prof. de Geografía en la ENSFA, entrevista realizada el 18/9/13).

En tercer término, la participación de los conmemorantes en los actos escolares sobre el 2 de abril fue menor en el 2013 si lo comparamos con el período 2012. Ya que, en el primer año observado, una alumna de Nivel Secundario fue la encargada de leer las palabras alusivas a la fecha. En cambio, en el segundo caso, este rol lo cumplió la profesora Marisa R. (Inglés)

Asimismo, en ambas instancias, se proyectaron videos breves vinculados al tema Malvinas. Pero la diferencia radica en que, en el 2012, la elección del mismo estuvo a cargo del profesor Alejandro A. (Itinerarios Formativos ex TTP). Sin embargo, en el 2013, los contenidos del acto sobre Malvinas fueron seleccionados por la Vicedirectora Laura C.

Además, cabe destacar que para conmemorar el 2 de abril, durante la primera etapa analizada, los profesores de Itinerarios Formativos ex TTP que cumplieron la función de organizadores, invitaron a un ex combatiente lujanense llamado Javier B. para que relatará parte de su experiencia a los estudiantes de Nivel Secundario presentes y luego se habilitó un espacio de debate para que los alumnos pudieran realizarle preguntas al veterano de guerra.

En contrapartida, durante el acto escolar sobre Malvinas en el 2013 no se llevó a cabo alguna actividad de este tipo que permitiera la interacción entre los estudiantes, ni de estos con docentes o adultos invitados.

Análisis descriptivo de los actos escolares sobre el 2 de abril 2012-2013

El abordaje propuesto a continuación se centra en el análisis de las múltiples dimensiones de la comunicación que generan sentidos significativos para un grupo de conmemorantes dentro de un espacio y tiempo determinado, constituido por el motivo del recuerdo.

Para comenzar, se tiene en cuenta la descripción de los usos y sentidos que conforman los espacios (Hall, 1990 citado en Grimson, 2000), dispuestos para realizar las conmemoraciones de Malvinas durante el 2012 y el 2013 en la Escuela Normal. La ENSFA cuenta con un amplio Salón de Actos, que está ubicado a unos pocos pasos de la entrada principal del establecimiento. Posee cuatro puertas de acceso vidriadas. Una de ellas, está situada en el fondo de la sala y las otras tres, en los laterales, las cuales también funcionan como ventanales. Este espacio podría ser muy luminoso, ya que dispone de varias ventanas. Pero, al estar cubiertas por cortinados de color bordó, no permiten demasiado ingreso de luz natural.



Salón de Actos de la ENSFA

Asimismo el Salón de Actos está provisto de un escenario (con telón bordó incluido), una pantalla para proyecciones disponible en la pared de fondo del escenario y dos grandes parlantes que están situados debajo del teatro elevado. A su vez, el espacio destinado para el público contiene aproximadamente unas 240 sillas de plástico, que están acomodadas en dos sectores divididos por un pasillo. En ambos lados se encuentran unas 15 filas de sillas, compuestas por 8 lugares cada una.

Sobre este aspecto podemos decir que se produce una continuidad, porque se utilizó el Salón de Actos para llevar a cabo la conmemoración del 2 de abril tanto en el 2012 como en el 2013. Por otra parte, si bien la capacidad del Salón es bastante amplia, en comparación con la cantidad de estudiantes de nivel medio que concurren a este establecimiento actualmente, esta sala diseñada hace más de ochenta años quedó reducida.

Al respecto, en base a los testimonios de directivos y profesores entrevistados, como también de lo observado durante el trabajo de campo, suelen realizarse tres actos escolares para una misma fecha conmemorativa (en este caso la del 2 de abril), con el fin de dividir la cantidad de estudiantes presentes en los rituales para que no superen la capacidad de la sala. En relación a esto, los profesores que tienen a cargo la organización de los actos escolares deben planificar dos conmemoraciones para el turno mañana (las cuales, suelen concretarse entre las nueve y las once de la mañana) y un acto que comparte el turno tarde con el vespertino (el cual, se estipula para la última hora del primer turno mencionado y la entrada del segundo).



Disposición corporal en el acto escolar

Cabe agregar que durante los actos de Malvinas que transcurrieron en el 2012 y en el 2013 en la ENSFA la ubicación de las sillas que están destinadas para los conmemorantes no modificó su disposición. De esta manera, mantuvieron a los alumnos sentados en filas, uno al lado del otro, mirando hacia el frente, en la misma posición en la que se encuentran en las



Ubicación de docentes en el acto escolar

aulas durante una clase tradicional²⁶. En el caso de los profesores, durante los actos no ejercieron un rol de supervisión de los alumnos²⁷. En el turno mañana, la mayoría de los docentes se quedaron parados en el fondo del Salón de Actos, cerca de la puerta de entrada y

²⁶ Durante los meses de agosto y septiembre de 2012 realicé observaciones de clases en la ENSFA. Las mismas, eran desarrolladas por la profesora de Historia y Jefa de Departamento en Ciencias Sociales, Claudia B. En ese momento, los estudiantes de 6to. Año de Nivel Secundario estaban por comenzar la elección temática de sus proyectos de investigación sobre la historia reciente argentina. En las clases en las que la profesora daba pautas teóricas y metodológicas para diagramar los primeros borradores de los proyectos, los alumnos estaban sentados en bancos individuales agrupados por pares, mirando a la profesora que estaba ubicada en su escritorio, recostado hacia el lateral opuesto a la entrada del salón. En cambio, cuando estaban en la instancia de trabajo en grupos pequeños se producía una reorganización del espacio que no llegaba a ser radical. En algunos casos, para agruparse, los estudiantes se sentaban de perfil a sus compañeros sin mover las mesas. En otros casos, se trasladaban con mesa y silla incluida para sentarse a la par de sus compañeros.

²⁷ La función de supervisión de los alumnos la cumplieron la Vicedirectora y algunas preceptoras que se quedaban paradas en los pasillos laterales o caminaban por el pasillo central para observar y controlar la atención de los estudiantes durante el acto.

salida. En el turno tarde, como había menos cantidad de estudiantes, se sentaron en las filas de adelante, uno al lado del otro, dándoles la espalda a los alumnos²⁸.

El escenario se utilizó sólo para proyectar los videos en la pared del fondo, ya que todos los que hicieron uso de la palabra durante los actos de Malvinas hablaron debajo de las tablas.



Ubicación de docentes en el acto escolar

Por otra parte, es interesante destacar la manera diferenciada de utilizar el espacio que se produce entre los participantes de los actos escolares sobre Malvinas durante el 2012 y el 2013 en la ENSFA. Tanto los docentes coordinadores de los actos como las personas que leyeron las palabras alusivas, ocuparon un lugar muy reducido entre el escenario y las primeras filas de sillas, recostados sobre el lateral derecho del Salón de Actos, lo que en varias oportunidades generó la invisibilidad de los que estaban emitiendo el discurso, quedando solamente disponible la presencia de la voz. Sin embargo, en el 2012, el ex combatiente Javier B. que fue invitado a los actos escolares sobre Malvinas del turno mañana rompió con esa actitud de anonimato y de “pasar desapercibido” por parte del resto de los participantes y se apropió del espacio de una manera diferente. Durante su relato, caminó por el pasillo central acercándose a los estudiantes y en el momento en que se habilitó la posibilidad de que los alumnos emitieran preguntas logró un ambiente más desestructurado para la conversación. Asimismo, el estilo solemne y protocolar que prevaleció en los actos escolares sobre el 2 de abril²⁹ en la ENSFA durante el 2012 y el

²⁸ Además, en el caso del turno tarde, los estudiantes que se fueron ubicando antes que comenzara el acto, decidieron sentarse en las filas del fondo, dejando toda la mitad de adelante desocupada.

²⁹ Mediante normativas educativas provinciales se establece una clasificación en torno a la forma de conmemorar o celebrar determinadas fechas en la escuela. Entre las cuatro posibilidades que se presentan, la primera de ellas se denomina “*Actos solemnes*” y puede tener dos variantes: la “1.1” establece que “en el día de la fecha se efectúe el acto solemne con apertura a la comunidad”, y la “1.2” estipula que “se celebre o conmemore en una hora de clase, a criterio de la Planificación Institucional” (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2012-2013). Teniendo en cuenta estas prescripciones, podemos encuadrar a los actos escolares que se realizaron en la ENSFA por el 30° y 31° aniversario del 2 de abril, como “*Formas solemnes del tipo 1.2*”. Sumado a esto, por lo que se refiere al tiempo de duración estimado (una hora) para este formato conmemorativo, una de las docentes organizadoras comentó sobre la insistencia de la brevedad por parte de los directivos: “(...) en Dirección nos dijeron que por favor no nos extendamos mucho en el tiempo del acto” (Mariana P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

2013 se quebró con alguna pregunta ocurrente de algún alumno, realizada al veterano, o con episodios anecdóticos ocurridos en estas instancias de recordación³⁰.

En efecto, si comparamos los espacios utilizados para desarrollar los actos escolares en el pasado reciente de la Escuela Normal con lo que sucede en la actualidad, podemos deducir que se está produciendo una “privatización de los espacios públicos” (Grimson, 2000: 76), ya que en numerosos casos los directivos y profesores entrevistados de la ENSFA comentaron que las conmemoraciones que organizaban las escuelas anteriormente solían realizarse en lugares públicos, como plazas, calles o frente a monumentos. Además, en esos casos, los representantes de las escuelas públicas compartían el ritual escolar con muchos otros conmemorantes de la comunidad. En cambio, actualmente, los actos escolares se realizaron entre los muros del Salón de Actos. Sólo durante el primer año observado (2012) se invitó a un representante de las organizaciones de veteranos de Luján. Pero, la presencia de los padres de estudiantes fue escasa³¹ y tampoco se realizaron salidas educativas relacionadas al tema Malvinas los días posteriores al acto, a pesar de que recibieron la invitación por parte del ex combatiente Javier B. para concurrir a una muestra que organiza todos los años, durante el mes de abril, el Centro de Veteranos de Guerra de Luján (CVG Luján).



Veterano invitado al acto del 2 de abril

A continuación, se describen de modo analítico ciertas particularidades con respecto a la organización y el uso de la dimensión temporal, en relación con la preparación y el desarrollo de los rituales escolares de Malvinas en la Escuela Normal, dentro del período 2012-2013. Puesto que, como afirma Grimson (2000), la utilización del tiempo puede comunicar múltiples sentidos.

³⁰ En uno de los actos de Malvinas transcurrido en el 2012, en el momento que se entonaban las estrofas del Himno Nacional, surgió un imprevisto con la pista de audio que se estaba reproduciendo y en la parte musical anterior a la estrofa “Sean eternos los laureles que supimos conseguir” comenzó a “saltar” el CD, lo que generó una “repetición remixada” de la parte musical que terminó en un estallido de carcajadas por parte de los alumnos. En el caso de un acto de Malvinas transcurrido en el 2013, durante la proyección de un breve video, un perro atravesó el escenario y bajó por la escalera del mismo. Esto produjo risas por parte de los estudiantes.

³¹ Ante la pregunta por si convocaban la presencia de los padres para los actos escolares de nivel medio, el profesor de Comercialización, Gastón B. me respondió: “Sí, se los convoca con un comunicado. Generalmente, no vienen muchos. En secundaria capaz que vienen los papás de los abanderados” (entrevista realizada el 28/3/12). En relación con este tema el profesor de Recursos Turísticos, Alejandro A. comentó: “Antes, los padres participaban mucho de los actos, ahora, no vienen” (entrevista realizada el 30/5/12).

Para comenzar, los momentos de planificación de las conmemoraciones escolares observadas implicaron plazos breves de tiempo. Como se ha mencionado anteriormente, en el 2012 la organización de los actos sobre el 2 de abril coincidió con una serie de actividades que condicionaban los tiempos de dedicación: la entrega de documentación concerniente al inicio de clases por parte de los profesores, la reestructuración del programa de Itinerarios Formativos ex TTP que iba a modificar la situación de trabajo para alguno de los organizadores de los actos escolares y el cumplimiento de horas en diversas escuelas que caracteriza la labor docente en la actualidad. Cabe mencionar, también, una apreciación recurrente entre los entrevistados, respecto de recordar el 2 de abril en el presente sin coincidir con la fecha correspondiente³²:

“Yo, si tomo en base mi educación, me acuerdo de haber ido a los actos el mismo día del acto. ¡Y ahora están todos desfasados! Yo me levantaba a las siete de la mañana para ir a un acto a la escuela. Con lluvia o con sol, íbamos al acto y después me volvía a mi casa. Hoy no, es un feriado largo, más turístico que otra cosa. No es conmemorativo. Para mí, es eso lo que desvirtuó todo. Pero, realmente, yo me acuerdo cuando era chico que los actos los teníamos el mismo día del acto, el día en que se conmemoraba la fecha. Ahora no, puede llegar a ser cualquier día” (Marcos R., Director de Nivel Secundario en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

“Los chicos no saben ni por qué es el feriado. Saben que es feriado y nada más. Entonces, vos hacés el acto y les explicás y no sé... en algo estaremos fallando. Es difícil, porque salen del acto y todo bárbaro, pero al otro día no saben más nada” (Mariana P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

“Con respecto a los feriados, si se mueven o no, creo que tiene que ver con una cuestión de mercado, una cuestión turística. Creo que algunas fechas no se deben modificar, como por ejemplo, el 20 de junio, el 25 de mayo. Creo que la del 2 de abril tampoco debe movilizarse. Y creo que se tienen que hacer los actos el día que corresponde. Esto de hacerlos un día antes o un día después hace que los pibes no entiendan nada, de por qué. Por eso, el día del acto por el 25 de mayo nadie te viene

³² Desde el año 2001 cada 2 de abril se conmemora el “Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas”, convirtiéndose en “Feriado Nacional” por la ley 25.370/00, mientras que a partir de la sanción de la ley 26.110/06 cambió su carácter a “Feriado Nacional inamovible” (Información Legislativa, 7 de junio de 2006).

con la escarapela. No digo que se labure, pero antes para un 25 de mayo ibas a la escuela, al acto y te volvías antes. O era el acto cívico afuera de la escuela, al cual teníamos que ir, desfilábamos” (Alejandro A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA, entrevista realizada el 30/5/12).

A partir de estos testimonios se puede vislumbrar que los docentes entrevistados perciben una falta de sentido otorgada a los actos escolares hoy en día, asociada con la conversión de las fechas conmemorativas en días no laborables que, sumado a los “feriados puente”, fomentan el miniturismo³³ en nuestro país³⁴.

Asimismo, el inicio del ciclo lectivo en el 2013 se vio afectado por la adhesión de numerosa cantidad de docentes a los paros gremiales que se efectuaron a principios de ese año. Por consiguiente, las conmemoraciones alusivas al 2 de abril que se llevaron a cabo en la ENSFA manifestaron instancias improvisadas, a tal punto que mi presencia en la escuela el miércoles 3 de abril de 2013 generó movimientos de algunos directivos de Nivel Secundario con el fin de organizar en el momento el acto sobre Malvinas, que no se pudo concretar porque el cañón que se utiliza para realizar las proyecciones de videos estaba siendo usado en el Nivel Inicial.

En lo que respecta al tratamiento del tema Malvinas en momentos previos o posteriores a los actos escolares realizados, en el 2012 se registraron una serie de actividades intradisciplinarias vinculadas con este tópico. A saber, el viernes 23 de marzo de 2012 se conmemoró el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en la ENSFA, con el

³³ Amati (2012: 85) plantea que en 1988, en Argentina, se promulgó la ley N° 23.555, que se denominó como la ley miniturismo, la cual, “trasladaba algunas fechas a los lunes configurando “*finés de semana largos*””. Asimismo, en el 2010, a partir del decreto N° 1.584 (Información Legislativa, 2 de noviembre de 2010), además de incorporar algunas fechas conmemorativas al calendario de feriados nacionales y modificar la forma de denominar al 12 de octubre (del “Día de la Raza” al “Día del Respeto a la Diversidad Cultural”), también “se decretan dos “*feriados puente*” por año, los lunes o viernes, cuando los feriados nacionales coincidan con el martes o jueves” (Amati, 2012: 85). No obstante, el cronograma de feriados nacionales continúa en permanente tensión simbólica, ya que recientemente el presidente Mauricio Macri decretó (en carácter de Necesidad y Urgencia) eliminar los feriados puente con fines turísticos con el argumento de que en los años precedentes, los mismos, generaron “dificultades para el cumplimiento de los días dispuestos para el Ciclo Lectivo”, como también afectaron “la competitividad del sector productivo” (Boletín Oficial de la República Argentina, 20 de enero de 2017). De este modo, la modificación del decreto N° 1.584/10 fue establecida el 20 de enero de 2017 a pesar de la resistencia que ejercieron los representantes principales del sector turístico del país (*La Nación*, 23 de enero de 2017).

³⁴ En el 2012, la semana en la cual se conmemoró el “Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas” solamente fueron días laborables el martes 3 y el miércoles 4 de abril, porque luego del fin de semana largo que conformó el lunes 2 de abril, el jueves 5 de abril se decretó día no laborable a pesar de no ser feriado y, de este modo, quedó conformado otro fin de semana largo de cuatro días por el Viernes Santo (el 6 de abril). En el caso del 2013 los primeros días de abril fueron parte de un fin de semana largo de seis días, ya que coincidieron con Pascuas, porque “al jueves 28, declarado no laborable aunque sin ser feriado, se le sumó el viernes 29 de marzo, el lunes 1° de abril como “feriado puente” y el martes 2 de abril en el que se conmemora el día de los Caídos en la Guerra de Malvinas” (Varise, 13 de noviembre de 2012).

fin de recordar a las víctimas del terrorismo de Estado que comenzó el 24 de marzo de 1976. La profesora de Construcción de Ciudadanía, Lucía E., estuvo encargada de diseñar una serie de actividades alusivas que se desarrollaron en el patio de la escuela y adentro de las aulas.

Durante los recreos, la profesora Lucía transmitió el audio de canciones escritas por compositores argentinos vinculadas con el tema del repudio a la última dictadura militar. Mientras se escuchaba la música, se podían visualizar imágenes del contexto social y político de la época que iban proyectándose en una pantalla. Además, durante los momentos de recreo, la profesora Lucía invitaba a los alumnos a participar de manera colaborativa con el armado y recorte de siluetas humanas en papel madera. Luego, estas siluetas de cartulina eran pegadas en los ventanales del patio.

La profesora de Historia, Claudia B. realizó con el curso de 6^{to} “B” la actividad alusiva al 24 de marzo en el patio, en vez de llevarla a cabo en el interior del aula. La misma, consistía en que los alumnos luego de leer breves descripciones provistas por la profesora Lucía, intervinieran las siluetas de papel que estaban colgadas en los ventanales, otorgándoles el nombre y los datos más significativos de la vida a las representaciones de los 19 desaparecidos de la ciudad de Luján, con el fin de reconstruir sus identidades.

Mientras tanto, de manera simultánea, el curso de 6^{to} “E” visualizó con la profesora de Filosofía, María Inés G. la película “Iluminados por el fuego”³⁵ con el objetivo de que los estudiantes escribieran, posteriormente, apreciaciones personales sobre las relaciones humanas y el contexto argentino de ese momento. Al respecto, luego de la recepción del film, pudimos dialogar de manera informal con un grupo de estudiantes de dicho curso durante el recreo y de esta situación rescatamos que la construcción de memorias en el presente sobre la dictadura militar y la guerra de Malvinas además de encontrarse en estrecha relación para estos jóvenes que nacen y crecen en contextos democráticos, también se van elaborando permanentemente a través de diversas mediaciones, tales como: las narraciones ficcionales o documentales (escritas; visuales y audiovisuales); los discursos mediáticos; la socialización intergeneracional y entre pares; y el contacto con personas que tuvieron una experiencia directa o indirecta de los acontecimientos históricos abordados (Blanco, 2006). Un ejemplo de ello es el fragmento de la conversación que reproducimos a continuación:

³⁵ *Iluminados por el fuego* es una película ficcional que se estrenó en el 2005 y fue dirigida por Tristán Bauer. “Está inspirada en el libro homónimo de los ex combatientes Edgardo Esteban y Gustavo Romero Borri”. El film cuenta la historia a través de dos temporalidades distintas: “la actualidad del periodista Esteban Leguizamón”, quien tiene 40 años y “una vida más o menos organizada y satisfecha” y el recuerdo de la guerra. “Esta segunda temporalidad de la narración emerge a partir del intento de suicidio de Vargas, un compañero de los días en Malvinas” (Salvatori, 2007: 33).

Entrevistadora: *¿ustedes están haciendo alguna actividad en las aulas referida al 24 de marzo y al 2 de abril?*

Alumna 1: *“Recién vimos la película ‘Iluminados por el fuego’, en Filosofía (...) ¡Ay, unas ganas de llorar! (...)”.*

Entrevistadora: *¿Comentaron algo en el curso después de verla?*

Alumna 3: *“(...) A mí me dio bronca. Por los nenes... los chicos de 18 años que iban. No tenían idea de nada”.*

Alumna 1: *“Además de la película, el otro día vi el informe que hicieron en el noticiero de Telefé Noticias³⁶. Me mató la parte en la que salió uno, no sé que era Ministro, y decía van a volver más gordos de lo que se fueron ¡Cualquiera!”.*

Alumna 3: *“En un momento agarraron y dijeron que iban ganando no sé qué y al otro día dijeron no, perdieron”.*

Alumna 1: *“(...) A mí me gustaría que sacaran todos los cuerpos y le hagan un ADN para saber quiénes están y quiénes no. Eso me encantaría”.*

Alumna 2: *“Hay muy pocos reconocidos (...)”.*

Alumna 3: *“¡Y los que quedaron hechos pedacitos por las bombas! Yo tenía un portero en la escuela N° 28 [institución educativa de Nivel Primario] que también era ex combatiente de Malvinas. Él contaba que capaz iba corriendo de la desesperación y veía al amigo explotar en veinte pedacitos”.*

Alumna 1: *“¡Y Pascual [ex combatiente y portero en la ENSFA] se re emociona cuando habla! A mí me da una cosa”.*

Alumna 2: *“(...) En la clase dije que se había inventado esa guerra como para tapar problemas (...) Es lo que yo siento que está pasando ahora. Y la profesora me dijo ‘¡Vos no tenés que pensar así!’. Me dijo que yo repito lo que me dicen ¡Y no es así! Porque mi mamá piensa totalmente diferente”.*

Alumna 1: *“Claro, porque lo que quiere la de Filosofía es que no pensemos de una sola manera, sino que nos abramos a distintas formas de pensar. Que no digamos que es lo mismo Malvinas que lo que pasa ahora, ¡Que no comparemos!”.*

Alumna 2: *“(...) ¿Eso qué es?” (Señala las siluetas de cartulina pegadas en los ventanales del patio)*

Entrevistadora: *Esas son las representaciones de los 19 desaparecidos que hubo acá en Luján en la época de la dictadura. Porque mañana es 24 de marzo...*

³⁶ Programa periodístico de la televisión argentina que se emite por canal once (*Telefé*) de lunes a viernes a las 13 y 20 horas.

Alumna I: “Sí, el Día de la Memoria. Hay un desaparecido que es Dorronsoro ¿puede ser? Lo conocía mi tía porque hacía el profesorado con ella” (Estudiantes de 6^{to} año “E” de la ENSFA, conversación informal realizada el 23/3/12)³⁷.

Según la profesora de Historia, Claudia B. el desafío para los docentes de Geografía, Construcción de Ciudadanía, Filosofía e Historia en el 2012 iba a ser la preparación de un trabajo intradisciplinario para los últimos años de secundaria que se centrara en uno de los ejes temáticos propuestos en los diseños curriculares, el cual, era la historia reciente desde 1966 hasta 1999. Por este motivo, desde el inicio del ciclo lectivo 2012 comenzaron a indagarse estos temas mediante diferentes recursos, (actividades en el patio, actos conmemorativos, música, videos, películas, debates), y en diversas materias con el fin de que los estudiantes para mediados del año pudieran estar en condiciones de elegir un objeto de estudio vinculado con el período histórico reciente argentino a la hora de diseñar sus proyectos de investigación³⁸.

En suma, podemos decir que el desarrollo de estas variadas actividades de revisión histórica, social y política tanto de la década del setenta como de la del ochenta pudieron activarse con mayor intensidad en el 2012 porque el aniversario número treinta de Malvinas habilitó múltiples formas de rememorar ese período histórico³⁹.

³⁷ Ver conversación informal completa en Anexo, pp. 111-113.

³⁸ Recordemos que durante los meses de agosto y septiembre de 2012 realicé observaciones de clases en la ENSFA. Las mismas, eran desarrolladas por la profesora de Historia y Jefa de Departamento en Ciencias Sociales, Claudia B. En ese momento, los estudiantes de 6to. Año de Nivel Secundario estaban por comenzar la elección temática de sus proyectos de investigación sobre la historia reciente argentina y sus marcas locales. Este trabajo grupal debían entregarlo al finalizar el año para acreditar la asignatura Historia. Algunos de los temas elegidos por los estudiantes fueron: Movimiento por los derechos humanos en Argentina: ¿Cómo repercute el trabajo de las abuelas de Plaza de Mayo en la ciudad de Luján?; Detenidos y desaparecidos lujanenses durante la época de la dictadura; Censura en los medios de comunicación de la ciudad de Luján en los años '70; Huellas de la dictadura en la educación local; Rock nacional antes y después de la última dictadura; Posturas de los ex combatientes lujanenses frente a la guerra. Además, cada grupo debía cumplir con al menos una entrevista en profundidad o con el análisis de documentos audiovisuales e históricos. En el caso del grupo que eligió indagar sobre la guerra de Malvinas, entrevistaron al portero de la ENSFA llamado Pascual D., quien es ex combatiente y consultaron en la biblioteca de la escuela, como material educativo referente al tema, exclusivamente las revistas de difusión de la Asociación de Veteranos de Guerra de Luján (AVG) con fecha de 2001, a pesar de que también estaban disponibles otro tipo de materiales elaborados recientemente por organismos dependientes del Ministerio de Educación de la Nación (Programa “Educación y Memoria”), tales como *Pensar Malvinas* (2009) y *Malvinas: educación y memoria* (2012), ya que por sugerencias de la profesora de Historia los estudiantes no se dedicaron a buscar material general sobre el acontecimiento histórico, sino se concentraron en las repercusiones locales.

³⁹ Hacemos referencia, también, al Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia porque el “aniversario redondo” de Malvinas (Jelin, 2002^a) trae aparejado el recuerdo del marco sociopolítico dentro del cual sucede este hecho histórico. Además, de que por su cercanía socio histórica y curricular ambas fechas van a estar siempre estrechamente vinculadas (Amati, 2012).

En contrapartida, en el 2013, se registró un modo improvisado de desarrollar los actos escolares que conmemoraron el pasado reciente. Con respecto a este tema, el profesor de Geografía, Andrés F. hizo referencia en la entrevista sobre el breve lapso de tiempo con el que se contó para preparar actividades alusivas al Día Nacional de la Memoria en el 2013, de manera similar a lo que ocurrió posteriormente con el acto escolar del 2 de abril:

“Este año participé de unas jornadas de reflexión que se hicieron para el Día de la Memoria. A mí me sorprendió porque fue todo a último momento. Yo estaba dando clases y llegó la Jefa de Preceptores a decirme que en una hora había que preparar un texto que tenían que exponerlo los chicos en el Salón de Actos y que en cada una de las aulas iban a estar armando algo.

Nosotros primero hicimos un intercambio y después elaboramos un texto a partir de ideas que fui tirando. También me acuerdo que de Dirección nos dieron unos materiales para que tengamos en cuenta. Creo que tenían que ver con una propuesta del Ministerio⁴⁰ para trabajar la jornada de la memoria.

Leímos un poco los materiales y empezamos a elaborar el texto con ideas propias. En ese curso había chicas que la tenían bastante clara en algunas cuestiones, una de esas chicas leyó el documento que habíamos hecho y agregó algunas palabras suyas, focalizando más que nada en esto de los derechos humanos, lo de la revisión histórica y la memoria. Cuando terminó todos la aplaudieron” (Andrés F., Prof. de Geografía en la ENSFA, entrevista realizada el 18/9/13).

En este sentido, el menor tiempo dedicado durante el 2013 a la planificación de los actos escolares que recuerdan nuestro pasado más cercano puede estar asociado con un factor circunstancial, además de vincularse con los condicionantes ya mencionados, dado que la atención estaba centrada en los preparativos para festejar a mediados del año el primer centenario de la escuela⁴¹.

⁴⁰ Es interesante observar que los materiales educativos sobre el terrorismo de Estado diseñados por el Programa “Educación y Memoria” del Ministerio de Educación de la Nación fueron utilizados en la ENSFA para conmemorar el 24 de marzo en el 2013, pero no ocurrió lo mismo para el acto escolar del 2 de abril, aunque el material titulado “*Malvinas para todos: Memoria, soberanía y democracia*” (Ministerio de Educación de la Nación Argentina-Programa “Educación y Memoria”, 2013) también estaba disponible en la Biblioteca de la escuela.

⁴¹ A mediados del mes de junio de 2013 se llevó a cabo una semana de festejos por el aniversario número cien de la ENSFA. Entre las actividades desarrolladas en el interior de la institución se destacaba una muestra, abierta al público, de diversos documentos y recursos históricos que reconstruían el escenario educativo de mediados del siglo XX (*El Civismo*, 10 de junio de 2013).

Por otra parte, se pueden citar dos situaciones que se desencadenaron en las conmemoraciones escolares del 2 de abril durante el primer año de observación, y describen lo que destaca Grimson (2000) acerca de los diversos sentidos que pueden generar los distintos usos del tiempo, dependiendo de las codificaciones socioculturales de las personas y los grupos involucrados. De hecho, siguiendo las consideraciones de Hall (1990), a veces el empleo de la dimensión temporal dice mucho más que las palabras: “El tiempo habla. Habla más plenamente que las palabras (...) Como es manipulado menos conscientemente, está sujeto a menos distorsión que el lenguaje verbal. Puede gritar la verdad allí donde las palabras mienten” (citado en Grimson, 2000: 78).

Por ende, en una institución educativa en la que el tiempo se mide y se organiza, la “puntualidad” adquiere importancia significativa (Grimson, 2000: 80). Con respecto a esto, los docentes organizadores en el 2012 durante la entrevista comentaron cómo estaban preparando los actos conmemorativos del 2 de abril. A saber, para los rituales del turno mañana habían invitado al ex combatiente lujanense Javier B. con el fin de que pudiera conversar con los estudiantes sobre “*su experiencia*”. El contacto con el veterano se había logrado por intermedio de uno de los organizadores de los actos, la profesora de Investigación de Mercado, Laura A. Ya que, ellos dos son compañeros de trabajo en el Consejo Escolar de Luján.

Por tal motivo, el ex combatiente Javier B. asumió un compromiso de asistencia que, en la práctica, generó una serie de inconvenientes en relación con el tema de la “puntualidad”, dado que minutos antes de comenzar la primera conmemoración de Malvinas del turno mañana, la profesora Laura A. se encontraba inquieta, cerca de la puerta de entrada del Salón de Actos, con el celular en la mano. En ese momento, me acerqué para saludarla y me confesó que estaba nerviosa porque tenía “*miedo de que Javier se haya quedado dormido*”, debido a que lo llamaba al celular, pero no respondía. Ante esta situación, la docente agregó: “*Lo que pasa que esta semana tienen charlas y actividades por todos lados, es de entender, ¡Espero que se haya despertado!*”.

En resumen, el retraso del veterano invitado al acto escolar sobre Malvinas generó que comenzara unos minutos más tarde pero, además, esta utilización del tiempo puede crear diversas interpretaciones, dependiendo de las personas involucradas. Para la profesora Laura A., quien conocía al concurrente de otro ámbito laboral, la “impuntualidad” no le generó enojo, sino ansiedad, ya que confió en su asistencia porque lo considera una persona responsable, como también esbozó un argumento a su favor, con el objetivo de justificar su

demora. Incluso, desde la perspectiva del ex combatiente se puede suponer que con la falta de “puntualidad” no demostró “desinterés”, sino cierta posición de “status” o cierto nivel de importancia como para “hacerse esperar” (Grimson, 2000: 81; 82).

En cambio, en el segundo caso, “el uso incorrecto del tiempo” significó para algunos participantes de la situación “falta de respeto” puesto que, los docentes organizadores habían invitado al veterano lujanense Pascual D., quien tiene la particularidad de ser portero de la escuela, para que asistiera al acto del 2 de abril en el turno tarde. Aunque, efectivamente, el ex combatiente Pascual D. no asistió a la conmemoración. En este sentido, se pueden utilizar las “expresiones espaciales” de las que habla Grimson (2000: 82), “como ‘dejar clavado’ y ‘plantar’ que dan cuenta de la inmovilidad de quien espera y que aluden a situaciones de ofensa temporal”. Asimismo, esta situación generó múltiples sentidos encontrados. Al respecto, los profesores organizadores de los actos escolares sobre Malvinas consideraron una “falta de compromiso” la actitud de no asistir al acto por parte del portero Pascual, pero también, hicieron extensible la crítica a las autoridades de Nivel Secundario de la institución educativa:

“Fueron dos actos completamente distintos, el de la mañana fue una cosa, y fue más o menos todo lo planeado y todo lo planificado y el de la tarde fue un desastre. No vino el veterano que tenía que venir. Según lo que dice es que no le habían comunicado nada oficial. Tampoco de Dirección se citó a las Banderas. No había autoridad presente en el acto” (María del Rosario G., Prof. de Gestión de Servicios Turísticos en la ENSFA, entrevista realizada el 24/4/12).

“De Dirección nos pidieron que integremos a esta persona [el portero Pascual] Por ahí, para que lo conozcan los del turno tarde que no lo veían. Para que sepan que está trabajando en la escuela en el turno mañana. Nosotros tratamos de hacer lo mismo que se hizo a la mañana y cuando llegamos acá no sé qué pasó” (Mariana P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA, entrevista realizada el 24/4/12).

“En el acto de la tarde la persona invitada faltó. Y pertenece a la institución porque es portero de acá, de la escuela. En realidad no se lo quiso dejar de lado, para que no se sintiera mal, por el hecho de que viniera otro veterano de guerra...y no vino, por ser que él pertenece a la institución” (Laura A., Prof. de Investigación de Mercado en la ENSFA, entrevista realizada el 1/6/12).

Cabe agregar que, de manera análoga a lo que manifestaron algunos docentes organizadores, el portero de la ENSFA y ex combatiente Pascual justificó su inasistencia al acto escolar de Malvinas con el argumento de que por parte de Dirección no había recibido ninguna invitación “formal” y concluyó su posición con la frase “*Nadie es profeta en su tierra*”:

“¡No! A mí nadie me invitó a decir nada. Nunca me invitaron a nada en la escuela. Siempre vinieron otros veteranos. Hasta ahora siempre miré desde afuera los actos, porque nadie me convoca, que te puedo decir, es así, nadie es profeta en su tierra”
(Pascual D., portero de la ENSFA, entrevista realizada el 31/7/13).

En suma, la inasistencia del portero ex combatiente al acto escolar de Malvinas que se realizó en el turno tarde durante el 2012 puede significar, desde la percepción del protagonista, la manifestación de un desacuerdo con respecto al no reconocimiento y valoración que pretende por su condición de veterano dentro de la institución educativa de la que forma parte.

Por otro lado, es pertinente analizar lo que Grimson (2000) denomina como “lo kinésico” dentro del campo de la comunicación. De esta manera, se refiere a los gestos y las posiciones corporales que acompañan a las expresiones verbales. En este caso en particular centramos la atención en un momento específico que está presente en todos los rituales escolares: la entonación de las estrofas del Himno Nacional. A saber, durante los actos de Malvinas observados en la ENSFA, tanto en el 2012 como en el 2013, antes de llevar a cabo este ritual el coordinador del acto anunció por micrófono que todos los conmemorantes permanecieran parados. Asimismo, los abanderados se dispusieron a elevar las Banderas de Ceremonia. Durante ese momento, comenzaron a percibirse las primeras actitudes corporales y gestuales de los conmemorantes en relación con el rito: un grupo de chicas se quejaban porque debían incorporarse de las sillas; un alumno se sacó los auriculares de los oídos; sólo cesó el bullicio de las conversaciones de los jóvenes cuando se activó el audio del Himno. Numerosa cantidad de estudiantes permanecieron parados con una postura forzada, puede decirse que no estaban erguidos, se miraban entre ellos y se reían, murmuraban, algunos alumnos se cruzaron de brazos, otros chicos miraban el piso o masticaban chicle. Una cantidad muy reducida de estudiantes cantó el Himno y lo hicieron en un tono de voz extremadamente bajo. En algunos casos, apenas movieron los labios y, en otros, directamente no lo cantaron.

Por otra parte, las actitudes de los profesores fueron diversas. Los docentes organizadores del acto se posicionaron en un rol modélico: entonaron el Himno mirando la Bandera Nacional o sus voces fueron las únicas que se escucharon por encima de la pista de audio. Aunque, también, se presentaron casos de mimesis con los estudiantes y cantaron todo el Himno mirando el piso. Cabe agregar, que los docentes participantes, directivos o preceptores que no organizaron los actos, durante la entonación del Himno, cumplieron el rol de supervisores de los alumnos. Pero, en los casos en los que estuvo invitado el ex combatiente Javier B. se produjo una excepción, ya que el veterano de guerra cantó el Himno con un tono de voz fuerte y durante su entonación se puso la palma de la mano sobre su pecho⁴².

En relación con este tema, en el transcurso de los actos escolares sobre el 2 de abril que se realizaron por la mañana en el 2012, el ex combatiente lujanense Javier B. se expresó de manera verbal durante unos veinte minutos, aproximadamente, previo al momento de apertura del debate y al espacio de preguntas por parte de los estudiantes. A continuación, se van a analizar algunos fragmentos discursivos pronunciados por el veterano de guerra a partir de ciertas concepciones desarrolladas por Farías, Flachslund y Rosemberg (2012); Lorenz (2007^a; 2011)⁴³ y Romero (2004).

Uno de los primeros temas expuestos por el ex combatiente Javier B. tiene que ver con el papel fundamental que cumplió la escuela pública, desde fines del siglo XIX, en la construcción de lo nacional, del “ser argentino”. Con respecto a esto, alguna de las premisas que funcionaron como base cultural de ese objetivo, tenían en cuenta la identificación de los sujetos sociales con una lengua, una historia y un territorio en común. A partir de estos dos últimos aspectos, el tema Malvinas cobra sentido en el espacio escolar tanto en las asignaturas de Historia, Geografía e Instrucción Cívica como en las conmemoraciones (Farías, Flachslund y Rosemberg, 2012).

En este caso en particular, el veterano de guerra invitado a los actos de Malvinas en la ENSFA es egresado de dicha institución e hizo referencia al modo en que fue apareciendo en la escuela el tópico de pertenencia territorial de las islas:

⁴² Un aporte pertinente, relacionado con la “kinésica”, es el que desarrolla Ekman, quien realiza dos definiciones conceptuales interesantes. Por un lado, denomina “‘emblemas’ a los gestos realizados con las manos que tienen una traducción verbal literal”. Por el otro, llama “‘ilustradores’ a los movimientos de las manos y los brazos que acompañan al lenguaje verbal para acentuar o complementar lo que se está diciendo” (citado en Grimson, 2000: 85, 86). En el primer grupo se puede incluir nuestro ejemplo, ya que la expresión de la mano en el pecho durante la entonación del Himno Nacional puede significar “amor a la patria” y “respeto por los símbolos patrios”.

⁴³ En estos artículos citados, Federico Lorenz enumera cuatro formas de relatar la guerra de Malvinas que se fueron construyendo desde junio de 1982. Estas representaciones diversas se encuentran vigentes hoy en día y en constante lucha por ocupar espacios simbólicos dentro del campo cultural y social argentino.

“Desde chico, yo me acuerdo acá en esta escuela [ENSFA], los profesores de Historia (...) con el mapa de Malvinas colgado en el pizarrón, siempre nos enseñaron y nos inculcaron que las Malvinas son argentinas, por derechos históricos, geográficos y uno fue creciendo con eso” (Javier B., ex combatiente de Malvinas, Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

De este modo, el tema Malvinas forma parte del relato fundante de la historia nacional, centrandolo las fundamentaciones, principalmente, en la idea de “territorio”. En lo que respecta a esto último, Luis Alberto Romero (2004) describe:

El territorio cumple cabalmente el requerimiento de atemporalidad; desde siempre es portador de la argentinidad y es capaz de transmitirla a quienes lo habitan, mucho antes de que la idea de argentinidad hubiera sido pensada. El territorio determina las características de la sociedad y del Estado, a través de las relaciones entre posición geográfica, clima y raza, el tamaño y la localización, que definen imperativos para cada nación y trazan su destino manifiesto (citado en Landau, 2006: 125).

Asimismo, el ex combatiente Javier B. mediante su discurso expresó percepciones sobre la guerra de Malvinas que en ciertas oportunidades se asemejaron a los aspectos característicos que permiten definir lo que Lorenz (2007^a; 2011) describe como una representación con perspectiva “patriótica”:

“La guerra de Malvinas fue una batalla más por la lucha de nuestra independencia (...) Inglaterra es el enemigo histórico de Argentina. ¡Recuerden las Invasiones Inglesas!”

“Tenemos algunas causas, pero la principal y la más importante, que nos une a los argentinos a través del tiempo y las diferencias, es la causa Malvinas, porque es una causa nacional y popular que cada argentino la lleva adentro, que está por encima de cualquier ideología, cualquier gobierno y cualquier religión. De una forma u otra, pero todos la llevamos incorporada” (Javier B., ex combatiente de Malvinas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

Estos fragmentos del relato de Javier B. pueden incluirse, siguiendo los aportes de Lorenz (2007^a; 2011), dentro de la perspectiva “patriótica”, la cual, considera que la guerra de Malvinas adquiere una similitud con las guerras por la independencia. Esta lectura del conflicto bélico realza la figura de “la Nación” o “la Patria” como “lo Sagrado” y, de esta manera, el tema se despolitiza, neutralizando los conflictos internos y produciendo una operación de homogeneización.

Por otra parte, el veterano de guerra Javier B. a través de algunas expresiones verbales desarrolladas en los actos escolares sobre el 2 de abril da cuenta de su desacuerdo con el discurso que acentúa el papel “victimizador” tanto de la sociedad como de los protagonistas de la guerra de Malvinas (Lorenz, 2007^a; 2011):

“Primero, el 30 de marzo de 1982 los representantes gremiales y el pueblo salieron a la calle para pedir mejoras salariales. Pero, ese mismo pueblo el 2 de abril del ’82 sale a la calle para apoyar la causa Malvinas que era nacional y popular. Hay algo curioso, cuando Galtieri⁴⁴ hablaba en su discurso y hacía referencia a su investidura presidencial era insultado, era chiflado. Y cuando hablaba de Malvinas la gente aplaudía. El pueblo diferenciaba las cosas, no estaba con la Junta Militar. Pero sí estaba con la causa Malvinas”

“Cuando volvimos de Malvinas, comenzó la posguerra para nosotros. En principio, el mismo gobierno que nos había llevado a combate empezó una campaña de desmalvinización. Después esto siguió así, desgraciadamente, varios años, hasta con gobiernos democráticos. La campaña de desmalvinización lo que quería inculcar era meternos en la misma bolsa: ‘A los veteranos los escondemos, son todos unos loquitos de la guerra, los chicos de la guerra que formaron parte del gobierno militar’” (Javier B., ex combatiente de Malvinas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

La contracara de las interpretaciones expuestas por el ex combatiente Javier B. puede ser una forma discursiva que Lorenz (2007^a; 2011) describe en sus artículos. A saber, el autor plantea que en el contexto de transición democrática comienza a crearse una forma de comprender la guerra de Malvinas que se compone de dos partes. Por un lado, en ese momento, empezaron a denunciarse numerosas atrocidades cometidas por la última dictadura

⁴⁴ Fue entre 1981 y 1982 el presidente de facto argentino que declaró la guerra de Malvinas.

militar que se sumaron a la derrota bélica. De este modo, la sociedad argentina fue construyendo, sobre todo en los medios masivos de comunicación, una imagen de sí misma que la liberaba de culpas. Así, los actores sociales de la época se convirtieron en “víctimas de las Fuerzas Armadas”. Por otro lado, sucedió algo similar con la figura de los soldados, la cual, se asoció con el “arquetipo de joven” que se pretendía construir en ese marco histórico reciente. Por tal motivo, para tomar distancia de las representaciones reivindicativas de la violencia se apeló a elaborar una imagen de las jóvenes generaciones “víctimas” de las violaciones a los derechos humanos por parte de la última dictadura militar.

Posteriormente, el ex combatiente Javier B. con sus palabras intentó transmitirles a los estudiantes ciertos valores positivos que pudo rescatar de la experiencia particular que vivió durante la guerra de Malvinas y en el proceso de posguerra. Por ejemplo, hizo referencia al “trabajo en equipo”, a “la acción solidaria de los pueblos”, a la “importancia” que tuvieron (y tienen) la conformación de las “organizaciones de veteranos” para poder defender sus derechos en conjunto, y al “apoyo familiar”. En este punto, los valores, sentidos y sentimientos que el ex combatiente Javier B. destacó van conformando “un modelo de soldado de Malvinas” particular que permite quebrar con las interpretaciones que se caracterizan por presentar un alto grado de generalidad, como la figura de “víctimas” o “agentes de la violencia” (Lorenz, 2011: 50; 58).

Asimismo, el veterano de guerra Javier B. incorporó el tratamiento de los nuevos tópicos propuestos por la Ley de Educación Nacional (N° 26.206), sancionada en el 2006, que principalmente, en su artículo 92, como plantean Farías, Flachsland y Rosemberg (2012), propone reconocer al tema Malvinas como un contenido curricular fundamental, que deben abordar todas las jurisdicciones de nuestro país. Prestando especial atención a la articulación de la cuestión Malvinas con el reclamo diplomático y pacífico de soberanía territorial sostenido desde la perspectiva latinoamericana, como también con la construcción permanente de la memoria colectiva sobre los procesos traumáticos y dolorosos del pasado reciente, la defensa de los Derechos Humanos y la consolidación de la democracia. En sintonía con estos temas, el ex combatiente Javier B. comentó en los actos escolares de Malvinas a los que estuvo invitado:

“Hay muchas resoluciones de Naciones Unidas que instan a las partes, desde hace mucho tiempo, a sentarse al diálogo, a negociar y eso Inglaterra no lo cumple. En este momento se está yendo por buen camino. Es la primera vez que la región toma

la causa Malvinas, ya no es sólo argentina, sino de toda Latinoamérica y de otros países del mundo, también”.

“Chicos, ustedes son los que van a seguir levantando la bandera de Malvinas (...) Y conseguirla, a través de la paz, de la diplomacia”.

“En ese momento [de la guerra de Malvinas] había un gobierno militar (...) Se había instalado un terrorismo de Estado. Hubo 30.000 desaparecidos, que son los que nos podrían estar dirigiendo hoy políticamente (...) Cualquier democracia, la peor de las democracias, el peor de los gobiernos es mucho mejor que un gobierno de facto, chicos. No fue fácil conseguir la democracia” (Javier B., ex combatiente de Malvinas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

Entre tanto, luego de la exposición verbal del ex combatiente Javier B., en los dos actos escolares sobre el 2 de abril en los que estuvo presente, se abrieron instancias de debate y se dispuso de un espacio para que los estudiantes le pudieran hacer preguntas al veterano de guerra. Por un lado, se puede decir que predominaron los interrogantes que intentaban indagar descripciones específicas sobre la guerra: lugares y modos en que se desencadenaban las batallas, detalles de los armamentos, cantidad de caídos, maneras de alimentarse y de comunicarse con los familiares. En resumen, las inquietudes de los estudiantes estaban centradas exclusivamente en la situación bélica, omitiendo el contexto previo y posterior a la guerra. Sin embargo, “el ida y vuelta” de preguntas y respuestas entre los estudiantes y el ex combatiente en el 2012, permitió una puesta en diálogo de ideas y sentidos diversos asociados a la guerra de Malvinas, abriendo la posibilidad de participación de los alumnos, a diferencia de lo que pudo observarse en las conmemoraciones sobre el 2 de abril que se realizaron en la ENSFA en el 2013.

Además, en dos oportunidades, se generaron controversias entre diferentes formas de relatar la guerra de Malvinas (Lorenz, 2007^a: 11)⁴⁵. A saber, en primer lugar, durante el 2012, en uno de los actos escolares del 2 de abril observados en la Escuela Normal, una alumna dirigió su pregunta en voz alta al ex combatiente invitado: *“Si tuviera que defender la patria de vuelta, ¿Lo haría?”*. Al respecto, el veterano Javier B. respondió para todo el auditorio:

⁴⁵ Como lo hemos mencionado anteriormente, según Federico Lorenz (2007^a; 2011), existen cuatro modos interpretativos de leer la guerra de Malvinas, que se fueron construyendo desde los primeros meses de posguerra. Lo que sucede actualmente es que estas representaciones diversas se encuentran en constante tensión simbólica. En algunos casos, las memorias cristalizadas se oponen firmemente. En otros, coexisten con sentidos surgidos en el presente y hasta comparten visibilidad aún en las percepciones de una misma persona.

“De eso no cabe duda. Es más, hace treinta años que día a día estamos defendiendo, ya por medio de la paz, gracias a dios, esta lucha, levantando la bandera de Malvinas. Pero, sí, no te quepa la menor duda que la mayoría, (no puedo hablar por todos) estaría dispuesto otra vez a volver a empuñar un arma ¿no?, pero no es bueno, amigos, mejor es por la diplomacia y mejor por la paz, de conseguir los objetivos” (Javier B., ex combatiente de Malvinas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

En este sentido, siguiendo los aportes de Lorenz (2007^a; 2011), la respuesta del ex combatiente contiene la perspectiva pacifista y diplomática que se inscribe dentro del marco actual de refundación nacional y democrática, pero también emerge en tono contrapuesto la figura de la violencia, característica del “discurso patriótico”, que fue utilizada de manera abusiva por la última dictadura militar, a través de frases como “la defensa de la patria”.

En segundo lugar, en otro acto sobre Malvinas que se realizó en el 2012 en la Escuela Normal, varios estudiantes⁴⁶ le hicieron preguntas al veterano de guerra, Javier B. que se pueden inscribir, siguiendo a Lorenz (2007^a; 2011), dentro de una perspectiva que representa a diversos actores sociales de la década del '70 y del '80 como “víctimas” de la última dictadura militar. De hecho, el autor manifiesta que este modelo interpretativo tiene gran circulación por diferentes esferas de divulgación cultural masiva, como por ejemplo: la escuela, la televisión, los medios gráficos y la industria cultural cinematográfica, entre otros. Para poder analizar algunos interrogantes y sus respuestas, se citan a continuación, fragmentos del debate:

Un alumno le pregunta al ex combatiente: “¿Es verdad que mientras estuvieron prisioneros de guerra los ingleses los trataron mejor que los jefes argentinos?”

Javier B.: “En Malvinas hay tantas historias como gente que fue ¿no? Sí, se dieron casos de abuso de parte de los propios superiores hacia algunos soldados. Pero, lo importante, es que no quede esto... Sí, hubo casos de estaqueamiento y algunas cuestiones de esas. También, muchas veces era porque el soldado que tenía que hacer la guardia, abandonaba o se quedaba dormido”.

⁴⁶ Cabe aclarar que los estudiantes de Nivel Secundario que participaron del segundo acto de Malvinas (2012) en el turno mañana, eran del Ciclo Superior (4^{to}; 5^{to} y 6^{to} Año).

Una alumna le pregunta al veterano: “¿Qué pensás del gobierno de facto, de que los mandaron a la guerra sin estar preparados?”

Javier B.: “Fundamentalmente, se perdió la guerra porque la dictadura militar y los altos mandos no estuvieron a la altura de las circunstancias. Supuestamente, era gente preparada, con una carrera en el ejército, pero no estuvieron a la altura de las circunstancias. Después, tenemos muchos actos heroicos, porque a pesar de eso ofrecimos mucha resistencia (...) Pero, bueno, lamentablemente no hubo una planificación, no hubo una coordinación entre las tres fuerzas. Fue todo sobre el momento”.

Un alumno le pregunta en voz alta al ex combatiente: “¿Las cosas sucedieron más o menos como en la película ‘Iluminados por el fuego’⁴⁷?”

Javier B.: “‘Iluminados por el fuego’ en un momento fue muy criticada por nosotros mismos, por las organizaciones de veteranos de guerra. En lo particular, conozco a Edgardo Esteban, fue quien hizo el libro. La película se basa en el libro “Iluminados por el fuego”. Es una historia individual, hay tantas historias como personas que fuimos. Es la historia de él y no cuenta la verdad⁴⁸. El compañero que muere, fallece porque él tendría que haber estado haciendo la guardia y hablando mal y pronto se cagó encima por el miedo. Pero miedo teníamos todos, había que superarlo para estar a la altura de las circunstancias.

Aparte, la película nos muestra como unos pobrecitos, que no sabíamos a qué íbamos, como que teníamos miedo ¿miedo? ¡Más vale que teníamos! Si no hubiésemos tenido miedo, estábamos locos. El miedo te moviliza, el pánico te paraliza” (Espacio de debate, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

En estas respuestas se observa, nuevamente, la distancia que intenta tomar el ex combatiente Javier B. en relación con el “discurso victimizador”, el cual, coloca “a los soldados en el lugar de las víctimas de sus propios oficiales”, como también este relato potenció “de la experiencia de guerra de los ex combatientes, las historias acerca de sus abusos de poder, arbitrariedades y malos tratos, junto con los padecimientos derivados de una

⁴⁷ Ver nota al pie N° 35 respecto de información sobre el film.

⁴⁸ En el campo cinematográfico referente a Malvinas se pueden identificar los dos tipos de relatos más cristalizados, el “victimizador” por un lado y el “patriótico”, por el otro. En tanto, Federico Lorenz (2011:52) da cuenta de ello: “La película *Los chicos de la guerra* (Bebe Kamín, 1984) que, a diferencia del libro homónimo de Daniel Kon –poblado de testimonios donde los jóvenes evocaban su participación activa en la guerra– priorizó los relatos sobre los abusos por parte de la propia oficialidad. La película *Iluminados por el fuego* (Tristán Bauer, 2005), retoma prácticamente sin modificación esos tópicos. *Locos de la bandera*, producida por la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas evoca, en cambio, la guerra desde la perspectiva del modelo patriótico”.

mala planificación, por sobre aquellas relativas al enfrentamiento bélico con los británicos” (Lorenz, 2007^a: 11).

En lo que respecta a los recursos audiovisuales utilizados en los actos escolares de Malvinas realizados en la ENSFA durante el 2012 y el 2013, en el primer caso, los docentes organizadores de las conmemoraciones informaron que el veterano invitado iba a exponer un video que había elaborado el CVG de Luján en función de la aproximación del treinta aniversario de la guerra de Malvinas. Según la profesora de Gestión de Servicios Turísticos, María del Rosario G. el hecho de que un ex combatiente fuera a la escuela a conversar con los estudiantes es una acción que “*ya está trillada y es común*”. Pero, el elemento novedoso de la conmemoración para la docente iba a ser el relato audiovisual auto-representativo de una de las organizaciones de veteranos de la ciudad de Luján. Sin embargo, en este caso en particular se presentaron diferencias entre lo que se dice que se va a hacer y lo que se hace (Grimson, 2000). Al respecto, lo que los docentes de Itinerarios Formativos (ex “TTP”) dijeron que iban a hacer no fue efectivamente lo que hicieron: el ex combatiente Javier B. no pudo traer el video, porque la copia que tenían disponible estaba siendo utilizada en el mismo momento, en otra escuela. En relación con este tema, uno de los profesores organizadores comentó en una entrevista post-acto cómo resolvieron la falta del video:

“Yo había bajado ese día un video que me pasó SUTEBA⁴⁹, que se titulaba “30 años Malvinas”. Lo traje, onda “tengo esto por las dudas” Y el “por las dudas” fue que se pasó a la mañana y a la tarde, porque no había película. Como soy afiliado a SUTEBA, me mandaron el link y lo bajé como para tenerlo como un recurso. Lo traje y quedó enganchado con el acto” (Alejandro A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA, entrevista realizada el 30/5/12).

El video que se reprodujo en los actos escolares de Malvinas (2012) es un avance llamado “A 30 años de Malvinas” que dura tres minutos⁵⁰, el cual, anticipa de manera resumida el contenido de un video documental, realizado por SUTEBA, denominado “Malvinas 30 años después”, que tiene una duración de 28 minutos⁵¹.

⁴⁹ El Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA) es uno de los sindicatos más importantes de la Provincia de Buenos Aires, que agrupa a más de cien mil docentes de todos los niveles y modalidades (Suteba, 2015).

⁵⁰ Ver video disponible en <http://www.suteba.org.ar/a-30-aos-de-malvinas-8641.html> [consulta: 20 de diciembre 2014].

⁵¹ Ver video disponible en https://www.youtube.com/watch?v=HR00Xdzxe_E [consulta: 20 de diciembre 2014].

El cortometraje que cumple la función de sinopsis compila fragmentos de entrevistas filmadas en las que participaron diferentes personas, las cuales, no presentan identificación en pantalla (por lo menos en el avance). Por ejemplo, una voz en off expresa: *“Somos las últimas víctimas colectivas de la dictadura militar”* y la imagen que acompaña este audio es la de un grupo de soldados sonrientes haciendo la “V” de la victoria⁵².

Luego, otra voz en off afirma que: *“En 1981 el agotamiento de la dictadura era evidente”* y aparece la imagen de un hombre sentado en un sillón ampliando la explicación: *“Misiones internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos habían constatado la técnica de desaparición forzada de personas y una situación económica de desmanejo...”*. Mientras, se ven una sucesión de imágenes: primeras planas de los diarios, como por ejemplo “Clarín”, que anuncian: *“Total normalidad. Las fuerzas armadas ejercen el gobierno”*, presencia de militares armados en las calles y carteles que determinan los precios de distintos cortes de carne en conjunto con otras primeras planas de “Clarín” que advierten: *“Disponen la liberación de precios”; “El gobierno establecerá los salarios”; “Aumentan los combustibles y el gas”; “Fue modificado el régimen impositivo”*.

Nuevamente, se escucha otra voz en off que dice: *“No fue otro ejército el que fue a Malvinas que el que hizo las desapariciones”*, mientras aparecen imágenes de representantes del Poder Militar de esa época.

A continuación, el Secretario General de SUTEDA, Roberto Baradel, habla sobre Alfredo Astiz⁵³ y plantea que *“Los militares tenían la idea de trazar una cortina de humo con lo que estaban haciendo en el país para poder perpetuarse en el poder”*. Seguido a esto, aparece en el video una mujer siendo entrevistada, quien reflexiona: *“Cómo podían tratar a esos pibes jóvenes que estaban defendiendo la patria, sino de la misma manera en como pensaban a la mayoría de los jóvenes argentinos, como peligrosos”*. Y continúa: *“Esa voluntad ideológica está bien clara en la forma de conmemorar Malvinas: transformar a los genocidas en héroes”*. Durante estas declaraciones, se mezclaron imágenes del juicio a Astiz; de la inscripción al voluntariado para ir a Malvinas y de un soldado que hablaba por televisión.

Además, el avance audiovisual dedica un momento para hacer referencia al rol de los medios de comunicación y de la sociedad ante el conflicto bélico: la multitud en las dos

⁵² Según Guebe (2009) y Gamarnik (2015) los militares durante la guerra de Malvinas construyeron y difundieron en las campañas propagandísticas un gesto de triunfo (los pulgares en alto) que buscaba imponerse ante el del peronismo (los dedos en “V”).

⁵³ Ex militar de la Fuerza Marítima que fue condenado en el 2011 a prisión perpetua por los crímenes que cometió durante la última dictadura militar y además participó en la guerra por las islas Malvinas.

Plazas de Mayo (el 30 de marzo y el 2 de abril de 1982)⁵⁴; las 24 horas de transmisión televisiva para recaudar fondos y diversas propagandas gráficas que aludían al mensaje triunfalista. Esta parte del video estaba construida en base a fragmentos ficcionales y registros gráficos y televisivos de la época.

Por último, mientras se ve la imagen de un mapa que hace foco en las islas, otra voz en off masculina declara: *“Esos dos “garabatitos” en el espacio que simbolizan las islas Malvinas las aprendemos con las primeras palabras en la escuela”*.

En este sentido, el video que se visualizó en los actos escolares sobre el 2 de abril durante el 2012 priorizó la imagen de los soldados y de la sociedad como “víctimas de las Fuerzas Armadas”, que venimos describiendo anteriormente en base a las características desarrolladas por Lorenz (2007^a; 2011). A su vez, en este breve relato audiovisual, las experiencias de los ex combatientes durante la guerra de Malvinas quedaron en un segundo plano en comparación a los testimonios vinculados con la última dictadura militar. Al respecto, Lorenz (2007^a: 11) afirma:

La derrota abrió las puertas a la masiva denuncia y descubrimiento de los crímenes de la dictadura militar, y la guerra, intensa aunque breve, quedó desdibujada en ese cúmulo de atrocidades; concentrada en algunos casos notorios, como el de Alfredo Astiz, perpetrados por los mismos personajes que habían participado también en la guerra austral.

En resumen, esta lectura de Malvinas que presentó el video se contrapuso a las representaciones verbales que expresó el veterano de guerra invitado a los actos escolares. Incluso, se puede suponer que el relato audiovisual que iba a traer el ex combatiente Javier B., hubiera mantenido una visión distinta (particular y localista) de la que sostienen las lecturas más cristalizadas (y generales) que hemos estado desarrollando. De hecho, uno de los docentes organizadores de los actos escolares había visto el documental realizado por el CVG de Luján y durante la entrevista post-acto comentó su opinión al respecto:

⁵⁴ Estas dos fechas, tal como sostiene Gamarnik (2015: 80; 84; 85), siempre van a estar conectadas entre sí, ya que el 30 de marzo de 1982 en Plaza de Mayo “se realizó la primera gran manifestación contra la dictadura militar en Argentina desde el golpe de Estado ejecutado en marzo de 1976” y tres días después, el 2 de abril de 1982, ante el desembarco de las Fuerzas Armadas argentinas en las Islas Malvinas, se montó “una construcción periodística de la plaza (...) con tomas panorámicas de grandes masas festejando en las calles y fotos centradas sobre todo en la figura de Galtieri saludando al pueblo”.

“En la escuela de educación media N° 2⁵⁵, vino Javier B. y pasó la película que no pudimos ver acá [en la ENSFA]. No es ni la de Gastón Pauls [Iluminados por el fuego] ni nada de eso. Es una película que está muy buena, que es tipo documental, relatada por ellos [veteranos de guerra], creo que sale un poco del “discurso oficial”, en cuanto a la posta de la situación. En ese momento, me impactó el nivel de atención de los pibes. Además, después, le hicieron preguntas a Javier, bien hechas, con fundamento, que tenían que ver con lo que se había mostrado en la película, por ejemplo, ‘¿Cómo lo habían pasado?’, ‘¿Qué sentían?’, ‘¿Cómo lo vivieron?’ y ‘¿Cómo lo viven hoy?’, preguntas más construidas. En ningún momento hicieron preguntas que acá [en la ENSFA], por ejemplo, se hicieron. Pero, bueno, como las hacían los chicos obviamente que había que respetarlo. Por ejemplo, ‘¿Mataste a alguien?’” (Alejandro A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA, entrevista realizada el 30/5/12).

Los recursos audiovisuales utilizados en los actos de Malvinas del 2013 presentaron diferencias respecto del año anterior. En primer lugar, la Vicedirectora Laura C. fue quien unos minutos antes de comenzar las conmemoraciones escolares se encargó de buscar y seleccionar de manera aleatoria el contenido multimedial en la web. En segundo lugar, el video que se proyectó en el 2013 se titula “Documental de las malvinas [sic]”⁵⁶ y fue realizado en el año 2006 por un usuario de la plataforma web de “Youtube”⁵⁷ que se denomina “Snake Producciones”⁵⁸. Este video destaca determinados momentos históricos relacionados con las islas Malvinas, abarcando el período de 1740 hasta 1982.

La construcción audiovisual intenta parecerse a un organizador gráfico muy utilizado para este tipo de contenidos educativos: la línea de tiempo. En este caso, las placas de fondo negro, en las cuales los años aparecen graficados en el centro de la pantalla y en color blanco, funcionan como “separadores” de los hechos históricos que se describen como relevantes. En el video no hay presencia de voces, sólo un mixtura de músicas instrumentales diversas. Las descripciones históricas son escritas a modo de “subtítulos”. Asimismo, algunas son largas y permanecen en pantalla muy poco tiempo para poder leerlas. Predomina la imagen de las

⁵⁵ Es un establecimiento educativo que está ubicado en la localidad de Villa Flandria (partido de Luján) y no se trata de ninguna de las dos escuelas en las que se hizo el trabajo de campo para esta Tesina de Grado.

⁵⁶ Ver video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=IHNeUCL1cfw> [consulta: 20 de diciembre 2014].

⁵⁷ Es un sitio de Internet donde los usuarios pueden difundir, visualizar y compartir videos de diversos tipos.

⁵⁸ Cabe aclarar que este participante activo, consumidor y productor de contenidos de la red social de “Youtube”, no está asociado con ningún sitio web nacional e internacional educativo. Más aún, en la leyenda descriptiva que anticipa el contenido del video se esboza: “*documental sobre la historia de las islas malvinas [sic], la historia que no te cuentan en la escuela*”.

islas Malvinas representadas en el mapa: la silueta verde del archipiélago sobre el fondo celeste del océano. Cuando se relatan conflictos bélicos de diferentes potencias imperialistas en torno a la apropiación de las islas Malvinas, aparecen imágenes de carabelas, barcos, buques, cañones, explosiones de bombas y armas sobre la superficie de las islas. En los casos en que Francia, España, Inglaterra o Argentina gobernaron por determinado período de tiempo en las Malvinas, en el video se representa con el izado de las respectivas banderas.

En un momento en el audiovisual se utiliza una cortina musical muy conocida de un canal informativo argentino (*Crónica TV*) para anunciar una noticia: “*Último momento...Nacen las primeras personas en las Islas Malvinas...Son argentinas*”. Posteriormente, se destaca en un enunciado los lazos comerciales y las acciones legislativas que llevó a cabo el gobernador de las islas Malvinas, Luis Vernet. Una de las leyes enunciadas tiene que ver con la prohibición de la caza de focas. Por lo tanto, se muestran en el video imágenes de estos animales. Luego, se relata con una música dramática de fondo, la invasión inglesa en Malvinas en 1833, el establecimiento de las primeras administraciones coloniales en 1842 y la declaración de soberanía en las islas Georgias del Sur, Sándwich del Sur e islas Orcadas en 1908. En esta parte, la imagen de las islas se tiñe con los colores de la bandera inglesa.

En el video se omiten acontecimientos históricos vinculados con las islas Malvinas que ocurrieron durante el siglo XX, estableciendo un salto desde 1908 a 1982. Sobre este último caso se reproduce un fragmento documental de la multitud en Plaza de Mayo y del discurso de Galtieri: “*Que sepa el mundo, América, que un pueblo con voluntad decidida como el pueblo argentino...Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla*”.

Luego, comienza a sonar en el video el audio del Himno Nacional, la imagen de las islas Malvinas se tiñe con los colores de la bandera argentina y aparece escrito en los “subtítulos”: “*El 2 de abril de 1982, argentina le declara la guerra a Inglaterra por la soberanía de las islas malvinas [sic]. Pero luego de un corto y desigual enfrentamiento las islas vuelven a pasar a manos de los ingleses hasta el día de hoy*”. En este caso, en el video no está escrito el nombre de los países y de las islas con la primera letra en mayúscula. Y cuando se enuncia el triunfo de los ingleses en la guerra, la imagen de las islas Malvinas se tiñe nuevamente con los colores de la bandera británica.

Hacia el final del video se exponen dos placas: una que de fondo tiene a las islas Malvinas pintadas con los colores argentinos y otra con los colores ingleses. En estas partes, se esgrimen los argumentos de los dos países que entraron en conflicto armado en el año 1982⁵⁹.

⁵⁹ “ARGUMENTOS ARGENTINOS:

Pero la letra de cada punto desarrollado por escrito es de reducido tamaño lo que dificulta su lectura por completo durante la proyección del video.

Por último, en una placa negra con letras blancas aparece el enunciado: “*Este es un homenaje a todos los caídos por la defensa de estas islas en nombre de sus patrias [sic]*”. Seguido a esto, se presenta la frase “¡LAS MALVINAS SON ARGENTINAS! [sic]” escrita en color rojo sobre la imagen de las islas Malvinas pintadas con los colores de la bandera argentina.

Entre tanto, durante los actos, los estudiantes observaron con atención el video a pesar de que las placas escritas quedaban muy poco tiempo en pantalla para poder leerlas. Además, aquellas que contenían los argumentos argentinos e ingleses generaron risas en algunos estudiantes, ya que la letra era extremadamente chica y no permitía la lectura.

Por lo que se refiere al audiovisual, este segundo caso presentado en los actos escolares del 2013 centra el tratamiento temático en los acontecimientos históricos decimonónicos, dedicando un reducido espacio a la única guerra que se libró en Argentina en el siglo XX (la cual, es el motivo principal de la conmemoración escolar). Por dicha razón, siguiendo nuevamente las reflexiones de Lorenz (2007^a; 2011), este video intenta argumentar la soberanía sobre las islas mediante un racconto histórico con tinte patriótico (desbordado de símbolos patrios) y una imagen de nación tradicional. Ya que, de este modo, neutraliza las controversias que genera recordar un episodio doloroso del pasado reciente que fue conducido por la última dictadura militar.

-Las Malvinas fueron cedidas por España tras su independencia (...)

-España nunca renunció a la posesión de las islas, incluido cuando existían asentamientos británicos.

-El Reino Unido expulsó a la población nativa argentina (los primeros seres humanos nacidos en el archipiélago fueron argentinos en un territorio en el cual se ejercía la soberanía argentina).

-Gran Bretaña abandono [sic] su asentamiento en 1765, y renunció a su soberanía firmando un tratado. Argentina siempre ha reclamado su soberanía, y nunca ha renunciado a ella (...)

-La invasión de 1833 fue ilegal ante la Ley Internacional (...)

-Las islas están localizadas en la plataforma epicontinental sudamericana conocida como Mar Argentino mirando hacia Argentina. Este hecho se traduciría, de acuerdo con la convención de Naciones Unidas de 1958 sobre plataformas continentales, en derechos de soberanía.

ARGUMENTOS INGLESES:

-Han variado mucho en los últimos años.

-La firma del tratado para no colonizar territorios en Sudamérica no incluía territorios sin control efectivo.

-El principio de posesión “no es válido en derecho internacional”.

-El derecho a la autodeterminación de sus ciudadanos es prioritario sobre cualquier reclamación argentina.

-Los actuales malvineros son la quinta generación nacida allí.

-El Reino Unido afirma que la población argentina de 1833 “no era indígena” y que la única población original de esas islas es la actual británica que lleva desde el siglo XIX” (Snake Producciones, 14 de julio de 2006).

En cuanto a la elaboración de las palabras alusivas, en el primer caso (2012), estuvieron diseñadas por la profesora de Investigación de Mercado, Laura A., y fueron leídas por una alumna en los actos escolares. En cambio, en el segundo caso (2013), fueron diseñadas por la Vicedirectora de Nivel Secundario, Laura C. Además, dicho discurso, fue leído por la profesora de Inglés, Marisa R., quien manifestó durante una conversación informal que no estaba de acuerdo con aquellas expresiones escritas.

En relación con esto podemos decir que, por un lado, las palabras alusivas del primer año pusieron el foco de atención en el período histórico democrático en el que se decretó el 2 de abril como feriado nacional:

“El 22 de noviembre de 2000, el Poder Legislativo Argentino sancionó la Ley N ° 25.370, por la cual se declara el día 2 de abril como Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas” (Palabras alusivas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

Para Lorenz (2007^a: 10) la decisión de volver a incluir la fecha del inicio de la guerra como recuerdo colectivo no sólo permitió “diluir la conflictividad política del tema”, sino también compensar las memorias traumáticas de la historia reciente argentina, puesto que en el 2001 se iba a cumplir el 25° aniversario del comienzo de la última dictadura militar.

Cabe agregar que las palabras alusivas en los actos escolares de Malvinas en el 2012 también incluyeron una lectura del episodio histórico que se enmarca en la etapa presente de reconstrucción nacional-democrática:

“(…) más allá de toda especulación política, de todo resultado, conclusión o consideración, lo realmente importante de este día es recordarlo, no como el día del desembarco, sino como el día de los Veteranos de Guerra, aquellos que regresaron de las islas con todo el dolor e impotencia que genera el hecho inexplicable de que seres humanos atenten contra sus vidas por un trozo de tierra, cualquiera sea. Y el día de los Caídos, aquellos que no pudieron regresar a reencontrarse con sus seres queridos y que esperan que quizás algún día, aunque lejano, a través del diálogo y la coherencia, puedan sus compatriotas argentinos pisar su suelo y ocuparlo indefinidamente para rendirles honor” (Palabras alusivas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 3/4/12).

Es importante destacar que en este discurso escolar se presenta la necesidad de articular elementos simbólicos nacionales y democráticos. Para ello, se mantiene el homenaje a los caídos y veteranos de Malvinas, pero a la vez, se toma distancia de los sentidos más radicales que genera la guerra. Del mismo modo, como afirma Amati (2012: 83), en el presente también, se instala el tema Malvinas asociado estrechamente con “las relaciones internacionales y la negociación, que son propias de los gobiernos democráticos”.

Por otro lado, en el caso de las palabras alusivas del 2013, se acentúa aún más la omisión referencial sobre la guerra de Malvinas y en este sentido, se asocia el reconocimiento hacia los veteranos y caídos con la imagen de los próceres argentinos, protagonistas de sucesos históricos nacionales que ocurrieron en el siglo XIX. De esta manera, como plantea Lorenz (2011: 51), esta lectura de Malvinas busca la neutralidad simbólica a través de expresiones que utilizan la figura de “la patria” para asemejarla a un espacio “sagrado”, “habitado por los puros: los que murieron en ella” (Lorenz, 2007^a: 10). A continuación, citamos algunos fragmentos de las palabras alusivas que dan cuenta de esto:

“(…) Hoy sentimos la necesidad de rescatar algo muy profundo y siempre vigente: la capacidad de servir a la patria, de entregarse generosamente en pos de un bien común, sin buscar réditos personales ni sectoriales. Un gran número de ex combatientes aún siguen sirviendo a la patria por fuera de la guerra”.

“Es nuestro deseo, que en esta fecha, tomemos todos esta bandera del servicio a la patria, que comprendamos que sólo alcanzaremos nuestra plenitud personal si ponemos nuestra vida al servicio del desarrollo común, que la hermandad es el origen y destino humano” (Palabras alusivas, acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 4/4/13).

Para finalizar, con respecto a la utilización de audios durante las conmemoraciones escolares del 2 de abril se presentó una continuidad entre el 2012 y el 2013. Asimismo, se restringió al uso protocolar⁶⁰.

Por lo que se refiere a la elaboración visual de las carteleras, también se caracterizó por presentar una continuidad en cuanto a la falta de participación por parte de los estudiantes⁶¹.

⁶⁰ Los audios (en versiones clásicas) que se utilizaron fueron: El Himno Nacional Argentino, la Marcha Mi Bandera y la Marcha de las Malvinas.

⁶¹ Sobre este tema, durante el 2012, se produce una contradicción entre el “decir” y el “hacer” como plantea Grimson (2000: 94), ya que una de las profesoras organizadoras de los actos escolares de Malvinas (M. del

En el primer año (2012), la cartelera estuvo planificada y diseñada por el profesor de Recursos Turísticos, Alejandro A. Para ello, utilizó como fuente principal imágenes (a color y en blanco y negro) y notas gráficas de la Revista *Gente* que se publicaron durante el contexto de guerra.⁶² En el segundo año, la cartelera estuvo preparada por la Bibliotecaria, quien presentó, sobre todo, los afiches distribuidos por el Ministerio de Educación de la Nación⁶³. En ambas presentaciones visuales, las formas de tematizar las conmemoraciones de Malvinas no parecieron estar vinculadas o haberse planificado en conjunto con lo que se manifestó en los actos, a pesar de que la escuela tiene disponible material educativo que puede resultar significativo para trabajar en torno a las representaciones que surgen de las imágenes que se exhibieron en las carteleras⁶⁴.

Formas de recordar Malvinas por los docentes entrevistados

En este apartado presentamos un análisis de las representaciones significativas referentes a Malvinas que tienen algunos conmemorantes presentes en los actos escolares del 2 de abril, observados en la ENSFA durante el 2012 y el 2013.

Cabe destacar que se hace hincapié en la construcción de datos a partir de haber realizado entrevistas y haber tenido conversaciones informales con docentes de la institución, que tuvieron diferentes roles dentro de las conmemoraciones, ya sea como organizadores o

Rosario G.) comentó en la entrevista que la “*parte creativa del acto*” iba a ser el armado de las carteleras por un grupo de estudiantes de segundo y tercer año de Itinerarios Formativos ex “TTP”, pero esa situación no se produjo de esta manera en la práctica.

⁶² Estas imágenes aparecieron pegadas en dos pizarrones y en dos láminas, que estaban distribuidos por la entrada de la escuela y del Salón de Actos. Como introducción al tema, contenían los títulos “*2 de abril. Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas 1982-2012*”; “*Historia de un conflicto*”; “*Así nos informaron*”, pero el conjunto de fotografías que se exponían no presentaba ningún otro tipo de descripción o epígrafe adicional elaborado por docentes o estudiantes.

⁶³ Ver análisis descriptivo de las carteleras sobre el 2 de abril en la ENSFA 2012-2013 en Anexo, pp. 2-16.

⁶⁴ El Ministerio de Educación de la Nación a través del Programa “Educación y Memoria” desde el 2003 (y con más continuidad a partir del 2006 por la L.E.N) comenzó a diseñar y distribuir materiales educativos enfocados en nuevas formas de pensar la enseñanza del pasado reciente. Con respecto al tema Malvinas, el libro *Pensar Malvinas* (2009) propone contextualizar el conflicto armado entre Gran Bretaña y Argentina a través de documentos gráficos, testimoniales y ficcionales; y tanto para el Bicentenario de la Nación Argentina en el 2010 (*Efemérides 2010: Los Derechos Humanos en el Bicentenario*), el 30° aniversario de la guerra de Malvinas en el 2012 (*Malvinas: Educación y Memoria*), como para el 180° aniversario de la usurpación británica de las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur en el 2013 (*Malvinas para todos: Memoria, Soberanía y Democracia*), a la Biblioteca de la ENSFA llegaron afiches (acompañados con cuadernillos que incluyen actividades reflexivas y de indagación) alusivos a esta efeméride, los cuales, centran su interés en pensar este acontecimiento traumático desde la perspectiva de los derechos humanos; en la importancia de reconstruir los sitios de memoria colectiva; en la necesidad de resignificar el concepto de patria, teniendo en cuenta el reclamo de soberanía desde el fortalecimiento de la democracia y a través de la perspectiva diplomática y la unión latinoamericana; como así también reconociendo e incluyendo la labor de muchas personas emblemáticas en la defensa de las islas Malvinas además de aquellas que fueron protagonistas en 1982 (Farías, Flachsland y Rosemberg, 21 de diciembre de 2015).

participantes. Asimismo, a los profesores conmemorantes entrevistados se los puede distinguir en dos grupos. El primer grupo está compuesto por docentes que tuvieron la experiencia de la guerra de Malvinas y del contexto sociopolítico en la adolescencia. Como también, fueron construyendo los recuerdos del conflicto bélico a la par de las primeras lecturas del mismo que comenzaron a surgir en democracia, y actualmente mediante su labor educativa tienen el compromiso de mantener y enriquecer la memoria colectiva sobre este acontecimiento histórico. El segundo grupo de profesores se caracteriza por haber tenido la experiencia de la guerra de Malvinas y del contexto durante la niñez, pero fueron forjando sus representaciones a partir de las que iban adquiriendo mayor visibilidad en democracia y en el presente continúan re-elaborándolas en la medida en que las ponen en escena ante cada encuentro conmemorativo.

De esta manera, siguiendo los argumentos de Grimson (2000), a continuación se indagan los sentidos sobre Malvinas (compartidos y controvertidos), que presentan distintos actores de esta comunidad educativa específica con parámetros vivenciales dispares. En tanto, la reflexión se centra en los siguientes temas: la forma, el contenido y las valoraciones de las conmemoraciones escolares a través del tiempo; la relación entre el recuerdo de Malvinas y otra fecha conmemorada de nuestro pasado reciente: el 24 de marzo y las memorias de Malvinas vinculadas a marcos (históricos, políticos y socioculturales) más amplios (Grimson y Amati, 2007).

Por un lado, ante la pregunta sobre qué recuerdos tenían de las conmemoraciones que vivieron en su etapa educativa, la mayoría de los docentes resaltaron los tiempos prolongados que se les dedicaba a la preparación de los actos escolares, la participación y el compromiso que asumían los familiares, el uso destacado de los símbolos patrios, como así también su identificación y respeto. Además, señalaron las estrictas disposiciones corporales en los momentos de formación de filas o en los desfiles que se realizaban durante las fiestas cívicas⁶⁵. Al respecto, tal como lo describe Dussel y Southwell (2009: 28), “la matriz religiosa y militar de los rituales escolares” data de fines del siglo XIX, momento en el cual se intensifica su uso dentro del sistema educativo con el fin de promover identidades culturales uniformes.

⁶⁵ Para el Director de la ENSFA (Nivel Secundario) Marcos R. estas formas de conmemorar en el pasado reciente eran “*distintas*” a las actuales. Sin embargo, reconoció algunas marcas simbólicas que continúan vigentes en el presente: “*Yo vivía en Jáuregui [localidad perteneciente a la ciudad de Luján] y se hacían desfiles. Se siguen haciendo, porque se mantuvo la tradición. Fijate que el desfile era algo militar y, sin embargo, lo siguen haciendo como una tradición de Jáuregui. Entonces, desfilan las instituciones, pasaba todo el mundo ¡Nos preparábamos para eso!*” (entrevista realizada el 28/3/12).

En relación con este tema, los docentes entrevistados también expresaron una serie de valorizaciones hacia las formas de conmemorar en el pasado y en el presente dentro de la escuela, que son interesantes para analizar. En primer término, algunos profesores manifestaron cierta rememoración nostálgica por la pérdida de sentido irremediable (según sus lecturas) que atraviesan los símbolos nacionales y los actos escolares hoy en día. Del mismo modo, como trasfondo de este discurso, se le adjudica al “*joven estudiante*” una “*no conciencia*” del pasado, justificada por afirmaciones del tipo “*ellos viven el aquí y el ahora*”. No obstante, en segundo término, otro grupo de docentes considera imprescindible reflexionar en el presente (más aún en el espacio educativo) sobre el pasado reciente con el fin de resignificarlo y de que los estudiantes puedan elaborar una “*conciencia crítica*” de estos acontecimientos históricos para “*el futuro*”. Sin embargo, estos procesos de elaboración de la memoria colectiva no están despojados de tensiones simbólicas. A saber, esta situación genera “*sentidos encontrados*” para dos profesores que intentan revisar la denominación “*héroe de Malvinas*”:

“(…) Estoy participando en la Comisión por la Memoria de la Provincia⁶⁶ con un Cuarto Año, turno tarde, en el que doy clase. Los chicos eligieron el 2 de abril. Justamente, la escuela es de Open Door [localidad que pertenece a la ciudad de Luján] y se llama Torres por un héroe de Malvinas⁶⁷. Pero, él era un suboficial que estudió en la ESMA (Escuela de Suboficiales de Mecánica de la Armada) en la década del '70. No era un civil que murió. A él le pagaban un dinero y sabía lo que estaba haciendo. Empecemos a diferenciar, fue un caído en Malvinas, pero en este

⁶⁶ La Comisión por la Memoria de la provincia de Buenos Aires, fue creada el 13 de julio de 2000 y “es un organismo público extra-poderes que funciona de manera autónoma y autárquica. Está integrada por referentes de organismos de derechos humanos, sindicalistas, funcionarios judiciales y universitarios, legisladores y religiosos de distintos credos” (Comisión Provincial por la Memoria, 2002). Esta institución desarrolla diversos tipos de programas educativos, capacitaciones y elabora materiales didácticos en torno a la memoria social y política argentina post-dictatorial. En la ENSFA durante el 2012 y el 2013, la profesora de Construcción de Ciudadanía Lucía E. (informante clave) junto a estudiantes de Nivel Secundario del Ciclo Superior participaron del Programa Educativo denominado “Jóvenes y Memoria” que organiza la Comisión Provincial por la Memoria, el cual, consiste en el abordaje de diferentes ejes temáticos de la historia reciente que generan repercusiones a nivel local. En el 2012, por ejemplo, se eligió indagar sobre la vida institucional de la ENSFA durante la última dictadura militar argentina y como producto final de la investigación elaboraron un video titulado “Nada Normal en tiempos de Dictadura” en el que se reconstruye la memoria de la escuela durante ese período a partir de testimonios de los protagonistas entrevistados, documentos históricos y recreaciones ficcionales. Asimismo, con el objetivo de que los participantes de distintas escuelas de la provincia de Buenos Aires puedan compartir sus producciones y miradas, el Programa educativo “Jóvenes y Memoria” realiza un encuentro anual en la ciudad de Chapadmalal y este grupo de representantes de la ENSFA asistió a dicha reunión.

⁶⁷ Cabe aclarar que la escuela a la cual se hace referencia aquí no es ninguna de las dos instituciones en las que desarrollamos el trabajo de campo para esta Tesina de Grado.

caso era un suboficial. No era un civil” (Gastón B., Prof. de Comercialización en la ENSFA, entrevista realizada el 2/5/12).

“Yo cuestiono esa idea de que sean héroes. Pregunto ¿qué es ser héroe?, en realidad más que héroes hay dominados. Lamentablemente, por determinadas estrategias del poder, se vieron yendo a una guerra por un territorio, bajo la idea de defender Argentina (...)

Estoy hablando de la construcción de la hegemonía, algo que pasa muchas veces, donde uno está convencido de que este es “mi” proyecto o que esta es una decisión “mía” cuando, en realidad, son cuestiones que deciden otros, proyectos que permiten sostener los privilegios de unos pocos” (Andrés F., Prof. de Geografía en la ENSFA, entrevista realizada el 18/9/13).

Cabe destacar que esta ambivalencia que presenta el tema Malvinas no apareció en escena en los actos escolares observados en la ENSFA, sino que se percibe en entrevistas o conversaciones informales y provoca, tal como lo afirma Lorenz (2007^a: 16), que todavía en el presente “a sus protagonistas, los ex combatientes, no nos animemos a terminar de arrojarlos a la categoría de víctimas, mucho menos a entronizarlos como héroes”, porque ambas lecturas cristalizadas remiten a dos concepciones políticas, sociales y culturales distintas. De hecho, durante las entrevistas, en algunas ocasiones, los docentes trataron los ejes temáticos referentes a la guerra de Malvinas; a los actos conmemorativos y al papel de las instituciones educativas desplazándose de un extremo a otro: de las representaciones apegadas a las miradas castrenses (pre-conflicto bélico) a las representaciones asociadas con las memorias que se fueron construyendo a partir de la década del ochenta con el advenimiento de la democracia. A continuación, citamos algunos ejemplos de esto:

“El sistema educativo se ha vuelto muy permisivo y se ha ido desde el autoritarismo, que tampoco era bueno, a esto que es un “laissez faire, laissez passer”, como nos decían en el profesorado, ¡Dejarlos hacer, viste! Yo nada más digo eso. No es de derecha o de izquierda. Porque también ese maniqueísmo “Si estás a favor o en contra”” (Alicia P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA, entrevista realizada el 3/9/13).

“En la escuela practicábamos los desfiles para que todos marcháramos correctamente. Cosa que ahora se vería como “¡Uh, no! ¡Es dictadura!” Y era una

práctica más que nada. Hoy es todo más light, quizás no está bien instaurado el respeto. Entonces, es lo que hay que trabajar desde la escuela” (Marcos R., Director de Nivel Secundario en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

“Cuando tiene que ver con la política a la gente le agarra más miedo. Sobre todo con el Día de la Memoria, fijate que hay gente que no quiere participar, no ser parte, ni hablar, ni nada. Pasa más con la gente grande, porque lo vivieron. Pero, bueno, a ellos los educaron así no tienen la culpa tampoco. Lamentablemente ellos creen que es así” (Laura M., Preceptora de Nivel Secundario en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

“Mis viejos usaban la escarapela, independientemente de saber el origen, el porqué se creó ¡Guarda, que fueras a la escuela sin la escarapela! (...) Tampoco digo que nos quedemos todos acá formados y volvamos a la época de los milicos” (Alejandro A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA, entrevista realizada el 30/5/12).

En resumen, la guerra de Malvinas produjo un quiebre de sentidos sociales que debe ser tenido en cuenta a la hora de un análisis, como lo afirman Grimson y Amati (2007), ya que a partir de ese momento histórico se produce una “escisión entre democracia y Nación” debido al uso abusivo de “símbolos, actos y sentidos de lo nacional” por parte de la dictadura. Por tal motivo, en las fechas conmemorativas de Malvinas posteriores al genocidio “cualquier tipo de nacionalismo es asociado, por los sectores democráticos, con el autoritarismo y terrorismo de Estado” (Amati, 2012: 81).

Por otro lado, los docentes de la ENSFA entrevistados expresaron dos formas de ver la relación entre el 2 de abril y el 24 de marzo⁶⁸. En el primer caso, intentan desvincular las fechas mediante frases como “*No tiene nada que ver una con la otra*”. De este modo, se despolitiza el recuerdo de la guerra de Malvinas alejándolo del marco histórico en el que está inscripto y, a la vez, neutraliza las implicancias simbólicas que el tema habilita. Por lo tanto, esta separación de “la guerra” y del “gobierno” que la condujo da cuenta, como señala Lorenz (2007^b: 19), “del peso” que tiene el “discurso nacionalista en la cultura argentina”, el cual, retiene la memoria de la “causa nacional”, pero la despoja de su vínculo con la dictadura. En el segundo caso, las fechas conmemorativas del 24 de marzo y el 2 de abril son enlazadas por algunos profesores entrevistados, que las consideran “*parecidas*”, como también “*cercanas*”;

⁶⁸ Es importante aclarar, siguiendo a Lorenz (2011), que en muchos casos estos puntos de vista diversos coexisten en las percepciones de una misma persona.

“complicadas”; “delicadas” y “vivas por generaciones contemporáneas”. En relación a este aspecto, Amati (2012) destaca que se produce una doble asociación entre estas conmemoraciones en el calendario de feriados nacionales, y los docentes corroboran este vínculo en el ámbito escolar, ya que, por un lado, estas memorias se inscriben dentro de la misma etapa traumática y dolorosa del pasado reciente y por el otro, se conmemoran una seguida a la otra con muy pocos días de diferencia.

Sin embargo, algunos profesores advierten que suele tener más atención el repudio a las atrocidades cometidas por la última dictadura militar que la experiencia bélica de los ex combatientes de Malvinas:

“Desde la propuesta oficial se les da más bola a los materiales de la dictadura. Lo que pasa que para este gobierno [etapa kirchnerista] una de sus reivindicaciones es la cuestión de los derechos humanos; la revisión de los juicios a los dictadores, con un cuestionamiento duro a la dictadura militar (...) Es una estrategia de legitimación del gobierno [kirchnerista] que llevaron a distintos planos de la vida social y la educación fue un vehículo. Me parece que cada fecha que tenían que conmemorar el 24 de marzo le ponía pilas. No tan así con Malvinas” (Andrés F., Prof. de Geografía en la ENSFA, entrevista realizada el 18/9/13).

“Puede que pase desapercibido [en la ENSFA] el acto sobre el 2 de abril en comparación al acto del 24 de marzo de este año. Aunque este año [30° aniversario de la guerra de Malvinas], Cristina [Presidenta de la Nación 2007-2015] le está tirando nafta, nafta a todo esto, capaz que cambian las cosas” (Laura M., Preceptora de Nivel Secundario en la ENSFA, entrevista realizada el 28/3/12).

Esta diferencia de planos significativos entre el 24 de marzo y el 2 de abril no es una particularidad exclusiva, en términos de Halbwachs (2004), del “marco social” actual⁶⁹, puesto que desde los primeros años de la transición democrática argentina, como lo describe

⁶⁹ En relación con esto último, podemos decir que durante las entrevistas, algunos docentes también hicieron referencia a cierto posicionamiento simbólico del tema Malvinas durante los años de la etapa kirchnerista. Al respecto, expresaron que el gobierno nacional argentino “*utilizó políticamente*” la causa “*para sus propios intereses, con el fin de desviar las miradas sobre otras cuestiones importantes*” y que, además, “*ha ensuciado muchos temas que antes eran legítimos*”, como por ejemplo, “*el de las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo*”. En este sentido, resulta paradójico el grado de reflexión sobre los mecanismos de apropiación, resignificación y legitimación de sentidos nacionales en el presente, comparado con la omisión de opinión sobre los mismos procesos construidos por otros actores institucionales en el pasado reciente argentino.

Lorenz (2007^a: 11), el discurso de la guerra quedó relegado frente al “cúmulo de atrocidades” que comenzaron a denunciarse contra la dictadura militar.

Asimismo, otra construcción histórica de la guerra de Malvinas, de la cual, gran parte de la sociedad post-dictatorial se apropió, también reapareció entre los docentes entrevistados de la ENSFA: “*el manotazo de ahogado de Galtieri*”. Al respecto, tanto Guber (2012) como Lorenz (2007^a) sostienen que este tipo de interpretaciones se focalizan en una explicación política del conflicto bélico para crear, de manera extensiva, una figura de la sociedad de la época “ajena por completo”; “víctima” e “inocente” de los procesos de violencia con los que convivían. A modo ilustrativo citamos un fragmento de este tipo de lecturas sobre la guerra de Malvinas expresada por una docente:

“Nosotros no ganamos nada yendo a la guerra, no estábamos preparados en ningún sentido ¡Era una locura! La verdad que fuimos engañados. Después, en retrospectiva pienso, porque en el momento no me di cuenta” (Alicia P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA, entrevista realizada el 3/9/13).

En este sentido, como afirma Guber (2012), se trata de una visión generalizada que anula la reflexión sobre los procesos de construcción de sentidos sociales que se tuvieron que activar para legitimar la decisión de iniciar un conflicto bélico.

2. Memorias, sentidos y sentimientos en el Colegio Jean Piaget (CJP)

Características de la institución educativa

El Colegio Jean Piaget, que desde ahora denominaremos con la sigla CJP, está ubicado en la parte céntrica de la ciudad de Luján, a unos 500 metros de la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA), precisamente en la calle Juan B. Justo N° 671.

El edificio posee un aspecto moderno, ya que abrió sus puertas en marzo de 2000 (Colegio Jean Piaget, 2012). Desde su fachada hasta en su interior mantiene los colores con los que se puede identificar a la institución: el bordó, el azul, el blanco y el gris.

Actualmente, cuenta con la actividad de tres niveles educativos: Inicial dividido en dos Ciclos (Maternal y Jardín de Infantes), Primaria y Secundaria (Colegio Jean Piaget, 2012). La carga horaria se distribuye entre los turnos mañana y tarde. Asimismo, esta institución implementa la Jornada Completa, la cual consta de la presencia de los niños y jóvenes en el colegio por siete u ocho horas diarias⁷⁰.



Entrada principal del CJP

Además, el CJP se caracteriza por mantener divisiones escolares únicas. Por lo tanto, en cada curso de los diferentes niveles de enseñanza hay entre dieciocho y veinte estudiantes aproximadamente, lo que dan un total de trescientos veinte chicos matriculados (ciento veinte en Nivel Secundario).

El establecimiento dispone de dos puertas de acceso (rejas color bordó) con portero electrónico. La que está recostada sobre el lado derecho está destinada para el ingreso de Nivel Inicial (Maternal y Jardín de Infantes) y la que está sobre el lado izquierdo⁷¹, para Nivel Primario y Secundario. En este último caso, junto al artefacto electrónico que permite

⁷⁰ Este sistema de temporalidad en el CJP es optativo para Jardín de Infantes (niños de 3 a 5 años) y obligatorio desde el Nivel Primario. El tiempo escolar de Jornada Completa o Extendida se divide entre 4 y 5 horas de clase diarias y el resto, se reparte entre momentos de alimentación (almuerzo y merienda); idiomas; talleres y deportes. Cabe agregar que esta información la proporcionó la profesora de Geografía y Construcción de Ciudadanía, Carolina T. (informante clave) en una conversación informal mientras recorríamos el establecimiento, con ella como guía, previa autorización de la autoridad directiva de Nivel Secundario.

⁷¹ En los extremos superiores de esta puerta de reja flamean dos banderas nacionales.

anunciarse hay pequeños señaladores que indican el botón que se debe tocar según el tipo de visitante: padre; alumno; personal docente o personal no docente.

En la planta baja⁷² del colegio funciona el Nivel Primario y en la planta alta, el Nivel Secundario. Luego de atravesar el portón de rejas se llega a una puerta blanca con cortinas color bordó, al traspasar la misma, estamos en el interior del colegio. En frente, se sitúan la Dirección, Administración y Secretaría de Nivel Primario. Hacia un costado, sobre la pared, encontramos la cartelera con las fechas que se conmemoran en el mes, una imagen de Jean Piaget en blanco y negro y las misiones del colegio impresas sobre un acrílico. Por debajo, hay algunas sillas amuradas que funcionan como sala de espera.

A la derecha de la puerta de entrada principal al colegio está situada la escalera que conduce al comedor y al sector de Nivel Secundario. La Dirección, Administración y Secretaría disponen de un ventanal por donde pueden atender consultas y es la única sala que posee una puerta corrediza de madera, ya que el resto de las puertas de las aulas son de color blanco y tienen calcomanías opacas pegadas en las ventanas con el escudo representativo de la institución.

Además de estos ambientes, el CJP cuenta con una Biblioteca Literaria; una Sala Audiovisual; un Sector Deportivo cubierto y otro descubierto⁷³; un Laboratorio; una Sala de Informática y un amplio Salón de Reuniones⁷⁴.

Con respecto al plantel docente de Nivel Secundario, es interesante destacar una serie de particularidades: dicho grupo es reducido, y en numerosos casos, durante el año trabajan en proyectos educativos que diseñan en conjunto. Suelen entablar fuertes lazos de pertenencia institucional porque están presentes en el colegio por tiempos prolongados y tienen a su cargo varios cursos de diferentes niveles educativos. Cabe agregar, también, que el promedio de edad de los docentes es de 30 a 45 años y muchos de ellos, cursaron sus estudios de formación superior en la universidad.

Como detallamos anteriormente en la Introducción⁷⁵, la elección de esta institución educativa como unidad de estudio se debe a una serie de cuestiones. En primer lugar, es pertinente tener en cuenta la pertenencia institucional docente que mencionamos más arriba. En segundo lugar, el tema Malvinas adquiere gran importancia para el CJP, ya que desde el

⁷² Las instalaciones que se encuentran del lado derecho del establecimiento educativo y poseen una entrada exclusiva son las pertenecientes a Nivel Inicial.

⁷³ Ambos sectores, son compartidos por Nivel Primario y Secundario. A su vez, el Salón de Deportes techado, también es utilizado para realizar los actos escolares, como ocurrió en la conmemoración por el 2 de abril de 2012.

⁷⁴ Este espacio también es compartido con Jardín de Infantes.

⁷⁵ Ver criterios de selección de las unidades de estudio en Planteo Metodológico, p. 28.

2012, es el eje temático de un proyecto institucional denominado “*Jornadas de reflexión: Pensar Malvinas en la escuela secundaria*”. Tal conmemoración no convencional se realiza una vez por año y tiene como objetivo reunir a docentes, estudiantes y veteranos de la comunidad de Luján para resignificar las memorias de Malvinas.

Organización de las conmemoraciones de Malvinas 2012-2013

Con respecto a la división de los actos escolares entre los docentes, esta institución educativa suele permitir la elección de las fechas conmemorativas por iniciativa propia de los profesores. Además, es común el trabajo en parejas pedagógicas, enmarcando la elaboración del acto escolar dentro del diseño de un proyecto institucional que prioriza un tratamiento temático procesual, tomando distancia del carácter eventual de la conmemoración. De esta manera, lo explica la profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje, Flavia P., una de las organizadoras de las Jornadas sobre Malvinas 2012 y 2013:

“Sabemos que rige un calendario escolar, que es obligatorio, que nos indica qué días tienen que ser recordados en la escuela. En nuestro colegio hacemos el acto del 2 de abril, pero hay otros colegios que no lo hacen, por el tema de los feriados y demás. Igualmente, el proyecto nuestro trata de escapar a lo eventual y el acto es un evento. En la secundaria el tema Malvinas aparece en los diseños curriculares, pero recién en los últimos años y cuando comencé a diseñar el proyecto, no sabía con quién armar equipo, por eso hablé con algunos docentes que me decían: ‘El tema Malvinas no lo tengo en el Programa’. Y, a veces, no tiene que ver con que esté en el Programa, sino en tomar la decisión, ser responsables con nuestra historia reciente. La que visualizó que podíamos trabajar en equipo con Carolina [profesora de Geografía y Construcción de Ciudadanía, organizadora de las Jornadas sobre Malvinas 2012 y 2013] fue la directora anterior, Silvana B. Y fuimos descubriendo el tema juntas” (Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

En el 2012, la conmemoración escolar sobre Malvinas que realizó el CJP presentó la siguiente modalidad. En principio, se llevaron a cabo las acciones protocolares como la presentación de las banderas de ceremonia y el canto del Himno Nacional. A continuación, las docentes organizadoras y un invitado, representante de uno de los organismos de

veteranos de Luján, emitieron unas palabras de presentación, más adelante, algunos estudiantes de secundaria del CJP dieron a conocer trabajos multimediales⁷⁶ referentes a Malvinas. Luego, la totalidad de los conmemorantes (docentes, familiares, estudiantes, veteranos) se dividieron en pequeños grupos para participar de cinco comisiones de debate con diferentes tópicos⁷⁷, las cuales, se realizaban en distintas aulas de manera simultánea, y por último, nuevamente todos los conmemorantes realizaron una puesta en común. Para finalizar, se despidieron las banderas de ceremonia, las docentes organizadoras, veteranos y directivos emitieron palabras de agradecimiento y algunos estudiantes del colegio realizaron una puesta musical.

En cuanto a esta conmemoración, hay que destacar la participación de los conmemorantes, ya que, por un lado, las docentes organizadoras invitaron ex combatientes representantes de distintas agrupaciones de veteranos lujanenses⁷⁸ con el fin de que expusieran sus experiencias, durante las comisiones de debate, en torno a diferentes temas relacionados con la guerra de Malvinas⁷⁹.

Por otro lado, las docentes organizadoras con el propósito de planificar los contenidos a abordar en la conmemoración realizaron un trabajo previo de capacitación a jóvenes estudiantes (voluntarios) del colegio para que funcionaran como coordinadores de grupos y asistentes de los veteranos⁸⁰. En este sentido, estaban preparados para administrar los tiempos de exposición y conversación, apuntalar posibles temas disparadores de debate y acompañar con material didáctico⁸¹ el discurso de los ex combatientes.

En el 2013, las docentes organizadoras del acto escolar sobre el 2 de abril fueron las mismas que en el 2012, pero en consecuencia este factor no generó continuidades, sino todo lo contrario, numerosos cambios. Por otra parte, durante esos dos años el equipo directivo del colegio sufrió modificaciones, lo que para la profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje Flavia P. no generó ningún obstáculo con respecto al desarrollo del proyecto institucional

⁷⁶ Como por ejemplo, narraciones literarias, notas de opinión, muestras fotográficas, láminas, afiches, videos.

⁷⁷ Los temas fueron: “Postguerra”; “Medios de comunicación y guerra”; “Vuelta a Malvinas luego de la guerra”; “Literatura y Malvinas” y “Memorias de un 2 de abril”.

⁷⁸ Los veteranos que participaron del acto provenían tanto de la Asociación de Veteranos de Guerra (AVG) como del Centro (CVG), dos organismos diferentes que se encuentran en la localidad de Luján. Además de asistir algunos representantes de ambas organizaciones, también fueron convocados a participar de la conmemoración sus familiares. Al respecto, asistió una hermana y un hijo de ex combatientes.

⁷⁹ Cada ex combatiente invitado encabezó una comisión de debate.

⁸⁰ En el 2012, este rol fue cumplido por diez estudiantes del CJP de los últimos años de secundaria, que trabajaron en parejas pedagógicas. Mientras uno cumplía el rol de asistente del veterano, el otro coordinaba la participación del grupo. Esta preparación de los jóvenes implicó reuniones previas tanto con los ex combatientes como con las docentes organizadoras.

⁸¹ Como por ejemplo, fragmentos de escritos, imágenes o videos breves.

sobre Malvinas: *“La nueva directora nos acompaña. Las cosas ya están bastante encaminadas, es como que no nos están hiper-siguiendo”*.

A saber, las Jornadas sobre Malvinas en el 2013 constaron de cinco encuentros y en cada uno de ellos se respetó el mismo orden de actividades planificado: momento de entrada y acreditación de los conmemorantes participantes; ingreso y saludo de la bandera de ceremonia; canto del Himno Nacional Argentino; presentación de las Jornadas por parte de las docentes organizadoras; charlas en pequeños grupos a cargo de los veteranos de guerra de Luján sobre experiencias personales durante la guerra y en base a las muestras de los stands construidos por las diferentes organizaciones de ex combatientes; actividades llevadas a cabo de manera simultánea (talleres para adultos dictados por veteranos y talleres para jóvenes dictados por estudiantes del último año de secundaria del CJP); momento de “break” y desayuno; mesa de debate en la que disertaron diferentes invitados sobre temáticas⁸² vinculadas a Malvinas; espacio para que los conmemorantes participantes pudieran realizar preguntas; intervenciones de “introducción” y “cierre” a cargo del moderador de la mesa de debate; despedida de la bandera de ceremonia; desarrollo del número musical; cierre de la conmemoración por parte de las docentes organizadoras.

Entre tanto, las *“II Jornadas de reflexión: Pensar Malvinas en la escuela secundaria”* habilitaron una mayor participación de los conmemorantes debido a los *“buenos resultados obtenidos”* y a la *“experiencia adquirida”* en la primera conmemoración realizada, según las profesoras que organizaron los encuentros:

“En el 2012 fue algo interno, una prueba, y un conocimiento, una aceptación con los otros. Porque el mundo del veterano es un mundo muy especial. Después, ya en el segundo año fue un poco más de confianza con la escuela y con ellos” (Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

En este sentido, los participantes encargados de llevar adelante actividades alusivas en la conmemoración de Malvinas 2013 (los veteranos de Luján y los estudiantes de los últimos

⁸² Cabe aclarar que en cada mesa de debate se trató una temática diferente por encuentro: Día 1. Lunes 18 de marzo de 2013: *“¿Por qué las islas Malvinas son argentinas?”*; Día 2. Martes 19 de marzo de 2013: *“Literatura e Historia, desbordes de la ficción”*; Día 3. Miércoles 20 de marzo de 2013: *“Educación y Malvinas”*; Día 4. Jueves 21 de marzo de 2013: *“Postguerra”*; Día 5. Viernes 22 de marzo de 2013: *“Voces femeninas en torno a la guerra”*.

años de secundaria del CJP) trabajaron de manera independiente, adquiriendo mayor visibilidad y autonomía en sus actos.

Al respecto, fueron invitados a participar más cantidad de ex combatientes lujanenses, incluso, se incluyeron representantes de una tercera organización de veteranos (la “Unión de Veteranos de Guerra de Luján” – UVG) que no habían formado parte de las primeras Jornadas sobre Malvinas 2012⁸³. Asimismo, los tres organismos de veteranos (la AVG; el CVG y la UVG de Luján), existentes en la localidad, diseñaron sus propios stands, con los elementos seleccionados por ellos mismos y desarrollaron sus charlas con alumnos en base a esas elecciones materiales significativas.

En el caso de los estudiantes del CJP, tuvieron a su cargo la coordinación⁸⁴ de grupos de alumnos, organizando actividades alusivas al tema Malvinas⁸⁵.

Además, en las Jornadas sobre Malvinas 2013 se organizaron nuevas actividades que no habían estado presentes en el 2012, tales como un taller para adultos (docentes, familiares de alumnos y de ex combatientes, público en general) dictado por veteranos de Luján y un panel de debate compuesto por especialistas, docentes, integrantes de las organizaciones de veteranos lujanenses y alumnos, diferentes en cada encuentro, que trataron distintas áreas temáticas⁸⁶ vinculadas a Malvinas.

Análisis descriptivo de los actos escolares sobre el 2 de abril 2012-2013

En este apartado se presta especial atención a los procesos comunicativos multidimensionales (Grimson, 2000) que se presentaron en las conmemoraciones sobre Malvinas realizadas por el CJP en el año 2012 y 2013. Comenzamos con el análisis de la organización y distribución de los espacios, lo que Hall (1990) denomina “proxémica”, y el peso significativo que esto genera (citado en Grimson, 2000: 61; 73).

Durante el primer año observado, el acto escolar sobre el 2 de abril se llevó a cabo en el salón deportivo del colegio que también es utilizado para realizar actos escolares o jornadas educativas de otra índole. Este amplio espacio está ubicado en la parte central de la planta baja, a unos pocos metros de la entrada principal del establecimiento. Es una sala luminosa

⁸³ Esta agrupación no participó de las primeras Jornadas sobre Malvinas que realizó el CJP en el 2012, porque todavía no se había creado. Su fundación data de mediados de ese mismo año.

⁸⁴ Los estudiantes encargados de llevar adelante el manejo de grupos trabajaron en parejas mixtas o del mismo género. De esta manera, se conformaron cinco dúos que dirigían entre 15 y 20 alumnos de diferentes instituciones educativas, cada uno.

⁸⁵ Más adelante, en este apartado, se hace hincapié en el desarrollo de estas acciones.

⁸⁶ Ver temas en nota al pie N° 82.

porque dispone de ventanas que dan al patio. Posee tres puertas de acceso y una escalera que permite la conexión con planta alta. Asimismo, la amplitud del espacio está dividida por una serie de columnas, que están cubiertas con planchas de goma espuma y lona. Sumado a esto, en uno de los laterales del salón un telón rojo cubre un escenario.



Salón de actos y espacio deportivo

Sobre este aspecto podemos decir que el espacio utilizado por el CJP para desarrollar la conmemoración del 2 de abril en el 2012 permitió reunir a la comunidad educativa de Nivel Secundario en su conjunto con un objetivo en común: resignificar las memorias de la guerra de Malvinas en su 30° aniversario. Por lo tanto, durante esa instancia especial, se crearon lazos conectores entre los participantes (alumnos, docentes, directivos, familiares y representantes de organismos de veteranos lujanenses invitados), que configuraron representaciones del colegio puestas en escena ante sí mismos (Dussel y Southwell, 2009).

En cambio, durante el segundo año observado, las Jornadas sobre Malvinas no se llevaron a cabo en el interior del CJP, sino que se desarrollaron en las instalaciones de la Asociación Patria, Amistad y Servicio (PAyS) de Luján. Esta institución tiene una ubicación estratégica, en la calle 9 de julio N° 550, cerca de la vía de acceso principal a la localidad⁸⁷. Posee un amplio espacio en la planta baja. Está provisto de un escenario, un patio trasero y de una planta alta construida en forma circular y cubierta en sus laterales por ventanales vidriados. Es una entidad de bien público⁸⁸ que fue creada en el año 1983 por ocho socios fundadores, que a la vez mantenían una amistad (Palacios, 15 de diciembre de 2003). En el 2013 esta asociación cumplió su 30° aniversario y en una nota periodística para un diario lujanense se relata el motivo de su creación:

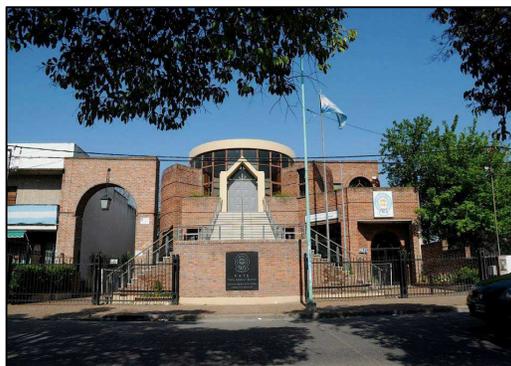
⁸⁷ Además, se encuentra a unos 500 metros de la Basílica Nuestra Señora de Luján y del Monumento a los Caídos en Malvinas.

⁸⁸ A pesar del perfil solidario que presenta la asociación y del fuerte vínculo que manifiesta, desde sus orígenes, con el tema Malvinas, las docentes organizadoras durante la entrevista manifestaron su disconformidad con respecto al cobro de alquiler del local que debió pagar el colegio. En este sentido, la profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje Flavia P. opinó: “*Todo esto a nosotras nos mostró que los lugares de la memoria como PAYS abren por Malvinas después de Malvinas. Y sabiendo que iban veteranos, cobraron. Ellos [los ex combatientes lujanenses] tuvieron una gran pelea con PAYS y nosotras decidimos que no pisábamos más*” (entrevista realizada el 12/8/13).

“(…) la historia empezó el 2 abril de 1982, cuando el comienzo de la Guerra de Malvinas provocaba asombro y preocupación en la sociedad argentina. Ante este escenario, un grupo de amigos que perseguía los mismos ideales, comenzaron a realizar reuniones en casas particulares para tratar de buscar la solución a los conflictos que aquejaban a la sociedad” (*El Civismo*, 15 de abril de 2013).

Las premisas fundamentales de esta organización fueron desde sus inicios la alimentación, la salud, la educación y la cultura, la defensa de las tradiciones y de los valores nacionales (*El Civismo*, 15 de abril de 2013). Uno de los primeros proyectos realizados por PAYS fue el Monumento a los Caídos en Malvinas (Palacios, 15 de diciembre de 2003), ubicado en la misma Avenida en la que se encuentra la Basílica de Luján, recostado sobre el lado derecho.

En suma, este espacio no sólo tiene una dimensión significativa con respecto al tema Malvinas, sino también, habilitó la apertura de la conmemoración escolar organizada por el CJP a la localidad de Luján y más precisamente, a las instituciones educativas (de gestión estatal y privada) de la ciudad. De esta manera, siguiendo los aportes de Dussel y Southwell (2009), el colegio abrió una imagen de sí mismo al público en general, posibilitando la creación de vínculos entre participantes de diferentes escuelas y veteranos lujanenses⁸⁹, como también, entre los representantes del CJP y otros establecimientos escolares⁹⁰. De este modo, el espacio utilizado para realizar la conmemoración de Malvinas en el 2013 permitió la conexión con un colectivo más amplio: la comunidad de Luján.



Fachada de la Asociación PAYS

En cuanto al uso del escenario, durante las Jornadas sobre Malvinas 2012, el acto se llevó a cabo debajo de la tarima, incluso, el telón rojo permaneció cerrado y del mismo colgaba una

⁸⁹ Al respecto, una de las organizadoras de las Jornadas sobre Malvinas, la profesora Flavia P. expresó durante la entrevista: “Nosotras [haciendo referencia también a la profesora Carolina T.] a los veteranos les decimos que no es sólo importante que ellos hablen con los chicos, sino que también hablen con la gente o que eso quede escrito” (entrevista realizada el 12/8/13).

⁹⁰ El cambio de espacio donde se llevó a cabo la conmemoración de Malvinas organizada por el CJP de un año a otro, pudo haber generado condiciones de posibilidad para que se crearan nuevos vínculos entre docentes, estudiantes y familiares de diferentes entidades educativas de la ciudad. Sin embargo, esto no quiere decir que se haya dado efectivamente de este modo en la práctica. De hecho, durante la entrevista, la docente organizadora, Carolina T. comentó que previo a las Jornadas sobre Malvinas 2013 “repartieron invitaciones escuela por escuela” y, en algunos casos, “las recibieron, las guardaron en un cajón y ni siquiera las abrieron”.

pantalla para proyecciones, un afiche negro con la figura de las islas Malvinas en blanco y una bandera celeste del Centro de Veteranos de Guerra (CVG) que tenía la silueta de las islas Malvinas en negro y la figura de un sol en el centro. La leyenda escrita que expresaba era la siguiente: “*Prohibido olvidar. Son argentinas. 1982-2012. 30 años. Centro V. G. Luján*”.



Veteranos invitados al acto escolar 2012

En contrapartida, durante las instancias de disertación que se realizaron en las Jornadas sobre Malvinas 2013 se produjo la utilización del escenario. Esta distancia espacial entre los especialistas convocados⁹¹ y el público⁹² tuvo que ver con cierta posición diferenciada que poseían ambos tipos de conmemorantes en relación con la toma de la palabra para referirse específicamente sobre el tema de la guerra de Malvinas. De este modo, los que estaban ubicados sobre la tarima tuvieron más tiempo para exponer sus opiniones, en comparación con el escaso espacio destinado para emitir preguntas con el que contaron el resto de los participantes en la conmemoración. Asimismo, en estas conferencias, distintos docentes del



Uso del escenario en el acto escolar 2013

CJP, cumplieron con el rol de supervisar la extensión de los discursos desarrollados por los profesionales invitados, así como con la apertura y el cierre del debate.

Por otra parte, tanto en los momentos de apertura y puesta en común (durante la conmemoración del 2 de abril en el 2012) como en el desarrollo discursivo de los panelistas (durante las jornadas sobre Malvinas 2013), las sillas en las que se ubicaron el conjunto de los conmemorantes no modificó su disposición. Estaban situadas frente al escenario, conformando filas, una al lado de la otra, respetando la misma posición en la que se encuentran en las aulas durante una clase tradicional.

⁹¹ Este grupo estaba compuesto por profesionales de diversas disciplinas (relaciones internacionales, derecho, salud, educación, literatura, artes visuales), como también, por representantes de distintas agrupaciones (organismos de veteranos lujanenses, de familiares, de la comisión por los derechos humanos, del centro de estudiantes universitarios y de jóvenes de Nivel Secundario del CJP).

⁹² Este grupo estaba compuesto, principalmente, por jóvenes estudiantes de Nivel Secundario (de instituciones de gestión pública y privada), docentes, familiares, ex combatientes y particulares interesados.

Pese a que se detectaron elementos formales en algunas acciones transcurridas en las conmemoraciones de Malvinas 2012 y 2013, como las que se describieron anteriormente, también se llevaron a cabo actividades donde la palabra circulaba de manera más horizontal. Por ejemplo, para efectuar las comisiones de debate (2012) o los talleres (2013) se necesitó dividir a la totalidad de los conmemorantes en pequeños



Comisiones de debate en semicírculos

grupos, con el fin de distribuir la palabra de un modo más equitativo. En estos casos, la disposición de los cuerpos adquirió la forma de un semi-círculo, logrando otra cercanía discursiva y emocional. En estas dinámicas, los docentes se desprendieron de su rol de supervisor y los alumnos, de su perfil de escucha para ejercer una participación más activa, aún cuando la presencia del coordinador (cumplida por los veteranos de guerra lujanenses y por los estudiantes del último año de Nivel Secundario del CJP) se destacaba por su ubicación diferenciada dentro de la ronda (en la cabecera o parados mientras el resto estaban sentados o apoyados sobre el escenario).

Con respecto a la apropiación del espacio por los ex combatientes lujanenses, pertenecientes a las diferentes organizaciones⁹³, en el 2012, compartieron el lugar de exposición con los estudiantes de los últimos años de secundaria del CJP. A saber, hacia la derecha del escenario se hallaban tres carteles con la imagen y una inscripción de los caídos lujanenses en la Guerra de Malvinas. Estas láminas habían sido prestadas por el Centro de Veteranos de Guerra de Luján (CVG). En sus bordes poseían los colores celeste y blanco. Y en la parte inferior, las siluetas de las islas Malvinas cubiertas también por los colores de la bandera. Hacia el lado izquierdo del escenario se encontraban trabajos de los alumnos exhibidos en planchas de telgopor cubiertas con afiches negros y amarillos. En estas placas aparecían imágenes, tapas de revistas y notas periodísticas sobre la guerra de Malvinas.

Pero, en el 2013, los distintos organismos de veteranos de guerra de la ciudad de Luján, ocuparon mayores espacios a través de la organización de muestras, que desarrollaron de manera independiente. Sin embargo, esta situación no estuvo libre de conflictos entre los

⁹³ Los veteranos que asistieron, fueron en representación del Centro y de la Asociación de Veteranos de Guerra de Luján. Durante el acto, se mostraron todos juntos, ya que la conmemoración del 2012 tuvo forma de muestra expositiva de los trabajos de los estudiantes, desarrollados en el marco del proyecto institucional diseñado en torno al tema de la guerra de Malvinas y presentaba, además, un carácter de homenaje a los ex combatientes lujanenses.

representantes de las diferentes entidades. Sin ir más lejos, una de las profesoras organizadoras durante la entrevista hizo referencia sobre este aspecto:

“Nosotras, con Carolina [docente organizadora] íbamos a ver el lugar, medíamos. Los veteranos elegían o sorteábamos el lugar para ver a quién le correspondía. Como ellos no se llevan bien entre todos, saben que los tenés que tener lejos. Decían ‘Yo no quiero aquel lugar, yo quiero el otro’; ‘Yo al lado de tal, no’. Todo eso lo fuimos hablando. Pero ellos para el armado de sus cosas son re independientes ¡Traen todo!” (Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

Siguiendo a Grimson (2000) podemos decir que la ubicación elegida y la proporción del espacio apropiada por los representantes de las distintas muestras dan cuenta de la existencia de diferencias de status entre los ex combatientes locales. A modo de ejemplo, el stand del “Centro de Veteranos de Guerra de Luján” (CVG) que estaba ubicado hacia la izquierda de la puerta de entrada, era el que más llamaba la atención por su despliegue. En primer lugar, presentaba un estandarte representativo de la institución y una bandera argentina de gran tamaño colgada en la pared,



Stands de veteranos lujanenses

donde se expresaba: *“Por ellos 649 muertos. Prohibido olvidar”*. En el medio de la bandera, la silueta de las islas Malvinas reemplazaba el sol. Unas cinco mesas redondas estaban cubiertas con banderas argentinas, bonaerenses y un lienzo con los colores de camuflaje. En las mismas, se presentaban documentos escritos, revistas y elementos de guerra vinculados a Malvinas. Detrás de las mesas había unas siete láminas con fotografías y descripciones sobre el conflicto bélico. Además, exhibían un cartel del soldado lujanense caído en Malvinas, Enrique Hüdepohl. También, se proyectaba un video en un televisor y en dos atriles se apoyaban imágenes encuadradas de las islas Malvinas en el presente y el mapa representativo de las mismas. A su vez, los integrantes de esta organización que asistieron a las Jornadas sobre Malvinas 2013 lo hicieron con indumentaria de vestir y con un cartel identificatorio que tenía el símbolo característico de la entidad (la silueta de las islas Malvinas y un sol en el centro).

Hacia la derecha de la puerta de entrada, se encontraba la muestra de la “Asociación de Veteranos de Guerra de Luján” (AVG). En la parte superior de la pared colgaba una bandera argentina con el nombre de la institución. Más abajo, aparecían dos láminas de la organización e imágenes encuadradas de la guerra (alguna de ellas en blanco y negro, otras a color) y un cartel en el que se describían los derechos geológicos, geográficos e históricos que fundamentan la soberanía argentina en las islas Malvinas⁹⁴. El espacio que ocupaba esta muestra era menor que el del CVG. Disponían de tres mesas, cubiertas con banderas argentinas, en las que se presentaban más imágenes en portarretratos y algunas réplicas de armamentos utilizados en la guerra de Malvinas con sus respectivas descripciones.

En el medio de los stands anteriormente descritos se encontraba la muestra de la “Unión de Veteranos de Guerra de Luján” (UVG). Sobre la pared colgaba una bandera argentina con el nombre de la institución y más abajo un cartel que agradecía el reconocimiento del pueblo. En el centro del espacio ocupado por la organización había una pantalla, un proyector, una computadora y una lámina representativa de la institución. Más adelante, disponían de unas mesas situadas en forma de “L” con elementos utilizados en la guerra de Malvinas. Entre estos objetos, había una tapa encuadrada de un suplemento especial del Diario “Clarín” sobre Malvinas en su 25° aniversario. El mismo, se titulaba “*Una herida abierta*”. Aparte, los representantes (tanto de la AVG como de la UVG de Luján) que concurrieron a las conmemoraciones en torno a la guerra de Malvinas 2013 se vistieron con indumentaria casual y tuvieron carteles identificatorios con sus nombres, sin especificar la denominación de las organizaciones a las cuales pertenecen.

De todos modos, las muestras de estos tres organismos de veteranos lujanenses estaban ubicadas en la parte de adelante del salón, quedando a gran distancia de los dos stands que se encontraban en el fondo de la sala y diseñaron ex combatientes particulares, que no formaban parte de ninguna de las tres entidades locales que se hicieron presentes. A saber, en una de las muestras se exhibieron múltiples libros relacionados con el tema Malvinas sobre atriles y mesas cubiertas con banderas argentinas. Y en el otro stand, se expusieron varios elementos e imágenes de la guerra de Malvinas. Sumado a que sobre la pared colgaban tres carteles de

⁹⁴ En el cartel aparecían las siluetas de las islas Malvinas pintadas con los colores de la bandera argentina. Y en la inscripción se expresaba: “Las Malvinas son Argentinas porque:
Derechos Geológicos: Las islas son una continuación natural de territorio continental argentino con idénticas características que la MESETA PATAGÓNICA (esto último estaba escrito en otro color y en letra imprenta).
Derechos Geográficos: Están dentro del espacio aéreo y a 200 millas de nuestras costas formando parte de NUESTRA PLATAFORMA SUBMARINA (esto último estaba escrito en otro color y en letra imprenta).
Derechos Históricos: Luego de la emancipación nuestro país HEREDÓ DE ESPAÑA (esto último estaba escrito en otro color y en letra imprenta) los territorios del antiguo Virreinato del Río de la Plata.
¡VIVA LA PATRIA! (esto último estaba escrito con los colores celeste y blanco y en letra imprenta)”.

gran tamaño, dos de ellos eran iguales, los cuales representaban el mapa de las islas y el título decía: “*Pensar Malvinas, sentir la Patria*” y en la parte inferior, se citaba un fragmento de la Constitución Nacional⁹⁵. Por otro lado, en el tercer cartel se exponía la frase: “*Gloria y Honor a los 649 caídos en defensa de nuestra amada Patria*”, sobre los colores de una bandera argentina. Además de diferenciarse por lo proxémico, los encargados de estas últimas dos muestras descritas se distinguieron por la indumentaria que utilizaron para asistir a las Jornadas sobre Malvinas 2013, la cual, se caracterizaba por predominar el color verde militar o el género de camuflaje.

Asimismo, un veterano de guerra lujanense que participó de las conmemoraciones que organizó el CJP durante el segundo año observado expresó en una entrevista el motivo por el cual no se siente identificado con las funciones e ideas que llevan adelante las agrupaciones de ex combatientes en la ciudad de Luján:

“Las instituciones de veteranos acá en Luján están muy atomizadas, hay tres ¡Es una locura, una barbaridad! (...) El tema Malvinas... te da una vidriera de exposición muy grande. Lo digo por algunos veteranos que han trascendido a la política o buscaron desde las ONGs trascender a la política” (Pascual D., portero de la ENSFA, entrevista realizada el 31/7/13)⁹⁶.

Si bien, tanto en el “decir” como en el “hacer”, se presentaron diferencias entre los ex combatientes lujanenses se intentaron procesar durante las conmemoraciones de Malvinas 2013 a través de la utilización de elementos simbólicos en común: prevalecieron los colores celeste y blanco, hubo gran cantidad de banderas nacionales que ocupaban buena parte de sus espacios, como también, aparecieron objetos utilizados en la guerra y los fundamentos territoriales del discurso patriótico (Lorenz, 2012). En lo que respecta a esta dimensión

⁹⁵ “La Constitución Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional.

La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”.

⁹⁶ Recordamos que el portero Pascual D. es el veterano de guerra que desestimó la invitación para dar una charla en la conmemoración del 2 de abril del turno tarde que se organizó en la ENSFA en el año 2012. Con respecto a su opinión sobre las cuestiones políticas que condicionan la construcción de las agrupaciones de veteranos de guerra de Malvinas, algo similar comentó el ex combatiente Julio G. (secretario de la UVG de Luján) durante una de las Jornadas que llevó a cabo el CJP en el año 2013, haciendo referencia a la renuncia del veterano Marcelo S. al cargo de presidente del CVG de Luján para formar parte de una lista electoral del Frente para la Victoria como candidato a concejal.

significativa de la apropiación del espacio, una de las docentes organizadoras de las Jornadas sobre Malvinas 2012 – 2013 expresó:

“De manera más o menos formal, las cosas las acomodaron como ellos [los veteranos] quisieron. Y esas banderas te impactaban cuando vos entrabas. Ellos ocupan todos los espacios, usan telas grandes, banderas grandes porque para ellos es muy grande. Va proporcional al tamaño del sentimiento ¿no es cierto?” (Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

A continuación, se describen de modo analítico ciertas particularidades con respecto a la organización y el uso de la dimensión temporal, en relación con la preparación y el desarrollo de los rituales escolares de Malvinas en el Colegio Jean Piaget, dentro del período 2012-2013. Puesto que, como afirma Grimson (2000), la utilización del tiempo puede comunicar múltiples sentidos.

Por un lado, la duración de las primeras jornadas fue de una mañana (cuatro horas aproximadamente), que durante el segundo año adquirieron un carácter más extensivo, ya que las segundas jornadas se prolongaron por cinco mañanas (de 8 a 12 del mediodía).

Por otro lado, las docentes organizadoras de los actos escolares sobre Malvinas seleccionaron fechas conmemorativas particulares, no coincidentes con la que estipula el calendario escolar de feriados nacionales. De manera que, en el 2012, la Jornada se llevó cabo el jueves 17 de mayo, una semana después de transcurrir el “Día del Ex Combatiente Lujanense en Malvinas”⁹⁷. Esta elección aproximó la memoria de Malvinas a las fechas patrias de la Semana de Mayo y al Día del Himno Nacional Argentino (11 de mayo), acontecimientos históricos que enfatizan el discurso nacional y, como plantea Amati (2012: 81), permiten “construir – desde el presente – un nosotros igualitario, sin diferencias de rango ni regionales o locales”, libre de conflictos.

A su vez, en el 2013, las Jornadas sobre Malvinas se desarrollaron del lunes 18 al viernes 22 de marzo. En este caso, las docentes organizadoras optaron por una serie de fechas cercanas al inicio del ciclo lectivo para anticipar el tema Malvinas, con el cual, los

⁹⁷ En el 2007 (a los 25 años de la guerra de Malvinas) se promulgó el Decreto N° 583 que establece “el 10 de mayo como Día del Ex Combatiente Lujanense en Malvinas”. Se eligió dicha fecha conmemorativa para rendirle homenaje a los tres vecinos de Luján: Enrique Hüdepohl; Jorge Nicolás Politis (agregado recientemente por la UVG de Luján al demostrar mediante documentación que es oriundo de la ciudad) y Rubén Alberto Torres, quienes perdieron la vida en el hundimiento del buque “Isla de los Estados” durante el conflicto bélico por las Islas Malvinas (*El Civismo*, 14 de mayo de 2016).

estudiantes de Nivel Secundario iban a trabajar durante todo el año por ser el eje central de un proyecto institucional. Al respecto, la designación de las profesoras acercó el recuerdo de la guerra de Malvinas a otra “fecha in-feliz” de nuestro “pasado reciente”: el 24 de marzo (Jelin y Lorenz, 2004) que da cuenta, justamente, del contexto social y político en el que se desencadenó el conflicto bélico.

Además, durante la entrevista, las organizadoras justificaron su elección a partir de dos cuestiones. La primera, estaba vinculada con la particularidad coyuntural del conflicto gremial docente ocurrido durante los primeros meses de 2013. En este sentido, el CJP decidió presentar las Jornadas sobre Malvinas como una posible salida educativa para otras instituciones escolares⁹⁸ ante la suspensión masiva de las clases. La segunda cuestión tenía en cuenta la percepción de aquellos docentes del colegio que planifican sus tiempos de clase de manera rígida y, por ende, consideran como un obstáculo a los encuentros estudiantiles que se realizan fuera de las aulas:

“Nosotras somos un poco detestadas en marzo / abril por algunos profesores. Por ahí nos dicen: ‘Como tuvimos Malvinas y esto y lo otro se nos fueron los días volando’ Y vos estás ahí tomándote un tecito y hacés cara de que no pasa nada”
(Carolina T., Prof. de Geografía y Construcción de Ciudadanía en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

Por otra parte, al hacer hincapié en el análisis de las dinámicas comunicacionales que se generaron entre los participantes de los rituales escolares sobre el 2 de abril observados, la postura discursiva de los veteranos invitados en el 2013 presentó un giro radical comparada con la de 2012. En el segundo año de realización, ocuparon un rol protagónico, el peso de sus palabras fue más importante y el carácter de invitados se correspondió más con el resto de los actores conmemorantes (docentes, alumnos y familiares), ya que los ex combatientes se manejaron con soltura por el salón de la Asociación PAyS, tuvieron a cargo dos talleres destinados a diferentes públicos (uno, para estudiantes y otro, para adultos), algunos de ellos, participaron como disertantes en las mesas de debate y otros, realizaron preguntas o pidieron la palabra para debatir durante los espacios posteriores a las exposiciones.

⁹⁸ Por este motivo, la mayoría de las escuelas que asistieron a las Jornadas 2013 eran de gestión privada, con excepción de la Escuela Media N° 3 (de Open Door, partido de Luján), que concurrió el último día del encuentro (viernes 22 de marzo) cuando los paros docentes comenzaron a mermar.

En relación con este tema, durante determinados paneles de debate del 2013, se produjeron situaciones comunicacionales controvertidas que presentaron sentidos encontrados sobre Malvinas.

El primer caso se desencadenó a partir de la exposición verbal del fotógrafo Diego A. Durante su presentación, mostró un video con imágenes de las islas Malvinas en el presente que correspondían a su muestra fotográfica llamada “Malvinas, paisajes y cicatrices”. El video duraba cinco minutos y mostraba fotos de la arquitectura de las viviendas, los caminos asfaltados en lugares inhóspitos, los vehículos estilo “sheep” característicos, los objetos que quedaron en los campos de batalla, el cementerio y el monumento en homenaje a los caídos, etc. Además, estaba musicalizado con la canción titulada “Senderos”⁹⁹ de la banda de rock denominada “Las Pelotas”.

Posteriormente, el fotógrafo comentó cómo fue la experiencia de haber estado en Malvinas. Hizo alusión a los múltiples trámites que tuvo que hacer para obtener su pasaporte y agregó que en su trabajo de producción fotográfica no aparecían retratados los kelpers (habitantes de las islas), porque “rechazaban las cámaras” y demostraban su “incomodidad”. Ante esto, en el momento de las preguntas, el veterano Julio G. (ex combatiente y secretario de la UVG de Luján) pidió el micrófono, se presentó y planteó que quería hacer una aclaración:

“Hay un punto muy importante que queremos sumar como veteranos de guerra sobre el tema del ‘famoso pasaporte y que los kelpers nos miran mal o nos miran bien’. No es que esté desestimando la posición del señor fotógrafo. Debemos estar presentes en ese lugar, de una forma u otra, más allá de las políticas de Estado y más allá de las políticas internacionales. Más allá del tema del pasaporte y de otras situaciones diplomáticas tenemos que estar presentes como argentinos.

Recién charlamos con el Presidente del CVG de Luján, Marcelo S., que en el viaje que hicimos a Malvinas en el 2009 un grupo de veteranos, realmente, nos sentimos muy a gusto. A mí no me molestó que el kelper, el isleño o como se lo llame esté incómodo. Porque, realmente, es él que está de más allí. ¿Qué hacen en territorio

⁹⁹ Senderos de victoria / las sombras de las aguas / pensaba demasiado / hasta tratar de tocarte / no podía distinguir / hechos del mundo real / ya te podría enfocar / hasta los sitios sin niebla / Sedientos de saber / existirá algún modo / tal vez hubo un error / choque de hombres y sombras / el destino no hace acuerdos / el dolor tapa la tierra / el mundo es muy extraño / el mundo es muy extraño / Viviendo de los sueños / la libertad resucita / desgarrados de amor / el paraíso perdido / cabalgue por el hielo / remolinos de silencio / ojos clamando al cielo / ojos clamando al cielo / Escribir soñar por dónde empezar / sabes la lección hora de volver / a partir de hoy no lo vuelvo hacer / vida que se pierde tiempo que se fue / ciegos de saber contra la pared / todos te dirán qué tenés que hacer / hasta los amigos pueden traicionar / hasta las palabras se pueden cambiar (rock.com.ar, 1997).

argentino? Tendrían que estar en Gran Bretaña si es británico. Así que nosotros nos sentimos orgullosos, los argentinos, ¡veteranos de guerra!, que concurrimos a las islas, de que fuimos con el corazón. Porque las cosas hay que hacerlas con el corazón ¡El mayor principio! Cuando uno quiere algo tiene que hacerlo con el corazón. Así que está de más la incomodidad que puedan sentir los isleños, porque esa tierra es nuestra. Gracias” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 1: ¿Por qué las islas Malvinas son argentinas?, 18/3/13).

Esta intervención provocó el aplauso espontáneo por parte del público conmemorante, pero, cabe preguntarse el porqué. Siguiendo a Grimson (2000), se puede decir que estas dos personas comparten sentimientos por las islas Malvinas, que son comunes para la gran mayoría de los argentinos. Sin embargo, estos sentidos nacionales pueden estar contruidos bajo experiencias estructuralmente desiguales, como ocurrió en este caso: ambos conocieron Malvinas en circunstancias muy diferentes, lo que condicionó sus percepciones significativas y, en consecuencia, generó malentendidos entre las partes durante la conmemoración. Las expresiones verbales del fotógrafo indicaron que los kelpers lo vieron a él como un “intruso” que les generó “incomodidad” sacando fotos. En contraposición, el veterano le asignó otro sentido a dicha declaración, considerando que los “argentinos” son los únicos que pueden sentirse “incómodos” ante la presencia “intrusa” de los británicos en las islas Malvinas.

En el segundo caso, el escritor Franco V. presentó su novela “Nunca estuve en la guerra” y, al respecto, comentó detalles sobre el proceso de elaboración:

*“Como soy de la clase 63, hice el Servicio Militar después de la guerra y me quedé como enfermero trabajando cerca de Bahía Blanca. Ahí me tocó convivir con **chicos** [el subrayado es nuestro] que habían estado en la guerra (...) Como en la novela quería ser muy honesto con los **chicos** [el subrayado es nuestro] que habían estado en la guerra, empecé a leer muchas entrevistas y me quedó una frase de alguien que estuvo en la guerra que me marcó mucho: ‘La guerra no se puede contar’ (...)”* (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 2: Literatura e Historia, desbordes de la ficción, 19/3/13).

Cuando la moderadora de la mesa abrió el espacio de preguntas, el ex combatiente Mauricio¹⁰⁰ pidió la palabra levantando la mano. En la primera instancia, expuso su interrogante en voz alta, sin micrófono, luego, le alcanzaron uno y lo repitió:

“Ex combatiente: *“Le quiero hacer una pregunta al escritor [Franco V.]: ¿Por qué dijo que somos los ‘chicos de la guerra’ si somos soldados? [el subrayado es nuestro]”*”.

(En el Salón se produjo un silencio tenso)

Escritor: *“Está bien la pregunta, porque yo ahora con 50 años veo un chico de 18 y me pregunto cómo puede ser que los hayan enviado a la guerra”*.

Ex combatiente: *“Hay muchos que no los enviaron, quisieron ir a la guerra”*.

En este contexto de debate, el veterano Julio G. (secretario de la UVG de Luján) intervino: *“Nosotros como veteranos de guerra comprendemos esta visión. Fuimos con convicción, no éramos ningunos “chicos” [el subrayado es nuestro]. Pero, este término, está tan presente en nuestra cultura, que es el apropiado desde este punto de vista social”*.

El escritor interrumpió al ex combatiente para tomar la palabra: *“Entiendo que hay un orgullo de haber sido soldado (...) Yo creo que un **chico** [el subrayado es nuestro] de 18 años no tuvo la opción de haber elegido ir o no a esa guerra. Creo, además, que esa guerra no debió haber tenido lugar nunca. Hasta el día de hoy no me explico cómo pudieron tener la irresponsabilidad de mandarlos a la guerra (...) Por eso, para mí fueron las tres cosas: **chicos, conscriptos y soldados** [el subrayado es nuestro]”*.

En ese momento, otro ex combatiente, Julio M., perteneciente al CVG de Luján, pidió la palabra y le habló directamente a los estudiantes presentes: *“Ustedes tienen una oportunidad que no la van a tener dentro de 20 años otros jóvenes. Hoy, tienen la posibilidad de ver la realidad. Acérquense a los veteranos, ellos les van a saber explicar si eran **chicos** o eran **hombres** [el subrayado es nuestro]”* (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 2: Literatura e Historia, desbordes de la ficción, 19/3/13).

¹⁰⁰ Fue el diseñador de uno de los stands particulares, que no formaba parte de ninguna de las tres organizaciones de veteranos lujanenses que estuvieron presentes en las conmemoraciones observadas en el 2013.

Al respecto, Guber (2012: 118) afirma que en la inmediata posguerra a los conscriptos dejaron de calificarlos como “la avanzada patriótica” para referirse hacia ellos como “los pobres chicos”. De esta manera, la autora considera que la construcción identitaria de los ex combatientes que fueron a Malvinas era “indefinida” según la estructura de significación de los actores sociales argentinos. Por dicha razón, para Guber (2004: 227), los ex combatientes “no eran ni adultos ni niños, ni militares ni civiles, ni de la derecha ni de la izquierda, ni de la dictadura ni de la democracia”.

En contraposición, Lorenz (2012: 339), plantea que los jóvenes ex soldados pueden denominarse simbólicamente de todas esas formas, con la salvedad de que en determinados contextos sociohistóricos tiene prevalencia una de ellas, en detrimento de otras. A modo de ejemplo, en la década del ochenta el discurso que calificaba a “los chicos de la guerra” como “víctimas de las Fuerzas Armadas” antes que del ejército extranjero (Guber, 2012) tuvo mucho énfasis, como también, en la década del noventa la denominación de “veteranos” englobaba a civiles y militares “y de ese modo el discurso patriótico militar ganó preponderancia” (Lorenz, 2007^a: 12).

La complejidad que conlleva la manera de concebir al ex combatiente de Malvinas se vislumbra más aún desde los actores sociales, como Elizabeth B. (esposa de un ex combatiente) que tuvieron (y tienen) la experiencia directa de la transición de “chicos a veteranos sin pasar por la adultez” (Guber, 2004: 29):

“Yo siempre digo que fueron ‘chicos’ y volvieron ‘hombres’. Estuve siempre al lado de mi marido. Cuando tengo que darles un tirón de orejas, a cualquiera de ellos [se refiere a los veteranos], se los digo. [Se quebró. Un veterano de guerra de Luján le gritó “¡Vamos Eli!”. Todos comenzaron a aplaudir]. Hay que estar al lado de ellos. Tienen sus días. De repente son ‘hombres’ y de repente, a veces, son ‘chicos’” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 5: Voces femeninas en torno a la guerra, 22/3/13).

En el tercer caso, la moderadora del panel de debate leyó unas palabras expresadas en el 2012 por Daniel Filmus¹⁰¹ antes de presentar a los representantes del sector universitario

¹⁰¹ Es sociólogo y fue docente en la Universidad de Buenos Aires. Se destacó en diversos cargos públicos por sus conocimientos en el área educativa y en relación a la temática que nos incumbe, entre enero de 2014 y diciembre de 2015 ejerció el cargo de Secretario de Asuntos Relativos a Malvinas. Por otro lado, parte del fragmento leído por la moderadora planteaba: “*Sobre la cuestión Malvinas tenemos mucho material militar,*

(provenientes de la Universidad Nacional de Luján – UNLu)¹⁰², quienes iban a desarrollar la relación estrecha entre la educación y el tema Malvinas. Seguido a esto, la profesora de Geografía llamada Natalia K. tomó la palabra, luego de saludar a todos a través del micrófono:

“(...) Sinceramente la Universidad Nacional de Luján a pesar de su historia, de haberse cerrado durante la dictadura, no toma el tema Malvinas. A veces, hay que estar recordándoles que la universidad fue cerrada y hay que evitar que entren las Fuerzas Armadas a la universidad. Hace tres semanas estuvimos haciendo una medida de fuerza porque querían insertar la Escuela de Policías de la Provincia de Buenos Aires dentro de la Universidad Nacional de Luján” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

El ex combatiente Julio G. (secretario de la UVG de Luján), que estaba sentado en la mesa de debate como panelista, pidió la palabra:

“(...) Soy comisario jubilado de la Provincia de Buenos Aires. Se de aquellos que se han equivocado, pero otros estamentos sociales también lo han hecho. Lo que no voy a permitir es que se me pre-juzgue. Porque el árbol no debe tapar el bosque (...)” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

En este debate, la memoria de la historia reciente argentina es resignificada desde el presente por dos personas con experiencias vivenciales muy distintas y, por lo tanto, con miradas divergentes sobre el mismo tema. En primer lugar, el veterano cuestionó la analogía atemporal que realizó la docente con respecto a las “Fuerzas Armadas” y la “Policía Bonaerense”. Sin embargo, para revertir esa generalización apeló a otra, característica del “discurso patriótico” (Lorenz, 2007^a; 2012):

pero todavía poca investigación académica. Mi impresión es que las universidades pueden hacer mucho más (...) En el marco de los 179 años de la usurpación de las islas Malvinas por parte de Gran Bretaña y a 30 años de la guerra, la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias crea el Programa “Malvinas en la Universidad” que tiene como objetivo analizar el tema desde una perspectiva que implique los planos de la memoria, la democracia y la soberanía” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

¹⁰² Los panelistas eran dos: Natalia K. y Andrés F. Ambos, son docentes de Geografía de Nivel Secundario en la ENSFA (la otra institución educativa elegida como unidad de estudio), egresados de la UNLu y, además, militan en el Frente Universitario de Luján (FUL).

“(…) Nosotros vinimos aquí a trabajar para ustedes, porque las instituciones son instituciones, lo importante son los hombres, aquellos que hablan un mismo idioma, una misma palabra.

Lo que no vamos a permitir es que se desconozcan quienes quedaron en esas islas, que fuimos por el honor de nuestra Patria, más allá del gobierno de turno que haya estado. Porque también se cometen errores en democracia (…)” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

En este sentido, siguiendo a Lorenz (2007^a: 10), “la apelación a la patria diluye la conflictividad política del tema (...) Se trata de una forma de narrar la Nación” que desvanece las diferencias y “que fue eficaz para la construcción de numerosas identidades nacionales durante el siglo XIX y XX, entre ellas la Argentina”.

En segundo lugar, el veterano se autodenominó, justamente, tomando distancia de las tres clasificaciones de las que habla Guber (2004: 227) que aproximan la figura del ex combatiente a la de “niño”, “militar” y perteneciente a la etapa de la “dictadura”:

*“Nosotros, los veteranos de guerra somos **soldados civiles democráticos** [el subrayado es nuestro], que amamos a la Patria de una forma (…)”* (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

En tercer lugar, el veterano Julio G. hizo un reclamo público respecto del peso simbólico que tienen las memorias del 24 de marzo y del 2 de abril en el presente:

“Algunos argentinos tienen memoria sobre lo que sucedió durante el gobierno de facto, pero no tienen memoria para aquellos que regresamos de la guerra, que somos tan argentinos como los que estaban acá en el continente” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

Sobre esta cuestión, Lorenz (2012: 333) plantea que el “profundo impacto de la represión sobre la sociedad condensó los sentidos sobre lo que había sucedido en las atrocidades de la dictadura, dejando poco espacio para otros elementos simbólicos y experiencias acerca de esos años”, como la de la guerra de 1982.

Por último, el ex combatiente Julio G. realizó una conjetura sobre la posible justificación de la violencia que hubiese podido llegar a concretar la sociedad ante “una victoria en Malvinas”:

“¿Y si hubiésemos ganado? Todos se preguntan eso. Hubiese seguido el gobierno de facto (...) No olviden ustedes y tengan presente que está documentado, fotografiado, está filmado que toda la sociedad en su conjunto trabajó con el gobierno de facto. Desde militantes políticos, gremiales, policiales, eclesiásticos. Todos trabajaron en ese momento” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

En consecuencia, esta explicación reduccionista “funciona como la contracara de la maniobra argumental de los defensores de las Fuerzas Armadas, que se valen del ariete de Malvinas para enrostrarle a la sociedad civil su responsabilidad colectiva” y “obtura la reflexión acerca de las matrices culturales y políticas del apoyo a la guerra, así como de las actitudes sociales de desentendimiento de la responsabilidad sobre ella que se dieron después” (Lorenz, 2007^a: 13).

En el cuarto caso, apareció una contraposición clara entre determinadas representaciones características del “discurso patriótico” y del “discurso victimizador” (Lorenz, 2007^a). Por un lado, en un momento del debate el veterano de guerra Marcelo S. (presidente del CVG de Luján) expresó por micrófono para todos los conmemorantes:

“La causa Malvinas es una causa justa que estuvo mal manejada (...). Y el ex combatiente Javier B.¹⁰³ agregó: Yo les quiero aclarar algo chicos, ¡No somos víctimas! Fuimos a pelear por la Patria y lo volvería a hacer, aún con 50 años. Los que murieron tampoco son víctimas, son héroes (...) Nosotros tuvimos la suerte de regresar para esto, para seguir contando lo que vivimos” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

Varios autores, como Grimson y Amati (2007); Guber (2012) y Lorenz (2007^a: 12, 14; 2007^b: 43, 44) coinciden en que muchos de los “símbolos y nociones” que edificaron las bases de “una forma de pensar la Argentina, construida durante todo el siglo XX” fueron

¹⁰³ Se trata del veterano que dio las charlas a los estudiantes de Nivel Secundario del turno mañana de la ENSFA en los actos escolares por el 2 de abril durante el 2012.

utilizados “hasta el abuso” por parte de los militares durante la contienda. Pero, con la derrota, esta forma de relatar Malvinas entró en crisis. En consecuencia, durante la transición democrática, se puso el énfasis en el “discurso victimizador” que recalcó la juventud de los conscriptos y las responsabilidades del gobierno militar de 1982. Por esta experiencia de posguerra tuvieron que atravesar los ex combatientes y es la que ellos llaman “desmalvinización”. Ya que, en contraposición a esta etapa, los discursos de los veteranos solían (y suelen) “reforzar tanto los símbolos por los que habían ido a combatir, como su reivindicación del pasaje por la guerra”, ambas figuras, que resultaban “incómodas” en tiempos de construcción de “las bases conceptuales para la democracia”.

Por otro lado, el docente de Geografía, Andrés F., planteó su postura en base a los comentarios esgrimidos por los veteranos de Luján:

“Yo no creo que haya una causa justa para una guerra. Pero entiendo perfectamente a quienes estuvieron allí, porque lo sienten, lo viven y lo interpretan como una causa honesta. Para mi conciencia cualquier guerra es absurda. Es eso lo que repudiamos desde los espacios que construimos” (Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

En este sentido, siguiendo a Guber (2012: 111-115), podemos decir que los ex combatientes experimentaron la “politización” de Malvinas que efectuó “el Proceso”: la “causa nacional”. Por tal motivo, desde la posguerra, “Malvinas tomó dos sentidos” distintos: uno, “como sinónimo de la dictadura” y otro, “como sinónimo de la Nación”. El primer caso (suele aparecer mayormente en los discursos de personas agrupadas en organizaciones políticas y gremiales) significa a Malvinas como un “objeto de extrañamiento”, como un momento de “irracionalidad”, “perplejidad” e “incomprensión” en relación a “la falla moral” de los militares a la hora de iniciar una guerra. En cambio, el segundo caso (suele predominar en las representaciones de los protagonistas de la contienda y en las de sus familiares) significa a Malvinas como una figura de “posible unidad nacional pendiente”, como un “símbolo puro, inclusivo, democrático y abarcativo”. Al respecto, Guber (2012: 114) afirma que en el presente, “el primero, fue ocupando el lugar del segundo pero no lo anuló” por completo.

En lo que respecta a los recursos multimediales utilizados en las conmemoraciones escolares de Malvinas realizadas por el CJP durante el 2012 y el 2013, los participantes

trabajaron en base a fragmentos escritos¹⁰⁴, muestra de imágenes y videos con el fin de complementar las disertaciones. En estos casos observados no se evidenció el uso de materiales educativos diseñados y distribuidos por el Ministerio de Educación de la Nación. De hecho tanto en una de las Jornadas sobre Malvinas 2013 como en la entrevista post-acto, las docentes organizadoras manifestaron su descontento con el contenido expresado en estos recursos didácticos, lo cual también coincide con la posición tomada por muchos de los ex combatientes lujanenses que asistieron a las conmemoraciones analizadas:

“(...) el conocimiento que nos pueden brindar los que estuvieron en la guerra no puede competir con ningún otro conocimiento. De hecho, algunos de los Veteranos de Guerra que están presentes, a veces, nos marcan que hay conocimientos erróneos en los libros o en los materiales que organiza el Ministerio. Los lugares donde se investiga están dejando de lado aquellos que tienen que aportar la información correcta” (Prof. Flavia P. en el acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

Entrevistadora: ¿Cómo hicieron para seleccionar las temáticas y los recursos a tratar sobre Malvinas?

Prof. Flavia P.: “Eso lo fuimos aprendiendo. Tratábamos de no errarle porque era completamente difícil. Había mucho material erróneo dando vueltas. Además, ideológico ceñido mal”.

Prof. Carolina T.: “Más que nada te lo dicen los mismos veteranos”.

Prof. Flavia P.: “Nos dejábamos aconsejar también por ellos” (Docentes organizadoras de los actos escolares por el 2 de abril 2012-2013 en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

De este modo, en las conmemoraciones sobre la guerra de Malvinas observadas se exhibieron materiales elaborados por los estudiantes de Nivel Secundario del CJP, los cuales, surgieron a partir del tratamiento del tema en clase mediante contenidos seleccionados por las docentes organizadoras y acordados también con los ex combatientes convocados para

¹⁰⁴ Los textos utilizados tanto en el 2012 como en el 2013 fueron seleccionados por las docentes organizadoras. Algunos de ellos eran: la poesía de Jorge Luis Borges titulada “Juan López y John Ward” (1982); reseñas de la novela “Los Pichiciegos” (1983) de Rodolfo Fogwill; microrelatos ficcionales (realizados por los alumnos); relatos de familiares de los estudiantes sobre cómo vivieron la guerra de Malvinas y fragmentos de novelas, cuentos juveniles y poesías que tratan la temática, tales como “Nadar de pie” (2010) de Sandra Comino; “Yo testigo de mi propio pasado” (2011) de Julio Galar; “Las otras islas” (2012) de Inés Garland y “Nunca estuve en la guerra” (2012) de Franco Vaccarini.

formar parte de estas instancias de aprendizaje. Cabe destacar la realización de dos videos por parte de los estudiantes del CJP. En el acto escolar del 2012 se proyectaron una serie de imágenes vinculadas a la guerra de Malvinas y relativas también al mensaje que se construía de la contienda en los medios de comunicación. Por ejemplo, aparecían fotografías de soldados en la guerra mezcladas con tapas de diarios y revistas publicadas en 1982. Además, presentaban fragmentos audiovisuales sobre el discurso de Galtieri en Plaza de Mayo, incluida la frase: “*Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla*”, en conjunto con testimonios destacados de una entrevista filmada por los alumnos y realizada a un veterano de guerra de Luján: “*No existen guerras justas o injustas, las guerras son malas, son el fracaso de quienes nos gobiernan*”. En una parte, el video estaba musicalizado con la canción “La marcha de la bronca” (1970) de Miguel Cantilo y Jorge Durietz, interpretada por Pedro y Pablo¹⁰⁵. Y hacia el final del mismo, aparecían imágenes de los jóvenes estudiantes participando en la “Marcha de las Antorchas”, realizada en la ciudad de Luján por el 30° aniversario de la guerra de Malvinas.

En el acto escolar del 2013 se proyectó un video¹⁰⁶ que comenzaba con una placa negra en la que se preguntaba: “*¿Quién dice que terminó aquel 14...?*”¹⁰⁷. El protagonista del cortometraje era un estudiante del Colegio Jean Piaget que se ponía en el papel de un veterano de guerra de Malvinas. La historia transcurría en el presente. En las primeras imágenes se lo veía al personaje del ex combatiente despertarse una mañana, hacerse el desayuno, escribir una nota¹⁰⁸ y vestirse. Pero esas actividades cotidianas se fundían con perturbaciones provenientes del recuerdo de la guerra, situando al personaje en otro espacio y

¹⁰⁵ Bronca cuando ríen satisfechos / al haber comprado sus derechos / Bronca cuando se hacen moralistas / y entran a correr a los artistas / Bronca cuando a plena luz del día / sacan a pasear su hipocresía / Bronca de la brava, de la mía, / bronca que se puede recitar / Para los que toman lo que es nuestro / con el guante de disimular / Para el que maneja los piolines / de la marioneta general / Para el que ha marcado las barajas / y recibe siempre la mejor / Con el as de espadas nos domina / y con el de bastos entra a dar y dar y dar / **¡Marcha! Un, dos... / No puedo ver / tanta mentira organizada / sin responder con voz ronca / mi bronca / mi bronca** / Bronca porque matan con descaro / pero nunca nada queda claro / Bronca porque roba el asaltante / pero también roba el comerciante / Bronca porque está prohibido todo / hasta lo que haré de cualquier modo / Bronca porque no se paga fianza / si nos encarcelan la esperanza / Los que mandan tienen este mundo / repodrido y dividido en dos / Culpa de su afán de conquistarse / por la fuerza o por la explotación / Bronca pues entonces cuando quieren / que me corte el pelo sin razón, / es mejor tener el pelo libre / que la libertad con fijador / **Estribillo** / Bronca sin fusiles y sin bombas / Bronca con los dos dedos en Ve / Bronca que también es esperanza / Marcha de la bronca y de la fe (rock.com.ar, 1997).

¹⁰⁶ Este cortometraje ficcional titulado “No me dejes olvidar” duraba un minuto y fue realizado por alumnos de Cuarto Año del CJP para competir en un concurso que llevó a cabo la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires en el 2012, el cual se denominó “Malvinas en 1 minuto”. Era una convocatoria a la realización de videos-minutos diseñados por estudiantes de Nivel Secundario.

¹⁰⁷ Se estaba haciendo referencia al 14 de junio de 1982, día en que finalizó el conflicto bélico entre Argentina e Inglaterra por las islas Malvinas.

¹⁰⁸ En la nota el personaje escribía: “Prohibido olvidar”; “30 años”; “Stop” (en muchas partes de la hoja); “Estoy a...” (y dejaba de escribir).

tiempo¹⁰⁹. Como por ejemplo, cuando agarraba una taza y aparecía la imagen de un jarro metálico y una olla o al ponerse un saco se lo pudo ver en una imagen fugaz vestido con el uniforme color verde y un casco. Los sonidos utilizados para “el presente” eran los del ambiente de la casa. En cambio, los utilizados para el “pasado” eran de viento, vuelo de aviones o trayectoria de proyectiles.

Ambos audiovisuales se caracterizaron por centrar el recuerdo de Malvinas en el pasado reciente: la etapa de la guerra. A la vez, contextualizaron el acontecimiento histórico ocurrido en 1982, haciendo referencia al gobierno de facto que declaró el inicio de la contienda, como también marcando el rol de los medios de comunicación y de la sociedad civil, durante la misma. Asimismo, apareció la figura protagónica del soldado / ex combatiente representado como un “luchador” tanto por sostener la memoria de la guerra de Malvinas como por superar las huellas que dejó el conflicto bélico a nivel individual. Aunque, de hecho, el agregado más llamativo fue la presencia de los jóvenes caminando a la par de los veteranos, demostrando su compromiso mediante la participación y la acción rememorativa de la guerra de Malvinas.

Además, en el acto por Malvinas 2013, se incluyó la participación de los estudiantes de otros colegios y escuelas secundarias lujanenses a partir del taller para jóvenes dictado por alumnos del CJP. En estos casos, algunos estudiantes de la institución educativa cumplieron el rol de coordinadores de grupos de alumnos, organizando actividades alusivas al tema Malvinas. Los talleres constaron de tres momentos. En primer lugar, los coordinadores plantearon de manera oral situaciones de simulación, con el fin de que los asistentes manifestaran sus opiniones desde un rol particular. Por ejemplo:

Coordinadora: “¿Qué pasaría si con dictadura o bajo democracia te convocaran para una guerra?”

Alumna: “Trataría de hacer otra cosa en vez de una guerra”.

Coordinadora: “¿Qué pasa si tu amigo quiere ir a la guerra y muere?”

Alumna: “Visitaría a la familia, haría marchas”.

Coordinadora: “¿Qué pasaría si en tu país no hubiera libertad de expresión?”

Alumna: “Me expresaría a través del arte”.

¹⁰⁹ En este caso se utilizó el montaje audiovisual que yuxtapone escenas provenientes del tiempo pasado con momentos del presente. Esta técnica es conocida con el nombre inglés “Flashback” que significa “retrospectiva”.

Coordinadora: “¿Conocen al artista León Gieco?”

Algunos alumnos: “Sí” (Comentan sobre las letras de sus canciones y durante qué época las compuso) (Taller para jóvenes dictado por estudiantes del CJP, Jornadas sobre Malvinas en la Asociación PAyS, del 18/3/13 al 22/3/13).

La interacción entre pares que permitió esta actividad dio lugar a la manifestación de sentidos del pasado reciente, resignificados en el presente. De este modo, algunos estudiantes expresaron potenciales acciones propias de los períodos democráticos, tales como las marchas pacíficas y las expresiones artísticas.

En segundo lugar, los coordinadores mostraron en placas de telgopor forradas con papel afiche color blanco unas 10 imágenes de edificios emblemáticos, monumentos y paisajes argentinos de diferentes provincias¹¹⁰. Luego de

utilizar el recurso de las fotografías como “disparador” temático, los encargados de hacer participar al grupo empezaron a realizar preguntas, como por ejemplo: “¿Estos lugares los conocen?”; “¿Los sienten propios?”; “¿Por qué los ven y dicen ‘son argentinos’?”. Seguido a esto, los estudiantes mostraron más imágenes a los jóvenes, pero esta vez eran de Malvinas en el



Taller para alumnos dictado por jóvenes

presente y, al respecto, preguntaron: “¿Reconocen estas imágenes?, son de Malvinas”; “¿Por qué piensan que les cuesta reconocerlas?”. Cuando los coordinadores indagaron el motivo por el cual era más difícil reconocer paisajes de Malvinas, algunos alumnos respondieron de este modo: “Porque tienen cosas de los ingleses, las casas no se parecen”; “Porque es muy caro y no se puede ir”; “Es ajeno”. Ante estas respuestas, uno de los coordinadores concluyó: “El no reconocimiento también puede ser por los años de ‘desmalvinización’ de Malvinas”. Sin ir más lejos, la interpretación que manifestó este estudiante puede estar asociada con las representaciones que surgieron durante los primeros años de transición democrática luego de la derrota bélica en Malvinas, ya que durante ese

¹¹⁰ Las fotografías mostraban edificios emblemáticos como la casa de Tucumán y paisajes como por ejemplo, las Cataratas del Iguazú; la Cordillera de los Andes; el Cerro de los Siete Colores; El Lago Nahuel Huapi; El Glaciar Perito Moreno; Los Palmares; El Valle de la Luna; La Costa Atlántica; El Tren de las Nubes; El Canal de Beagle; La Avenida Nueve de Julio. Los monumentos que aparecían eran: el Obelisco y el Monumento a la Bandera Nacional.

período se intentó diluir el sentido de lo nacional que había sido utilizado de manera abusiva por los dirigentes militares.

En tercer lugar, los jóvenes que se encargaron de coordinar el trabajo del grupo les propusieron a los estudiantes participantes del taller que expresaran de forma gráfica y textual diversos sentidos asociados a la guerra de Malvinas sobre la cara de una caja de cartón. Cabe destacar que en estas expresiones artísticas de los alumnos aparecieron representaciones simbólicas sobre el tema que estuvieron invisibilizadas (o intentaron invisibilizarse) en otras instancias del “decir” y el “hacer”,



**Cajas intervenidas por
estudiantes de secundaria**

transcurridas en los actos escolares sobre el 2 de abril observados y protagonizadas por los conmemorantes adultos.

A saber, en la mayoría de los grafitis aparecieron fragmentos de canciones provenientes de diferentes bandas de rock nacional e internacional¹¹¹. Algunas de las intervenciones, asociaron a los “desaparecidos” durante el Terrorismo de Estado con los “ex combatientes”:

Caja: “La palma de una mano junto con la frase ‘Los amigos del barrio pueden desaparecer’”.

También, aparecieron significaciones que repudiaban tanto la guerra de Malvinas como las acciones de violencia, opresión y censura cometidas por la última dictadura militar.

Caja: “Se muestra la secuencia de imágenes de un joven al que le extirpan el cerebro y le ponen un casco de soldado junto con la frase ‘No olvidar, siempre resistir’”.

Caja: “La silueta de las islas Malvinas está acompañada por esta leyenda: ‘Dicen que antes de la última matanza quedaba alguna luz, había una esperanza. Dicen que aquellos tiempos eran mejores, no nos mirábamos con estos temores. NO AL OLVIDO, NI PERDÓN’ [sic]”.

¹¹¹ En las cajas intervenidas por los jóvenes aparecieron fragmentos de las siguientes canciones: “Sólo Le Pido A Dios” (1978) de León Gieco; “Los Dinosaurios” (1983) de Charly García; “El Tiempo No Para” (1992) de la Bersuit Vergarabat; “Paredón” (2000) de Rasta Chala (dedicada al repudio de la dictadura militar); “El Nudo” (2001) de Callejeros; “Un Minuto” (2005) de León Gieco (dedicada a la tragedia de Cromañón); “Latinoamérica” (2010) de Calle 13.

Caja: “En la parte superior está escrito ‘Libertad de expresión’ y aparece el dibujo de un soldado que tiene la boca abierta, y de la misma, salen notas musicales, un pincel, las máscaras que representan el teatro, un libro abierto y una medalla de reconocimiento”.

Caja: “Muestra la imagen de un soldado al que le tapan la boca”.

Caja: “Aparece la frase ‘Ahora que la guerra terminó conmigo, me levanto y no puedo ver’¹¹² y el dibujo de un soldado con una venda en los ojos, con los colores de la bandera nacional, que dice ‘Libertad’”.

A su vez, en otras intervenciones aparecieron expresiones simbólicas que representaban a la “memoria ejemplar” y a la “memoria que conlleva olvidos” (Jelin, 2002^b) en relación con la guerra de Malvinas.

Caja: “Sobre la parte izquierda están dibujadas las cruces de los caídos y dice ‘Recordar. No olvidar’. Sobre la parte derecha está dibujada la bandera argentina y un soldado que llora y dirige su mirada hacia las cruces”.

Caja: “La figura de una cruz junto con la frase ‘No olvidar, siempre resistir’”.

Caja: “En la parte superior está escrito ‘Prohibido olvidar’ y en el centro aparece el dibujo de un ojo desde el que sale una lágrima. Dentro de la misma, se presenta una situación de guerra: la explosión de una bomba y dos soldados armados, enfrentados”.

Caja: “La figura de una cruz cubierta con la bandera argentina, que flamea. Y la frase: ‘No olvidemos las huellas que quedaron marcadas en Malvinas’”.

Caja: “Aparece la silueta de las islas Malvinas junto con la frase: ‘Nunca olvidaremos a los caídos de Malvinas (La última palabra está pintada con los colores de la bandera argentina). Siempre estarán con nosotros (en letra más pequeña)’”.

¹¹² Este es un fragmento de la canción “One” (1989) de la banda de heavy metal denominada Metallica, originaria de Estados Unidos. La letra de este tema, cuenta la historia de “un soldado sobreviviente de la Primera Guerra Mundial que vuelve a casa mutilado en el frente de batalla” (*Rolling Stone*, 16 de febrero de 2012).

Asimismo, en algunos casos se representaron a los veteranos como los “chicos de la guerra” (Guber, 2012).

Caja: “La silueta de una cruz junto con la frase ‘Quisieron matar a miles de adolescentes, los mandaron a los mares de la muerte’”.

Caja: “El rostro de un joven soldado con casco y poca barba junto con la frase ‘Soy uno más de ellos y menos uno en casa’”.

Aparecieron, también, en algunas cajas la figura del caído en Malvinas asociada con el heroísmo:

Caja: “En la parte central hay una frase que dice: ‘Los caídos son los verdaderos HÉROES [sic]’, y está acompañada por el dibujo de un soldado que tiene los ojos en cruz y una mueca de tristeza”.

Incluso, por un lado, se reconoció a la causa Malvinas como un elemento que nos permite identificarnos y conformar lazos de pertenencia nacional:

Caja: “Está escrita la frase: ‘Malvinas se construye a través del recuerdo, está en nosotros’”.

Caja: “En la parte superior está escrita la frase: ‘Pensar Malvinas, sentir la Patria’. En el centro está dibujada la silueta de las islas Malvinas y hacia la izquierda aparece la figura de un mástil, con la bandera argentina izada, flameando, la cual contiene la frase: ‘Por siempre nuestras’”.

Mientras que por otro lado, se presentó una postura crítica hacia las representaciones más apegadas a la “perspectiva nacional patriótica” (Lorenz, 2011):

Caja: “Sobre las franjas horizontales que componen la bandera argentina está escrita la siguiente leyenda: ‘En vez de argentinizar hay que malvinizar. Prohibido olvidar’”.

También, en muchas de las representaciones se manifestó el repudio a la guerra y el mensaje por la defensa de la paz, propio de los períodos democráticos como el del presente (Amati, 2012; Lorenz, 2012):

Caja: “En el centro de la caja está dibujado un fusil junto con la leyenda: ‘Una guerra son sólo cosas negativas, las palabras pueden evitar todo esto’. Unas flechas indican las consecuencias negativas que se describen más abajo: ‘Lágrimas’; ‘Tristeza’; ‘Dolor’; ‘Heridas’; ‘Pérdidas’; ‘Muertes’; ‘Suicidios’; ‘Frustración’; ‘Separaciones’; ‘Frío’; ‘Hambre’; ‘Depresión’. En la parte superior izquierda hay una inscripción enmarcada por líneas irregulares: ‘Si pensamos en PAZ [sic] pensemos en DIÁLOGO [sic]. ¿Por qué usar la fuerza? Si tenemos la cordura para llegar a un acuerdo a través de las palabras”.

Caja: “En letras imprenta se muestra la fórmula: ‘GUERRA = MALA PALABRA’ [sic]”.

Caja: “En un dibujo dos soldados se toman de las manos. Uno tiene en su uniforme la insignia de la bandera argentina, el otro, de la bandera británica. En el centro aparece una viñeta que dice: ‘¡No hay camino para la PAZ, la PAZ es el camino!’ [sic] [frase pronunciada por Mahatma Gandhi -político y pensador indio-] También está presente el símbolo de la paz”.

Además, en algunas intervenciones apareció la manifestación de la “perspectiva latinoamericanista y antiimperialista” que se resignificó durante la etapa kirchnerista (Lorenz, 2012). Como también, se observaron alusiones en relación a la economía política, el capitalismo y la globalización:

Caja: “Se muestra el fragmento de una letra musical: ‘Vamos dibujando el camino...mi tierra (esta última palabra está en color celeste, diferente al resto que está escrito en negro) NO se vende... [sic]’. Aparecen pequeñas huellas de pie dibujadas y en el vértice izquierdo la frase ‘Prohibido olvidar”.

Caja: “Con letras imprenta de gran tamaño está escrita la leyenda: ‘Fuera ingleses de Malvinas, fuera yankees de América Latina”.

Caja: “Aparece escrito en color negro el fragmento de una letra musical: ‘Te compraste las acciones de esta farsa ¡Y EL TIEMPO NO PARA!’ [sic], junto con el dibujo en color celeste de tres signos dólar”.

Asimismo, en las representaciones plasmadas en algunas cajas apareció la figura de las generaciones más jóvenes y el compromiso con la causa Malvinas:

Caja: “Está escrita la frase: ‘Todos fuimos, todos somos, todos podemos ser...’”.

Caja: “En el centro aparece la leyenda: ‘NOSOTROS SOMOS EL FUTURO [sic]’. Cada letra “O” tiene dibujada la cara de un joven. También, hay un corazón pintado de color celeste”.

Caja: “Simulando ser un grupo de la red social “Facebook” aparece escrito: ‘Prohibido olvidar. Si crees que las Malvinas son argentinas, dale “me gusta” [sic]’. Al lado de esta frase está dibujado el pulgar para arriba”.

Además, en algunas intervenciones se representó el papel de la iglesia con respecto a la guerra:

Caja: “Se dibuja un rosario apoyado en una cruz”.

Caja: “Aparece la frase de una canción ‘Sólo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente’ y el dibujo del símbolo de la paz con la palabra ‘Malvinizar’, junto con la bandera nacional que contiene la palabra ‘Malvinas’ acompañada de un sol”.

En cuanto a la elaboración de las palabras alusivas, en ninguno de los dos casos (2012 y 2013), presentaron un carácter formal – protocolar. La mayoría de las veces funcionaron como una forma de enumerar los ejes temáticos claves con los que se iban a trabajar durante las conmemoraciones¹¹³. Incluso, es pertinente destacar la participación de los estudiantes del CJP, los cuales, realizaron lecturas de producciones elaboradas en clase, como también, expresaron reflexiones durante los momentos de debate o puestas en común. A modo de ejemplo, las intervenciones estudiantiles, en el primer año, vincularon de manera estrecha dos

¹¹³ En el 2012, estos momentos fueron llevados a cabo por las docentes organizadoras y en el 2013, se sumaron, también, algunos profesores del CJP que cumplieron el rol de moderadores durante los paneles de debate.

períodos traumáticos de nuestra historia reciente: el terrorismo de Estado y la guerra de Malvinas (Lorenz, 2012). Sumado a que también se hicieron presentes en estos discursos las formas cristalizadas de denominar a los ex combatientes como “héroes” ó “chicos” (Guber, 2012).

“Hoy, 2 de abril, en esta jornada que nos reúne año a año, los jóvenes salimos a decir ¡presente! Cada 2 de abril nuestro compromiso es con la Memoria, la Verdad y la Justicia, es con la lucha (...) Este acto está dedicado a nuestros héroes de Malvinas (...) Son los que pelearon una guerra propia, solos, sin conocer los intereses políticos que los hicieron convertirse en héroes antes de convertirse en hombres (...) Nuestro homenaje para todos los caídos y los jóvenes que lucharon por nuestro país. Gloria y honor a los héroes. Desde acá, nuestro mayor respeto por ustedes y ¡Gracias! No olvidemos y no perdonemos. ¡Nunca más!” (Palabras alusivas, acto escolar del 2 de abril en el CJP, 17/5/12).

En el segundo año, las palabras alusivas fueron expresadas durante uno de los paneles de debate por una alumna en nombre de todos los estudiantes del CJP. En este caso, el foco de atención estuvo centrado en la despolitización del tema Malvinas; en la importancia que tienen las expresiones de los ex combatientes, las cuales, provienen de la experiencia; en el sentido democrático que debe regir los reclamos de soberanía sobre las islas por medio de relaciones diplomáticas y en el interés por la elaboración de una “memoria ejemplar” que tenga una doble funcionalidad: comprender el presente, revisando los errores del pasado, para construir un mejor porvenir (Jelin, 2002^b).

“Antes que nada quiero decirles que estoy sentada acá con el mayor respeto que puedo brindarles. No sé nada de política. Lo que sí entiendo es que estoy cansada de ver tanta gente que tiene tanto para expresar y nadie que quiera escuchar. Porque es recontra valorable que una persona, un ser humano, que vivió una situación como la de ir a una guerra, quiera expresarse a través del arte, de palabras o de una poesía para mostrar algo que tuvo adentro por muchos años.

Estamos acá por una misma causa, que es la paz, y el tomar conciencia, escuchar al que quiera expresar algo de mucho dolor. Lo mínimo que podemos hacer es valorarlo y no olvidarlo. Porque lo que pasó es una barbaridad que no debería volver a pasar nunca más. Para eso, estamos acá” (Palabras alusivas, acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS, eje temático 3: Educación y Malvinas, 20/3/13).

Por lo que se refiere a la elaboración visual de las carteleras, este caso, también se caracterizó por presentar una continuidad en cuanto a la participación por parte de los estudiantes. En el primer año (2012), las carteleras estuvieron diseñadas por los alumnos de segundo y cuarto año de Nivel Secundario. Para ello, utilizaron como fuente principal imágenes recopiladas de revistas y diarios¹¹⁴, con las cuales, rememoraron el antes, el durante y el después de la guerra de Malvinas. En el segundo año (2013), además de haber realizado una cartelera, similar a la del primer año, los estudiantes de nivel secundario prepararon una muestra fotográfica sobre los veteranos lujanenses y panfletos informativos que repartían a los participantes al finalizar la conmemoración¹¹⁵.

Para finalizar, con respecto a la utilización de audios durante las conmemoraciones escolares del 2 de abril, tanto en el 2012 como en el 2013 se registraron casos de uso protocolar, como por ejemplo, el canto del Himno Nacional Argentino durante la presencia de las banderas de ceremonia. Pero también, al finalizar las conmemoraciones algunos alumnos del CJP realizaron números musicales en los cuales cantaron canciones provenientes de diversos artistas y bandas nacionales¹¹⁶. Estos momentos habilitaron un clima muy distendido, donde todos los participantes, y en especial los estudiantes del CJP, acompañaban con aplausos las canciones, alentaban y aclamaban a los cantantes.

Formas de recordar Malvinas por los docentes entrevistados

En este apartado presentamos un análisis de las representaciones significativas referentes a Malvinas que tienen algunos conmemorantes presentes en los actos escolares del 2 de abril, observados en el CJP durante el 2012 y el 2013.

¹¹⁴ Se utilizaron imágenes publicadas y primeras planas de los diarios “Clarín” (nacional), “Time” (internacional), “Semana Presente” y “El Civismo” (locales) y de las revistas “Gente”, “Tal cual” y “Siete Días”.

¹¹⁵ Para obtener más detalles sobre las carteleras, la muestra fotográfica y los panfletos dirigirse al Anexo, pp. 17-27.

¹¹⁶ En el 2012, cantaron la canción “La colina de la vida” (1976) de León Gieco. En el 2013, una de las docentes organizadoras al presentar a los estudiantes que cantaban planteó que ellos elegían las canciones del repertorio, pensando en las letras, en la importancia del diálogo y la paz. Además, los estudiantes expresaron que se las dedicaban a los veteranos de guerra presentes con mucho cariño y respeto. Las canciones que cantaron fueron “Chance” (2008) de la banda de rock llamada “Ataque 77” y “La soledad” (2004) de la banda “Bersuit Vergarabat”. Asimismo, el primer día en el que se llevó a cabo la Jornada sobre Malvinas 2013, el número musical estuvo a cargo de la banda de rock local “Viejas Costumbres”, la cual, compuso una canción dedicada a los ex combatientes y caídos en Malvinas.

Cabe destacar que se hace hincapié en la construcción de datos a partir de haber realizado entrevistas y haber tenido conversaciones informales con docentes de la institución, que tuvieron distintos roles dentro de las conmemoraciones, ya sea como organizadores o participantes.

Asimismo, a los profesores conmemorantes entrevistados se los puede distinguir por una serie de particularidades. En primer término, se caracterizan por haber tenido la experiencia de la guerra de Malvinas en su etapa de niñez, pero en contraposición fueron elaborando sus representaciones a partir de las que iban adquiriendo mayor visibilidad en las diferentes etapas democráticas y en el presente continúan re-elaborándolas al ponerlas en escena durante las conmemoraciones con el fin de cumplir su rol como emprendedores de la memoria colectiva (Jelin, 2002^b). En segundo término, suelen manifestar una pertenencia institucional sostenida, porque están presentes en el colegio por tiempos prolongados y tienen a su cargo varios cursos de diferentes niveles educativos. En tercer término, la mayoría de los docentes que trabajan en la institución cursaron sus estudios de formación superior en universidades.

De esta manera, siguiendo los argumentos de Grimson (2000), a continuación se indagan los sentidos sobre Malvinas (compartidos y controvertidos), que presentan distintos actores de esta comunidad educativa específica. En tanto, la reflexión se centra en los siguientes temas: la forma, el contenido y las valoraciones de las conmemoraciones escolares a través del tiempo; la relación entre el recuerdo de Malvinas y otra fecha conmemorada de nuestro pasado reciente: el 24 de marzo y las memorias de Malvinas vinculadas a marcos (históricos, políticos y socioculturales) más amplios (Grimson y Amati, 2007).

Por un lado, los docentes entrevistados asociaron la desvalorización de las conmemoraciones escolares en el presente con una “*falta de compromiso*” de los profesores, que abarca no sólo estas instancias, sino numerosas tareas educativas:

“Cualquiera que diga ‘Quiero hacer un acto’ ya le tiran con flores. Nadie quiere hacer nada.

Es difícil contar con el cuerpo docente, pero no para esto ¡Para todo! Llegamos a decirles a nuestros compañeros ‘¡Eh no me ayudan en nada! ¡Cómo no les interesa!’ Después los ves y no es sólo Malvinas ¡No les calienta nada! Están encerrados en el aula con su materia y nada más.

Hay colegios que tienen veteranos y no participan. No les dan cabida ¡No les importa! Yo le dije a un profesor de Historia amigo mío ‘¡Cómo puede ser que no te calientes! ¡No te importa?’ y me respondió ‘Bueno, fijate que están los paros’”

(Flavia P., profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

En este sentido, siguiendo los aportes de Amati (2012) respecto de los mecanismos de identificación / diferenciación que habilitan las conmemoraciones, se puede decir que podríamos evidenciar, dentro del grupo de educadores analizados, dos formas diferentes de relacionarse con el recuerdo del pasado reciente. Por una parte, estarían los docentes “*comprometidos*” con la revisión de los acontecimientos históricos argentinos cercanos en el tiempo y, por otra parte, se encontrarían los profesores “*no comprometidos*” o “*indiferentes*” con la resignificación del pasado en el presente. De hecho, las docentes organizadoras y los participantes de los actos observados, que fueron entrevistados, se “*identifican*” con los rasgos característicos del primer grupo descripto y, a la vez, se “*diferencian*” con los del otro grupo:

“Nosotras [docentes organizadoras de los actos sobre Malvinas] tenemos vocación de servicio. Pensamos hacer algo que sirva para los demás, abierto a la comunidad, que quede algo para el futuro” (Flavia P., profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

En relación con este tema, los docentes entrevistados manifestaron que la modalidad elegida para llevar a cabo las conmemoraciones escolares sobre el 2 de abril fue una transformación importante que generó “*buenos resultados*”. A saber, el objetivo era sostener un trabajo “*continuo*” en el tiempo para incentivar el “*proceso*” de aprendizaje con respecto al tema Malvinas, tomando distancia del carácter eventual, aislado y breve que suelen desarrollar los actos escolares protocolares. Asimismo, los profesores demostraron que consideran a los “*jóvenes estudiantes comprometidos*” con esta forma de rememorar el pasado reciente:

“Viste que está re instalado que la juventud está perdida y todo siempre es negativo. Entonces, yo siempre les digo a los veteranos ‘Los chicos les tienen un respeto bárbaro’ Porque si no les gusta no prestan atención” (Flavia P., profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

De esta manera, los docentes entrevistados del CJP que conmemoraron el 2 de abril tanto en el 2012 como en el 2013 coincidieron en que desde el ámbito educativo es imprescindible la transmisión (intergeneracional y entre pares) de relatos sobre los episodios traumáticos de nuestra historia reciente, vinculados con el tema Malvinas, ya que esta operación de memoria colectiva permite una resignificación en el presente y una apropiación por parte de las generaciones más jóvenes que no tuvieron una experiencia de guerra.

Sin embargo, este “*grupo de docentes comprometidos*” con la memoria de Malvinas al autodenominarse como tales tomaron distancia de otras formas de hacer memoria, ejercitadas en diferentes campos de la educación, como el universitario o el proveniente de las políticas de Estado:

“A mí, como profesora de Geografía, en la universidad nunca me hablaron de Malvinas. Ni de límites, ni de territorio. Y de que son argentinas en los actos de secundaria y nunca más me hablaron de Malvinas. Fue un choque para mí, porque en mi formación yo no encontraba ninguna base. Entonces dije ‘¿Cómo puede ser esto?’ y me puse a estudiar porque encontré un vacío” (Carolina T., profesora de Geografía y Construcción de Ciudadanía en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

“Hay mucho material erróneo sobre Malvinas dando vueltas. Además, ideológico ceñido mal. Porque el tratamiento del tema memoria en el caso de Malvinas tiene una deformación importante de la información y un recorte muy sesgado.

Es un problema pegarlo a la palabra memoria, porque de esa manera Malvinas queda subsumido únicamente a un accionar más de la dictadura militar. Si los veteranos abren un libro de memoria y de 120 páginas, de Malvinas habla cinco renglones, es un problema. Nosotras [haciendo referencia también a la profesora Carolina T.] lo vemos en los diseños curriculares y en las revistas que distribuye el Ministerio de Educación sobre Memoria y Malvinas ¡Es una vergüenza! Este gobierno [kirchnerista] decidió visualizar un tema en desmedro de otros temas” (Flavia P., profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

Con relación a esto último, a Lorenz (2011: 53) le llama la atención la ausencia de investigación histórica que hay sobre la guerra de Malvinas dentro del campo académico. En consecuencia, se pregunta “¿A qué se debe esto?” y los motivos principales que enumera son: las violaciones a los derechos humanos cometidas por la última dictadura militar que ocupan

un primer plano en la investigación, dejando un espacio reducido a las experiencias vividas por los protagonistas durante la guerra de Malvinas; el repudio a los símbolos nacionalistas y patrióticos que fueron utilizados de manera abusiva por la Junta Militar en la época del Proceso y el trabajo de refundación de la democracia, basado en los modelos europeos, que consistía en cuestionar la historia construida por los grandes relatos míticos.

A la vez, el estudio sobre Malvinas a partir de fuentes documentales primarias se dificulta porque estas poseen un carácter fragmentario que no está regulado por políticas de Estado. En cambio, los testimonios sobre las atrocidades cometidas por el terrorismo de Estado tienen un peso simbólico mayor y están recopilados por escrito como lo indica la publicación del *Nunca Más* (Lorenz, 2011).

Por otro lado, los docentes entrevistados del CJP expresaron sus posturas con respecto a la relación del 2 de abril con otras fechas conmemorativas. En este caso, en numerosas instancias de las entrevistas, muchos profesores intentaron desvincular la memoria de Malvinas a la del 24 de marzo y, al mismo tiempo, ubicaron al conflicto bélico en la secuencia recordatoria de las batallas por la independencia:

“En la parte de Primaria estamos dando otro enfoque a la participación de los chicos en todos los actos. Haciendo foco, por ahí, en el acto de Malvinas. Lo que optamos por hacer, es darle justamente el marco histórico del proceso en Argentina. Cuáles son los hechos históricos que avalan que son argentinas y por qué están bajo bandera inglesa en este momento. Tratamos de darle una continuidad a lo largo del año, bueno ‘San Martín hizo esto, entonces también Malvinas estaba dentro de la América que quería libertar San Martín’” (Claudia C., preceptora de Nivel Secundario y docente de Nivel Primario en el CJP, entrevista realizada el 21/8/13).

En resumen, estos desplazamientos simbólicos del recuerdo de Malvinas, que lo alejan de una fecha de la historia reciente (el 24 de marzo de 1976) y lo acercan a las fechas patrias, generan sentidos controvertidos. Ya que, como lo afirma Lorenz (2012: 318), la ubicación de “la guerra con Gran Bretaña” en el contexto político e histórico en el que se produjo (la última dictadura militar argentina) impugna “la idea de inscribir a los muertos de Malvinas en la historia de los sacrificios patrióticos que narrativamente eran fundacionales del pasado nacional común”.

Asimismo, si bien reaparecieron entre los docentes conmemorantes del CJP las memorias de la guerra de Malvinas más apegadas al “discurso patriótico nacional” (Lorenz, 2007^a), con

palabras reiteradas como por ejemplo, “Patria”; “Sentimiento”; “Mi tierra”; “Identidad”, también se manifestaron distanciamientos ante esta (y otra) forma de recordar generalizadora, la del “discurso victimizador” (Lorenz, 2007^a; 2011):

“Lo que pasó es lo que pasó y hay distintas maneras de contarlo. Vos también elegís un poco eso. Nosotras [docentes organizadoras de los actos del 2 de abril] estamos en contra de algunas cosas: la mitad de Malvinas es ‘Patria o muerte ¡Volveremos!’ Y vos lo consumís o no lo consumís. Nosotras no lo consumimos” (Flavia P., profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

“Hay que ser muy cuidadosos con el término desmalvinización. Yo trataría de buscar un término nuevo. Decir “olvido social”, que sería la cuota del “olvido estatal” y de la historia y del no hacerse cargo. Bueno, algo por el estilo, algo más colectivo, porque todos somos responsables hoy aún. Con el término “desmalvinización” es como que se desgota el tema” (Flavia P., profesora de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP, entrevista realizada el 12/8/13).

En este sentido, como afirma Lorenz (2012: 382), tanto la concepción “patriótica” como la “victimizadora” (de los ex soldados y de la sociedad) se convierten en lecturas conflictivas de la guerra de Malvinas desde el período post-dictatorial. Ya que, por un lado, no se puede hablar de “gloria” ni de “patria” al estilo tradicional, porque precisamente este tono fue el invocado por la dictadura militar “para conducir tanto la represión como la guerra de Malvinas” y por el otro lado, tal como lo argumenta Lorenz (2007^a: 11), tampoco se puede colocar a los soldados y a la sociedad argentina como “víctimas de las Fuerzas Armadas” sin reparar en que este relato también fue utilizado como un mecanismo de “auto exculpación de la sociedad” en el contexto de refundación de la democracia.

En suma, siguiendo las reflexiones de Lorenz (2012: 340), con la intención de que no ganen terreno las memorias generalizadas sobre la guerra de Malvinas hay que prestar atención “a la historicidad de las memorias sobre los ex combatientes”, para poder analizar los sentidos profundos que están presentes en los recuerdos particulares y reconstruir, de este modo, los “marcos” históricos, culturales, políticos y sociales en los cuales se encuadran (Jelin, 2002^b).

CAPÍTULO II

Análisis comparativo en torno a la reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos

“(…) Descubro nuevos mundos simultáneos y ajenos, cada vez sospecho más que estar de acuerdo es la peor de las ilusiones”.

Julio Cortázar, *Rayuela*.

Este capítulo está dividido en dos partes. En la primera, se desarrolla una comparación entre las formas (institucionales; organizativas; de participación y representativas) que adquieren las conmemoraciones de Malvinas en ambas escuelas analizadas, con el fin de encontrar similitudes y contrastes. En la segunda parte se indagan, de manera interpretativa, los marcos (históricos, políticos y socioculturales) de las memorias sobre la cuestión Malvinas, que están operando en las representaciones sociales de los docentes y participantes de los actos observados.

1. *¿Qué formas adquiere la conmemoración de Malvinas en dos escuelas de Luján, actualmente?*

Características de las comunidades educativas y del plantel docente

Cada comunidad educativa analizada presenta una dinámica institucional particular que incidió en la manera de conmemorar la guerra de Malvinas durante el 2012 y el 2013. A saber, por un lado, en la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA) se pudieron observar ciertas continuidades respecto de los usos de los tiempos ordinarios y extra-ordinarios; de los usos de los espacios; de la co-organización de las tareas educativas de los docentes y de la participación comunitaria. Por otro lado, los factores institucionales del Colegio Jean Piaget (CJP) habilitaron la posibilidad de quebrar con el desarrollo tradicional de esta serie de aspectos significativos de la vida cotidiana escolar.

En relación con los planteles docentes, la mayoría de los profesores entrevistados de ambas escuelas tienen en común el haber realizado su formación profesional en la ENSFA o en la Universidad Nacional de Luján (UNLu). Como también, los lazos de pertenencia institucional de los docentes se caracterizan por ser sostenidos en ambos establecimientos educativos. En la ENSFA, se debe a la estabilidad laboral de los profesores, puesto que, muchos de ellos son egresados de dicha institución y comenzaron a trabajar en la misma de manera inmediata a la finalización de sus estudios terciarios. Igualmente, cabe hacer la salvedad de que los factores institucionales particulares, como el hecho de que los profesores tienen distribuidos los cargos por varias escuelas diferentes de la zona, además, de tener pocas posibilidades de trabajar con colegas que no pertenezcan al mismo Departamento Curricular, debido a los tiempos acotados que permanecen en una institución educativa durante el día, conllevó determinadas limitaciones a la hora de organizar los rituales escolares sobre la guerra de Malvinas, lo cual el CPJ, por las características institucionales que tiene (los docentes concurren por tiempos prolongados, ya que poseen cargos en varios cursos de diferentes niveles educativos y, de este modo, cuentan con momentos para trabajar de manera inter-disciplinaria), no presentó.

Modos de organización de los actos escolares del 2 de abril

En la ENSFA se produjo un cambio de normativa institucional entre 2012 y 2013 con respecto a la designación de profesores para la organización de los actos escolares. Durante el primer año, el nombramiento provenía de las posiciones jerárquicas superiores de la institución. A saber, la decisión era tomada por el Director del establecimiento educativo, quien la transmitía a los Jefes de Departamento Curricular y estos, se la comunicaban al grupo de profesores que integraban las determinadas áreas (Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Ciencias Exactas, Educación Física y Comunicaciones). Pero, en el segundo año, el equipo directivo cambió y comenzó a tomarse como referencia la dimensión temporal vinculada a la condición de trabajo de los docentes para designar la organización de los actos escolares entre profesores. Es decir, se apeló a que trabajaran en conjunto aquellos docentes que no sólo compartieran la asistencia al establecimiento los mismos días y en rangos horarios similares, sino también, el hecho de que estuvieran presentes en la escuela el día en el que se desarrollara el acto. No obstante, esta transformación que se implementó en el 2013, generó contradicciones entre lo que se enunció como el “deber hacer” y lo que efectivamente

se hizo, ya que los profesores organizadores de los actos observados sólo vehiculizaron el material seleccionado por personas de mayor jerarquía en la institución (Director, Vicedirector o Jefe de Departamento).

En otras palabras, el criterio anterior se basaba en la pertenencia disciplinar (similar a lo sucedido tradicionalmente: se le designaba la organización de los actos escolares de contenido histórico a los profesores de Historia; aquellos que podían presentar alguna puesta en escena, a los profesores del área de Educación Física o Comunicaciones, y las carteleras o contenidos para exponer, a los docentes provenientes del área de Ciencias Naturales, Artística, etc.) y en el segundo caso, prevaleció una cuestión institucional y pragmática, en la cual se tuvo en cuenta a nivel normativo qué docente iba a estar presente el día del acto (vinculado a lo referido anteriormente sobre los “profesores taxi”¹¹⁷), pero en la práctica continuó funcionando de la misma manera que antes: la organización de los actos escolares quedó en manos de los docentes con mayor jerarquía en la comunidad educativa.

En el CJP, en cambio, se produjo una continuidad entre 2012 y 2013, en relación a la normativa institucional sobre esta cuestión. En este sentido, la designación de los profesores para la organización de los actos escolares presentó un carácter flexible¹¹⁸ y horizontal. Asimismo, la conmemoración sobre Malvinas, fue elegida por iniciativa de dos docentes (una proveniente del área de Literatura y Prácticas del Lenguaje, la otra, del área de Geografía y Construcción de Ciudadanía) que trabajaron bajo la modalidad de pareja pedagógica en el diseño de un proyecto institucional en torno a la temática y dirigido a Nivel Primario y Secundario. Por lo tanto, en este caso los factores institucionales descriptos anteriormente actuaron como facilitadores del trabajo inter-disciplinario, ya que las jornadas reflexivas por el 2 de abril estuvieron fundamentadas mediante un proyecto educativo elaborado por las profesoras pertenecientes a la comunidad escolar.

Usos y sentidos de la dimensión espacial y temporal

La utilización de las dimensiones del tiempo y del espacio, se planearon de modos diferentes en ambas instituciones. En la ENSFA, el tiempo y espacio extraordinario en el que

¹¹⁷ En el primer apartado del CAPÍTULO I, utilizamos la denominación de “profesor taxi” para identificar a quienes deben trasladarse de un establecimiento educativo a otro, porque sus cargos están distribuidos por diferentes escuelas y ante tal situación los tiempos de permanencia extra curricular en las comunidades educativas son acotados (Sosa, 2014).

¹¹⁸ A modo de ejemplo, entre 2012 y 2013 hubo cambio de directivo en el colegio y el proyecto junto con la organización del acto sobre el 2 de abril continuó desarrollándose.

se concretó el acto escolar de Malvinas en el 2012 y en el 2013 se caracterizó por ser continuo. Por una parte, las conmemoraciones del 2 de abril se presentaron como eventos que no demostraron vínculo con actividades pertenecientes a la vida cotidiana de la escuela, a pesar de que en los tiempos y espacios ordinarios los temas sobre la guerra de Malvinas y las memorias de la historia reciente se estuvieron trabajando de manera paralela, circunscritos en diferentes áreas curriculares (Historia; Construcción de Ciudadanía; Filosofía y Geografía). Por otra parte, la Escuela Normal utilizó de modo continuo el espacio tradicional con el que cuenta: el Salón de Actos, para realizar las conmemoraciones por el 2 de abril, aunque debido a que la cantidad de estudiantes supera la capacidad del lugar, es frecuente la realización de tres rituales escolares por cada efeméride (dos, para el turno mañana y uno, para el turno tarde-vespertino). Por este motivo, los actos de Malvinas observados en esta institución se caracterizaron por economizar tiempos, lo que por extensión generó menos espacios de interacción simbólica entre los participantes.

En el CJP, en cambio, tuvieron la posibilidad de articular actividades de clase y extra-clase con los tiempos y los espacios extraordinarios dedicados al acontecimiento histórico ocurrido en 1982, como también pudieron ampliar estas dimensiones significativas para compartir con otros la conmemoración de Malvinas. Así, la institución educativa utilizó durante el 2012 el Salón Deportivo y de Actos Escolares, y las aulas de nivel secundario para llevar a cabo la Jornada conmemorativa por el 2 de abril y, al año siguiente, se alquiló el espacio de la Asociación PAyS (Patria, Amistad y Servicio), con el objetivo de abrir los encuentros reflexivos a la comunidad de Luján.

Sobre esta cuestión es pertinente analizar la “hibridez”¹¹⁹ (García Canclini, 2001) que actualmente presentan los parámetros espaciales de “lo público” y “lo privado” que según Grimson (2000: 76) “están siendo redefinidos”. En este caso, siguiendo a los autores mencionados anteriormente, se puede decir que los rituales escolares que en otros momentos se caracterizaban por compartirse en comunidad, en la actualidad, adquieren un carácter privado en instituciones públicas y un perfil público en entidades privadas.

En lo que respecta a las distancias interpersonales, en ambos establecimientos educativos, se presentaron disposiciones espaciales tradicionales, como por ejemplo, la utilización del escenario y la organización de las sillas en filas verticales y desconectadas que generaron

¹¹⁹ Néstor García Canclini (2001: 14) en la introducción de su libro denominado *Culturas Híbridas* desarrolló una primera definición del concepto “hibridación” para el campo de conocimiento de los estudios culturales, el cual, entiende como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”.

diferencias entre los conmemorantes a la hora de interactuar y hacer uso de la palabra. Pero también aparecieron dinámicas alternativas, como la búsqueda de acercamiento del ex combatiente Javier hacia los alumnos en el acto escolar que se realizó en la ENSFA por el 2 de abril en el 2012, o bien como las comisiones de debate y los talleres que se llevaron a cabo en las Jornadas sobre Malvinas 2012-2013, desarrolladas por el CJP. En efecto, estas organizaciones espaciales y corporales no convencionales habilitaron la participación de los conmemorantes de manera más horizontal.

Por otra parte, tal como lo afirma Jelin (2002^b: 51; 52), la “fecha redonda” número treinta del aniversario de la guerra de Malvinas fue una ocasión extraordinaria para que ambas escuelas analizadas pongan el foco de atención en las conmemoraciones escolares que hacen referencia a ese período histórico. Incluso, estos momentos especiales permitieron reactivar vínculos estrechos con fechas patrias que recuerdan narrativas fundacionales de “lo nacional”: las batallas independentistas de nuestro país, como también con rememoraciones traumáticas del pasado reciente argentino: el inicio de la última dictadura militar, el 24 de marzo de 1976, y del mismo modo con memorias que buscan reconstruir las significaciones localistas: “El Día del Ex Combatiente Lujanense en Malvinas”.

Sin embargo, en el 2013, las instituciones escolares presentaron formas conmemorativas del 2 de abril muy disímiles. Ya que, por un lado, en la ENSFA, se estaban organizando, desde el inicio del ciclo lectivo, las actividades alusivas al centenario de la comunidad educativa ante la aproximación de la fecha. Por este motivo, el ritual escolar sobre la guerra de Malvinas quedó en un segundo plano, además de haber estado condicionado por los factores institucionales y coyunturales que ya se describieron¹²⁰. Por el otro lado, en el CJP, durante el segundo año observado, buscaron continuar los procesos de enseñanza aprendizaje sobre el tema Malvinas en tiempos y espacios ordinarios y extraordinarios, enmarcados por un proyecto institucional.

Participación de los conmemorantes

En las conmemoraciones escolares realizadas por el 2 de abril en la ENSFA se pudo observar que para el 30° aniversario de la fecha asistieron algunos invitados a los actos

¹²⁰ Nos referimos a las condiciones laborales que presentan los docentes pertenecientes a esta comunidad educativa; como también a la suspensión de clases por movilizaciones gremiales docentes, sumado a que la fecha conmemorativa en la que la institución llevó a cabo el acto, correspondiente con el calendario escolar, quedó dentro de una secuencia de días no laborables y de “feriados puente”.

desarrollados en el turno mañana. De hecho, estuvieron presentes los padres de los abanderados y escoltas, como también se contó con la presencia de un ex combatiente lujanense porque el otro veterano (perteneciente a la institución escolar) no concurrió al acto del turno tarde, a pesar de que también había sido convocado a participar en una charla con los estudiantes y docentes de Nivel Secundario. Pero, en el 2013, en cambio, durante los actos escolares sobre la guerra de Malvinas que se llevaron a cabo en la ENSFA, no se observó la concurrencia de actores sociales invitados. De este modo, los rituales por el 2 de abril analizados en esta institución educativa se caracterizaron por presentar un carácter eventual, como también por exponer la prevalencia de una voz narradora (ya sea de una persona que contó su experiencia o de un relato audiovisual) que buscó incentivar mayormente la uniformidad de sentidos sobre el motivo de la conmemoración, antes que las diferencias o el debate.

Por otro lado, en el caso del CJP, la participación de los profesores, estudiantes de secundaria, ex combatientes representantes de distintas agrupaciones de veteranos lujanenses y padres fue en aumento entre el 2012 y el 2013. Al respecto, en el segundo año mencionado, se incluyeron conmemorantes participantes nuevos, como los familiares de ex combatientes; invitados especialistas en temáticas vinculadas a Malvinas; docentes y alumnos de Nivel Secundario provenientes de instituciones educativas de gestión pública y privada de la localidad de Luján. Así, en estas conmemoraciones observadas se pudo vislumbrar que en la medida en que aparecieron en escena mayor cantidad de voces divergentes, la interacción entre los participantes permitió la emergencia de las diferencias de sentidos sobre el pasado reciente, volviendo estos encuentros experiencias ricas a nivel significativo.

2. ¿Qué marcos de la memoria están operando en los docentes y participantes de los actos escolares de Malvinas observados?

En este apartado se describen algunos hallazgos en torno a ciertas representaciones significativas de la guerra de Malvinas que manifestaron distintos conmemorantes de los actos escolares sobre el 2 de abril, observados en la ENSFA y en el CJP, en el transcurso del 2012 y 2013. Para ello, se toma en cuenta el análisis de las instancias del “decir” (Guber, 2005) (tanto en entrevistas y conversaciones informales como también en los actos escolares

observados) haciendo foco, principalmente, en los profesores organizadores de las conmemoraciones, y de modo similar en los docentes y ex combatientes participantes de las mismas.

Cabe agregar que el relevamiento de los sentidos que le asignan a Malvinas los conmemorantes mencionados anteriormente “es una construcción orientada teóricamente por el investigador” (Guber, 2005: 71) teniendo en cuenta también, en este caso, el carácter contingente y dinámico de las representaciones sociales. En tanto, sin pretender una categorización generalizadora, a continuación, se desarrollan las formas prevalecientes de recordar la guerra de Malvinas que presentaron los distintos tipos de conmemorantes (profesores organizadores de los actos observados; docentes y ex combatientes participantes), según los parámetros vivenciales y las configuraciones socioculturales que operan en dichos actores (Grimson, 2000).

Para comenzar, los ex combatientes que participaron en los actos escolares del 2 de abril expresaron varios elementos significantes asociados estrechamente al relato con perspectiva “patriótica” (Lorenz, 2007^a; 2007^b; 2011; 2012). Ante esto, hay que preguntarse por los marcos sociohistóricos que están trabajando detrás de estos sentidos (Halbwachs, 1995; 2004). Retomando a Lorenz (2012) podemos decir que los ex soldados de Malvinas, desde sus etapas de escolarización hasta sus experiencias en el servicio militar obligatorio, convivieron con una manera de comprender la unidad nacional y su defensa, basada en el uso de la violencia e instaurada por la dictadura militar. A su vez, luego de treinta años de haber atravesado la experiencia traumática de la guerra de Malvinas, la continuidad y eficacia de algunos elementos simbólicos de ese “discurso patriótico” permanece vigente en muchos de ellos (Lorenz, 2007^a: 12). En contraposición, la mayoría de los ex combatientes participantes de los actos tomaron distancia del “discurso victimizador” (Lorenz, 2007^a; 2007^b; 2011; 2012), que mantuvo un peso simbólico importante desde la vuelta de la democracia (sobre todo a mediados de la década del '80), concepción que, como bien describe Amati (2012: 81) los ex combatientes la consideran parte del período en el que prevaleció “el olvido” de la guerra de Malvinas o lo que también ellos denominan como la “desmalvinización”: “una acción premeditada de desactivación de los sentimientos nacionales” (Guber, 2004: 155).

En segundo lugar, muchos de los docentes que organizaron ó participaron de los actos escolares sobre Malvinas observados expusieron “valoraciones nostálgicas” con respecto a la pérdida de sentido, en el presente, de la historia construida por “los grandes acontecimientos”, relatos fundantes de “lo nacional”, que fueron utilizados por la dictadura

militar para narrar inicialmente la guerra de Malvinas (Lorenz, 2011: 53). En este sentido, la perspectiva de estos profesores está condicionada por el hecho de haber atravesado este período de manera vivencial indirecta. De esta manera, “no se dan cuenta” (Guber, 2005: 72) de que la guerra de 1982 generó un quiebre de significaciones nacionales entre la etapa dictatorial y el advenimiento de la democracia (Grimson y Amati, 2007; Farías, Flachslund y Rosemberg, 2012). Asimismo, dichos profesores incorporaron varios elementos del “discurso victimizador” que, como afirma Lorenz (2011: 51), se construyó en la inmediata posguerra y convirtió a los protagonistas de esa época en “víctimas de las Fuerzas Armadas”, incluyendo el papel enajenado y librado de culpas de la sociedad (Lorenz, 2007^a: 11).

En tercer y último lugar, otro grupo de docentes organizadores y partícipes de los actos observados, manifestaron cierta distancia que les permitió reflexionar sobre las dos representaciones más cristalizadas de la guerra de Malvinas. En consecuencia, del “discurso patriótico nacional” al que hace alusión Lorenz (2012: 318) rescataron el reconocimiento de los caídos y ex combatientes, pero a la vez, impugnaron denominaciones totalizadoras como la de “héroes de la Patria”, ya que la misma engloba la participación en la guerra de Malvinas tanto de civiles como de militares, que estuvieron vinculados con los genocidios cometidos en la última dictadura militar (Lorenz, 2007^a: 10). Además, repudiaron cualquier tipo de reivindicación de la violencia con respecto a la defensa de la soberanía, adhiriendo, en contraposición, al reclamo diplomático y pacífico, propio de “la consolidación de la democracia” en el presente (Farías, Flachslund y Rosemberg, 2012: 39). Del “discurso victimizador” que describen en detalle Guber (2004; 2012) y Lorenz (2007^a; 2007^b; 2011; 2012) puede sostenerse que dichos profesores cuestionaron, sobre todo, el papel de “víctima de las Fuerzas Armadas” auto-adjudicado por la sociedad a mediados de la década del '80 para eludir todo tipo de responsabilidad ante el apoyo de ciertos sectores al inicio del conflicto bélico (Lorenz, 2007^a: 10; 11). Incluso, señalaron que el “silencio sobre la guerra” por el cual se caracterizó esa etapa histórica aparece representado en numerosas ocasiones por docentes que experimentaron en carne propia la época de la censura y la represión, mostrándose reticentes a la hora de involucrarse con el tratamiento escolar del pasado reciente argentino. Por este motivo, los profesores que se autodenominaron “*comprometidos*” con la revisión de los acontecimientos históricos argentinos cercanos en el tiempo, intentan revertir los sentidos estereotipados de Malvinas mediante la construcción de “memorias ejemplares” sobre el conflicto bélico, en conjunto con las “nuevas y viejas generaciones”

(Jelin, 2002^b), y con el fin de articular la re-elaboración de elementos nacionales y democráticos (Amati, 2012; Farías, Flachsland y Rosemberg, 2012; Lorenz, 2012).

REFLEXIONES FINALES

“(…) Porque el pasado está vivo, aunque haya enterrado por error o infama, y porque el divorcio del pasado y el presente es tan jodido como el divorcio del alma y el cuerpo, la conciencia y el acto, la razón y el corazón”.

Eduardo Galeano, *Ayer y hoy*.

Este trabajo de investigación estuvo dedicado a comprender y analizar los sentidos, las memorias y los sentimientos activados en las conmemoraciones escolares por el aniversario 30° y 31° de la guerra de Malvinas, que se efectuaron en dos escuelas secundarias lujanenses.

El interés por indagar los actos escolares sobre el 2 de abril surgió por la relevancia social que conlleva la fecha conmemorativa, dado que luego de las guerras, las sociedades deben reconstruir los lazos de pertenencia a través de las rememoraciones, para que estas se vuelvan “ejemplares” y sirvan para analizar otras situaciones con agentes diferentes (Jelin, 2002^b).

Por este motivo, las comunidades escolares son uno de los espacios propicios para analizar cómo se construyen y re-actualizan las memorias nacionales en el tiempo presente, ya que se organizan momentos especiales, como lo son los rituales escolares, para “hacer memoria” junto a otros sobre determinados acontecimientos ocurridos en el pasado, comunicándose mediante múltiples formas.

De esta manera, mediante el enfoque cualitativo construido para el trabajo de investigación pudimos comprender las diversas significaciones, asociadas a la cuestión Malvinas, que fueron expresadas por los actores sociales participantes, tanto en sus discursos como en sus prácticas, desde la perspectiva comunicacional, educacional y cultural. Así, a partir del trabajo de campo, como también por intermedio de instancias del “decir” privadas (contempladas en entrevistas y conversaciones informales) observamos que en estos eventos especiales “el trabajo de la memoria” se agudiza, “los hechos se reordenan, se desordenan esquemas existentes, aparecen las voces de nuevas y viejas generaciones que preguntan, relatan, crean espacios intersubjetivos” (Jelin, 2002^b: 52), lo cual, nos permitió conocer cuáles son aquellas memorias y sentidos del pasado reciente que persisten a pesar del paso del tiempo, pero también como las coyunturas cambian permanentemente, fue posible apreciar si el contexto de las conmemoraciones analizadas era el propicio para generar las

condiciones de posibilidad que permitieran la presencia de nuevos sentidos y nuevas maneras de recordar la historia reciente y, en especial, la guerra de Malvinas.

Por lo tanto, en este apartado se describen analíticamente los hallazgos significativos del proceso de trabajo, destacados por el aporte al conocimiento del objeto de estudio en cuestión. Al respecto, con el fin de recapitular lo investigado, podemos decir que las modalidades en que se conmemoró la guerra de Malvinas en dos escuelas secundarias lujanenses se caracterizaron por presentar una combinación¹²¹ de elementos tradicionales, apegados a una matriz originaria del acto escolar del 2 de abril y, a la vez, mostraron rasgos menos convencionales, marcados por el tiempo presente. Entre tanto, comprendemos que el modo de rememorar en la escuela el conflicto bélico de la historia reciente está condicionado, entre otros factores, por la prevalencia de unas marcas significativas en detrimento de otras. De manera que, a continuación, se distinguen desde una perspectiva analítica¹²², por un lado, las características que configuraron los actos escolares del 2 de abril observados, cuando predominaron los aspectos tradicionales y, por el otro lado, se desarrolla la forma que adquirió la conmemoración por la guerra de Malvinas, cuando se destacaron las propiedades innovadoras.

➤ En primer lugar, cuando la modalidad en que se desarrolló el acto escolar por el 2 de abril presentó la prevalencia de marcas **tradicionales**, se caracterizó por una serie de aspectos:

Esta forma del ritual escolar analizado quedó sujeta a la dinámica temporal de la escuela. Así, el evento tuvo una corta duración, por lo tanto, el contenido de la conmemoración no demostró diálogo con alguna actividad desarrollada durante los tiempos escolares ordinarios,

¹²¹ Con respecto a los “procesos de hibridación”, García Canclini (1999^a: 86; 2001: 15) apunta al análisis de los conflictos de poder que se ponen en juego en estas fusiones culturales. En este sentido, destacamos lo que el autor sostiene en relación al “patrimonio histórico” y la diferencia entre “dos estilos de acción cultural”, ya que los organismos del Estado, por un lado, “entienden su política en términos de protección y preservación” del mismo, y por el otro lado, las organizaciones privadas auspician la “modernización” del patrimonio a través de “iniciativas innovadoras” que “quedan en manos, especialmente, de quienes disponen de poder económico para financiar”. Salvando las distancias, si bien comprendemos que el contexto actual cambió y las comunidades educativas (ya sean de gestión pública o privada) son heterogéneas, por lo tanto, no se puede arribar a conclusiones generalizadoras, podemos sostener que las modalidades conmemorativas observadas en los estudios de casos, coincidieron en este punto con la perspectiva de análisis mencionada, además de que estas formas de hacer memoria sobre el 2 de abril están “disponibles” y pueden retomarse, año a año.

¹²² Cabe aclarar que esta descripción no se plantea desde una postura determinista, tampoco pretendemos una correspondencia entre las modalidades conmemorativas y las comunidades educativas analizadas, ya que en los actos escolares del 2 de abril observados, los rasgos característicos, recurrentes y novedosos, se presentaron mixturados y entendemos que se encuentran en constante contingencia. Por eso, sólo se van a distinguir por separado las propiedades predominantes de cada una de ellas, desde una perspectiva analítica.

puesto que “*mientras más rápido pasaba, mejor era*”. Incluso, en los casos observados, quedó apegado a las fechas que estipulan las normativas del calendario escolar, siendo obstaculizado, de esta manera, por ciertos factores coyunturales (condiciones laborales de los docentes; inicio del ciclo lectivo; contexto político y socioeconómico; incentivación del miniturismo a través de los feriados puente, etc.). De este modo, la conmemoración se volvió solemne y protocolar. Sumado a esto, los tiempos acotados de la rememoración generaron la activación de sentidos emocionales y de poder diversos: la inasistencia al acto de un ex combatiente por no sentirse reconocido en la institución de pertenencia; el nerviosismo de los organizadores por la impuntualidad del invitado; los profesores elegidos para llevar a cabo el acto escolar se convirtieron en simples vehiculizadores de contenidos seleccionados por otros agentes educativos de mayor cargo jerárquico; la improvisación manifiesta a la hora de elegir el repertorio de recursos significativos para la puesta en escena, etc.

Este modo de conmemorar la guerra de Malvinas quedó también sujeto a la dinámica espacial de la escuela. Al respecto, los espacios públicos que antes, con el fin de llevar a cabo los rituales escolares, se utilizaban para conectarse con una comunidad más amplia, en el contexto actual, se delimitaron entre muros. Además, debido a la masividad de los estudiantes se apeló a la realización de actos serializados, por ende, rutinarios: mismo ritual repetido tres veces para diferentes turnos de conmemorantes. Por otra parte, la disposición de los cuerpos adquirió la prevalencia de formas tradicionales que buscaban reforzar una comunicación lineal entre los participantes, mediante la generación de diferencias a la hora de interactuar y hacer uso de la palabra.

En resumen, cuando el acto por el 2 de abril resultó estrechamente ligado a los tiempos y los espacios de la dinámica escolar, se manifestó un mayor control de estos aspectos significativos y, por ende, hubo menos lugar a la participación. De hecho, en este tipo de conmemoraciones, se buscó economizar sentidos a través de la construcción enunciativa de un mensaje armónico, homogeneizador, librado de tensiones simbólicas, en definitiva, incuestionable que se asemejó, de esta manera, a la forma de conmemorar las fechas patrias. Así, con el fin de lograr este objetivo, de las narrativas expuestas se intentó desprender el contexto social y político del acontecimiento histórico de 1982 y, de este modo, quedó la figura del ex combatiente similar a la de un prócer que hay que respetar, honrar y venerar. Incluso, predominó una voz narradora (ya sea de un agente social o de un recurso audiovisual) que presentó una visión sobre la guerra de Malvinas como dominante.

El modo de rememorar el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas,

caracterizado por la predominancia de elementos tradicionales, quedó sujeto también a una forma de organización verticalista que representa a la institución escolar, en otras palabras, “dice algo” de ella. Sin ir más lejos, en estos casos, la designación de los actos escolares a los docentes fue arbitrada por el directivo del establecimiento o, en su defecto, por personal jerárquico subsiguiente. Más aún, en algunas ocasiones, los organizadores de los actos se convirtieron en ejecutores o vehiculizadores de contenidos seleccionados por otros. Además, los profesores trabajaron de manera aislada y los tiempos de planificación fueron cortos e improvisados, como también, muchas veces recaían en aquellos docentes de mayor jerarquía, estabilidad laboral o pertenencia institucional.

En la puesta en escena de estos tipos de rituales escolares dominados por rasgos tradicionales, se observó la prevalencia de memorias cristalizadas (las enmarcadas por el discurso “patriótico” y por el discurso “victimizador”), las cuales, aparecieron de modo recurrente en cada enunciación, gesto y acto. Como también, en numerosas ocasiones, ambos discursos mostraron oponerse firmemente en las instancias de interacción entre los conmemorantes. En conclusión, en este tipo de actos preponderó el binarismo, por lo cual, no se llegó a producir la puesta en cuestión o la desnaturalización de esos sentidos en común. Así, un interrogante u objeción generaba una confusión o un malentendido respecto si los ex combatientes son *héroes* o *víctimas*; si la guerra fue *justa* o *absurda*; si los soldados eran *hombres* o *chicos*; si la guerra por Malvinas fue una *lucha por la independencia* o si fue una *decisión política* vinculada de manera estrecha con la *dictadura militar*; si la sociedad fue *víctima* o *cómplice* de las Fuerzas Armadas, etc.

➤ En segundo lugar, cuando la modalidad en que se desarrolló el acto escolar por la guerra de Malvinas presentó la prevalencia de propiedades **menos convencionales e innovadoras**, se caracterizó por una serie de aspectos:

En particular, en estas rememoraciones se buscó un modo alternativo para sortear determinados obstáculos a nivel temporal (coyunturales e institucionales), flexibilizando la elección de las fechas conmemorativas. De esta manera, el acercamiento de la conmemoración del 2 de abril a otro aniversario de la historia reciente, como por ejemplo al “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia” (24 de marzo), o a una fecha con significado regional / localista, como por ejemplo al “Día del Ex Combatiente Lujanense en Malvinas” (10 de mayo), abrió la posibilidad de aparición de nuevos sentidos a la hora de

conmemorar la guerra de Malvinas. Así, el acto escolar sobre este acontecimiento histórico presentó un estilo alternativo, que tomó distancia de la eventualidad y se configuró en forma de jornada reflexiva, lo que conllevó un uso significativo del tiempo de encuentro y de trabajo.

Asimismo, esta forma de conmemorar el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, caracterizada por la predominancia de marcas innovadoras, presentó una organización híbrida del espacio que se manifestó en varias instancias. Por una parte, los espacios privados que antes eran utilizados exclusivamente por grupos reducidos, en el presente, están redefiniendo sus parámetros. Sin ir más lejos, a la hora de conmemorar un nuevo aniversario del 2 de abril se abrieron las puertas de un instituto educativo (durante el primer año observado) con el objetivo de generar nuevos vínculos entre los ex combatientes invitados, los estudiantes, los docentes, los familiares, etc., y durante el segundo año observado, mediante el alquiler de una entidad privada de perfil solidario, se buscó entablar lazos de pertenencia con una comunidad más amplia: la lujanense.

Por otra parte, respecto de la disposición espacial de los conmemorantes, en esta forma de rememorar la guerra de Malvinas, se produjo una combinación de modalidades que generó estructuras nuevas. Por un lado, se observó el uso del espacio tradicional para ciertos momentos conmemorativos (por ejemplo, el escenario era utilizado por aquellos que se encontraban habilitados para exponer un discurso sobre el tema Malvinas, mientras la mayoría de los conmemorantes -ejercían el rol de “escuchas” o intervenían con inquietudes u opiniones- permaneciendo ubicados uniformemente en filas de sillas alineadas y desconectadas entre sí). En estos casos, los expositores que portaban la palabra disponían de distintos recursos para distinguirse de los otros participantes (tarima; micrófono; cartel identificatorio; mantenerse parados; etc.).

Por otro lado, también se evidenciaron elementos innovadores con respecto a las disposiciones espaciales de los conmemorantes que generaron circulaciones horizontales de sentidos entre los participantes, a través de conversaciones que establecían el formato de ronda o de oradores que quebraban la distancia espacial con los concurrentes y, en consecuencia, los cuerpos de los conmemorantes se relajaban, por ende, las enunciaciones planificadas se escapaban de su cauce, dando lugar a la emergencia de otras voces. Así, estas configuraciones comunicativas habilitaron nuevas interacciones simbólicas entre los participantes, buscando experimentar otras experiencias intersubjetivas: dinámicas, interactivas, que escaparan de los parámetros convencionales.

En relación con la forma de organizar los rituales escolares, predominaron los aspectos flexibles. A saber, la división del trabajo entre los docentes para planificar los actos escolares sobre el 2 de abril fue organizada y procesual. Hubo libertad de elección de fechas conmemorativas a cargo y los roles cumplidos por los docentes participantes fueron claros, como también estuvieron estipulados mediante acuerdos previos establecidos por escrito en el marco de proyectos institucionales. Además, los profesores trabajaron de manera interdisciplinaria, se agruparon por afinidad para elaborar las conmemoraciones referentes a Malvinas, con la ventaja que los docentes demostraron poseer un sentido de pertenencia institucional sólido, debido a la estabilidad laboral y en función a la cantidad de horas y cargos que poseen en el establecimiento. Asimismo, el contenido de los rituales escolares sobre el 2 de abril se articuló con una variedad de actividades educativas que se llevaron a cabo en tiempos de clase y de extra-clase (realización de entrevistas a veteranos de guerra lujanenses; lectura y análisis de materiales educativos y novelas vinculadas con la cuestión Malvinas; elaboración de producciones visuales y audiovisuales basadas en la indagación de documentos históricos y de archivo, etc.).

Por lo que se refiere a las representaciones significativas del 2 de abril que manifestaron distintos docentes conmemorantes de los actos observados, podemos realizar la reconstrucción analítica de dos visiones heterogéneas¹²³ sobre el acontecimiento bélico de la historia reciente y las conmemoraciones escolares referentes, teniendo en cuenta, para ello, las enunciaciones expresadas por los entrevistados en las instancias del “decir” privadas.

En primer término, podemos identificar a un grupo de profesores que, de modo predominante, expusieron recuerdos elaborados en base a los sentidos comunes del discurso “patriótico” y del discurso “victimizador”. Así, durante las entrevistas y conversaciones informales, oscilaron entre la toma de posición por una u otra memoria cristalizada. Como también, trataron de omitir opinión sobre los temas controversiales asociados a Malvinas (por ejemplo, con respecto al vínculo estrecho del acontecimiento histórico con la última dictadura militar argentina) y, en consecuencia, optaron por las generalizaciones del sentido común. Asimismo, demostraron resistencia a los cambios y a los significados nuevos en relación con la manera de conmemorar en la escuela y con las formas de hacer memoria de la historia reciente que propulsaron las políticas de Estado desde el 2003. De este modo, dichos

¹²³ Como ya mencionamos a lo largo de este trabajo, la complejidad a la hora de abordar la construcción de memorias colectivas sobre el pasado reciente radica en que las mismas, se encuentran condicionadas por múltiples factores (históricos, culturales, ideológicos, políticos, vivenciales, generacionales, etc.) (Grimson, 2000; Grimson y Amati, 2007; Jelin, 2002^b; Lorenz, 2002; 2012).

profesores demostraron estar sujetos a las “memorias literales”, las cuales, percibieron como verdades individuales, que sólo tienen valor para aquel que vivió el acontecimiento en carne propia, pero no generan otros sentidos significativos más allá de sí mismas.

Sumado a esto, cabe agregar que los docentes sobre los cuales se hace referencia concibieron a los estudiantes de secundaria como “tabula rasa”, que no poseen conocimientos previos de las memorias sobre el pasado reciente, ya que sólo les interesaría el aquí y el ahora. De este modo, los profesores buscaron liberarse de las responsabilidades que les corresponden, en relación con el cumplimiento del rol como “emprendedores de las memorias colectivas”, adjudicándoselas, en efecto, a agentes y factores externos (estudiantes; circunstancias políticas, sociales, laborales). Así, a través del silencio o del involucramiento estereotipado en instancias de recordación escolar referentes a Malvinas, representaron fielmente el marco sociohistórico de las memorias que prevalecieron desde la inmediata posguerra.

En segundo término, durante las entrevistas y conversaciones informales otros docentes buscaron tomar distancia de los recuerdos cristalizados que poseen gran peso simbólico, a través de interrogantes, desacuerdos y puestas en debate respecto de las enunciaciones generalizadas. De hecho, cuestionaron: palabras alusivas y denominaciones apegadas al discurso “patriótico”; materiales educativos considerados reforzadores de los esquemas binarios; recursos audiovisuales percibidos como dedicados a prevalecer la visión “victimizadora”, etc. En este sentido, dichos profesores se caracterizaron por mostrarse comprometidos con el trabajo de las memorias de la historia reciente. De esta manera, contribuyeron con la construcción de “memorias ejemplares”, las cuales, deben tener significado en el presente, pero también deben poder generar sentidos en el futuro al ser reelaboradas y apropiadas por las nuevas generaciones.

A la vez, estos docentes (que en muchos casos se caracterizaban por haberse formado en instituciones universitarias, como también por participar en organizaciones sociales y políticas) demostraron ser conscientes de que las memorias son construcciones sociales que disputan legitimidad en distintos ámbitos culturales. Sin embargo, algunos de ellos a la hora de organizar actos escolares referidos al 2 de abril, desestimaron el uso de los recursos educativos elaborados por el Estado Nacional, ya que los consideraron memorias “ideológicas”; “utilizadas con fines políticos” o “escuetas, comparadas con las del *terrorismo de Estado*”, y de este modo, optaron por incorporar en las conmemoraciones, los recuerdos de los ex combatientes invitados, otorgándoles exclusivo protagonismo.

Si bien las rememoraciones de estos profesores quedaron subsumidas en una “oposición entre distintas memorias rivales” (Jelin, 2002^b: 6), concibieron a los estudiantes de Nivel Secundario como agentes con capacidad creativa e interesados en conocer y rearmar los recuerdos (vividos directa e indirectamente por otros) del pasado reciente argentino.

En definitiva, lo destacable de las formas conmemorativas analizadas es que manifiestan (algunas más y otras menos, dependiendo de los rasgos significativos preponderantes) una gama de posibilidades que abre espacios y tiempos para el debate y, de este modo, se crean las condiciones para que los nuevos sentidos, las memorias y los sentimientos sobre la guerra de Malvinas comiencen a resignificar los esquemas binarios cristalizados (configurados por el discurso “patriótico” y por el discurso “victimizador”), que dominan los sentidos sociales comunes. De hecho, este proceso de re-elaboración de significaciones sociales en el marco de las modalidades conmemorativas observadas, apareció de la mano de los estudiantes de secundaria lujanenses, quienes por medio de una estética híbrida (fragmentaria y mixturada) generaron nuevos sentidos sobre la guerra de Malvinas, los cuales, fueron representados a través de múltiples dimensiones comunicativas (grafitis, canciones, fotografías, videos, relatos, gestos, lecturas “mediáticas”, etc.).

De esta manera, cabe destacarse que las significaciones novedosas manifestadas por la nueva generación de conmemorantes surgieron dentro de un marco educacional y sociocultural propulsado por las políticas de Estado durante el contexto de las conmemoraciones analizadas. Por este motivo, los nuevos sentidos sobre la cuestión Malvinas expresados por los estudiantes apelaron, en particular, al vínculo estrecho de este acontecimiento histórico del pasado reciente con las nociones de memoria, verdad y justicia; con el reclamo diplomático de soberanía nacional, propio de los tiempos democráticos del presente y con el sostenimiento de los lazos de pertenencia regional - latinoamericano.

En suma, podemos considerar que las formas de conmemorar la guerra de Malvinas hoy, en dos escuelas secundarias lujanenses, dieron cuenta de las tensiones simbólicas que se despliegan en estos encuentros comunicativos, en el que los conmemorantes refuerzan, modifican, crean y se reapropian de diversos sentidos y sentimientos asociados a Malvinas y, de esta manera, van configurando las memorias colectivas que nos representan en el contexto actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Marco Teórico

Amati, M. (2012). Malvinas en el 30° aniversario: memorias, sentidos y disputas. Dossier “Malvinas argentinas y latinoamericanas 1982-2012”. *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires, (80), pp. 78-85.

Bertoni, L. A. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Blanco, R. (2006). *Los jóvenes y la memoria colectiva. Representaciones de la política y de la militancia en el discurso de las generaciones postdictadura*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación. Recuperado de <http://newpagecomunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/02/Rafael-Blanco.pdf>

Blázquez, G. (1997). Pequeños intercambios, grandes rituales: un estudio etnográfico de los actos escolares. En *V Congreso de Antropología Social* (pp. 1-10). La Plata (Publicada por el Equipo NAYA <http://www.naya.org.ar/>).

Díaz Cruz, R. (1998). El “giro lingüístico” del ritual. Mensajes colectivos, memoria del ritual. En *Archipiélagos de rituales. Teorías antropológicas del ritual* (pp. 223-237; 260-266; 283-291). Barcelona: Anthropos.

Díaz, R. (2009). Los actos escolares. Entre la representación y la identidad. Dossier “Actos y rituales en la escuela”. *El Monitor de la educación*, 5(21), pp. 38-40.

Dragneff, N. (2015). *Representar Malvinas a 30 años. Análisis comunicativo del acto escolar del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, en el 30° aniversario de la fecha*. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina.

- Dussel, I. y Southwell M. (2009). Los rituales escolares: Pasado y presente de una práctica colectiva. Dossier “Actos y rituales en la escuela”. *El Monitor de la educación*, 5(21), pp. 26-29.
- Eliezer, M. (2009). La Nación en la escuela. Dossier “Actos y rituales en la escuela”. *El Monitor de la educación*, 5(21), pp. 33-35.
- Farías, M., Flachslan, C. y Rosemberg, V. (2012). Las Malvinas en la escuela: enseñar la patria. Dossier “Malvinas argentinas y latinoamericanas 1982-2012”. *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires, (80), pp. 38-49.
- Gamarnik, C. (2012). *El fotoperiodismo y la guerra de Malvinas: una batalla simbólica*. Artículos de Investigación sobre Fotografía, Centro Municipal de Fotografía de Montevideo, Uruguay, pp. 1-19 (Agradezco el envío de este artículo a Cora Gamarnik).
- Gamarnik, C. (2015). La fotografía de prensa durante la guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible. *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Rosario, 7(13), pp. 79-117. Recuperado de <http://paginas.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/RevPaginas/article/view/404>
- García Canclini, N. (1999^a). El Estado cuida el patrimonio, las empresas lo modernizan. En *Culturas Híbridas* (pp. 85-93). México: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1999^b). Para qué sirven los ritos: identidad y discriminación. En *Culturas Híbridas* (pp. 177-180). México: Grijalbo.
- García Canclini N. (2001). Introducción a la nueva edición: Las culturas híbridas en tiempos globalizados. En *Culturas Híbridas* (pp. 13-31). Buenos Aires: Paidós.
- Grimson, A. (2000). Dimensiones de la comunicación. En *Interculturalidad y Comunicación* (pp. 55-94). Buenos Aires: Norma.

- Grimson, A. y Amati, M. (2005). Sociogénesis de la escisión entre democracia y nación. La vida social del ritual del 25 de mayo. En J. Nun (comp.), *Debates de Mayo. Nación, cultura y política* (pp. 203-233). Buenos Aires: Gedisa- Secretaría de Cultura de la Nación.
- Grimson, A. y Amati, M. (2007). Sentidos y sentimientos de la nación. En A. Grimson (comp.), *Pasiones Nacionales. Cultura y Política en Argentina y Brasil* (pp. 503-553). Buenos Aires: Editorial Edhasa.
- Grimson, A. y Semán, P. (2005). Presentación: la cuestión “cultura”. *Revista Etnografías contemporáneas*, Centro de Investigación Etnográfica, Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, 1(1), pp. 11-22.
- Guber, R. (2004). *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, R. (2012). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda* (2ª ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Guembe, M. L. (2009). Fotografías para producir memorias. Dossier Pensar Malvinas. *Revista No Retornable*. Recuperado de <http://www.no-retornable.com.ar/v2/dossier/guembe.html>
- Guillén, C. I. (2008). Los rituales escolares en la escuela pública polimodal argentina. *Avá. Revista de Antropología*, Universidad Nacional de Misiones, (12), pp.137-154.
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (69), pp. 209-219 (traducción de Amparo, Lasén Díaz).
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.

Jelin, E. (2002^a). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"*. Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. (2002^b). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. (2004). Fechas de la memoria social. Las conmemoraciones en perspectiva comparada. *Íconos*, Flacso-Ecuador, Quito, (18), pp. 141-151.

Jelin, E. (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato, *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 219-239). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/mato/Jelin.rtf>

Landau, M. (2006). Estado, ciudadanía y discurso escolar. Análisis de libros de texto de sexto año de la Educación General Básica. En T. E. Ortiz y M. L. Pardo (coord.), *Estado posmoderno y globalización. Transformación del Estado-nación argentino* (pp. 123-141). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires.

Lorenz, F. (2002). ¿De quién es el 24 de marzo? Las luchas por la memoria del golpe de 1976. En E. Jelin (comp.), *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"* (pp. 53-100). Madrid: Siglo XXI.

Lorenz, F. (2007^a). La necesidad de Malvinas. *Puentes*, 7(20), pp. 8-17.

Lorenz, F. (2007^b). Testigos de la derrota. Malvinas: los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina, 1982-1987. En A. Pérotin-Dumon (dir.), *Historizar el pasado vivo en América Latina* (pp. 1-63). Santiago de Chile: Centro de Ética, Universidad Alberto Hurtado. Recuperado de <http://www.historizarelpasadovivo.cl/downloads/lorenz.pdf>

Lorenz, F. (2011). El malestar de Krímov. Malvinas, los estudios sobre la guerra y la historia reciente argentina. Dossier "El golpe: 35 años de lecturas y resignificaciones". *Estudios*.

Revista del Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, (25), pp. 47-65.

Lorenz, F. (2012). *Las guerras por Malvinas* (2ª ed.). Buenos Aires: Edhasa.

Méndez, S. (2005). El carácter sociocomunicativo de la memoria: Una aproximación a la obra de Maurice Halbwachs. *Cuadernos críticos de comunicación y cultura*, (1), pp. 63-71.

Romero, L. A. (coord.) (2004) *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Sosa, R. (2014). Trabajo y Educación: De lo realmente existente a lo políticamente posible. *Publicación electrónica de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires*, (24). Recuperado de http://www.soc.unicen.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1312:2014-05-20-13-35-13&catid=118:n-24

Todorov, T. (2000). La memoria amenazada. En *Los abusos de la memoria* (pp. 11-60). Barcelona: Paidós.

Winkin, I. (1984). Presentación general. En *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós.

Winkin, I. (1987). Dos francotiradores de la investigación: El lenguaje del espacio: Edward T. Hall y La gramática de la vida cotidiana: Erving Goffman. En *La nueva comunicación* (pp. 89-106). Barcelona: Kairós.

2.a) Fuentes de información

Boletín Oficial de la República Argentina. (20 de enero de 2017). *Feriatos Nacionales- Decreto 52/2017* [en línea]. Dirección Nacional del Registro Oficial, Presidencia de la Nación. Buenos Aires: Secretaría Legal y Técnica. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/pdf/linkQR/ZzF5OVZFa0lrcXMrdTVReEh2ZkU0dz09> [consulta: 23 de enero 2017].

Bosoer, F. (22 de julio de 2012). La Argentina construyó escuelas públicas antes que Casa de Gobierno. *Clarín*, suplemento Zona. Recuperado de www.clarin.com/zona/Argentina-construyo-escuelas-Casa-Gobierno_0_741526038.html [consulta: 20 de diciembre 2014].

Colegio Jean Piaget. (2012). *Colegio, Instalaciones y Niveles* [en línea]. Recuperado de <http://www.colegiojeanpiaget.edu.ar/index.html> [consulta: 26 de enero 2015].

Comisión Provincial por la Memoria. (2002). *Jóvenes y Memoria: recordamos para el futuro: ¿Quiénes somos?* [en línea]. Recuperado de http://jovenesymemoria.comisionporlamemoria.net/?page_id=87 [consulta: 10 de enero 2015].

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2003). *Resolución N° 4662* [en línea]. Recuperado de http://www.fmmeduccion.com.ar/Sisteduc/Buenosaires/Documentos/2003/Res4662_03.doc [consulta: 20 de diciembre 2014].

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2012-2013). *Calendario Escolar* [en línea]. Recuperado de <http://servicios2.abc.gov.ar/escuelas/calendarioescolar2012-2013/default.cfm> [consulta: 20 de diciembre 2014].

El Civismo. (27 de marzo de 2012). PAYS homenajeó a los ex combatientes de Malvinas. Información General. Recuperado de <http://www.elcivismo.com.ar/notas/12295/> [consulta: 8 de junio 2016].

El Civismo. (15 de abril de 2013). 30 años de Patria, Amistad y Servicio. Agenda Social. Recuperado de <http://www.elcivismo.com.ar/nota.php?nota=15812> [consulta: 28 de enero 2015].

El Civismo. (8 de junio de 2013). El Centenario 1913-2013: Escuela Normal Florentino Ameghino. Suplemento Especial Punto & Coma, pp. 2-4.

El Civismo. (10 de junio de 2013). La escuela Normal Florentino Ameghino festejó su centenario. *Agenda Social*. Recuperado de <http://www.elcivismo.com.ar/nota.php?nota=16338> [consulta: 10 de enero 2015].

El Civismo. (14 de mayo de 2016). Homenaje en día del Excombatiente Lujanense. Información General. Recuperado de <http://www.elcivismo.com.ar/notas/24183/> [consulta: 25 de junio 2016].

Farías, M., Flachsland, C. y Rosemberg, V. (21 de diciembre de 2015). Malvinas, entre la Nación y los Derechos Humanos. *Agencia de Noticias Paco Urondo*, Opinión. Recuperado de <http://agenciapacourondo.com.ar/opinion-846232/18109-malvinas-entre-la-nacion-y-los-derechos-humanos.html> [consulta: 22 de diciembre 2015].

Gutiérrez, A. (16 de marzo de 2006). El Congreso aprobó anoche la ley y el 24 de marzo es feriado nacional. *Clarín*. Recuperado de <http://edant.clarin.com/diario/2006/03/16/elpais/p-01201.htm> [consulta: 24 de julio 2015].

INDEC. (2010). *Censo Nacional de Poblaciones, Hogares y Viviendas* [en línea]. Recuperado de http://www.indec.gov.ar/ftp/censos/2010/CuadrosDefinitivos/P2-D_6_497.pdf [consulta: 8 de junio 2016].

Información Legislativa. (15 de marzo de 2006). *Feriatos Nacionales-Ley 26085* [en línea]. Centro de Documentación e Información. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Recuperado de <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/114811/norma.htm> [consulta: 24 de julio 2015].

Información Legislativa. (7 de junio de 2006). *Feriatos Nacionales-Ley 26110* [en línea]. Centro de Documentación e Información. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Recuperado de <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/115000-119999/117507/norma.htm> [consulta: 9 de diciembre 2015].

Información Legislativa. (2 de noviembre de 2010). *Feriatos Nacionales-Decreto 1584* [en línea]. Centro de Documentación e Información. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Recuperado de <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=174389> [consulta: 9 de diciembre 2015].

La Nación. (23 de enero de 2017). El Gobierno decretó cambios en las ART, en feriatos y en el uso social de contenedores. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1978218-el-gobierno-decreto-cambios-en-las-art-en-feriatos-y-en-el-uso-social-de-contenedores> [consulta: 23 de enero 2017].

Minghetti, C. (8 de mayo de 2007). Recuerdos que siempre vuelven. *La Nación*, Espectáculos, p. 2.

Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. (1996). *Acuerdo Marco para los trayectos técnicos profesionales* [en línea]. Recuperado de <http://www.me.gov.ar/consejo/documentos/a12.pdf> [consulta: 2 de septiembre 2014].

Ministerio de Educación de la Nación Argentina, Programa “Educación y Memoria”. (2009). *Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula*, pp. 1-194.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina, Programa “Educación y Memoria”. (2010). *Efemérides 2010: Los Derechos Humanos en el Bicentenario*, pp. 1-24.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina, Programa “Educación y Memoria” (2012) *Malvinas: Educación y Memoria*, pp. 1-50.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina, Programa “Educación y Memoria” (2013) *Malvinas para todos: Memoria, Soberanía y Democracia*, pp. 1-39.

Palacios, C. (15 de diciembre de 2003). Veinte años de amor y servicio para una asociación de Luján. *La Nación*, Información General. Recuperado de

<http://www.lanacion.com.ar/555598-veinte-anos-de-amor-y-servicio-para-una-asociacion-de-lujan> [consulta: 28 de enero 2015].

Rock.com.ar. (1997). *Las Pelotas. Senderos* [en línea]. Recuperado de <http://www.rock.com.ar/letras/3/3120.shtml> [consulta: 31 de enero 2015].

Rolling Stone. (16 de febrero de 2012). Rescate emotivo: “One” de Metallica. Noticias. Recuperado de <http://www.rollingstone.com.ar/1449304-rescate-emotivo-one-de-metallica> [consulta: 2 de febrero 2015].

Salvatori, S. (2007). Malvinas en la mira del cine. *Puentes*, 7(20), pp. 30-33.

Snake Producciones. (14 de julio de 2006). *Documental de las malvinas* [sic] [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=IHNeUCL1cfw> [consulta: 20 de diciembre 2014].

Suteba. (27 de marzo de 2012). *Malvinas 30 años después* [archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=HR00Xdzxe_E [consulta: 20 de diciembre 2014].

Suteba. (28 de marzo de 2012). *A 30 años de Malvinas* [archivo de video]. Recuperado de <http://www.suteba.org.ar/a-30-aos-de-malvinas-8641.html> [consulta: 20 de diciembre 2014].

Suteba. (2015). *¿Qué es SUTEBA?* [en línea]. Recuperado de <http://www.suteba.org.ar/qu-es-suteba-2472.html> [consulta: 23 de diciembre 2015].

Télam. (28 de enero de 2017). El Gobierno decidió volver a establecer como fijos los feriados por el 24 de marzo, 2 de abril y 20 de junio. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201701/178164-gobierno-nacional-anuncio-instaurar-inamovibles-feriados-24-de-marzo-dia-de-la-memoria-2-de-abril-malvinas.html> [consulta: 30 de enero 2017].

Varise, F. (13 de noviembre de 2012). En 2013 se batirá el récord de días feriados. *La Nación*, Sociedad, p. 17.

Ybarra, G. (16 de marzo de 2006). Fuerte debate en el Congreso por el feriado del 24 de marzo. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/789204-fuerte-debate-en-el-congreso-por-el-feriado-del-24-de-marzo> [consulta: 24 de julio 2015].

2.b) Entrevistas

Alejandro, A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA. Entrevista a organizador - post-acto del 2 de abril. (30 de mayo de 2012).

Alicia, P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (3 de septiembre de 2013).

Andrés, F., Prof. de Geografía en la ENSFA. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (18 de septiembre de 2013).

Carolina, T., Prof. de Geografía y Construcción de Ciudadanía en el CJP. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (12 de agosto de 2013).

Claudia, B., Prof. de Historia y Jefa de Dpto. de Ciencias Sociales en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (30 de marzo de 2012).

Claudia, C., Preceptora de Nivel Secundario y docente de Nivel Primario en el CJP. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (21 de agosto de 2013).

Estudiantes de 6^{to} "E" de la ENSFA, conversación informal sobre el 2 de abril y el 24 de marzo. (23 de marzo de 2012).

Flavia, P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (12 de agosto de 2013).

Gastón, B., Prof. de Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizador - pre y post-acto del 2 de abril. (28 de marzo y 2 de mayo de 2012).

Laura, A., Prof. de Investigación de Mercado en la ENSFA. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (1 de junio de 2012).

Laura, M., Preceptora de Nivel Secundario en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).

Marcos, R., Director de Nivel Secundario en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).

María del Rosario, G., Prof. de Gestión de Servicios Turísticos en la ENSFA. Entrevista a organizadora - pre y post-acto del 2 de abril. (28 de marzo y 24 de abril de 2012).

Mariana, P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizadora - pre y post-acto del 2 de abril. (28 de marzo y 24 de abril de 2012).

Marisa, R., Prof. de Inglés y Jefa de Dpto. de Comunicaciones en la ENSFA. Conversación informal con organizadora en el acto del 2 de abril. (4 de abril de 2013).

Pascual, D., Ex combatiente de Malvinas y Portero en la ENSFA. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (31 de julio de 2013).

2.c) Registros

Observación institucional: Pre-acto del 2 de abril en la ENSFA. Turno Mañana. (14, 21 y 23 de marzo de 2012).

Observación institucional: Reunión de Dpto. de Ciencias Sociales en la ENSFA. Turno Tarde. (26 de marzo de 2012).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA. 9 hs. (3 de abril de 2012).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA. 10.30 hs. (3 de abril de 2012).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA. 17.30 hs. (3 de abril de 2012).

Observación institucional: Pre-acto del 2 de abril en el CJP. Turno Tarde. (19 de abril de 2012).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en el CJP. De 8 a 12 hs. (17 de mayo de 2012).

Observación de grupo: Clases de Historia en 6to. Año "E" de la Prof. Claudia B. en la ENSFA. De 12 a 13 hs. (15 y 29 de agosto de 2012).

Observación de grupo: Clases de Historia en 6to. Año "E" de la Prof. Claudia B. en la ENSFA. De 9.45 a 10.45 hs. (16 y 30 de agosto; 6 y 13 de septiembre de 2012).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS - Eje temático 1: ¿Por qué las islas Malvinas son argentinas?. De 8 a 12 hs. (18 de marzo de 2013).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS - Eje temático 2: Literatura e Historia: desbordes de la ficción. De 8 a 12 hs. (19 de marzo de 2013).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS - Eje temático 3: Educación y Malvinas. De 8 a 12 hs. (20 de marzo de 2013).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS - Eje temático 4: Postguerra. De 8 a 12 hs. (21 de marzo de 2013).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la Asociación PAyS - Eje temático 5: Voces femeninas en torno a la guerra. De 8 a 12 hs. (22 de marzo de 2013).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA. 8.30 hs. (4 de abril de 2013).

Observación: Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA. 9 hs. (4 de abril de 2013).

3. Publicaciones de Jornadas y Congresos

Amati, M., Dragneff, N., Edelstein, L. y Villone, Y. (octubre de 2012). Conmemoraciones nacionales y actos escolares: temas, métodos y problemas de la tríada investigación-docencia-extensión. En *1er Encuentro de Extensión Universitaria*. Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires, (Publicación en Acta: ISSN 2314-1107).

Amati, M., Dragneff, N. y Villone, Y. (agosto de 2014). Comunicación y memoria en materiales para docentes: Malvinas en el 30 aniversario. En *XVI Congreso RedCOM. Nuevas configuraciones de la cultura. En lenguajes, representaciones y relatos*. Universidad Nacional de La Matanza, Buenos Aires.

Villone, Y. (octubre y noviembre de 2012). Malvinas en el 30° aniversario: La re-construcción de la memoria, sentidos y sentimientos en un ámbito escolar de la provincia de Buenos Aires. En *Jornadas de la Carrera en Ciencias de la Comunicación "Comunicación y Derechos Humanos" Homenaje a Eduardo Luis Duhalde*. Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires.

Villone, Y. (noviembre de 2012). Malvinas en el 30° aniversario: La re-construcción de la memoria, sentidos y sentimientos en un ámbito escolar de la provincia de Buenos Aires. En *1era Jornada de Tesistas de Comunicación*. Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires.

Villone, Y. (agosto de 2014). Conmemorar Malvinas: La re-construcción de la memoria, sentidos y sentimientos en rituales escolares de la provincia de Buenos Aires. En *XVI Congreso RedCOM. Nuevas configuraciones de la cultura. En lenguajes, representaciones y relatos*. Universidad Nacional de La Matanza, Buenos Aires.

4. Investigaciones correspondientes al Estado del Arte

Amuchástegui, M. (2002). *Los actos escolares con bandera: genealogía de un ritual*. Tesis de Maestría. Universidad de San Andrés, Escuela de Educación.

Carretero, M. y Borrelli, M. (2008). Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?. *Cultura y Educación*, 20(2), pp. 201-215.

Dragneff, N. (2015). *Representar Malvinas a 30 años. Análisis comunicativo del acto escolar del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, en el 30° aniversario de la fecha*. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina.

Dussel, I., Finocchio, S. y Gojman, S. (1997). *Haciendo Memoria en el País del Nunca Más*. Buenos Aires: Eudeba.

Eliezer, M. (2006). *La nación en la escuela. Un análisis de los actos escolares en contexto de crisis*. Tesis de Maestría. Universidad de San Andrés, Escuela de Educación.

Guillén, C. I. (2008). Los rituales escolares en la escuela pública polimodal argentina. *Avá. Revista de Antropología*, Universidad Nacional de Misiones, (12), pp.137-154.

Jelin, E. y Lorenz, F. (comp.). (2004). *Educación y Memoria. La escuela elabora el pasado*. Madrid: Siglo XXI.

5. Tesinas de Grado referentes a la temática sobre la guerra de Malvinas

Álvarez Robledo, M. F. (2004). *El humor gráfico de la contratapa de Clarín durante la guerra de Malvinas*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Bilbao, C. y Hüdepohl, E. (2008). *Malvinas: voces enfrentadas* [consultada]. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Blanco, V. y Napolitano, L. (2003). *Malvinas y la desinformación. El rol de la prensa gráfica argentina y británica 1982-2002*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Bolumburu, A. (2014). *Crónica y la guerra de Malvinas. El sensacionalismo al servicio del patriotismo* [consultada]. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Casais, A. (2002). *Malvinas: Un enfoque desde la identidad* [consultada]. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Gómez, M. y Conte, V. (2008). *¿Qué pasa cuando Malvinas ingresa al aula? Imágenes, representaciones y valores sobre una experiencia con jóvenes del secundario* [consultada]. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Montenegro, M. B. (2013). *Malvinas según el discurso publicitario*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Müller, M. A. (2003). *Malvinas, la guerra en la Isla Grande*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Padin, V. (2014). *Fotografía documental en Malvinas: La realidad construida a partir de dos miradas*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Persano, R. y Ciganda, M. E. (2005). *“Estamos ganando”. Periodismo y censura en la guerra de Malvinas*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Rodino, G. M. (2006). *La construcción de la realidad sobre la guerra de Malvinas: el diario Convicción en las últimas dos semanas de conflicto*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Rodríguez Ojeda, M. V. (2012). *La guerra de Malvinas en la televisión argentina. Una aproximación al análisis del archivo histórico de Canal 7*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Sánchez, M. E. (2011). *Tras un manto de neblinas. El circuito de las fotos de Malvinas y su lugar en los medios*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Saravia, D. (2003). *Malvinas: Mentiras de guerra*. Tesina de Grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación

Tesina de Grado

Commemorar Malvinas, 30 años después

La reconstrucción de memorias, sentidos y sentimientos en dos ámbitos
escolares de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires

ANEXO



AUTORA: YANINA IVONNE VILLONE

(DNI: 33.380.343 – yanina_villone@yahoo.com.ar)

TUTORA: DRA. MIRTA AMATI

-Buenos Aires, febrero de 2017-

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Análisis descriptivo de materiales visuales observados

Las carteleras sobre el 2 de abril en la ENSFA 2012-2013.	2
Las carteleras sobre el 2 de abril en el CJP 2012-2013.	17

Entrevistas

-Alejandro, A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA. Entrevista a organizador - post- acto del 2 de abril. (30 de mayo de 2012).	29
-Alicia, P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (3 de septiembre de 2013).	46
-Andrés, F., Prof. de Geografía en la ENSFA. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (18 de septiembre de 2013).	55
-Carolina, T., Prof. de Geografía y Construcción de Ciudadanía y Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP. Entrevista a organizadoras - post-acto del 2 de abril. (12 de agosto de 2013).	68
-Claudia, B., Prof. de Historia y Jefa de Dpto. de Ciencias Sociales en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (30 de marzo de 2012).	100
-Claudia, C., Preceptora de Nivel Secundario y docente de Nivel Primario en el CJP. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (21 de agosto de 2013).	106
-Estudiantes de 6 ^{to} “E” de la ENSFA, conversación informal sobre el 2 de abril y el 24 de marzo. (23 de marzo de 2012).	111
-Gastón, B., Prof. de Comercialización; María del Rosario, G., Prof. de Gestión de Servicios Turísticos y Mariana, P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizadores - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).	114
-Gastón, B., Prof. de Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizador - post-acto del 2 de abril. (2 de mayo de 2012).	126
-Laura, A., Prof. de Investigación de Mercado en la ENSFA. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (1 de junio de 2012).	130
-Laura, M., Preceptora de Nivel Secundario en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).	136
-Marcos, R., Director de Nivel Secundario en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).	144

-María del Rosario, G., Prof. de Gestión de Servicios Turísticos y Mariana, P., 149
Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizadoras -
post-acto del 2 de abril. (24 de abril de 2012).

-Marisa, R., Prof. de Inglés y Jefa de Dpto. de Comunicaciones en la ENSFA. 154
Conversación informal con organizadora en el acto del 2 de abril. (4 de abril de
2013).

-Pascual, D., Ex combatiente de Malvinas y Portero en la ENSFA. Entrevista a 156
participante - post-acto del 2 de abril. (31 de julio de 2013).

Imágenes utilizadas en las entrevistas semidirigidas 175

Análisis descriptivo de materiales visuales observados

Las carteleras sobre el 2 de abril en la ENSFA 2012-2013

Carteleras de Nivel Secundario durante los actos del 2 de abril en la ENSFA (2012)



Cartelera 1: En este pizarrón se exhibían fotos a color, en páginas dobles, extraídas de publicaciones que realizó la Revista *Gente* durante el contexto de guerra. Aquí se podían ver imágenes de buques; algunos soldados haciendo la “V” de la victoria (emblema del peronismo), otros, desde las trincheras, levantando sus pulgares (gesto instalado en las publicaciones oficiales por los militares) (Gamarnik, 2015), y una cruz enterrada en la tierra, representando el rol de la Iglesia. Los títulos que acompañaban estos retratos, eran: “*Islas Georgias, otra vez la soberanía en conflicto*”; “*Descansa en paz, valiente*”; “*Rechazaremos a todos los intrusos*”; “*Hasta el último hombre defenderá esta tierra*”; “*Al acecho, día y noche*”; “*Máximo alerta*”; “*El primer crimen inglés*”, los cuales, evidenciaban la construcción de un discurso “patriótico nacional”, donde la figura de “lo sagrado”: la patria, deja en un segundo plano el relato de la guerra (Lorenz, 2011: 51; 2012).



Cartelera 2: El afiche que en la fotografía presenta un vértice despegado, tenía como título: “*Historia de un conflicto*” y estaba compuesto por un collage de imágenes, en blanco y negro, superpuestas, que mezclaba una línea de tiempo de las invasiones inglesas sobre los archipiélagos con imágenes de la Revista *Gente*, de los momentos en los cuales se produce la rendición, además de la transcripción de un diálogo escueto entre un oficial de la Armada y un radioaficionado durante el transcurso de la guerra. A saber, las significaciones dominantes en esta lámina fueron las del discurso “patriótico”, al asemejar la guerra de Malvinas con las luchas por la independencia mediante el uso tradicional de un organizador gráfico muy utilizado en el espacio curricular de Historia: la línea de tiempo. Pero, a la vez, también aparecieron los sentimientos “infelices” en las imágenes expuestas (asociados con la derrota argentina y los efectos emocionales que generó la rendición). Estos sentidos dan cuenta de la diferenciación que existe entre el recuerdo del conflicto bélico de 1982 y las instancias “celebratorias” que forman parte del gran relato fundante de “lo nacional”: el 25 de mayo (Día de la Revolución de Mayo) y el 9 de julio (Día de la Independencia), entre otras, ya que son fechas donde queda afuera la rememoración de un período también marcado por luchas armadas (Amati, 2012).



El segundo afiche se titulaba “*Así nos informaron*” y contenía seis imágenes (cuatro tapas a color de la revista *Gente* y dos, a doble página, en blanco y negro). Estos casos remitían a los “discursos triunfalistas” que se propagaron por los centros urbanos del país durante una etapa de la contienda, los cuales, obtuvieron “más fuerza y veracidad” por medio de “la carga documental de la fotografía de prensa” (Gamarnik, 2015: 98). Algunos títulos que acompañaban los retratos decían: “*Estamos ganando*”; “*Los nuevos héroes de mayo*”; “*El contraataque argentino*”.

Con respecto a la primera frase, Gamarnik (2015: 109) sostiene que este “famoso número de la revista *Gente* salió a la calle cuatro días después del hundimiento del *Belgrano*”. Asimismo, en relación a los otros dos títulos de tapa, podemos retomar el análisis de Gumbre (2009: 3), quien sostiene que “la cobertura fotográfica y mediática en general procuró cuidadosamente no mostrar los sinsabores de las batallas, aún cuando el desempeño argentino era tema de admiración”. Por ejemplo, las fotografías de los pilotos de la Fuerza Aérea eran publicadas en las portadas, y en ellas se los mostraba “sentados en su avión”, portando felicidad. De esta manera, se construían las imágenes de los “héroes de la Patria” (Lorenz, 2007^a: 10). Así, durante la primera etapa del conflicto bélico “la prensa mostró homogéneamente en un principio a los soldados como jóvenes héroes dispuestos a morir por la patria” (Gamarnik, 2015: 89).



Cartelera 3: En este pizarrón, que estaba dentro del Salón de Actos, se exhibían imágenes (a color y en blanco y negro) de los soldados argentinos e ingleses en sus posiciones de combate, como también un mapa de las islas con los desplazamientos de las tropas. Todos estos retratos fueron extraídos de publicaciones de la revista *Gente* durante el contexto de la guerra de Malvinas y con los sentidos que connotan se acercan al cuarto relato que comenzó a adquirir visibilidad en la inmediata posguerra, el cual, centra su atención en la descripción específica sobre el conflicto armado y los lugares donde se desencadenaron las batallas, intentando, de esta manera, neutralizar el carácter “político” de las construcciones narrativas (Lorenz, 2011: 52).

Cabe agregar que ninguna de las láminas que contenían estas tres carteleras, presentó epígrafes con la intención de complementar o problematizar el material visual seleccionado.



Cartelera 4: El afiche que se encontraba sobre el telgopor pintado de verde presentaba una particularidad: su fecha de edición era del 2002 (vigésimo aniversario de la guerra de Malvinas). Por lo tanto, el número “30” fue reconstruido con los vértices celestes que se recortaron de las puntas de la lámina, con el fin de poder reutilizar el póster. Sin embargo, la frase que contenía: “*Nuestro homenaje a los hombres que izaron la celeste y blanca*” (omitiendo la imagen de los ex combatientes y resaltando la del símbolo patrio nacional), da cuenta el período de procedencia del mismo, dado que en la década del ’90 se profundizó la “despolitización de las memorias de Malvinas” y en paralelo produjo “su sacralización patriótica” (Lorenz, 2012: 356).

Cartelera 5: En la cartelera del pasillo derecho, durante la conmemoración de Malvinas, todavía se encontraban colgadas las láminas que hacían referencia al “Día Internacional de la Mujer” y al “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia”. Además, las mismas, a diferencia de las del 2 de abril, estaban elaboradas por los estudiantes. Asimismo, en las referentes al 24 de marzo, se evidenciaba el trabajo sobre la importancia de construir “memorias ejemplares” (Jelin, 2002^b) para que los acontecimientos históricos y traumáticos no se vuelvan a repetir.

Cartelera de Nivel Secundario durante el acto del 2 de abril en la ENSFA (2013)



Cartelera 1: En este pizarrón se encontraban, por un lado, dos láminas iguales que fueron distribuidas por el Ministerio de Educación de la Nación bajo el nombre de “Efemérides 2010: Los Derechos Humanos en el Bicentenario” con el objetivo de recordar momentos significativos de la historia nacional fundante y reciente desde la óptica de los derechos humanos en el aniversario número doscientos de la independencia del país. Cabe destacar que estas láminas estuvieron expuestas en las carteleras tanto en el 2012 como en el 2013. La misma, estaba diseñada en color ocre, verde y amarillo, con excepción del título en blanco: “*Día del Veterano y de los Caídos en Malvinas*” (en el cual se omitió nominar a “la guerra”). En la foto (blanco y negro) se apreciaban los rostros de seis soldados uniformados con sus equipos y casco, dos de ellos, sonrientes, elegían postales de un stand en un comercio. En la parte superior de este afiche se vislumbraba dos veces el símbolo del sol de la bandera nacional. Además, dos escritos en verde decían: “*2 de Abril*” y “*Que Malvinas no nos sea indiferente*” (esta frase fue extraída de la letra de una canción compuesta por León Gieco que se denomina “Sólo le pido a Dios”, en este caso, las palabras “la guerra” y “me” fueron reemplazadas por los conceptos “Malvinas” y “nos”, respectivamente).

En el extremo izquierdo de la lámina, había un recuadro que presentaba un fragmento de la carta que el maestro Julio Cao le escribió a sus alumnos de 3° B desde las islas:

“QUERIDOS ALUMNOS DE 3° B: No hemos tenido tiempo para despedirnos y esto me tuvo preocupado muchas noches aquí en Las Malvinas, donde me encuentro cumpliendo mi deber de soldado: defender nuestra bandera. Espero que ustedes no se preocupen mucho por mí porque muy pronto vamos a estar juntos nuevamente y vamos a cerrar los ojos y nos vamos a subir a nuestro inmenso Cóndor y le vamos a decir que nos lleve a todos al ‘país de los cuentos’ que, como ustedes saben, queda muy cerca de Las Malvinas y ahora, como el maestro conoce muy bien las islas, no nos vamos a perder.

Ahora sólo le pido a Dios volver pronto con ustedes. Muchos cariños de su maestro que nunca los olvida”.

*“Fragmento de la carta que el maestro Julio Cao, combatiente en Malvinas, envió a sus alumnos desde las islas. Cao cayó en combate durante la guerra. Su historia de maestro y soldado, invita a pensar en cómo el reclamo de la soberanía argentina en Malvinas implica una tarea simultánea: **la construcción de vínculos democráticos y la reconstrucción de la patria** [el subrayado es nuestro]”.*

En el extremo derecho de la lámina figuraba una reseña histórica que argumentaba el porqué de la conmemoración:

“Gran Bretaña usurpó las islas Malvinas en 1833. Desde entonces, nuestro país sostiene el reclamo por la soberanía del archipiélago. A pesar de los destacados avances diplomáticos ocurridos en la segunda mitad del siglo XX, el 2 de abril de 1982 la dictadura militar argentina intentó la recuperación por la fuerza. Comenzó así un conflicto bélico que culminó el 14 de junio con la rendición argentina.

La derrota, consecuencia de la irresponsabilidad en el modo de encarar el conflicto, no impide, sino más bien realza, el hecho del merecido homenaje a los caídos y sobrevivientes de la guerra. La nación argentina lo rinde cada 2 de abril como un modo de reafirmar su permanente reclamo por la soberanía de las islas Malvinas”

[el subrayado es nuestro].

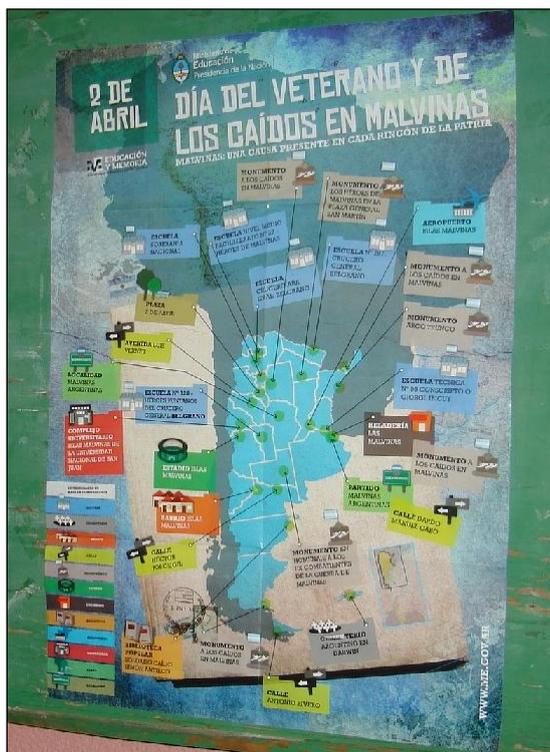
Por otro lado, en el centro del pizarrón, se encontraba pegada una cartulina de color naranja, que en el extremo izquierdo superior presentaba una imagen en blanco y negro (impresa en computadora), la cual, remitía a la rendición argentina, ya que en la misma se podía ver a conscriptos abandonando sus pertenencias en una calle y a un soldado inglés, en primer plano, empuñando un arma y dirigiendo su mirada hacia los combatientes argentinos. Sumado a esto, el afiche contaba con tres inscripciones realizadas en computadora. Las primeras dos, indicaban la fecha significativa y la denominación de la conmemoración en imprenta: “2 DE ABRIL”; “DÍA DEL VETERANO Y DE LOS CAÍDOS EN MALVINAS”, con la particularidad de que en esta última frase, tanto en la palabra “Día”, como en el concepto “Caídos” se percibían las tildes no convencionales de nuestro idioma, sino las características del idioma francés. De este modo, estaban escritas así: “DÌA” y “CAÌDOS”.

La tercera inscripción contenía una poesía de 1936 que fue escrita por el poeta argentino José Pedroni, la cual, se llamaba “Las Malvinas”, y sobre el fondo del texto se vislumbraba la silueta de las islas, como figura en los mapas, junto a unas gaviotas que estaban impresas en los extremos de la hoja:

“Tiene las alas salpicadas de islotes / Es nuestra bella del mar / La Patria la contempla / desde la costa madre / con un dolor que no se va / Tiene las alas llena de lunares / Lobo roquero es su guardián / La Patria la contempla / Es un ángel sin sueño / la Patria junto al mar / Tiene el pecho de ave / sobre la onda helada / Ave caída es su

igual / El agua se levanta entre sus alas, / quiere y no puede volar / El pingüino la vela
/ La gaviota le trae cartas de libertad / Ella tiene sus ojos / en los canales fríos / Ella
está triste de esperar”.

En estos casos, la selección de determinado repertorio de recursos expresivos (la imagen que evocaba la rendición argentina junto con la poesía) destacaron la significación de Malvinas “como sinónimo de la Nación”, por ende, como una figura de “posible unidad nacional pendiente” (Guber, 2012: 114).



Cartelera 2: En este pizarrón había una lámina, también proveniente del Ministerio de Educación de la Nación. Pero, esta vez, además, hacía referencia a la Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa “Educación y Memoria”. Cabe destacar que estuvo presente en las carteleras tanto en el 2012 como en el 2013.

En esta lámina predominaban los colores: celeste, azul, blanco, gris y verde. La misma, tenía como título, escrito en blanco y en imprenta: “2 DE ABRIL DÍA DEL VETERANO Y DE LOS CAÍDOS EN MALVINAS”. Y debajo, como subtítulo, decía: “*Malvinas: Una causa presente en cada rincón de la patria*”. El fondo estaba marcado por un tono celeste más oscuro que destacaba la forma del continente Sudamericano. Sobre éste, en un color celeste más claro (combinado con blanco) figuraba el mapa político argentino. En el mismo, se

marcaban, con círculos verdes y flechas negras, los lugares que en distintos puntos del país hacen referencia a Malvinas. En el extremo izquierdo del mapa, se identificaban con símbolos ícono-gráficos los “sitios de memoria” señalados en el mismo: escuelas, cementerios, barrios, calles, monumentos, estadios, comercios, bibliotecas, aeropuertos, universidades, plazas, localidades que se asocian, por su denominación, con las islas Malvinas.



Cartelera 3: En este caso la lámina también fue distribuida por el Ministerio de Educación de la Nación y estuvo presente sólo en la cartelera del 2013 a pesar de que tenía referencias que indicaban como fecha de emisión el año 2012.

El afiche estaba compuesto por cuatro partes y, en el mismo, predominaban los colores ocre, azul, gris, celeste y blanco.

Tres fragmentos estaban compuestos por diferentes mapas. El primero, tenía la totalidad de los continentes y de título decía: “...*PONER FIN AL COLONIALISMO EN TODAS PARTES...* [sic]”, debajo de esto, con letra más pequeña aparecía otra inscripción: “*Resolución N° 2065 (16 de diciembre de 1965) ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS* [sic]”. El segundo, poseía la silueta del continente sudamericano y se titulaba: “*SOLIDARIDAD* [sic]”. En el tercero, aparecía representada la República Argentina, las islas Malvinas y el Sector Antártico y de título decía: “*NACIÓN* [sic]”.

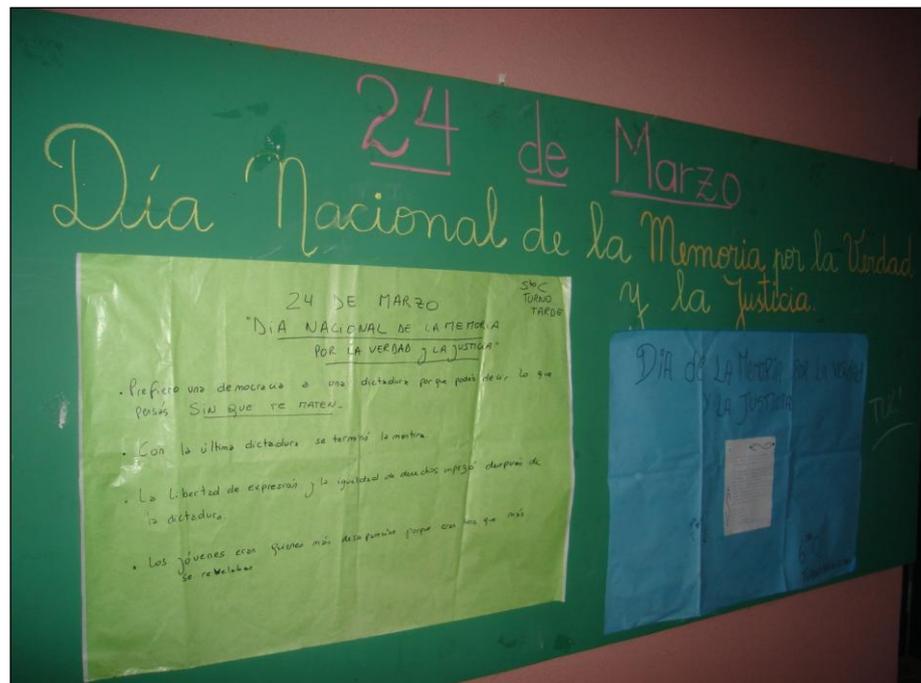
Por último, en la cuarta lámina, aparecía una asociación de palabras, escritas con diferente tamaño, grosor y color (“*Usurpación*”; “*Colonialismo*”; “*Imperialismo*”; “*Causa*”; “*Reclamo*”; “*Soberanía*”; “*Territorio*”; “*Democracia*”; “*Memoria*”; “*Patria*” [la única en celeste]), que mediaban entre dos fechas “1833” y “2012”. Debajo, sobre una delgada línea negra aparecía escrito en blanco: “2 de abril. Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. 1982-2012”.

Estas tres carteleras descritas dan cuenta de los sentidos sobre la guerra de Malvinas que habilitó “la política de memoria del kirchnerismo” (Lorenz, 2012: 359): “la convergencia de motivos nacionalistas y democráticos” (Aboy Carlés y Semán, 2006 citado en Amati, 2012: 82). A saber, por un lado, en el primer afiche distribuido por el Ministerio de Educación de la Nación apareció una “mirada crítica sobre la guerra y una lucha por los derechos humanos” (visión democrática) (Lorenz, 2012: 359), con una contradicción particular a la hora de seleccionar la imagen principal, ya que se utilizó una fotografía de conscriptos “felices y sonrientes”, similar a las que la prensa gráfica publicaba unos pocos días después del desembarco argentino en las islas, con la intención de construir un relato “patriótico nacional” (Lorenz, 2012: 356), donde se mostraba a los soldados “saludando a cámara y levantando el pulgar en signo de bienestar” (Gamarnik, 2015: 85; 89). Por el otro lado, en las otras dos láminas observadas, se presentó un discurso “anti imperialista y latinoamericanista” que defiende “la ‘causa nacional’ por encima de sus circunstancias” (visión nacionalista) (Lorenz, 2012: 360).

En consonancia con lo anterior, Farías, Flachslund y Rosemberg (2012: 49) aseguran que en el 2003 empezó a cobrar importancia “la búsqueda de un cambio en el modo en que se enseña Malvinas en la escuela”. Así, en el 2006, esta intención particular se plasmó en la Ley de Educación Nacional (LEN) 26.206, principalmente en su artículo 92, en el cual se propuso reconocer al tema Malvinas como un contenido curricular fundamental, que deben abordar todas las jurisdicciones de nuestro país. Prestando especial atención a la articulación de la cuestión Malvinas con el reclamo diplomático y pacífico de soberanía territorial sostenido desde la perspectiva latinoamericana, como también con la construcción permanente de la memoria colectiva sobre los procesos traumáticos y dolorosos del pasado reciente, la defensa de los derechos humanos y la consolidación de la democracia.



Cartelera 4: Sobre un telgopor pintado de verde, que se encontraba ubicado junto a la puerta que media entre el pasillo derecho y el hall de entrada de la escuela, se exponía una lámina color blanca que contenía un dibujo de la bandera nacional que en el lugar del sol, presentaba la silueta de las islas Malvinas. A la vez, esta ilustración estaba acompañada de tres inscripciones en manuscrito: “1982-2013 2 de abril”; “Día del Veterano y los Caídos en Malvinas”; “Tras su manto de neblina no las hemos de olvidar...”. Con respecto a la última frase, extraída de la “Marcha de las Malvinas”, podemos decir que se buscó el “estímulo sensorial” tradicional, utilizando la selección de dicho símbolo patrio (Díaz Cruz, 1998: 226). Así, a través de este tipo de prácticas se fue inscribiendo, originariamente, el tema Malvinas en la agenda escolar. En principio, por intermedio de “los rituales escolares en clave patriótica (las efemérides, los actos escolares, la entonación de las canciones patrias, la visualización de los símbolos patrios)”, entre otras instancias (Farías, Flachslund y Rosemberg, 2012: 40).



Cartelera 5: En la cartelera del pasillo derecho, durante la conmemoración de Malvinas, todavía se encontraban colgadas las láminas que hacían referencia al “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia”, junto con comunicados de los gremios docentes, los cuales, dan cuenta de las medidas de fuerza que implementaron numerosa cantidad de agentes educativos de la provincia de Buenos Aires durante los meses de marzo y abril de 2013.

En estos casos, por encima de uno de los afiches que hacía referencia al 24 de marzo de 1976 se encontraba, a modo de encabezado, un cartel que tenía los colores de la bandera nacional, pero con las franjas verticales y, en el centro, estaba impreso en computadora: “*NUNCA MÁS...la violación de la Constitución Nacional y los Derechos Humanos [sic]*”. Por debajo de esta proclamación introductoria se mostraba un póster que era del 2011 y provenía de la editorial Ediba (especializada en materiales educativos para Nivel Primario). En el mismo, predominaban las imágenes de las primeras planas de distintos medios gráficos (*Gente; Clarín; Siete Días; La Tarde*, etc.), que anunciaban el golpe de Estado de la última dictadura militar argentina. Como también, se mostraban fotografías en las que se vislumbraban movimientos de protesta contra los crímenes de lesa humanidad que cometían los militares, sumado a las acciones públicas de represión que ejercían estos últimos en las calles.

Asimismo, el otro afiche era del 2013 y estaba diseñado por la Comisión Provincial por la Memoria. Este señalaba, de modo reflexivo, las consecuencias sociales, políticas y económicas que dejó el período dictatorial comenzado el 24 de marzo de 1976, las cuales, perduraron por más de 37 años y todavía continúan haciéndolo.

Cartelera 6: En la cartelera del pasillo derecho, durante la conmemoración de Malvinas, también se encontraban colgadas láminas que hacían referencia al “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia”, pero en este caso estaban elaboradas por los estudiantes de Nivel Secundario del Ciclo Superior (Turno Tarde). En las mismas, los alumnos en pequeños grupos de trabajo plasmaron sus opiniones con respecto a un período traumático y doloroso que se encuentra cercano en el tiempo, pero del que no tuvieron una experiencia en carne propia, con la intención de construir “memorias ejemplares” que sirvan “para comprender situaciones nuevas con agentes diferentes” (Jelin, 2002^b: 33). A modo de ejemplo, transcribimos las perspectivas de los actores, expresadas en las láminas:

Afiche 1: -“Prefiero una democracia a una dictadura porque podés decir lo que pensás SIN QUE TE MATEN [sic]”.

-“Con la última dictadura se terminó la mentira”.

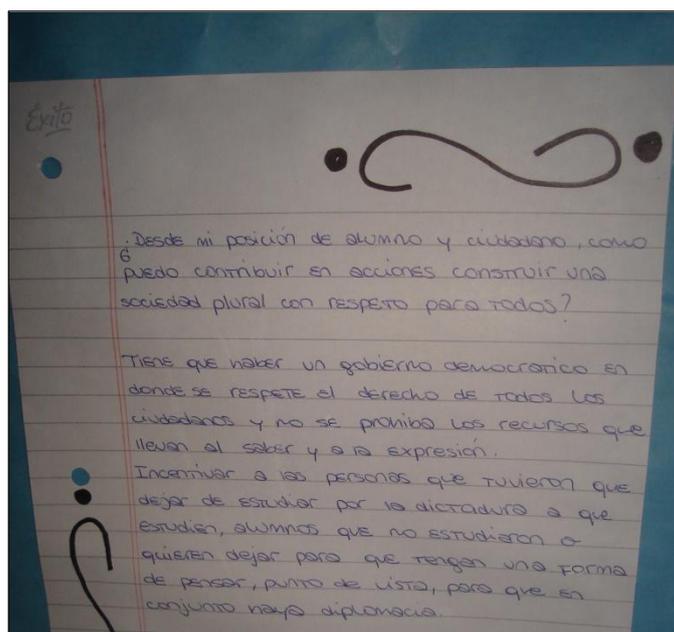
-“La libertad de expresión y la igualdad de derechos empezó después de la dictadura”.

-“Los jóvenes eran quienes más desaparecían porque eran los que más se revelaban [sic]”.

Afiche 2: “¿Desde mi posición de alumno y ciudadano, como puedo contribuir en acciones (para) construir una sociedad plural con respeto para todos? [sic]”

“Tiene que haber un gobierno democrático en donde se respete el derecho de todos los ciudadanos y no se prohíba(n) los recursos que llevan al saber y a la expresión.

Incentivar a las personas que tuvieron que dejar de estudiar, alumnos que no estudiaron o quieren dejar para que tengan una forma de pensar, punto de vista, para que en conjunto haya diplomacia [sic]”.



Las carteleras sobre el 2 de abril en el CJP 2012-2013

Carteleras de Nivel Secundario durante los actos del 2 de abril en el CJP (2012)



Cartelera 1: Los trabajos que se encontraban exhibidos, acortaban las dimensiones del amplio Salón de Actos / Deportivo del Colegio Jean Piaget (CJP) y cercaban el espacio destinado para la conmemoración sobre el lateral derecho del Salón. Estas carteleras fueron realizadas por los estudiantes de segundo y cuarto año de Nivel Secundario.

Las imágenes y fotografías estaban pegadas sobre dos placas de telgopor forradas con papel afiche color negro. El título de la exposición era “*Prohibido olvidar*” (el cartel estaba hecho con la computadora). La muestra consistía en presentar imágenes recopiladas de revistas, diarios o fotografías personales que rememoraran el contexto de la guerra de Malvinas. La mayoría de las imágenes tenían epígrafes breves que las clasificaban mediante dos o tres palabras. Algunas, eran en blanco y negro, otras en colores. Los momentos significativos seleccionados tenían que ver con: la Plaza de Mayo llena ante la declaración de guerra el 2 de abril de 1982; imágenes de soldados en las islas Malvinas; la visita a Luján de Juan Pablo II; sitios de memoria (monumentos y placas) que están presentes en diferentes lugares del país; la imagen de una pelota de fútbol alegórica al Mundial de 1982; el regreso

de los ex combatientes locales a la ciudad de Luján; el reencuentro con familiares; imágenes de las cruces en el Cementerio de Darwin, etc.

A través de este “estilo presentacional” se buscó interpelar de manera “afectiva” y “cognitiva” a los participantes del ritual escolar del 2 de abril, mediante una selección visual de “símbolos y estímulos sensoriales” (Díaz Cruz, 1998: 226), entre los cuales, predominó el recuerdo de distintas cuestiones históricas vinculadas con el conflicto bélico en Malvinas, que permitían focalizar la mirada en el rol cumplido por diversos agentes sociales, culturales, políticos y religiosos.



Cartelera 2: Sobre esta plancha de telgopor forrada con papel afiche color negro se encontraban láminas de color amarillo que exponían los trabajos de los alumnos sobre el tópico “Medios de comunicación y guerra”. Los títulos de las láminas eran: “1982: *MEDIOS DE COMUNICACIÓN*” y “*POSTALES DE GUERRA*” (los carteles estaban hechos con la computadora en letra imprenta). En el afiche de la izquierda se presentaban imágenes de las primeras planas del Diario “*Clarín*”, “*Time*” y de la Revista “*Gente*” y “*Tal cual*”, publicadas durante abril y junio de 1982. Entre las tapas gráficas, aparecían interrogantes y asociaciones de palabras escritas con fibra negra sobre la lámina, como por ejemplo: “¿*Mentira, falsificación, veracidad?*; *Censura, Muerte*” (rodeaban una primera plana del diario *Clarín* que tenía de título “*INMINENTE RECUPERACIÓN DE LAS MALVINAS [sic]*”); “*LAS*

VÍCTIMAS [sic]” (estaba escrito cerca de las imágenes de los soldados); “*Prensa - Dueños de medios de comunicación*”; “*Consumo - Dilema ético - Miedo - Éxito - Ventas*”; “¿*Quiénes son los responsables?*” (Estas inscripciones estaban en el centro de la lámina, entre las tapas del diario *Clarín* y la revista *Gente*).

En estos trabajos, aparecía, en primer lugar, una lectura crítica hacia los medios de comunicación más consumidos durante el contexto de la guerra de Malvinas: los diarios y revistas, ya que muchas publicaciones gráficas (principalmente la revista *Gente* y el diario *Clarín*), de la mano de las Fuerzas Armadas, construyeron un relato triunfalista que fomentaba el sentimiento popular de la “argentinidad” y, de esta manera, lograron “un negocio de grandes proporciones”, en el cual, “la fotografía cumplió un rol central” a la hora de sostener el aumento de ventas (Gamarnik, 2015: 96), y asociado con esto, en segundo lugar, se destacó la imagen de los ex combatientes, que proliferó después de la rendición argentina y sigue vigente en el presente, como las jóvenes “víctimas” damnificadas por las violaciones a los derechos humanos que cometió la última dictadura militar (Lorenz, 2011: 51).



En el segundo afiche, que estaba ubicado a la derecha, se mostraban imágenes en blanco y negro o a color de los conscriptos durante la guerra en las islas Malvinas. El subtítulo de la lámina decía: “*Imágenes imborrables*”. Estos casos no presentaban epígrafes, ni descripciones adicionales con la intención de complementar o problematizar el material visual seleccionado, por dicha razón, se volvían “incuestionables” (García Canclini, 1999). Así, el protagonismo lo tenían las imágenes de los soldados en plena acción bélica, buscando resaltar la construcción de su figura heroica (Lorenz, 2011).



Cartelera de Nivel Secundario durante el acto del 2 de abril realizado por el CJP (2013)



Cartelera 1: Sobre esta placa azul (que era móvil) se exponía una muestra realizada por los estudiantes de Nivel Secundario del Colegio Jean Piaget (CJP), titulada “*Medios de comunicación 1982*” (el cartel estaba hecho con la computadora). Para esta exhibición se utilizaron notas publicadas en los diarios lujanenses “*El Civismo*” y “*Semanario Presente*” (relativas a la visita del Papa Juan Pablo II a la Basílica de Luján, y al regreso de los ex combatientes locales a la ciudad), como también primeras planas de las revistas “*Gente*”, “*Siete Días*” y “*Somos*” durante el contexto de la guerra de Malvinas (cuyos títulos decían: “*¿Guerra?*”; “*Nosotros esperamos*”; “*Las dramáticas fotos de la batalla final*”; “*La guerra*

que no vimos”; “¿Ganamos o perdemos?”; “Las fotos de la guerra que usted nunca vio”; “Vimos rendirse a los ingleses”). Cabe agregar que ninguna de las imágenes presentaba epígrafes explicativos, ampliatorios o buscaban problematizar el material visual.

Al respecto, Gamarnik (2012: 2) realizó un análisis de las fotografías de prensa que se publicaron y circularon durante la guerra de Malvinas por los principales medios gráficos del país, y ante esto, afirma que las imágenes referentes al acontecimiento histórico del pasado reciente “fueron parte de las batallas simbólicas que se dieron (y se dan aún hoy), a la hora de reconstruir, recordar o conmemorar el conflicto”. Sin ir más lejos, en uno de sus artículos la autora describe la historia de una foto (la cual, apareció en numerosas oportunidades en las carteleras analizadas del CJP), donde se ve “a los ingleses caminando con los brazos en alto” debido a que, por un lado, se convirtió en un instrumento simbólico poderoso para reforzar el relato “triumfalista” que construyó “la cobertura mediática” nacional durante la primera etapa de la guerra, y por otro lado, se transformó “en el símbolo de la humillación inglesa en la prensa internacional” (Gamarnik, 2012: 10; 2015: 100).



Cartelera 2: Una alumna del Colegio Jean Piaget presentó una muestra fotográfica titulada “*Malvinas en mí, en vos, en todos*”. Unas 50 imágenes en blanco y negro de distintos ex combatientes lujanenses estaban expuestas en cartulinas negras. Por debajo de las mismas, pegadas sobre la pared, también se mostraban unas 20 imágenes más, en blanco y negro, de los integrantes de una banda de rock local, llamada “*Viejas costumbres*”, llevando a cabo un ensayo. Este conjunto, entre su repertorio, compuso una canción dedicada a los veteranos de

guerra y caídos en Malvinas. Además, realizó un número musical el primer día observado de la conmemoración escolar del 2 de abril en el 2013. Cabe destacar que la exposición visual descrita anteriormente no poseía ningún texto explicativo, ni epígrafes ampliatorios de información respectiva.

Asimismo, ambas visibilidades se compusieron a través de una estética artística que representa fielmente algunos de los consumos culturales de las generaciones más recientes (nos referimos a la fotografía y las bandas musicales), buscando, de este modo, reelaborar los lazos de pertenencia e identificación social para con una comunidad local (Jelin, 2002^b).



Diseño visual 3: Al finalizar la conmemoración escolar del 2 de abril en el 2013, los estudiantes de Nivel Secundario del CJP repartieron folletos a los conmemorantes. Estos panfletos eran de diferentes colores: blanco, amarillo, rosa y verde. Presentaban la información intercalando texto (utilizando distintos organizadores gráficos y formatos de letras) con imágenes de modo proporcionado.

Por un lado, los alumnos de tercer año elaboraron el material que contenía, principalmente, los siguientes temas: los derechos geológicos, geográficos e históricos que argumentan la soberanía argentina de la islas Malvinas (considerados los fundamentos territoriales del discurso “patriótico nacional”) (Lorenz, 2012); datos cuantitativos sobre la guerra; el recuerdo de la fecha en la que se produjo la mayor cantidad de caídos argentinos (el hundimiento del Crucero ARA General Belgrano); la importancia de los recursos naturales y de los “sitios de memoria”, etc. Esta información fue acompañada por imágenes alegóricas al reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas (donde se destacó la silueta del archipiélago,

pintado con los colores de la bandera nacional); por la imagen del “Crucero ARA General Belgrano” y de diferentes “sitios de memoria”.

Los recursos Naturales

La cuestión Malvinas, además, se relaciona con el aprovechamiento de los recursos naturales:

Reservas de petróleo y gas; las aguas contienen alto valor alimenticio y comercial.



MALVINAS

Las islas nos recuerdan un trágico hecho de nuestro pasado reciente...
La Guerra de Malvinas en 1982



¿Por qué son Argentinas?

Geográficamente	Históricamente
Pertenecen a la plataforma continental Argentina. Las islas son un desprendimiento geológico del territorio Argentino.	Al finalizar la revolución de mayo, las provincias unidas del Río de la Plata heredaron las islas Malvinas.



74 días de conflicto
33 de combate
649 muertos



El 1º y 2 de Mayo, los británicos torpedearon y hundieron el Crucero ARA General Belgrano

PROHIBIDO OLVIDAR



Los monumentos, los altares populares, los nombres de calles, escuelas, entre otros, nos recuerdan que algo pasó. También existen “sitios de memorias” que convocan el recuerdo permanente. Uno de estos es el cementerio de Darwin ubicado en las islas.



¿Por qué las Islas Malvinas son Argentinas?



A 31 años del fin de la guerra, recordamos con honor a los jóvenes que se jugaron la vida por nuestra bandera.

PROHIBIDO OLVIDARLOS.

Geografía.

El archipiélago de Malvinas es un conjunto de islas que se encuentran a 500 km de la costa patagónica. Está formada por las islas Soledad y Malvinas que a la vez están separadas por el estrecho de San Carlos.

3^o
Alan Chaile
Joaquín Guerra.

La soberanía de las Islas Malvinas.

Derechos geográficos:

Las islas Malvinas y Soledad se encuentran en el espacio aéreo ya 200 millas de nuestras costas, formando parte de nuestra plataforma submarina.

Derechos Geológicos:

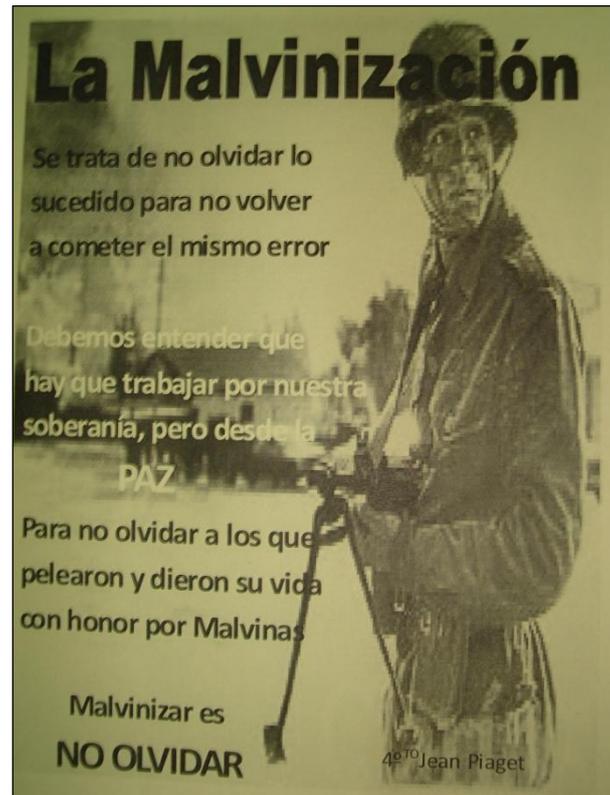
Las islas Malvinas son una continuación del territorio patagónico Argentina que presenta varias similitudes con el sur Argentino.

Derechos Históricos:

Al independizarse Argentina recibió de España todos los territorios heredados del antiguo Virreinato de La Plata.

Nuestro país reclama la soberanía de las islas basándose en los derechos geológicos, geográficos e históricos.

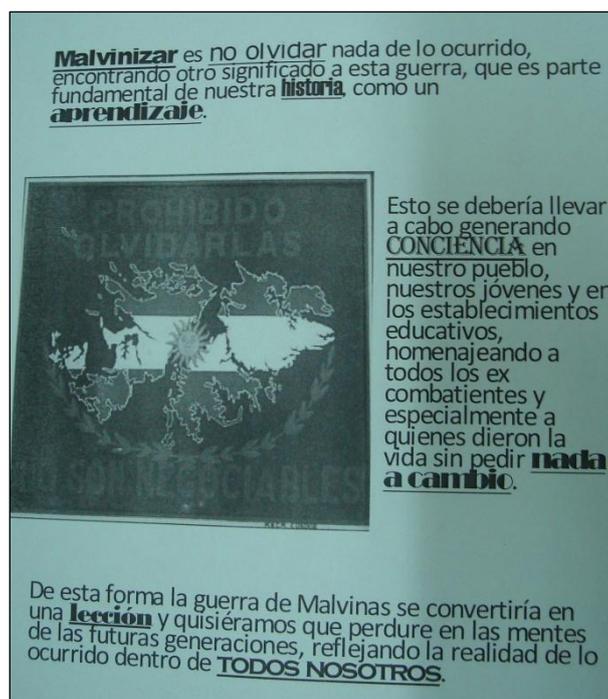
Cabe destacar que en la frase: “(...) recordamos con honor a los jóvenes que se jugaron la vida por nuestra bandera” aparecieron dos de las formas más comunes de recordar la guerra de Malvinas luego de la contienda: el discurso “patriótico nacional” (a través del reconocimiento de los veteranos y caídos semejante al de los próceres argentinos, protagonistas de sucesos históricos que ocurrieron en el siglo XIX) y el discurso “victimizador” (el cual, le adjudica a los soldados la figura de joven, damnificado por las violaciones a los derechos humanos, cometidas por las Fuerzas Armadas) (Lorenz, 2011).



Malvinización Malvinización

- Malvinizar es no olvidar, es homenajear a quienes dieron la vida sin pedir nada a cambio.
- Se debería dejar reflejado en la sociedad la realidad de lo ocurrido, que se permita reconstruir la verdadera esencia en el plano histórico, político y social.
- Se debe entender, que nosotros los jóvenes tenemos que trabajar por nuestra soberanía, pero desde la paz.

Las Malvinas son Argentinas



Por otro lado, los alumnos de cuarto año realizaron materiales que contenían por escrito, principalmente, un “mensaje social” (Díaz, Cruz, 1998) sobre la importancia de elaborar memorias “ejemplares” en el presente (lo cual, ellos denominan la “malvinización”), que sirvan de “modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes” (Jelin, 2002^b: 33), haciendo hincapié en las acciones diplomáticas ante el reclamo de soberanía por las islas Malvinas.

Asimismo, en segundo plano, aparecieron también las significaciones que rescatan el reconocimiento de los caídos y ex combatientes del “discurso patriótico nacional” (Lorenz, 2007^a; 2012: 318), buscando, de esta manera, la neutralidad simbólica sobre la cuestión Malvinas mediante expresiones del tipo: “(...) *homenajear a los que dieron la vida sin pedir nada a cambio*”.

A la vez, estas narrativas fueron acompañadas por una serie de imágenes: de un soldado en posición de guardia; de un cartel recordatorio ubicado en una ruta argentina que afirma “*Las Malvinas son Argentinas [sic]*” y del archipiélago pintado con los colores de la bandera nacional, rodeado por laureles y las frases “*Prohibido olvidarlas*”; “*No son negociables*”, las cuales, diferían en parte con los sentidos construidos en los textos por acercarse más a los “motivos nacionalistas” que a los “democráticos” (Aboy Carlés y Semán, 2006 citado en Amati, 2012).

Entrevistas

Alejandro, A., Prof. de Recursos Turísticos en la ENSFA. Entrevista a organizador - post-acto del 2 de abril. (30 de mayo de 2012).

Edad: 35 años.

Nivel educativo: Universitario (Universidad Nacional de Luján - UNLu).

¿Cómo se organizan los actos escolares en la ENSFA?

Alejandro A.: Los actos se dividen por Departamento y el Departamento, después, toma decisiones en función de las subdivisiones que tenga en el interior cada uno. Como nosotros perteneceríamos al Departamento de Ciencias Sociales, los profesores que organizamos el acto de Malvinas, somos los de Trayectos Técnicos Profesionales (TTP) – Itinerarios Formativos.

Este acto en el que estuvimos a cargo de la organización se nos asignó directamente de Dirección, no desde la Jefatura de nuestro Departamento. Probablemente, el Departamento de Sociales tenga que organizar algún otro acto.

No es fijo el acto que te va a tocar organizar. Hay otras escuelas, también, un poco más democráticas que no te dicen “*A vos te toca tal cosa*”, sino que, por ejemplo, te dicen “*Los actos son estos, anótense los profesores que quieren participar*”. En realidad, esos profesores que participan, en general, tienen que ser de los dos turnos, supongamos, cinco y cinco, como para que estén cubiertos los actos en los dos turnos. O, como nos ha pasado a nosotros, los mismos profesores tienen que hacer el acto para la mañana, para la tarde y para el vespertino. En el caso de TTP - Itinerarios Formativos, como somos únicos en toda la escuela, entonces si nos toca un acto lo tenemos que hacer para toda la escuela.

¿Ya habías organizado algún acto escolar sobre el 2 de abril?

Alejandro A.: Del 2 de abril, puntualmente, no. Lamentablemente, no he tenido la experiencia de armarlo.

Sí, organicé otros actos. Este año me tocó el acto del 25 de mayo en otra escuela, el del 12 de octubre en otra escuela, el año pasado. El del 20 de junio, el año pasado también, en otra escuela. El del 24 de marzo me tocó también este año, en otra escuela. Este año como que fue un año de bastantes actos escolares ¡He salido sorteado! (Entre risas).

En el caso del acto de Malvinas, me tocó organizar la parte más visual. En algún punto, la parte más linda y en otro punto, la más fea. Porque, había imágenes que, simplemente, no las puse por una cuestión de reparo. Tuve acceso, por suerte, en una escuela donde trabajo, la

ESB N° 20 del Barrio San Cayetano, donde también organicé el acto del 24 de marzo, a una biblioteca que funciona en el edificio nuevo de la escuela. Conseguimos revistas *Gente*, viejas de aquella época y de ahí pude sacar las fotos que vos pudiste ver en los afiches. Más allá de que invertí una importante suma de dinero depositada en las imágenes que hice de tamaño más grande que el de la revista *Gente*. Y a color, no como para que impactaran más, sino para que no fueran tan oscuras, entre comillas, o grises si queremos ponerles algún color para enfatizarlas de alguna manera. Como para que tuviera un poco más de color el acto, más allá de que uno no está conmemorando, lamentablemente, nada. Por lo menos, que saliera un poco de la órbita de lo oscuro o de la muerte propiamente dicha. De hecho, puse el casco de un aviador, de una baja. La idea fue dejar algún mensaje, también, desde la fotografía.

Lo de las carteleras se dio así. Yo tenía una reunión en otra escuela, llegué más tarde a la reunión que teníamos del equipo de profesores de TTP – Itinerarios Formativos. Entonces, ya habían armado quién iba a armar el discurso, la profesora Laura traía al ex combatiente, y yo les dije “*Bueno, chicos, qué hago*” Entonces, sobre la marcha se me ocurrió hacer la cartelera y les dije “*Siempre en los actos se hace una cartelera en alusión a lo que se está conmemorando o festejando*” Entonces, me respondieron “*Bueno, hacete cargo de las carteleras*” Así fue como salió la idea de hacer las carteleras. Después, me acordé de las revistas que había visto y en función de eso trabajé con las revistas y las imágenes esas.

¿Te acordás de algún acto que se haya hecho sobre la guerra de Malvinas en alguna otra escuela?

Alejandro A.: Sí, hace mucho, en la escuela de educación media N° 2 de Pueblo Nuevo, vino Javier B. (ex combatiente), el mismo señor que vino este año a la ENSFA, con otros dos señores más. Había un recinto muy, muy lleno. Algo que me llamó la atención, más allá de que acá no pudimos ver la película, que no me acuerdo cómo se llamaba. Es una que pasan ellos, que no es ni la de Gastón Pauls ni nada de eso. Una película que está muy, muy buena, que es tipo documental, relatada por ellos, creo que sale un poco del discurso oficial, entre comillas, en cuanto a la posta de la situación. Y de lo que me impacté fue del nivel de atención de los pibes. Eran muchos chicos de nivel medio que hay que hacerlos callar, que hagan silencio, que no hagan chistes, que es natural de la edad. Pero, en general, eso está, uno también pasó por esa edad, y está esto de que lo tocás al de al lado, le tirás el pelo a la compañera que tenés adelante, le desabrochás el cinto del delantal. Son esas cosas que pasan habitualmente entre los pibes adolescentes. Al principio se generó esa situación y después como que la misma película, esto fue lo impactante, generó respeto o atención o cierto nivel

de autoridad, donde los pibes quedaron prestando atención. Además, después, les hicieron preguntas a ellos (los veteranos), bien hechas, con fundamento. En ningún momento hicieron preguntas que acá, por ejemplo, se hicieron. Pero, bueno, como las hacían los chicos obviamente que había que respetarlo. Por ejemplo, “¿Está bueno matar a alguien?” O “¿Qué sentiste cuando mataste a alguien?”. No, hacían preguntas con fundamento que tenían que ver con lo que se había mostrado en la película, por ejemplo, “¿Cómo lo habían pasado?”, “¿Qué sentían?”, si “¿Extrañaban o no extrañaban?”, “¿Cómo lo vivieron?” y “¿Cómo lo viven hoy?”, preguntas más construidas. Sin desmerecer, obviamente, que pregunten “Si está bueno matar a alguien o no” pero, digo, me parece que estas preguntas tenían un poco más de elaboración.

¿En el acto que organizaron ustedes se iba a pasar un video, no?

Alejandro A.: Se iba a pasar esa película. Aparentemente, la tenía otro señor para pasarla en otro lugar. Porque, aparentemente, es una copia que tienen para circular y no hay más copias. Estaría bueno que estuviera acá en la escuela. Porque es muy linda, muy buena. Dice las cosas tal cual fueron. Da datos piolas como para trabajar con los chicos y atrapa desde el mismo discurso y cómo está hecha. Está muy buena ¡No me puedo acordar el nombre!

A la hora de representar el 2 de abril ¿observás diferencias en comparación con otras fechas patrias?

Alejandro A.: Yo creo que hay que ser coherente con el hecho histórico en sí mismo. Y con respetar, por un lado, a los veteranos de guerra y a los que quedaron allá. Por otro lado, al hecho en sí mismo, al fenómeno y lo que implicó para la Argentina en ese período. Estaría buenísimo poder rescatarlo hoy un poco más. Porque es como que se hace el acto y queda un poco ahí. Esto es típico del ambiente escolar. Yo no soy del área pero, estaría buenísimo que los profesores de Historia hagan un laburo un poco más a fondo, se indague un poco más sobre la situación y que los pibes cuando vayan al acto tengan, realmente, conocimiento de lo que se está hablando. Y que las preguntas que puedan llegar a hacer sean de su propia construcción, de su elaboración. Que ellos mismos puedan llegar a aprender a partir de esas preguntas. No, hacer una pregunta banal que no contesta ni termina de agregarte nada a tu proceso de construcción como sujeto.

Estaría bueno que se haga un laburo previo. Eso se debería rever, no sólo a nivel institucional, sino a nivel general. Porque, de esta manera, los chicos reciben los actos como una secuencia, como una línea de tiempo, uno tras otro. Creo que esto es un laburo arduo para

los profesores de Historia que tengan en cuenta este tipo de cosas. Probablemente, las trabajen, pero no es lo mismo sobre la marcha que hacer un laburo más profundo. Por ejemplo, el 24 de marzo yo lo terminé de trabajar hace poco tiempo. ¿Y la planificación? ¡Bueno, en su momento, ya veremos los temas que siguen! Era un tema muy complicado para dar. Me tocaba preparar el acto y contenido de tercer año de la materia Construcción de Ciudadanía. Porque yo doy esa materia en otra escuela. Y, bueno, dije “*¡No voy a recortar el tema!*” Entonces, laburamos. Escuchamos Sui Generis, León Gieco, laburaron con canciones de la época, con el rock, si era contestatario o no, a quién le estaba cantando el rock en aquella época. La idea era que los pibes pudieran ver y palpar en algún momento parte de la situación. Que no quedara sólo en pasarles un video en un acto. A pesar de que, también, la organización del acto fue sobre la marcha porque me avisaron una semana antes “*Tenés que hacer el acto del 24 de marzo*”. Ese, también, fue un acto a conciencia. Corregí el discurso de una profesora, porque lo organizábamos entre los dos. En el discurso decía “*Festejamos no sé qué cosa*” Entonces, lo corregí y se lo mandé vía e-mail a ella, diciendo que no se festejaba nada, sino que se conmemoraba o recordaba tal cosa. Lo complicado, probablemente, es en ese sentido. Porque, para el 25 de mayo los ponés a bailar un gato o una zamba, podés jugar con un montón de otras categorías. Pero, para el 2 de abril, por ejemplo, ¿Qué vas a hacer? ¿Disfrazarlos de militar? En uno podés hacer un baile porque estás festejando algo, pero en la otra fecha estás recordando algo que es bastante heavy y que hasta el día de hoy sigue latente. Por la que se perdieron muchas vidas y que, justamente, hay que revalorizar eso. Como también, hay que revalorizar el tema de la historia, lo que implica el tema a nivel territorial y geográfico para la Argentina, puntualmente. Porque la guerra no fue dada porque sí. Después, podemos hacer las lecturas políticas habidas y por haber. Y la llegada del Papa y todos los arreglos que hubo: EE.UU y Chile. Uno tiene que hacer algo medianamente concreto, contar qué pasó, para que a los pibes les quede algo, porque si los vas a hacer indagar tan a fondo se terminan quedando sin nada. También creo que el acto debe generar una cierta capacidad de indagación, que los pibes se pregunten “*¿Qué significa ‘la zona de exclusión’ donde estaba el (Crucero) General Belgrano cuando lo bombardearon?*” Creo, que se llama así. O que se pregunten “*Bueno, realmente ¿fue tan así como lo cuentan?*”. A mí me impactaba mucho esto con la revista *Gente*, al principio decían “*Vamos ganando*” después “*Vamos perdiendo*”. Intenté mostrar un poco el mensaje de los medios de difusión con un afiche. Vos decís “*Chicos, a ver, no se puede dar vuelta la hoja de un momento para el otro*” y mucho menos con una contienda de esas características cuando tenés una población, va “dos poblaciones”,

que están dependiendo de si tenés a tu marido muerto o no, a tu novio muerto o no o a tu hermano muerto o no.

Hubo mucho manejo y eso fue consecuencia del proceso dictatorial que tuvimos. No es por nada, que Malvinas se convirtió en la frutilla del postre para que el proceso dictatorial cayera, para que la dictadura se aboliera definitivamente y pudiéramos recibir una democracia, con todos sus matices, como la que tenemos hoy. Igual, creo que no era necesario.

¿Cómo viviste la guerra de Malvinas?

Alejandro A.: A mí me tocó un caso muy particular. Uno de mis hermanos lloraba porque no le había tocado ir a Malvinas. Mi vieja lloraba para que no lo eligieran y mi hermano lloraba porque no iba. Era muy fuerte la situación en mi casa, eran dos polos muy contrapuestos. Tenía un hermano que estaba todavía bajo bandera, había terminado el Servicio Militar y estaba en disponibilidad de ir. Él se anotó en las listas como voluntario y todo. Y no lo llamaron ¡Se quería matar! ¡Estaba enojadísimo, lloraba con mucha congoja! ¡Como si lo hubieran matado a palos! ¡Lloraba muy mal, desgarradamente, porque no podía ir! ¡Y mi vieja lloraba desgarradamente agradeciendo que no iba! (Entre risas). Eran dos situaciones muy fuertes, yo en esa época era muy chico, tenía cinco años o por ahí, como que no entendía mucho.

¿Observás cambios a lo largo de estos 30 años con respecto al lugar que ocupa Malvinas en la identidad nacional de los argentinos?

Alejandro A.: Para mí tiene que ver, también, con una caída de la concepción de Estado. El Estado perdió identidad como Estado en sí mismo. Nos pasa a nosotros con nuestra profesión hoy en día. Uno escucha, por ejemplo, a mi mamá o a nuestras tías decir “*Al maestro se lo respetaba*”, “*La maestra era como tu segunda madre*” Ni que hablar con contestarle a un profesor.

Muchas veces atribuimos estas concepciones a los pibes y decimos que “*los pibes están cambiados*”. Sí, cambiaron no digo que no, porque la sociedad avanza. Pero, yo creo que tiene que ver con una concepción de Estado. Al haberse perdido y haberse caído la noción de Estado, o sea, esta concepción de autoridad máxima, donde el Estado era respetable, había normas y reglas, con eso también se desmoronan todos los que éramos funcionarios del Estado. Se cae todo lo que tenía que ver con la institucionalidad: la creencia en los políticos, la juventud con respecto a la política, la militancia, la participación en los centros de

estudiantes, el movimiento estudiantil. Es decir, con la llegada de la dictadura se afianza el desmoronamiento y con la democracia, había una cuestión como de “*Buenísima la democracia*”, pero obviamente la gente después de todo lo que pasó, el miedo siguió y sigue en algunos, te diría, hasta el día de hoy. Yo milité en mi secundario, milité en mi universidad. No soy Montonero pero milité activamente. Fui vicepresidente del Centro de Estudiantes del secundario hasta quinto año y fui secretario, primero, y después vicepresidente en la Universidad de Luján (UNLu), en el Centro de Estudiantes de la Carrera. La participación se permitió después en los noventa. Igual, nada que ver a la concepción anterior.

Esto del respeto a la señorita, el respeto al maestro, el respeto al docente se terminan desmoronando totalmente con el Estado. También la creencia en los políticos, después de tanta corrupción que hubo en el país ¡Es muy difícil hoy en día! Ahora, habría como una nueva mirada probablemente. Pero, igual siempre está como el “*Sí, pero no*”. Está buenísimo que sea así, pero hubo grandes desmoronamientos como la concepción de Estado y yo creo que con eso se vino la debacle y con ello el tema de la identidad.

¿Qué rescatarías y qué modificarías de cómo se trabajan los actos en la ENSFA?

Alejandro A.: He visto desde otros Departamentos y temáticas puntuales, por ejemplo, el Maratón de Lectura, chicos de tercer año que hicieron cuentos, la reflexión de la lectura. Veo bien la organización.

Con respecto a los actos creo que sería bueno, igualmente pasa en todas las escuelas, va a sonar un poco autoritario lo que voy a decir, pero me gustaría que formen parte de los actos todos los profesores y no siempre los mismos. Hay profesores que vienen por dos horas, dan clase y se van. Está todo bien que te vayas, pero estaría bueno que desde alguna actividad puedas aportar algo al acto, física o simbólicamente, no importa. Inclusive hasta desde la hora de clase se puede aportar algo. Porque dicen “*El acto es el viernes y yo vengo los miércoles*”. Bueno, no importa, pero si es de tu área y te correspondía a vos estaría bueno hacer una reflexión y que dediques una o dos clases, aunque te salgas del diseño, eso sería lo de menos. Yo lo respeto en la medida de lo posible. Pero, me interesa más que los pibes aprendan algo y que lo aprendan bien a que vean todo a las disparadas y después cuando llegan a la universidad ¡Se quieren matar! Porque tienen que interpretar textos y no lo saben hacer, tienen que leer un artículo y no saben cómo leerlo y cuando el profesor les hace preguntas no saben qué les está queriendo preguntar.

Yo creo que nosotros somos el puente intermedio. Por ejemplo, cuando a mis alumnos de quinto les exijo tanto, ellos me dicen “*¡Eh, profe! ¡Pero usted es muy exigente!*” y yo les

respondo “*Chicos, les va a servir. Le sirve para mañana esto, es así*”. No es que ser exigente es ser mala onda. No pongo un tres setenta y cinco porque soy un guacho, pongo el tres setenta y cinco para que pueda llegar al siete. Y el estudiante esté contento y yo también. Yo contento con mi objetivo y él contento con lo que pudo adquirir, el hecho de aprehender con hache.

Yo no considero que la juventud esté perdida, pero hay una visión generalizada de que los pibes hoy en día están de terror. Ojo que laburo con pibes que son heavies. En esta escuela no, pero laburo en otras escuelas en donde tengo situaciones en las que ciertos pibes me vienen drogados a la clase, pero creo que, al contrario, nos están pidiendo a gritos una oreja, nos están pidiendo a gritos una palabra y nos están pidiendo a gritos que estemos con ellos. Yo creo que por ahí va la mano y deberíamos capacitarnos para enseñarles más a los padres que a los chicos. Porque es un factor estructural, más allá de que la sociedad en los noventa “se fue a la mierda” y generó mucha fragmentación y polarización social. Lo que estamos viendo hoy con la juventud es consecuencia de los noventa, que va a costar mucho arreglar esto. Un gobierno de turno no lo va a hacer, ni dos tampoco, y en tres, probablemente, empiece a paliarse de a poquito. Porque, si te ponés a pensar todos los padres que estamos viendo hoy, son todos padres noventa, que mamaron el neoliberalismo puro y entonces, claro, la libertad por encima de todo. Y los pibes hoy en día están así, no saben para dónde disparar. No tienen un referente, obviamente, tampoco van a buscar un referente en el docente porque es un externo. En otro momento, el docente podía ser un referente, de última. Pero, como en tu casa ya tenías un referente que podía ser tú viejo o tú vieja o algún tío, entonces, medio que complementaba con el docente. Hoy en día, eso ya no está, por una cuestión de demanda laboral, de que los viejos laburan ambos. Aún así, mis viejos también laburaban y, sin embargo, la conducta era sublime. Yo podía no saber cuánto era dos más dos, pero mi vieja siempre me decía que “*La conducta la hacía uno*”. Me parece que ahí está el tema, puntualmente, deberíamos hacer cursos de capacitación para darles cursos a los padres de cómo enseñar a sus hijos (entre risas). Es que no somos nosotros los que tenemos que decirles a los padres cómo enseñarles a sus hijos, pero por los menos para decirles “*Bueno, a ver, son ustedes los que tienen que poner los límites*” Nosotros bajamos contenidos y ayudamos en el proceso de construcción del sujeto, pero ayudamos y acompañamos, no podemos formarlos. Esto es lo que está pasando, se le reclama a la escuela la formación completa de los pibes y no es nuestra función. Además, no estamos preparados para esto, no somos trabajadores

sociales, ni médicos, somos nada más que docentes y algunos de materias específicas, con lo cual, “estamos al horno”.

Con respecto a los actos, creo que es importante el laburo desde la clase y que puedan participar más los profesores. Que haya más compromiso y responsabilidad de parte de los profesores hacia los actos. Por ejemplo, organizando una actividad en común con el Departamento. Entonces, en la semana del acto todo el mundo labura esa actividad. De acuerdo, obviamente, al nivel pero una misma actividad. Por ejemplo, armar un Power Point, un debate, ver una película y conversarla. Eso sí estaría bueno, estaría piola, un trabajo un poco interdisciplinario que genere enriquecimiento del conocimiento.

También, depende mucho de las poblaciones de las escuelas y del contexto. Por ejemplo, en una escuela rural los profesores tienen otro compromiso. La misma escuela te lleva a eso. El año pasado laburamos el 12 de octubre y dijimos “¿Cómo hacemos?”, bueno, se pasó una película, se leyó un discurso muy cortito. Entraron las banderas de ceremonia. Lo hicimos protocolar, pero en realidad a veces no es obligatorio. Explicamos por qué no era más el día de la raza y que era el día del multiculturalismo y no me acuerdo que más.

Nos habíamos puesto en contacto con gente que iba a traer instrumentos y no pudieron venir porque tenían que viajar para asistir a otro compromiso. Iban a venir a mostrar instrumentos autóctonos para revalorizar los pueblos originarios. Pero, estuvo bueno, fue una jornada interesante. Incluso había ideas muy locas de hacer comidas típicas de aquella época y de los pueblos originarios, como para mostrarles a los chicos que algunas cosas que ellos comen siguen teniendo esa reminiscencia de los pueblos originarios. Pero, es otra comunidad, es una escuela mucho más chica que ésta. Y con los profesores nos vemos casi todos los días.

¿Cómo debería ser un acto sobre el 2 de abril para vos? ¿Qué elementos serían imprescindibles?

Alejandro A.: Las banderas de ceremonia deberían estar. Armar una buena cartelera, también debería estar. Proyectaría un documental, que podría ser el que te comenté antes o algo armado por los pibes. O sea, hacer un trabajo de investigación previo y que ellos puedan armar un Movie Maker o un Power Point, se le podría poner música, también. De Literatura, se podría laburar con “*Los chicos de la guerra*” que es un libro que yo leí y está muy bueno. Podés acordar o no con lo que plantea, pero me parece que está piola para trabajarlo, aunque sea un fragmento. El contacto con los veteranos, también está bueno, pero me parece que está más piola lo que se hizo acá en Luján: el tema de la muestra (organizada por ex

combatientes) y llevarlos a ellos (los estudiantes) a la muestra. No, que vengan los veteranos a la escuela, no digo que esté mal, está bueno, pero me parece que esa interacción de que los pibes puedan ir al lugar y recorrer me parece que puede estar más bueno. Porque como hablamos de temas que son históricos, a veces a los pibes les cuesta mucho palpar la historia. Por ejemplo, yo tomé conciencia, más allá de que sabía de la creación de la bandera, de Belgrano y del 20 de junio, cuando después de haber terminado el secundario voy a conocer Rosario y conozco el Monumento a la Bandera ¡Lo que sentí cuando estuve frente al Monumento de la Bandera! ¡Se me caían los lagrimones! ¡Es indescriptible! Ahí es cuando te caen todos los discursos sobre el 20 de junio y es en ese momento donde hice el quiebre y dije “*¡Esa es mi bandera!*”. Encima, algo que me impactó mucho, y por eso las lágrimas de orgullo argentino, fue que también estaba la bandera a los caídos, la bandera que estuvo en Malvinas. Por eso las lágrimas también eran de Malvinas.

¿Te parece que hay una relación muy estrecha entre los símbolos patrios y el acto del 2 de abril?

Alejandro A.: Es probable. Para los veteranos, seguro, porque era defender su nación. Era la generación que respetaba más los símbolos patrios que hoy.

Vuelvo también al tema de los símbolos. Por ejemplo, las casas con banderas. Mi viejo sacaba la bandera todos los 20 de mayo y el 26, la sacaba. Hoy en día, ni el 25, ni el 26, ni el 20. Se ha desvirtuado el símbolo para el deporte ¡No lo veo mal! Hay una reivindicación del deporte que me parece buenísima, pero estaría bueno que fuera cincuenta y cincuenta. O sea, no les da vergüenza a los pibes ponerse la gorra de Argentina, la corneta de Argentina, la bufanda argentina, la remera argentina y la campera argentina, pero a la hora de ponerse la escarapela te dicen “*¡No!*”.

¿Cuál puede ser el por qué de ese cambio? ¿Qué sentido le dabas vos a los actos cuando eras chico y qué sentido le dan ahora los estudiantes?

Alejandro A.: El tema de los símbolos me parece que tiene que ver con lo que hablamos anteriormente, con esta pérdida a nivel institucional que se dio. Creo que viene arrastrándose desde ahí, creo que el tema de los símbolos viene de por ahí. Por otro lado, también hago una autocrítica, porque creo que somos un poco responsables nosotros. No sé si tanto en Nivel Secundario, pero creo que desde Primaria deberían reafirmar un poco más esto. Por ejemplo, el 18 de mayo que es el Día de la Escarapela, antes no hacíamos acto, pero sí hacíamos la

escarapela con papel crepe, blanco y celeste, hacíamos las bolitas y llenábamos la escarapela redonda, la señorita ya nos daba el dibujo armado, las pegábamos en el aula. Obviamente, tenías que tener la tuya colgada. Ese trabajo yo no sé si hoy está.

Me acuerdo que en sexto o séptimo grado, venía el Día de la Bandera y todos teníamos que plantear alguna imagen que tuviera que ver con la bandera para el día del acto. Antes, también, exponíamos mucho. Los padres participaban mucho de los actos, ahora no vienen. Y exponíamos mucho para la escuela. En realidad, la exposición no era solamente para la escuela, era para la escuela y los padres. Me ayudó mi cuñada, la que era en ese momento la novia de mi hermano, hice en una cartulina grandota, blanca, una bandera que dibujé y pinté yo. Ella me ayudó con las letras, porque tenía linda letra imprenta y yo tenía una letra que era un desastre. Entonces, ella me copió una estrofa del Himno hacia un costado. Y en el otro costado, que fue idea mía, le puse una ramita de laureles. Me acuerdo que me criticaron porque la bandera tenía sol. Bueno, yo la quería con sol, pero la que tenía sol era para la guerra. Eso, también, nunca supe bien el por qué.

Creo que tiene que ver con eso, uno le ponía mucho entusiasmo a ese tipo de actividades. Hoy no sé si es así, desconozco porque no trabajo en Nivel Primario, tal vez me equivoque ¡Ojalá! Por eso te digo que también tenemos cierta culpa nosotros, porque tal vez no generamos o no transmitimos esa...pasión. Tampoco seamos sacerdocios, pero quiero decir, por lo menos entusiasmo si no es pasión por los símbolos. Y si no es entusiasmo ni pasión por lo menos respeto que, lamentablemente, a veces no pasa. Entonces, volver a recuperar eso. Yo creo que ese es el gran tema que tenemos a corto plazo ¡No puede ser que un pibe en la secundaria no se sepa el Himno! Muchos no lo saben. Antes, en el Nivel Primario, nos hacían copiar la letra. Yo no sé si eso pasa hoy. En otra época te la tomaban de memoria como una poesía, no digo tanto, pero por lo menos escuchar la Marcha, cantarla, mientras todos la siguen con la vista. Pero ya hacen un laburo, la escriben en el cuaderno que tiene cierta identidad, con la letra y los errores propios, que bienvenidos sean. ¡Ojo! No me la doy de patriótico ni nada por el estilo, pero el otro día que estuve en otra escuela secundaria, céntrica de Luján, para el 25 de mayo, me llamó mucho la atención que se escuchaban sólo las voces de los profesores cantando, ni que hablar si llega a ser un Himno solamente instrumental ¡Los pibes no cantan! Insisto, eso hay que reverlo, desde Historia, desde Ciudadanía, no sé, pero hay que reverlo.

También insisto en otra cuestión, eso viene desde la casa. Mis viejos podían ser analfabetos, que lo eran de hecho los dos, pero el Himno lo sabían. Y usaban la escarapela, independientemente de saber el origen, el por qué se creó ¡Guarda, que fueras a la escuela sin

la escarapela! Iban y compraban cualquier tipo, aunque sea las dos cintitas, no era necesario el tema del mercado. Pero, ibas con una insignia patria a la escuela.

Te cuento un caso personal, yo no podía ir a un acto escolar con el delantal que había usado el día anterior ¡El delantal que me ponía ese día estaba limpio!, en general, era el más nuevo. Porque estaba reservado para los actos. Como yo soy el más chico de mis hermanos, llegué con la etapa más moderna, pero mi hermana iba almidonada (entre risas). Y siempre fuimos a escuelas públicas.

¿Recordás alguna modificación significativa del calendario escolar?

Alejandro A.: Hubo cambios, últimamente. En general, estuve de acuerdo con todos. Estoy seguramente de acuerdo con el día de la diversidad cultural, el 12 de octubre, ese era un tema pendiente que me parece que hay que laburar mucho. Más allá de que algunos profesores renegaban, estoy de acuerdo también con el día de la soberanía nacional, que no me acuerdo ahora cómo se llamaba el militar que estaba a cargo en su momento, que es cuando ponen las cadenas sobre el Río Paraná para la entrada de las tropas ¡La vuelta de Obligado!

Creo que los últimos paradigmas de la historia que están pasando en Argentina me parece que están buenos, porque hay que reivindicar algunas cuestiones que formaron parte de nuestra identidad.

Creo que agregaría al calendario el tema de la expulsión de los tucumanos, en Tucumán, que se da en la época de caudillaje, que para los 200 años fue representada. Y debería hacerse algún revisionismo por parte de los profesores de Historia y de todos los profesores.

Con respecto a los feriados, si se mueven o no, creo que tiene que ver con una cuestión de mercado, una cuestión turística. Creo que algunas fechas no se deben modificar, como por ejemplo, el 20 de junio, el 25 de mayo. Creo que la del 2 de abril tampoco debe movilizarse. Y creo que se tienen que hacer los actos el día que corresponde. Esto de hacerlos un día antes o un día después hace que los pibes no entiendan nada, de por qué. Por eso, el día del acto por el 25 de mayo nadie te viene con la escarapela. No digo que se labore, pero antes para un 25 de mayo ibas a la escuela, al acto y te volvías antes. O era el acto cívico afuera de la escuela, al cual teníamos que ir, desfilábamos y el que no desfilaba tenía que estar formadito igual. Se desvirtúa, después del 25 de mayo escuchás: “*Fui a pescar con mi cuñado ¡Estuvo bárbaro!*” O “*Me fui a Villa La Angostura ¡La pasé genial!*” Tampoco digo que nos quedemos todos acá formados y volvamos a la época de los milicos, pero, qué se yo ¡Pescá con la escarapela puesta! (Entre risas).

¿En los cursos de capacitación o durante la formación docente recordás algún contenido con respecto a cómo organizar un acto escolar?

Alejandro A.: Mirá, no hice cursos. Normalmente, son por temáticas. Uno de los que hice fue sobre el uso de las netbook por Construcción de Ciudadanía, Política y Ciudadanía y Trabajo y Ciudadanía. Sí, he visto que se han ofertado unos cursos que se llaman “Efemérides escolares” o “Cómo trabajar las efemérides en el aula” para Nivel Primario. Igual, material hay. La página del ABC tiene material para laburar efemérides, Canal Encuentro tiene, la página educ.ar, también tiene. Digo, los recursos están. Además, aparecen muy aggiornados, muy tecnológicos. De hecho, yo doy el tema “Concepto de Estado” en Construcción de Ciudadanía para tercer año y les paso a los pibes un documental de Canal Encuentro sobre qué era “Argentina”, de dónde viene, desde el Virreinato hasta el día de hoy. Está relatado por Pacho O’ Donnell. Eso lo hago yo y no soy de Historia ¡Los pibes se quedan fascinados!

Laburo los temas de capitalismo y plusvalía en quinto año, con Marx, cuando doy Economía Política y, lamentablemente, siempre tengo que terminar en Historia. Nunca llego a dar todo, porque los pibes no tienen contenido histórico. Quizás escuchás como argumento *“Bueno, esas cuestiones no las vimos porque no era contenido de quinto”* Pero, alguna concepción económica tenés que dar. De última, si no lo viste en la escuela o en clase, lo tuviste que ver en los noticieros televisivos, porque a veces explican *“Pasaba esto, pasaba esto otro”*. Por ejemplo, hoy me parece bárbaro Canal Siete, que es uno de los pocos canales que educa. Alguna que otra cosa de Canal Once, algunos cortos y unitarios que fueron muy buenos. Y Canal Encuentro. Después, el resto, es puro tachito de basura. Antes, nos servía de soporte. Por ejemplo, en Canal Once pasaban las películas viejas donde se veía cómo bajaban línea continuamente: desde la propaganda de la sillita a cómo usar la bandera. Porque yo me crié en época dictatorial, cuando era muy chiquito. Pero hice el primario ya a principios de la democracia. Hoy en día, no. La televisión es el Show de Marcelo Tinelli, Gran Hermano, que todavía nunca entendí para qué es. Y ahora, algo que hablaba con unos chicos, que justamente me retorció el estómago cuando lo vi, es el programa de Canal Once donde familias occidentales viven con familias de pueblos originarios ¡Es lamentable! ¿Con qué objetivo se hace? ¿Cuál es la idea? ¡Hasta dónde quiere meterse el maldito mercado! Y, bueno, la gente se queda con eso, con lo banal ¡No todo el mundo, obviamente! Pero, gran parte de la gente se queda con lo que ve. Porque no tienen capacidad de cuestionamiento. Como que cuestionar está mal visto y yo creo que no ¡Me encantaría que los pibes se me plantaran adelante y me digan *“Esto está mal, por esto, por esto y por esto”* ¡Buenísimo! En

los pibes no está esa capacidad de indagación y creo que esa es otra tarea que tenemos pendiente nosotros, para tratar de redescubrir. La idea no es creer que el conocimiento es supremo ¡No! Por lo menos, sí, que sepan para qué sirve y que la capacidad de indagación es buenísima para poder aprender más y que te posiciona en otro lado. Como yo le digo a los pibes “*¡No te va a llenar los bolsillos! Pero, sí, vas a tener otra manera de pensar que el resto de la gente. No es para ponerte vos encima de nadie, es para que el día de mañana vos puedas transmitir esto a otros, contagiarlos*”.

¿Hicieron alguna reunión entre los profesores para evaluar el acto sobre el 2 de abril?

Alejandro A.: No, la verdad no nos reunimos. Como autocrítica, sí te puedo decir que nos faltaron las palabras del señor (ex combatiente y portero en la ENSFA) que tenía que venir a la tarde y no vino. Así que bueno, eso fue lamentable. Y yo había bajado ese día un video que me pasó S.U.T.E.B.A que se titulaba “30 años Malvinas”, que fue un corto que bajé yo y que lo traje, onda “Tengo esto por las dudas” Y el “por las dudas” fue que se pasó a la mañana y a la tarde, porque no había película. Como soy afiliado a S.U.T.E.B.A, me mandaron el link y lo bajé como para trabajarlo, en realidad, con los chicos, digo, para tenerlo como un recurso. Me gustó, estaba bueno, estaba bien contado, no era muy largo, dije “*Bueno listo, chau, lo bajo*”. Entonces, lo traje y quedó enganchado con el acto.

Quedamos mucho más conformes que el año pasado, porque tuvimos a cargo el 17 de agosto y surgieron una serie de inconvenientes. Sinceramente, yo estaba con mucho trabajo, tenía cerca de 30 horas, y no pude venir. Además, otro profesor tampoco vino. Entonces, en un momento, quedaron los chicos casi solos a cargo del acto. Por eso, el año pasado hubo bastante “derrape” de parte nuestra, poca coordinación y comunicación entre nosotros como para decir “*Bueno, va uno o va el otro*”. En este caso, comparado con el año pasado, a pesar de que faltó el señor a la tarde, estuvo mucho mejor, ¡Salió genial!

¿Sabés por qué faltó el ex combatiente que iba a venir a charlar con los estudiantes del turno tarde?

Alejandro A.: Faltó, pero no sabemos el por qué. En realidad, supuso que venía otro, pero nosotros le dijimos que venía a la mañana.

**Con respecto a la repercusión de los estudiantes ¿lograron lo que esperaban?
¿Suponés que captaron el mensaje que ustedes quisieron transmitir?**

Alejandro A.: Yo creo que los chicos de la mañana seguro que sí. Los de la tarde, no sé porque, justamente, faltó la charla del ex combatiente que hubiese estado buena. Pero, yo creo que el objetivo, en algún punto, estuvo cumplido, por las imágenes que se les pasó, por alguna que otra carita que se veía como que estaban muy atentos, y porque mal o bien, independientemente del grado de las preguntas, había un interés por conocer un poco más. Yo creo que eso tendría que haber estado reforzado, no nos dimos cuenta y no sabíamos también, con la visita a la muestra.

¿De la ENSFA ningún curso visitó la muestra sobre Malvinas que organizaron los ex combatientes locales?

Alejandro A.: No sé, porque en realidad estaba en proceso de reubicación. No estaba con chicos a cargo, venía a cumplir horario y me iba.

Ahora te voy a mostrar una serie de fotos. Quisiera que me cuentes qué sentís o pensás de cada una.

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Alejandro A.: Compromiso y revalorización. De hecho, diplomáticamente están demandando hoy en día, pero bueno, vamos a ver hasta qué instancia se llega. Me parece la manera más correcta en la que se está tratando el tema hoy en día. De hecho, tenemos un submarino nuclear que está en viaje. Partió de Inglaterra y se dirige a Malvinas. Aparentemente, viene con miras de operaciones estratégicas. No se entiende bien por qué, pero bueno.

Foto: Carteleras de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo.

Alejandro A.: Sí, hay una cuestión como de que se pisan las fechas, pero no tiene nada que ver una con la otra.

Creo que si bien estábamos en dictadura y los responsables formaban parte de la dictadura, había problemas políticos, pero me parece que sobrepasaban a lo que pasaba en Argentina. No estábamos hablando de Argentina contra Argentina, no era Catamarca contra Córdoba. Era un país contra otro país y la connotación era a nivel internacional. Insisto que hay que indagar más allá y ver qué papel jugó Chile con respecto a nosotros, qué papel jugaron el resto de los países de Latinoamérica con respecto a nosotros, qué papel jugó Brasil con respecto a nosotros. Digo, ese tipo de cosas no hay que olvidarse y me parece que ese tipo de

cosas está bueno tener para rescatar. Hoy las relaciones diplomáticas son buenas y nos llevamos bien y compartimos proyectos en común para beneficio de una nación o de la otra. Pero también, recordemos que muchos portaaviones paraban cerca de Río de Janeiro. Ni que hablar lo de Chile. Tampoco digo “¡Ay, son malos porque no nos apoyaron!” Si hubiese sido presidente en esa época, me quedaba al margen. Pero, en la medida de que tomó acciones respecto de una posición, evidentemente, ahí ya es objetable.

Hay una cuestión de asociación con las Madres y no estoy para nada de acuerdo.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2012.

Alejandro A.: El excombatiente Javier B. ¡Estuvo buenísimo! Como te dije, yo ya lo había escuchado en otra escuela, una vez. Es un tipo muy didáctico desde lo oral y creo que es recontra entendible y muy claro como para que los pibes lo puedan entender. Su discurso no es llano, es bastante crítico y está bueno, porque no es imparcial con nadie, es bastante objetivo. Eso me parece que está bueno, habla muy bien de él. Por lo cual, también deja muy bien parada a la Asociación (organización de ex combatientes) y a los veteranos en sí, si todos piensan así.

Hay mucha gente que está hablando de la plata que cobran hoy en día, del reconocimiento y la reparación histórica. Y yo creo, desde mi punto de vista, que nunca vamos a tener un saldo con ellos. Porque, Javier está insertado de vuelta en la sociedad, está laburando y tiene la suerte de tener un laburo fijo. Pero, mucha gente quedó en el camino “como consecuencia de”. Eso, hay que tenerlo en cuenta ¡No sé cuántos están nuevamente insertos en la sociedad! Digo insertos, sin desmerecer a nadie. Lo digo, en el sentido de que tengan un laburo independiente, sea privado o sea público, de que hayan podido construir una familia, dar cuenta lo que pasaron y vivieron desde un punto sumamente interesante. Pero, yo creo que el país está en deuda, y estará en deuda por mucho tiempo, bastante con ellos.

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12.

Alejandro A.: Yo, a veces, reniego un poco con algunas cuestiones políticas. No me gusta ese chicaneo entre “la corpo” y el gobierno, sinceramente, me aburre. Y estoy totalmente a favor de dejar de lado y eliminar los monopolios, estoy totalmente en contra de *Clarín*, de hecho no miro casi Canal Trece. Estoy totalmente en contra de todas las emisoras que tiene *Clarín* y de los periodistas patéticos que tiene ¡Son de terror! En un momento, cuando era mucho más joven, respetaba muchísimo a Jorge Lanata. Era capaz de pelearme con alguien para tratar de defenderlo en un debate. Y, hoy en día, me parece realmente patético,

deplorable. Por ejemplo, las comparaciones y las preguntas que hizo sobre el viaje de la presidenta a Angora, yo que soy graduado de Comercio Exterior, sé que no comercia desde hoy. Con lo cual, “el gordo” (por Jorge Lanata) maneja una pata de la información y después se jactan de ser periodistas y decir la verdad. Justamente, esto se asocia con lo que hablábamos hace un rato, el tema de las mentiras y el nivel de hipocresía de grupos que manejan cierto poder demuestra lo que les pasa a los pibes del secundario, que verdaderamente no pueden creer en nada, donde lo que se dice es sumamente falaz. Tampoco digo que *Página 12* tenga la verdad. Pero, sí, pido que los medios de difusión en general sean un poco más objetivos con lo que dicen. Y por lo menos dar cuenta a la gente, a Doña Rosa, a Doña María y a Doña Juana o a Don Pedro, de más o menos cuál es la posta. Y, después, que Don Pedro decida, opine si quiere el blanco, el rojo, el azul o el colorado. Porque de la otra forma sesgada terminan por estropear una situación, como en este caso por ejemplo. La tapa podría haber sido mucho más rica con otro planteo, podría haber sido en contra de *Página 12* también o no revalorizando, necesariamente, la figura de la presidenta, pero por lo menos sí, incluir en la tapa a un ex combatiente.

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Alejandro A.: Éste debe ser del protocolo militar (señala la imagen). Me gusta la nueva posición del ejército hoy en día, ha cambiado mucho. Más allá de la fecha, a mí los uniformados, en su momento, me generaban un poquito de miedo. Tampoco, los quiero mucho, nunca los quise mucho. Pero hoy, por ejemplo, para el 25 de mayo estaba el ejército nacional en Canal Siete haciendo loco y repartiendo chocolate. Y había “milicas” que estaban ayudando a repartir ¡Eso está bueno! ¡Me gusta! Porque yo de chico, me acuerdo, que los veía. Yo vivía en una zona, en Reconquista, que desbordaba cada dos por tres y veía que estaban con los camiones ayudándonos, nos cargaban en los camiones y nos llevaban a los lugares para poder salir de las casas que estaban todas bajo agua. Forman parte, también, y está buenísimo que no sea sólo lo que pasó en su momento, en esas décadas oscuras que tuvimos. En realidad, quedaron tan marcados, pobres, sin comerla ni beberla “pagaron el pato” todos. Y yo creo que alguno que otro hay para rescatar ¡No soy pro “milico” para nada! Pero, creo que hoy en día habría que darles la oportunidad de respeto.

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Alejandro A.: ¡No son veteranos de guerra! Yo creo que esta gente está bastante equivocada. No sé quién los maneja. Sinceramente, te diría que los maneja alguien que no sé

quién es. No sé a quién responden. Evidentemente, a quién están respondiendo está equivocado y si es una auto-convocación de tipo asamblea, están equivocados todos.

Me parece una falta de respeto por el que estuvo allá, que se tuvo que bancar lo que se tuvo que bancar. La falta de respeto es aún mayor porque es un par tuyo, que las tuvo que pasar a full. Todo bien, estaban en disponibilidad, pero no estuvieron. Tranquilamente, entonces, mi hermano por haberse presentado como voluntario podría estar pidiendo el resarcimiento económico ¡Nunca se le cruzó por la cabeza! Al contrario, los recontra respeta. Y se saca un poco más el sombrero para hablar de los veteranos. Estoy seguro que, hasta el día de hoy, él lamenta y siente el no haber podido ir. Más allá de si hubiese venido entero o no, no lo sabemos.

Lo vi por televisión, cuando me enteré no entendía bien, empecé a preguntar “*¿Están pidiendo qué? ¿Dónde estaban ellos?*” y me respondieron “*En continente*” y seguí preguntando “*¿En carácter de qué piden eso?*” y amplié un poco más los oídos como para escuchar bien de qué se trataba. Me dio cierto nivel de lástima, dije “*¡Pobres pibes, pobre gente!*” porque podés conseguir guita por otro lado, pero no a través de esa instancia.

Alicia, P., Prof. de Biología y Jefa de Dpto. de Ciencias Exactas en la ENSFA. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (3 de septiembre de 2013).

Edad: 53 años.

Nivel educativo: Terciario (Instituto N° 23, Luján, Buenos Aires).

¿Cuántos años hace que trabajás en la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino?

Alicia P.: Desde 1989.

¿Sos egresada de esta escuela?

Alicia P.: Sí, soy egresada de primaria y secundaria.

¿La formación docente también la hiciste en la ENSFA?

Alicia P.: La formación docente la hice en el Instituto N° 23, que está ubicado en la Escuela N° 1. Hice cuatro años, en el '81 me recibí de profesora de Física y Química. Después de que en el '77 me recibí de Bachiller en la ENSFA.

En realidad, comencé a trabajar antes en Moreno [localidad de la provincia de Buenos Aires]. A la mañana, estoy desde el '89 en la ENSFA. Tenía horas en el turno vespertino desde el '86.

¿Actualmente, trabajás en alguna otra escuela más?

Alicia P.: No, sí trabajé en una escuela de Rodríguez [localidad de la provincia de Buenos Aires] que tenía paralelamente con la ENSFA, pero después dejé ¡Porque era mucho!.

A partir de tu experiencia, ¿cómo te parece que se trabajan en la ENSFA los actos escolares?

Alicia P.: Antes se trabajaba por Departamento. A principio de año a cada Departamento le tocaba una fecha específica. O sea, vos ya sabés desde principio de año lo que te va a tocar. Entonces, vos te reunís con los integrantes del Departamento y se ve qué se puede hacer. Estos últimos años hemos usado muchos videos, algunos ya elaborados y otros lo elaboraban los chicos. Después lo que se ha usado también en otros años, por ejemplo, hacer encuestas entre los chicos sobre determinado tema.

El año pasado para el 17 de agosto, que le había tocado a nuestro Departamento, lo que se hizo fue tomar las máximas de San Martín a su hija y se hizo analizar esto a los chicos, en general, ¿no? Se tomaban algunos cursos para que estuvieran representados todos los años. Se analizaba si quedan todavía hoy en día alguno de esos valores. Y de ahí se hizo una tabla, una estadística. Y después se leyeron las conclusiones en el acto.

A veces hemos traído objetos y gente del museo para que nos ilustrara sobre determinados objetos. Otra cosa que hemos hecho fue usar diapositivas, ¡Que ya no se usan más las diapositivas! Pero, me acuerdo que nos prestaron del museo. Entonces, se pasaba y se relacionaba la fecha con hechos y también objetos del museo. ¡Es un trabajo!

Después, el tema de los bailes, cuando se puede, cuando es un festejo, obviamente ¿no? Tratamos de que sean chicos de la escuela. A veces han venido a colaborar grupos de folklore de afuera. Pero, bueno, cuando se puede, como para que ellos muestren también lo que saben, viste. Sea tocar la guitarra, sea baile, folklórico.

Este año se cambió la modalidad. No es por Departamento porque no todos los del Departamento intervenían. Entonces, debido a eso, este año los actos le tocan al profesor que esté ese día. De cualquier materia.

¿Esto fue una indicación del equipo directivo?

Alicia P.: El director lo decidió con los jefes de Departamento y, la verdad, está funcionando mejor. Porque vos ese día tenés que venir sí o sí. Entonces, el director avisa con tiempo y los profesores se comunican con los demás profesores que les toca ese mismo día. Yo veo que funciona mejor y que todos se comprometen. Cosa que no pasaba antes, porque es real que siempre éramos más o menos los mismos. Porque acá tenemos que hablar con la verdad y la realidad es esa. Entonces, de esa manera, la verdad que funcionó. Porque, acá, tenemos que hacer, otro detalle, a la mañana dos actos porque el espacio no alcanza para la cantidad de alumnos. A la tarde hay que hacer otro acto y en el vespertino, otro. Lo que se suele hacer, para no tener que hacer dos actos más, por la tarde y por el vespertino, se usa la última hora de la tarde y la pre-hora del vespertino. Entonces, haces un solo acto para los dos turnos. Después, bueno, Superior hace otro acto, porque eso es otro nivel ya y Primaria, también.

¿Cómo comenzaron a organizar el acto del 2 de abril?

Alicia P.: Directamente, eso lo armó Dirección. Lo que pasa que, para variar, hubo paros. Y, bueno, empezamos tarde las clases. Entonces estábamos muy sobre la fecha y no había

tiempo de armar ese acto y lo armó Dirección. Después, a la profesora de Inglés, Marisa R., que es la Jefa de Departamento de Literatura y Lengua Extranjera, y a mí que soy la Jefa de Departamento de Ciencias Exactas y Naturales, nos dijeron que leyéramos la parte del acto y el discurso. Pero lo armó Dirección.

¿Lo del video lo armó Dirección?

Alicia P.: Lo del video lo armó Dirección, directamente, porque no hubo tiempo de armarlo por Departamento. Pero, el tema de los videos se usa mucho, porque a los chicos los tenés entretenidos, llama más la atención y se enganchan más. O cuando los chicos cantan o bailan, también se enganchan.

¿Qué recuerdo tenés de los actos escolares cuando eras chica? ¿Qué sentido le atribuías?

Alicia P.: Y, por ahí, teníamos más sentido de los actos. Los chicos a veces, te digo la verdad, no saben qué se festeja o qué se conmemora. Yo creo que nosotros teníamos un poco más de sentido. ¡No mucho más, eh! Pero había una conciencia. No mucho más ¿sabés por qué? Porque creo que es una época en que uno, las vivencias pasan por otro lado. Te soy sincera. No es que antes ¡Oh, los actos!, ¡No!. Pero, sabíamos más de qué se trataba. Vos sabías el contexto histórico del 9 de julio. No te confundías un 9 de julio con un 25 de mayo. Con respecto a las conmemoraciones de fallecimiento, en ese sentido yo veo la diferencia. Nosotros sabías más sobre cuál era la causa, del por qué. Que ahora yo, no sé qué pasa, pero con respecto a sentir por dentro el significado ni antes ni ahora, me parece. Yo te digo la verdad. Hace muchos años que me recibí acá. Lo que pasa que había un poco más de identificación cultural. Aparte yo estuve en la época del Proceso. Porque vos fijate que yo me recibí en el '77. Entonces había un poco más, sobre todo con los héroes patrios. Pero, bueno, en la adolescencia es como más para adentro todo y las vivencias con tus compañeros, viste. Bueno, eso sigue igual. Lo que pasa que por ahí también había otros valores. La familia tenía otros valores ¡Ya me voy del tema de los actos! Yo te digo lo que veo acá. ¡Desde que entré, eh! Desde que entré hasta ahora, vi la declinación. No precisamos ir tan atrás como cuando yo me recibí. Esto tiene que ver en general, no tiene que ver con el tema que vos me preguntás. Pero, todo influye. Por ahí, indirectamente, pero tiene que ver. Yo mirando hacia atrás me parece que desde el 2000 para acá noto de parte de la familia no son los valores que teníamos antes. Y no tiene que ver con un tema de modernidad o antigüedad, en absoluto. Se ha perdido la importancia de la disciplina en el estudio, no estoy hablando de la disciplina en

cuanto a conducta, eh. Digo la disciplina del estudio, de lo importante que es el conocimiento. De que para salir adelante tiene que haber responsabilidad y ganas. ¡Que a nadie le gusta estudiar, pero eso es de antes y de ahora! Pero, entender eso es lo único que a vos te va a servir para tener un trabajo el día de mañana. Para ser una persona culta, también. No sólo lo pragmático. Me parece que antes se le daba valor al conocimiento, también por el conocimiento mismo. Porque, hay una realidad. Esto yo lo leí una vez y realmente es así. Ni me acuerdo quién lo dijo, pero es una realidad. La única forma de igualar a una persona que vivió en un medio ambiente humilde con otra que nació en un medio ambiente más holgado, es la educación. No es necesariamente un tema económico, ¿a vos hasta que punto te limita lo económico? Si estás en un medio ambiente donde estás con padres que tienen claro eso, que vos tenés que estudiar para ser alguien en la vida. Entonces, te vas a esforzar, porque bueno en tu familia ves eso, que a veces no es necesario hablarlo, es por verlo todos los días, digamos, por imitación.

Yo veo viste, la verdad y lamentablemente, eso que no es ajeno a lo que pasa en la sociedad. La escuela es el reflejo y la verdad que yo que hace muchos años que estoy en esto más allá de todo lo que nos dicen ¡Es mentira, es mentira! ¡El sistema educativo tampoco ayuda, eh! Yo no me siento para nada apoyada por el sistema, porque el sistema ha sido muy permisivo y se ha ido desde el autoritarismo, que tampoco era bueno, a esto que es un “laissez faire, laissez passer”, como nos decían en el profesorado: ¡Dejarlos hacer, viste! Entonces, no se puede basar ni una sociedad ni una escuela en un caos. Porque es un caos, esto. Cuando vos no tenés normas, pero ¡Yo no veo normas desde arriba, eh! Porque yo veo que la gente que desconoce la realidad de la docencia hoy en día empieza a criticar “Sí, porque no hacen nada”; “Sí, porque los directivos”. Los directivos se tienen que ajustar a la normativa y si la normativa es permisiva tienen que acatar eso. Entonces, ¡Es muy difícil, muy difícil! Es muy difícil ser docente hoy en día y ser directivo ¡Ni te cuento! Porque hay que luchar con un montón de cosas sociales, que no se veían antes. Y la escuela no tiene por qué ocuparse de esas cosas, lo que pasa que ¡No queda otra! Yo veo que la escuela está ocupando el lugar de padres ausentes. Se llega a momentos en que la gente del gabinete llega a un límite y no se puede hacer nada. A veces son cosas que dependen de los propios padres que están ausentes o a veces son los mismos que provocan el problema, de un abuso te digo ¿no? Acá, por ahí, nosotros no tenemos tantos problemas, pero se ven cosas que antes no se veían. Después, el hecho de que la escuela esté siempre en último lugar. No puede ser que porque un chico tenga problemas, que lo tengas en cuenta es una cosa, pero aprobar porque tenga problemas ¡No! No, porque hay una especulación terrible “No estudié porque se me

murió el gato, no estudié porque tengo a mi abuela mal” ¡Todas cosas así! Era impensable venir a plantear situaciones particulares por las que no estudié. Yo veo que los chicos tratan de zafar en la secundaria. Después, desde ya que se dan contra las paredes en la universidad. Porque hay un problema, ni tienen contenidos suficientes, que eso en cierta manera se puede mejorar. Pero, el otro tema es que no tienen estrategias de estudio. O porque no estudiaron durante toda la secundaria o estudiaron mal. Chicos que llegan a sexto año y no saben resumir, no saben hacer un trabajo de investigación. Las computadoras no solucionaron nada. Primero que nos tendrían que haber capacitado como corresponde. Si hubiera sido una cosa seria, ¡No una estrategia demagógica! Porque, obviamente, uno no está acostumbrado a trabajar en red y todo eso. ¡Que no es fácil! Los chicos no la usan para nada que tenga que ver con la escuela. Iba a ser una lucha implementar eso. Está bien que hay formas de bloquear al que está en otro lado.

Cada vez hay mayor cantidad de problemas. Esto es política educativa. Lamentablemente, desde la Ley Federal venimos mal, viste. Es lo mismo que pasa en la sociedad, que matan, que roban, que no pasa nada. No puede funcionar ninguna institución si no hay normas. O, mejor dicho, si hay normas que no se cumplen. Y vos fijate, compará, qué pasa en los países donde se cumplen las normas. Yo nada más digo eso. No es de derecha o de izquierda. Porque también ese maniqueísmo “Si estás a favor o en contra”. Yo sinceramente quisiera que haya normas que se cumplan, que haya amonestaciones, que el que hace bien las cosas se sienta premiado. Porque también está la desmoralización del que cumple y dice “Al final, lo mismo da”. Es lo mismo que pasa cuando un ciudadano cumple y ves que el que no cumple no tiene ninguna sanción. Yo creo que la escuela es un reflejo chiquito de la sociedad. Creo que algún día, no sé cuándo, por ahí cambia la política educativa y más restricciones. Pero, ahora hablás uno, dos, tres veces, reflexionás sobre alguna falta, pero ¡No hay cambio! Como no hay castigo... ¡Otra cosa! ¡No hables de castigo y prohibición porque eso es autoritarismo! No, no es autoritarismo, es autoridad bien entendida. Uno no quiere volver a épocas anteriores, ni por pedir autoridad es militarista. ¡No pasa por ahí! Y no es cuestión de derecha o de izquierda. Porque viste que te categorizan. Yo vine a esta escuela y esta escuela era de excelencia. Yo he escuchado decir “¡Ah!, La Normal era una escuela de elite”. No, era una escuela de excelencia. Yo hice mi Primaria y mi Secundaria acá. Mi papá era un empleado del ferrocarril. Mi mamá es ama de casa. Y no era para nada una elite, ¡¿De qué elite me están hablando?! Siempre fuimos de clase media, gente común. Elite no, excelencia. Ahora no se busca la excelencia. Está mal visto.

Escuchame, si la otra vez el tema de la violencia generalizada que hay es la droga, pero también es que no hay normas. Entonces, se juntan las dos cosas. Cuando no hay normas es un caos, cada uno hace lo que quiere.

Te digo otra cosa, el otro día estábamos comentando con dos amigas que también son docentes y lo que decíamos era que había más ideales antes y otro tipo de ídolos, también. A veces para bien y a veces para mal ¿no? Porque en la época en que yo venía a la Secundaria, por ahí, se equivocaban y tomaban el camino de las armas y bueno, no fue bueno. Pero, más allá de eso, tenían criterio. Yo ahora veo que no tienen ni idea de nada. Para tener ideales había que leer y tener criterio. Leer sobre historia, qué había pasado, si estaba bien o estaba mal. Entonces a los quince o dieciséis años tenías un criterio formado. Aún estando en la “edad del pavo”, de la rebeldía y la transgresión que eso es de ahora y fue así siempre. Yo no veo muchos ideales en los chicos. Y los ídolos por ahí pasan por otro lado. Por ahí, tienen un ídolo de la música o del deporte, pero más de ahí. Pero, no hay ídolos en cuanto a lo histórico y todo eso. Eso se perdió. Que también es una lástima, viste.

¿Cómo viviste la guerra de Malvinas?

Alicia P.: Yo ya me había recibido de profesora en el '81. Después me di cuenta que nos habían mentido. Que los medios de comunicación nos habían mentido. Después, cuando vos lo ves en retrospectiva, te das cuenta.

Dicho por lógica, lo que pensaba es que era una locura ir a una guerra con Inglaterra. Y que a nosotros ¿quién nos iba a apoyar? En cuanto armamento y todo eso ¡Era una locura! Y en cuanto a preparación, también.

La verdad que fuimos engañados. Después, en retrospectiva pienso, porque en el momento no me di cuenta. Todas las cosas que se donaron. Hubo gente que hasta donó alhajas. Después, las cosas no llegaban, se perdieron en el camino. Como muchas cosas que pasan en el país, viste. Y la verdad que fue una matanza, bueno, como en todas las guerras. No se limita acá en Argentina, pasa en todas las guerras. La verdad es que no sé si fue un manotazo de ahogado de Galtieri, viste, cuando ya se le estaba yendo todo de las manos. Que pensó a lo mejor que iba a tener un triunfo y que después se iba a poder presentar cuando hubiera elecciones nuevamente, cuando el país volviera a la democracia, que se yo. Una guerra totalmente inútil. Por ahí, con un motivo justificado, nadie lo va a negar a eso. Porque, la verdad, que usurparon las islas. Creo que primero estuvieron los franceses, en la época de Vernet. Después, bueno, los ingleses. Y sí, están usurpadas, es una realidad. Son un punto estratégico. No es de ellos, no les corresponde. Pero, nosotros no ganamos nada yendo a la

guerra, ni nadie. Pero, nosotros no estábamos preparados en ningún sentido ¡Era una locura! O sea que se tratará de seguir pidiéndolas por medios pacíficos. ¡No sé si vamos a lograr mucho! Pero, bueno, ¡Es una locura! Porque es un derramamiento de sangre ¿Para qué? Pero, en su momento, qué me pareció ¡Me pareció una locura!

No tuve ni familiares ni amigos que hayan ido. Sólo conocidos. Pero, sí, la historia es terrible, porque aparte de las heridas orgánicas, para mí lo peor es el tema mental. O que por ahí, no se les ha dado el tratamiento o no se los ha valorado socialmente, después que pasó eso ¿no? No los reconocemos socialmente, porque me incluyo. Porque, viste que en otros lugares, los veteranos de la Primera Guerra o de la Segunda Guerra o de las guerras del Golfo, me da la sensación que en otros países se los reconoce más, socialmente y económicamente, también. Aunque acá tienen subsidios. Pero, en realidad, fue gente que se vio como obligada por las circunstancias a ir. Y que no estaban preparados, aparte no había equipamiento. No estaban preparados para una guerra, ni desde el adiestramiento, ni desde la vestimenta que no estaba adecuada para el frío que hace en Malvinas.

Ahora le voy a mostrar una serie de fotos, y me gustaría que me cuente qué piensan y sienten de cada una.

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Alicia P.: Esta me gusta. Me gusta porque, no sé, es como señal de respeto. Me gusta la estética. ¿Este es el Regimiento de Patricios o no? ¿Y esto de la parte de Marina, será? (Señala los hombres uniformados que se encuentran en la imagen).

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Alicia P.: Bueno, mejor no te digo lo que pienso (Tapa con la palma de su mano la parte de la imagen donde se encontraban los dirigentes políticos). No me dice nada. Me parece un acto político. Bueno, esta mujer (por Cristina Fernández) ha usado todo políticamente: los derechos humanos, las Madres de Plaza de Mayo. Ellas, también se han dejado usar bastante, las Madres y las Abuelas, también. No me dice nada.

Me gusta esto (señala el monumento con la silueta de las islas). Pero, la verdad, es más de lo mismo. Gente que se pone ahí, porque tiene que ponerse. No me inspira ningún sentimiento legítimo. Creo que es un acto que tenían que hacer, no creo que realmente les importe mucho.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2013

Alicia P.: ¿Somos nosotras!? ¡Ay! Y, bueno, un acto más. Los chicos no sé si toman conciencia realmente de lo que pasó, lo ven muy lejano. Nosotros sí, yo me acuerdo de otros años con una canción y la letra de Cacho Castaña, que habla de Malvinas, que le dice hermano... ¡Hermosa! Nosotros, te digo, que todos terminamos moqueando. Los chicos no toman mucha conciencia de lo que pasó, es lejano para ellos. Y, bueno, ellos viste que viven en el aquí y ahora. Creo que, a lo mejor si tienen algún pariente, viste. Pero, como te digo, por ahí es más sentido por nosotros que por ellos.

Foto: Cartelera de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

Alicia P.: Desde lo estético ¡Impecable! Pero yo no sé si los chicos realmente tienen conciencia de eso. Bueno, por ahí, es parte de responsabilidad nuestra ¿no? Por ahí, no sabemos o no tenemos la forma, bueno hay muchas causas ¿no?, de comunicar bien todo esto ¡No me quito responsabilidad en esto!

Yo con respecto a esto, tengo muchos sentimientos encontrados. No estuvo bien cuando tomaron el poder los militares. No sirven para eso, están para otra cosa. Cometieron muchas atrocidades. No nos olvidemos que había gente que tomó las armas, en nombre de ideales, pero tomó las armas. Tampoco está bien eso. Pero, las cosas se tendrían que haber manejado de otra manera, con juicios como debe ser en una democracia. Lo que pasa que no estábamos en democracia. Pero, bueno, hicieron como toda gente que está en el poder y que se siente como... ¿cuál es la palabra?, omnipotente. Y bueno, torturas, entrar en las casas en forma intempestiva, llevarse gente secuestrada. La verdad, nosotros no teníamos conciencia de eso. Yo que viví en la época ¡Pero, para nada! Porque no sabíamos de los campos... ¡No se sabía! Después se supo. Y yo escuchaba o leía lo que decían en Francia y nosotros pensábamos que era todo mentira. Es increíble ¿no?, cómo se manejan los medios.

Respecto de lo que pienso sobre los militares, no cambié y no quiero que vuelvan, nunca más. Con los sentimientos encontrados, me refiero a que yo no vi que la sociedad sea mejor, ¡No digo que la democracia no sea buena, eh!, creo que todavía no hemos aprendido a manejarnos en democracia y a entender que democracia no es sinónimo de hago lo que quiero, sí de libertad bien entendida. Pero hay normas que cumplir siempre y no se cumplen. Pero esto lo veo desde hace rato, no es sólo con este gobierno. Pero, me parece que cada vez estamos peor. Creo que hay que darle importancia a la seguridad, a la salud y a la educación. Sentimientos encontrados en ese sentido. He escuchado también decir “¡Vivíamos más tranquilos!” Sí, vivíamos más tranquilos yo no te lo voy a negar, pero a costa de qué

¡Tampoco es historia! En ningún momento vos vas a querer que haya un gobierno autoritario. Pero, la democracia es buena entendida con normas, nada más.

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Alicia P.: Me inspira respeto, como la primera imagen que vi. Creo que son sentimientos legítimos.

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12

Alicia P.: Todo lo que venga del gobierno yo no le creo nada. No me merecen credibilidad, ni respeto. Ni en esto ni en nada. Porque esta señora (por Cristina Fernández) ha usado cualquier tema para sus propios intereses. Temas que los ha ensuciado. Porque, cuando recién surgió el movimiento de las Madres de Plaza de Mayo y después el de las Abuelas, era un movimiento legítimo, la sociedad estaba con ellas. Lamentablemente todo eso se fue ensuciando. Creo que hay mucha política y dinero de por medio. Que querés que te diga, es lo que pienso. No es una persona que para mí signifique algo ¡Nada, nada en ninguno de los aspectos! Por supuesto, que quizás alguna de las cosas que ha dicho en los discursos han sido coherentes en relación a Malvinas. Y nadie niega que hay que seguir reclamándolas ¡Yo eso no se lo voy a negar ni a ella (por Cristina Fernández) ni a nadie! Pero, la verdad que ha ensuciado todo. Por eso, ya te digo, no creo que sienta nada de lo que dice. Y nadie niega...como nadie niega el dolor de las Madres de Plaza de Mayo y de las Abuelas. Pero, lamentablemente, se han mezclado muchas cosas, muchos intereses creados.

Andrés, F., Prof. de Geografía en la ENSFA. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (18 de septiembre de 2013).

Edad: 35 años.

Nivel educativo: Superior y Universitario avanzado (Universidad Nacional de Luján - UNLu).

¿Cuánto hace que trabajás en la ENSFA?

Andrés F.: Desde que empecé en el 2008 con continuidad.

¿En qué niveles trabajás?

Andrés F.: En cuarto y sexto año de Nivel Secundario.

¿Cómo se trabajan los actos escolares en la ENSFA?

Andrés F.: Mirá de lo que recuerdo, que más me haya llamado la atención. Por ejemplo, que los actos no son muy dinámicos, no se hacen distintas cosas ni promueven la participación de los estudiantes.

Generalmente tienen que ver con pasar algún video corto, algún docente lee un relato que hace conmemoración al hecho. Siempre, en lo particular, interviene uno de los porteros que se llama Pascual y que es un ex veterano.

Lo que a mí me llama la atención en cuanto al enfoque es que se resalta mucho la cuestión de los derechos humanos. Se hace mucho hincapié en esto de no a la guerra, sí a la paz. Se resaltan algunas visiones nacionalistas, sobre todo cuando conmemoran a Pascual, el portero. De hecho, él en sus discursos, generalmente, expresa esto de “Bueno, si tuviera que volver a ir a la guerra, iría. Porque es un orgullo defender a mi patria”. Resalta muchas particularidades de ese hecho, acerca de quiénes son los que intervinieron, personas ¿no?: el General “Tanto”, el Coronel “No sé cuánto”, que habló con éste y con el otro. Pero no hay visiones más globales, de la estructura. Generalmente, no se relaciona el hecho con el capitalismo global, los bloques hegemónicos de poder, el imperialismo. Estas cuestiones quedan relegadas.

Este año en el turno tarde, con un quinto año, participé de unas jornadas de reflexión que se hicieron para el Día de la Memoria. A mí me sorprendió porque fue todo a último momento. Yo estaba dando clases, llegó la Jefa de Preceptores a decirme que en una hora había que preparar un texto para Malvinas que tenían que exponerlo los chicos. De Dirección,

me dieron unos materiales para que tengamos en cuenta, pero yo no estaba muy convencido de usarlos y lo orienté hacia mi perspectiva. Creo que los materiales tenían que ver con una bajada del Ministerio, una propuesta del Ministerio para trabajar la jornada de conmemoración de la Memoria.

¿Qué eran cuadernillos?

Andrés F.: No recuerdo muy bien. En este sentido a los materiales de la dictadura se nota que desde la propuesta oficial le dan más bola, me parece.

¿Por qué creés que puede ser eso?

Andrés F.: Viste que para este gobierno [etapa kirchnerista] una de sus reivindicaciones es la cuestión de los derechos humanos. Y esto está muy asociado a la revisión de los juicios a los dictadores, con un cuestionamiento duro a la dictadura militar, que comparto totalmente. Aunque, para mí, es muy superficial en algunos puntos, pero comparto. Entonces, esta estrategia, que es una estrategia de legitimación del gobierno la llevaron a distintos planos de la vida social. La educación fue un vehículo. Me parece que cada fecha que tenían que conmemorar el 24 de marzo le ponía pilas. No tan así con Malvinas. Pero hay un contexto que vuelve a poner en debate la legitimidad de la tenencia de Malvinas por parte de los ingleses, y no sé, yo desde la escuela Normal no veo cambios, pero supongo que a lo mejor ese contexto de disputa reflató desde la propuesta oficial y quizás se hacen más presentes o más visibles los actos de Malvinas. O quizás favorezca la ampliación de espacios donde se reflexione, se discuta más que antes. Esto lo digo desde pura hipótesis.

Cuando trabajás el tema Malvinas ¿De qué manera lo hacés?

Andrés F.: Vamos construyendo con los pibes ideas acerca de quiénes deciden las guerras, qué es lo que está detrás de esas formas de resolver los conflictos. Teniendo en cuenta que estamos en Geografía, analizamos la cuestión geopolítica, cuáles son los recursos implicados y valorados, que tuvieron valor en aquel entonces y ahora. Rescato esto [en referencia a la Jornada por el Día de la Memoria] porque fue un momento en donde se les pidió participación a los pibes. Nosotros construimos un texto y después una de las chicas lo leyó. Así, en cada una de las aulas, habían estado armando algo y exponiéndolo en el Salón de Actos. Creo que fueron tres o cuatro intervenciones de ese tipo.

Lo que pasa que, por ahí, estoy viendo el resultado final de los actos de Malvinas y no estoy tan metido en la cocina de lo que es el proceso de elaboración. Porque, para mí, todo

acto o cualquier intervención debiera ser un proceso colectivo de trabajo, en donde intervenga la mayoría, donde se aborden múltiples sentidos, perspectivas o puntos de vista que haya sobre el tema. En el resultado final que veo, estas cuestiones no las veo reflejadas. Pero no quiere decir que, en el proceso, no haya habido algún acto donde se haya debatido, que se haya hecho entre varios docentes.

Has participado de las Jornadas sobre Malvinas que organizó el CJP en marzo de este año (2013). ¿Qué podés rescatar y qué modificarías de esa experiencia?

Andrés F.: Elementos positivos que recuerdo: para mí se trabajaron varios ejes. Había comisiones trabajando determinados temas relativos a Malvinas. Eso me pareció interesante porque había chicos laburando determinado eje, otros trabajaban con distintos temas. No participé de esas comisiones, pero ya el hecho de estar dividiendo el tema por ejes y que haya distintos grupos trabajando cada uno de esos ejes, me pareció interesante. Mucho más interesante aún si después la mesa oradora es un integración de todo lo discutido en esas comisiones. La organización y la dinámica del evento me pareció muy piola. No me pareció tan piola que la mesa oradora en la que participamos Natalia y yo [profesora de Geografía de la ENSFA], yendo como representantes de la universidad, en ese espacio quizás no se dieron las condiciones más propicias para que uno pueda explayarse. Yo sentí, esto puede ser más una sensación mía que una realidad, que los veteranos, los ex combatientes tenían mucho injerencia en esa mesa. Y algunas cosas que dijo Natalia y otras que dije yo no cayeron muy bien y se generó toda una discusión. En primer término, la interpreté como negativa, porque las discusiones fueron algo voladas y había muchos chicos ahí que a lo mejor “no cazaban un fulbo”. En ese sentido, me pareció bastante pedorro ¡No encuentro otra palabra! Pero también, por otro lado, es interesante que algunas visiones cargadas de nacionalismo que tienen los ex combatientes puedan ser puestas en discusión. A veces, el conflicto es necesario, porque no se puede dejar librado a dos o tres sujetos que empiezan a vociferar todo un relato cargado de nacionalismo, diciendo que volverían a ir a la guerra, como legitimando una cuestión que tiene que ver, según lo que tengo entendido, con una dictadura militar que para salvarse en el poder mandó una guerra e hizo toda una estrategia de legitimación social. Entonces, yo digo “¡Pucha, qué quilombo se armó!” Pero, si no estaba el quilombo, estaba esto, todo este relato que para mí no es el más piola. Tengo sentimientos encontrados, pero estoy seguro de que el conflicto en algún punto vino a romper con un discurso que se establece como legítimo y no es legítimo.

¿Quiénes los convocaron a ustedes a participar de las Jornadas sobre Malvinas organizadas por el CJP en el 2013?

Andrés F.: Carolina T. es una compañera, profesora de Geografía, que trabaja en el CJP. Se comunicó con un compañero nuestro de la organización política de la que formamos parte Natalia y yo, que es el Frente Universitario de Luján (FUL). Carolina en un momento estuvo cercana a la organización, quedó en buen contacto con nuestro compañero Leo y como se venían estas Jornadas le dijo a Leo si el FUL podía participar de esta actividad, de la mesa de discusión. Entonces, Leo nos comentó y en la organización vimos que, por ahí, los que teníamos más afinidad con el tema éramos Natalia y yo, porque somos de Geografía y somos docentes.

¿Tuvieron alguna reunión previa con alguna de las organizadoras de las Jornadas?

Andrés F.: Toda la conversación previa la tuvo nuestro compañero Leo con Carolina. Nosotros con Carolina sólo tuvimos una conversación muy cortita antes de disertar. En realidad, con Natalia, cada tanto nos mirábamos y decíamos “¿Cuál va a ser la respuesta de toda esta gente? ¡No nos conoce nadie!” Pero, sí, teníamos claro cuál tenía que ser nuestra intervención, que era abordar un discurso acerca de cómo se puede trabajar el tema Malvinas de un modo alternativo en las escuelas. Pero, bueno, por determinadas circunstancias las cosas se dirigieron para otro lado (entre risas).

¿Te tocó organizar algún acto en la ENSFA?

Andrés F.: Sí.

¿La fecha la elegiste o te tocó?

Andrés F.: No, te lo tiran. Era el 20 de junio, para el Día de la Bandera. Yo estaba anotado como uno de los organizadores, pero nunca me llamaron para discutir la propuesta (entre risas).

¿La organización del acto, entonces, le tocaba al Departamento?

Andrés F.: Sí, al Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades. Pasaron con un papelito por el aula diciéndome “Estás anotado para preparar el acto” a diez días del acto. Entonces dije “Bueno, listo”, firmé que se me avisó de esto. Después, bueno, sigo con mis cosas, con un montón de cosas que tengo y, de repente, unos días antes, tres o cuatro días antes del acto viene una de las docentes que estuvo encargada de la organización y me

pregunta si yo no quiero coordinar el acto. Coordinar el acto es leer algunos relatos, decir “Ahí entra la bandera”, “Ahí se va la bandera”, “Párense o siéntense”, “Vamos a mirar el siguiente video”. Entonces, yo recuerdo que renegué de esa situación, porque dije “No hubo reuniones para pensar el acto, vienen y me encajan esto de coordinarlo”, bueno, pero quedó ahí. El tema es que un día antes del acto, una compañera docente se comunica conmigo para saber qué había que hacer con el acto, que ella vio que estaba anotada como organizadora, pero no sabía cómo hacer, que estaba re preocupada.

Me parece que es un “como si”, hay una lista de organizadores que corresponden a tal Departamento, los anotamos y les avisamos que están encargados de ese acto, pero después no se arma ninguna estrategia de participación. Se juntan dos o tres, deciden qué hacer. Caen en las mismas cosas de todos los actos, lo de mirar un video, una estudiante que lee algo. Los mismos chicos antes de ir al acto te dicen “¡Uh de vuelta lo mismo! Tenemos que ir, mirar un videíto, escuchar a aquella que va a leer tal cosa ¡Y nos cagamos de frío!” ¡Es que hay una estructura y una dinámica que se repite tanto!

Bueno, esa fue la única vez que me enteré que estaba encargado de organizar algo y no participé (entre risas). Igual, de todos modos, eso es una responsabilidad de todos, inclusive mía. No es que yo vea el problema en los otros. De hecho, yo tampoco me movilizo, ni digo “¡Agitemos!”. También, las condiciones materiales de trabajo inciden mucho.

Otra cuestión es los actos en tanto ritos escolares, son una instancia más de enseñanza, que generalmente tienen, en lo que es la reivindicación de hechos y símbolos nacionales, toda una carga nacionalista, muy poca perspectiva crítica. Para mí, según la experiencia que viví, son como instancias de fomento de lo nacional, visiones muy liberales en términos políticos: “La Argentina”; “El ciudadano”. Como que todos somos iguales. No hay diversidad, no hay contradicción de intereses, de clases. Como que estamos todos en un estado de armonía, bregando por lo mismo, y determinadas injusticias que, quién sabe qué las provoca, no nos dejan vivir felizmente. Y a mí eso me rompe bastante las bolas.

¿Esta concepción además de verla en los actos la ves en otras instancias escolares?

Andrés F.: En el discurso de mis compañeros docentes, sí. En la mirada que tienen sobre los pibes. Siempre demandan que el pibe sea como fueron ellos de chicos. Que tenga ganas de ir a la escuela, que se porte bien, que escuche a la docente. No hay revisión de las propias prácticas docentes. No hay una mirada crítica sobre el lugar de la escuela, sobre la función de la escuela que muchas veces es retrograda, porque plantea ciertas dinámicas para una sociedad que ya no es la de hace treinta o cuarenta años atrás. Entonces, si no la cambian los

actores a la escuela, si los actores no toman conciencia del cambio, quedamos sujetos a estructuras que quedan desfasadas en el tiempo. Ya no va para los pibes, muchas veces, esa enseñanza descontextualizada, la práctica tradicional del docente que habla. Lógicamente que van a responder con desgano, indisciplina entre comillas, y se reniega mucho de eso. Lo que no quiere decir que no haya docentes con otra perspectiva, que generalmente son, y somos, los que estamos participando gremialmente, tratamos de darle una vuelta de rosca, laburamos la cuestión de nuestras condiciones materiales, la infraestructura, lo pedagógico. Con todas las dificultades que implica organizarse y enfrentar las estructuras.

¿Te parece que puede llegar a influir la edad y formación de los docentes?

Andrés F.: Yo creo que hay una multiplicidad de factores. Es verdad que los docentes de mayor edad, que tuvieron una formación en otro tiempo, que tienen trayectorias previas a su formación, durante su formación y posterior a su formación muy distintas a las actuales. Y que también se hicieron docentes no sólo en su proceso de formación, sino en sus trayectorias previas y posteriores. Y lo que ellos transitaron, en su proceso de formación, antes y después, fue una escuela con distintas características, una sociedad distinta, sujetos del aprendizaje distintos, otros valores. Me parece que esa construcción de determinados esquemas mentales a lo largo de tanto tiempo es difícil quebrarlos y romperlos. Inclusive hasta para comenzar a leer materiales u otro diseño curricular que plantea otra perspectiva. Porque los docentes que tienen perspectiva más tradicional, por decirlo de alguna manera, muchas veces leen las nuevas orientaciones del diseño curricular, y algunos con esfuerzo y cierta humildad les dicen “Loco, podés cambiar tu práctica y tu pensamiento”, digamos que de esa manera aceptan comenzar un proceso de revisión, caso: Claudia B. [profesora de Historia y Jefa de Departamento en Ciencias Sociales en la ENSFA] Otros, reniegan de eso y lo expulsan “¡Qué me vienen con esto! ¡Si la teoría es una cosa y la práctica es otra!”. Tiene que ver la formación y lo etario. También, tiene que ver con las propias experiencias de vida que son formativas. Y, después bueno, el proceso de hegemonía, la construcción del sentido común que está presente en los medios de comunicación, los distintos aparatos de la cultura, eso también influye. El no tener elementos para cuestionar los discursos que provienen del poder, que están dirigidos contra los pibes, muchas veces, que demandan a la escuela formar un ciudadano, todos estos docentes lo legitiman.

Si tratás de recordar tu niñez o adolescencia ¿Dónde hiciste la secundaria?

Andrés F.: La secundaria la hice en la escuela Comercial.

¿Cómo recordás los actos escolares? ¿Qué sentido te parece que le dabas a esa instancia y a los símbolos patrios?

Andrés F.: No te puedo precisar con exactitud los mensajes que recibíamos en aquel entonces. El sentido que le daba a los actos... ¡Que eran un embole! Recuerdo actos muy estáticos. Recuerdo mucho cuando llegábamos a un acto, todo un mensaje de los docentes rescatando a los abanderados. Por ejemplo, recuerdo en particular un docente que luego de un acto a un compañero mío, ¡esto lo recuerdo como si fuera ayer!, le dice algo así como “Vos con esta actitud olvidate que alguna vez vas a tener la bandera colgada para los actos. ¿Sabés que bandera te van a dar a vos? Van a sacar un trapo del baño, te lo van a colgar, pero para ir a limpiar los pisos. ¡Esa es la bandera que vas a llevar colgada!” (Entre risas).

Generalmente, para los actos estábamos en el patio de afuera, formados en fila. También, se hacía la lectura de algún texto breve. ¡El canto del Himno Nacional era infaltable!, por ahí no lo dije antes.

¿Había participación por parte de los estudiantes?

Andrés F.: No recuerdo. En ese sentido me parece que en el Nivel Primario recuerdo algunos momentos de mayor actividad. Por ejemplo, compañeras mías cantando alguna canción, nosotros actuando o haciendo algún baile.

Recuerdo...esto ya no sé si es Nivel Primario o Secundario ¡Hace tantos años! Recuerdo un juego de roles, que lo hacían compañeros míos. Unos eran determinados próceres y discutían con un texto en la mano. Recreaban situaciones de la instancia previa a la Revolución de Mayo en el Cabildo.

¿Qué sentido te parece que le dan ahora los chicos a los actos escolares y a los símbolos patrios?

Andrés F.: Te hablo de la escuela donde más trabajo y a partir de lo que pude llegar a escuchar por parte de los estudiantes. Por un lado, algunos dicen “¡Bueno, vamos al acto, joya!” porque salen del aula. Otros, se quejan porque es siempre lo mismo. Pero no escucho en los estudiantes mucho discurso crítico sobre los mensajes de los actos.

¿Los docentes toman momentos de clase para retomar cuestiones abordadas en un acto escolar? ¿Esto es por iniciativa propia o a veces se planifica?

Andrés F.: Yo, alguna que otra vez, después de un acto les pregunté qué les había parecido. En general, todos respondían lo del “embole”, el “siempre lo mismo”. En algún que otro momento, recuerdo haber podido dialogar con algunos sobre el sentido que se le daba al Día de la Bandera. Me acuerdo algunos diálogos sobre si eran más importantes los símbolos patrios o las personas, porque esta charla la tuve con ellos después de un acto donde algunas preceptoras estaban muy enojadas, porque los chicos no hacían caso y estaban boludeando y los re cagaron a pedos. Entonces, ellos llegaron al salón medios calientes. La charla fue después de esa secuencia. Esto es algo que observo en los actos.

Alguna que otra vez he propuesto un dialogo con ellos, pero no está como jornada institucional. Sí, hubo varias instancias de reflexión para lo que es la última dictadura militar. Yo participé en una de esas, capaz que hubo más, la que te mencioné anteriormente, que se hizo sobre el Día de la Memoria en el turno tarde. También nos referimos a Malvinas en esa jornada.

En esa oportunidad, pudimos trabajarlo grupalmente. Es lógico, que no siempre es lo que uno desea ¿no? Pero, hubo un intercambio, nosotros elaboramos un texto a partir de ideas que fui tirando yo, leyendo los materiales que nos habían dado y propias elaboraciones que ellos hacían. En ese curso había chicas que la tenían bastante clara en algunas cuestiones, una de esas chicas leyó el documento que habíamos hecho y agregó algunas palabras suyas, focalizando más que nada en esto de los derechos humanos, lo innecesario de la guerra, lo de la revisión histórica y la memoria. Cuando terminó todos la aplaudieron.

¿Recordás alguna modificación significativa del calendario escolar?

Andrés F.: La del 24 de marzo, me parece re piola.

Si tuvieras que agregar o modificar alguna fecha conmemorativa ¿Cuál sería y por qué?

Andrés F.: Agregaría toda fecha que tenga que ver con la represión a determinadas luchas históricas que se han dado, estoy pensando en la Semana Trágica, la Patagonia Rebelde, La Noche de los Bastones Largos. También, conquistas sociales muy desde abajo, 29 de mayo (el Cordobazo). Pero bueno, viste, es como pedirle peras al olmo, también. Es difícil que el Estado llegue a levantar esas banderas, generalmente, son fechas que las laburamos nosotros en la universidad y tampoco tienen el mejor resultado, porque muchas veces no nos dan mucha bola.

Yo, más que modificar fechas conmemorativas, lo que haría es complejizar las miradas de los actos. Que no haya una mirada hegemónica siempre, esa bajada de línea nacionalista, liberal, que no cuestiona nada del sistema. Cambiaría el enfoque o agregaría elementos para pensar. Por ejemplo, al 12 de octubre se le dio una vuelta de rosca interesante, porque ya no se habla del Día de la Raza sino del Día de la Diversidad Cultural, pero profundizaría también sobre eso, porque a veces se rescata la diversidad de las culturas, ¡todo re lindo! Y, después, los propios docentes y los estudiantes estigmatizan a ese diferente. O, inclusive, no denunciamos la expropiación de tierras, las matanzas que se dan en muchas poblaciones originarias. A veces se producen contradicciones enormes, se reivindica la diversidad de culturas y, al mismo tiempo, lo nacional. Y, en el proceso histórico, uno ve que lo nacional reprimió la diversidad de culturas. No se rescata nada del estado plurinacional de Bolivia, del proceso de Venezuela. Son todas cosas muy piolas para tratar mejor el tema de la diversidad de culturas y a veces queda ahí, muy acotado. Está buena la fecha si se reivindica desde otro lugar, por ahí, yo apuntaría más a eso.

¿Qué significa Malvinas para vos?

Andrés F.: Yo cada vez que pienso en Malvinas me genera mucho dolor por todo lo que fue. Los pibes yendo a pelear a ese lugar tan inhóspito, con toda la mierda que es la guerra. Me genera mucho dolor pensar en cómo se destruye una familia por decisión de otros. Pienso también en las huellas simbólicas que quedan en la cabeza de los que fueron a pelear allá. Me genera dolor que todavía no tomemos conciencia y siento que no estamos preparados como para evitar levantarnos ante un posible clima guerrero. Siento que todavía hay un caldo de cultivo que legitimaría la guerra. Me parece que hay un sentido común en el que se piensa en esos términos, pero tampoco quiero generalizar. Me genera dolor pensar que parte de la sociedad pueda llegar a legitimar otra guerra. Sería no haber aprendido nada de lo que fue Malvinas, producto también de no haberlo laburado adecuadamente, la revisión de todo ese proceso, la memoria.

¿Te parece que habría que revisar la historia escrita de Malvinas? ¿Qué agregarías o modificarías?

Andrés F.: Primero, ver cuáles son los criterios que se tienen en cuenta para definir si territorialmente Malvinas es argentina o no lo es, ¿qué se tiene en cuenta?, el criterio de las placas tectónicas, los tratados de soberanía, los tratados internacionales. Hay que entender que, en todo caso, son criterios que se utilizan para definir si una cosa pertenece a un país o a

otro. A mí me parece interesante también pensar, bueno, los que viven allá ¿qué identificación tienen?, se identifican con uno u otro país, qué es lo que quieren. Después hay otra cuestión, que es central, la más importante, la cuestión geopolítica que tiene que ver con recursos petroleros y los intereses que hay de un país con larga tradición hegemónica e imperialista como lo es el Reino Unido / Inglaterra.

Yo no tengo muy claro, todavía, si las islas son argentinas o no. Creo que son argentinas porque hay intereses concretos, pero no sé si hay un criterio legítimo que uno lo aplica a determinado momento histórico y dice “Sí, son argentinas por esto” o “Son inglesas por esto”. Eso es parte de la disputa. Que se yo, Checoslovaquia hoy es otra cosa, esto es muy dinámico. Las fronteras, la división de los estados se construyen mediante pujas y guerras, conflictos.

En la formación o capacitación docente ¿Viste algún contenido sobre Malvinas y la forma de organizar actos escolares?

Andrés F.: En mi carrera de Geografía no recuerdo un contenido específico de Malvinas. Sí, están presentes determinados contenidos como los recursos geoestratégicos, la geopolítica, que son conceptos que se pueden aplicar a distintas realidades y, entre ellas, a Malvinas. Pero no recuerdo haber estudiado Malvinas como estudio de caso.

En la Licenciatura en Ciencias de la Educación que estoy haciendo, en la materia Didáctica donde trabajo como ayudante, trabajamos los actos escolares como te decía anteriormente, como rito escolar, que forma parte de la construcción de imaginarios, que muchas veces son funcionales a reforzar la nacionalidad, la legitimidad del Estado. Pero, también, son terrenos propicios para laburarlos desde perspectivas contrarias. Inclusive, ahora estoy cursando una materia en la Lic. en Ciencias de la Educación, que se llama Didáctica II y uno de los trabajos es ir a observar un acto escolar y analizarlo desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. Es decir, qué contenido se trabaja, qué enfoque, desde qué perspectiva se trabaja esa efeméride. Casualmente, vamos a ir para el 12 de octubre a una escuela Primaria, la N° 12.

Ahora te voy a mostrar una serie de imágenes. Me gustaría que me cuentes qué pensás o sentís de cada una.

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Andrés F.: Bueno, acá está lo que yo veo, el poder militar como actor social preponderante y la reivindicación de los caídos en la guerra. Pero, siempre por delante el poder militar. No veo a la gente común.

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Andrés F.: Bueno, acá veo algo distinto, pero me llama la atención siempre ese espacio donde están las personalidades por encima, no sé cómo llamarlo. La presencia de las autoridades, el discurso, la escucha, no mucho más.

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Andrés F.: Bueno, acá aparece claramente la resistencia de un sector. La reivindicación de lo nacional, pero desde el lugar de la soberanía. Aparecen los veteranos en esta imagen a diferencia de las otras.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2012

Andrés F.: ¡Esto es la escuela Normal! ¡Alto personaje el profesor Gastón B.! [Profesor de Comercialización y uno de los organizadores de los actos sobre el 2 de abril en el 2012].

Me surge esto de que hay un hecho histórico, hay actores vivientes de ese hecho histórico y la sociedad le asigna una autoridad para hablar de ese hecho ¿no?, porque lo vivieron. Pero todo su relato pasa a tener cierto contenido de verdad. Lo que diga el veterano, muy pocas veces, los demás se van a animar a cuestionarlo, por el hecho de haber sido una persona que vivió el conflicto. Hay como cierta lástima que se reposa sobre eso ¿no?, porque uno dice “¡Loco, estuvo ahí!”. Entonces, se deposita una autoridad de la palabra.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril organizado por el CJP en el 2013

Andrés F.: Bueno, acá hay otra disposición. Están en ronda, ya no es ese esquema: en el escenario el que habla y los otros en frente, a diferencia de las otras imágenes.

Me pregunto sobre el cartel que aparece en la imagen, ¿será algo que construyeron entre todos? En este caso, ya aparecen elementos didácticos. Puede ser que el cartel tenga una perspectiva teórica, un enfoque, que ya no es el relato del veterano.

Foto: Cartelera de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

Andrés F.: Esto de “Honremos a nuestros héroes” me parece reducir el hecho al Día del Veterano y los Caídos en la Guerra, si bien es un elemento importante a reivindicar porque

fueron quienes pusieron el cuerpo y no tenían por qué, yo cuestiono esa idea de que sean héroes. Pregunto ¿qué es ser héroe?, si en todo caso muchos pibes iban convencidos de algo, me pongo a pensar y digo fueron convencidos a luchar por algo que dándole una vuelta de rosca y pensando críticamente todo eso, el convencimiento ya sería otra cosa, negarse a la guerra. En realidad más que héroes hay dominados. Lamentablemente, por determinadas estrategias del poder, se vieron yendo a una guerra por un territorio, bajo la idea de defender Argentina. Cuando digo “dominados” no le quiero dar un carácter de personas que van hacia la picadora de carne como en el video de Pink Floyd. Estoy hablando de la construcción de la hegemonía, algo que pasa muchas veces, donde uno está convencido de que este es “mi” proyecto o que esta es una decisión “mía” cuando, en realidad, son cuestiones que deciden otros, proyectos que permiten sostener los privilegios de unos pocos.

Esta imagen [la referente al 24 de marzo] me suena a la recuperación de los nietos. La frase “Todavía soñamos, todavía esperamos” creo que tiene que ver con recuperar aquello que es el elemento de vida de aquel entonces. Es como que se truncó la vida de la hija de una abuela de Plaza de Mayo y la parte viviente que queda de ese ser querido es el nieto. Es como sobreponer la vida a la muerte, de alguna manera. No reemplaza para nada la pérdida ¿no? Pero, todavía muchas abuelas sueñan con encontrar aquella persona que nació en ese momento y que no es, ni más ni menos, que hijo de la persona que desapareció y vos no sabés más dónde está.

Yo una vez me crucé con Nora Cortiñas, una de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo, creo. Yo estaba haciendo una actividad que era ir por la zona de Morón y Castelar, pasando por cada uno de los lugares que funcionaron como centros clandestinos de detención. En cada lugar que llegábamos, poníamos un cartel y cantábamos en contra de los milicos, todo ese ritual, y en un momento, para trasladarnos de un lugar a otro, subimos a un colectivo y estaba Nora Cortiñas. Crucé unas palabras con ella, saliendo de la parte de atrás del Hospital Posadas, donde hubo una enfermería que funcionó como centro clandestino de detención. Entonces, estábamos arriba del colectivo y ella me dice “Mi hijo estuvo acá. Pensar que yo todavía pienso si pudo haber corrido por este campo y si tuvo posibilidades de escapar y después lo agarraron. O si lo agarraron antes”. Me quedó la sensación de que en esa persona hay una cosa que todavía no cierra. Hay algo que no termina de elaborar, porque nunca vio el cuerpo de su hijo. Y, bueno, me parece que con la recuperación de los nietos ayuda a ir cerrando. Eso me parece muy loco.

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12

Andrés F.: Siempre se ven las diferentes posturas que tienen Página 12 y Clarín. Porque, en la primera portada está bien presente una frase de Cristina que dice “Las guerras sólo traen dolor”. Es muy piola rescatar eso, porque en realidad en este contexto de debate, de puja internacional por la recuperación de las islas y demás, rescatar esto atenúa con todas las boludeces que empiezan a decir los medios hegemónicos de que se reivindica la guerra.

En esta segunda portada interpreto que en un contexto de debate el interés de Clarín siempre tiene como ese objetivo de generar miedo y de mostrar el lado de crispación del gobierno nacional. Entonces al ver esta foto (portada del Diario Clarín) uno dice “¡Uh, mirá los quilombos que se están armando!”. Siempre muestra la parte negativa que ilegitima ciertos planteos del gobierno. Veo esa contradicción. Además, Clarín ya habla por sí solo.

Bueno, esto es la lectura crítica de los medios: cómo se construye la noticia, la construcción de significado que utiliza ciertos recursos. Por ejemplo, agrandar las letras para denotar determinada cosa, ver sobre qué focaliza la foto. Esta imagen acá cumple una función. Pasás por un puesto de diario y ves la imagen de uno a las patadas, lees “Malvinas”, “Cristina” y decís “¡Uh, quilombo!”. Eso, obviamente, está diseñado, pensado, está la construcción de sentido.

Carolina, T., Prof. de Geografía y Construcción de Ciudadanía y Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP. Entrevista a organizadoras - post-acto del 2 de abril. (12 de agosto de 2013).

Edad: 29 y 37 años.

Nivel educativo: Superior universitario (Universidad Nacional de Luján - UNLu) y Terciario y Universitario (Universidad Nacional de San Martín - UNSAM).

Vamos a arrancar por ustedes, ¿qué estudiaron, dónde, de qué se recibieron?

Flavia, P.: Yo hice mis estudios Iniciales y Primarios en Hermanas Vicentinas. Secundaria en la Escuela Comercial. Hice una carrera trunca de Contadora en la UNLu. Estudié fotografía tres niveles. Después, me volqué a la educación cuando me di cuenta que me gustaba la educación. Ahí empecé el profesorado en Nivel Terciario. Y después empecé una licenciatura en Didáctica de la Lengua y la Literatura en la UNSAM que la terminé. Hice una maestría en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), en España y ahora con perspectivas de hacer el doctorado en Didáctica de la Cuestión.

Carolina, T.: Yo tengo Nivel Primario en la Escuela N° 4 de Cortines [localidad de Luján]. Después continué Primaria y Secundaria en el San Luis Gonzaga. Después en la Universidad Nacional de Luján me recibí de profesora de Geografía y me queda pendiente con finales y tesis la licenciatura. Hice Psicología Social y soy Psicodramatista.

Tienen las dos vetas en su formación. Los números y lo literario, la geografía y lo artístico...

Flavia P.: Sí, como equipo, nosotras para trabajar, la heterogeneidad de las personalidades es lo que ayuda. Si fuéramos las dos iguales, estaríamos en problemas. Yo siempre digo que estoy llena de ideas, pero Carolina es la que evalúa y sabe cómo pensar que las cosas puedan concretarse. Poner los pies en la tierra, digamos.

Carolina T.: Sí, por ahí saber qué es lo que una puede hacer o no hacer. Entonces, “Vos apuntá a este lado que lo podés lograr. Yo apunto a aquel otro”. Entonces, tener esa certeza de lo que cada una puede lograr también ¿no?

Flavia P.: Eso está bueno, porque de eso nos damos cuenta. De lo que puede hacer cada una.

¿Cuánto hace que trabajan juntas o en dónde se conocieron?

Carolina T.: Nos conocimos en el 2010, 2011 en el Colegio Jean Piaget (CJP) y empezamos a trabajar juntas en el 2012 con este proyecto.

¿Cuánto hace que trabajan en el CJP?

Flavia P.: Yo trabajo en el CJP desde el 2006.

Carolina T.: Yo desde el 2010.

Flavia P.: La que visualizó que podíamos trabajar en equipo fue la directora nuestra anterior, Silvana B. Fue la que nos juntó, digamos. Eso fue bueno, porque yo pedía trabajar en proyecto, pero no sabía con quién armar equipo. A mí a veces me cuesta armar equipo, porque soy muy reactiva. Es difícil a veces, porque necesitás alguien que te acomode un poco, que sea distinto. La directora fue quien me dijo “Porque no le decís a Carolina que a ella le gusta, se engancha, que siempre está predispuesta”. Y bueno como me parecía que el tema daba justo para la materia. Pero también, un poco las dos descubrimos que nos gustaba juntas.

Carolina T.: Sí, también un poco descubrir el tema. Ella trajo la idea.

¿De qué manera llegaron al tema Malvinas?

Flavia P.: Con respecto a Malvinas, yo ya había escuchado muchas veces hablar antes porque mi tío fue a Malvinas en un último viaje que hicieron desde Luján, como periodista. En mi familia siempre fue un tema muy presente, porque siempre fueron muy nacionalistas. A mí fue un tema que me preocupó porque tuvo que ver con mi niñez. Yo tenía seis años, más o menos. Iba a la escuela y para mí era una realidad todo lo que se cuenta...que se tejía, que los chocolates, que las cartitas. Después en un Taller de Escritura que hice como para reconstruir algo de todo eso yo escribí varios cuentos sobre Malvinas en mi infancia. Fue un tema como que no lo pude digerir. Porque, en realidad, lo que yo recuerdo es haber vivido muy angustiada la muerte, la palabra muerte, el significado de la muerte. Que digan “Están bombardeando” y vos no tenías ni idea de dónde era, acá a cinco kilómetros a quinientos

kilómetros. Esa concretización yo no la entendía. Y en mi familia se hablaba muchísimo. Todo el tiempo los medios de comunicación prendidos hablando del tema. Eso se ve que me quedó a mí. Y me encontré en el verano del 2012, cuando empezamos a trabajar con ella, leyendo una novela sobre Malvinas porque me dijeron “¿Leíste Fogwill?”...Yo he leído cuentos de Fogwill. Pero, me dijeron “¿Leíste “Los pichiciegos de Fogwill”?, a vos te va a gustar, es no ficción”. Me fui a Uruguay, me lo compré y me lo llevé y en las vacaciones me puse a leer. Y ahí una angustia me agarró cuando lo leí y dije “¡Cómo puede ser, soy grande, y nunca me puse a leer, a estudiar!”. Porque siempre, naturalmente, las cosas que no entiendo suelo ir a buscarlas por sí sola. La literatura siempre me ayudó a canalizar un montón de dudas e inquietudes. Tiene otras maneras de decir. Por eso dije este recorrido, como me ha pasado con otros temas, voy a hacer el descubrimiento con los chicos. Obviamente, me largué a leer primero. Me compré un montón de libros y empecé a mirar documentales, etcétera, etcétera, pero el proyecto estaba planteado como un problema a resolver con otros. Qué les pasaba a otros que no habían vivido eso y en el camino, bueno, lo que dé. Así fue un poco, lo que dé.

Primero ¿escribieron un proyecto?

Flavia P.: Sí, nos sentamos a escribir. ¡Un montón tardamos!

Carolina T.: A mí, como profesora de Geografía, en la universidad nunca me hablaron de Malvinas. Ni de límites, ni de territorio. Y de que son argentinas en los actos de secundaria y nunca más me hablaron de Malvinas. Fue un choque para mí, porque en mi formación yo no encontraba ninguna base. Entonces dije “¿Cómo puede ser esto?” y me puse a estudiar porque encontré un vacío, que fui construyendo y que lo sigo construyendo todavía. Porque para mí Malvinas es seguir aprendiendo todavía. Creo que el año pasado (2012) lo encaré más por el tema de la Psicología Social porque cuando armamos las comisiones nosotros vimos mucho cómo había impactado en la posguerra los vínculos. Entonces yo lo encaré más por ese lado más que por la Geografía. Digamos, lo traumático de la guerra, lo trabajé desde ahí. Creo que me sentía más segura desde la Psicología Social que desde la Geografía. Creo que en estas segundas jornadas vimos más la cuestión geográfica. Yo creo que, lo razono ahora más, me sentí mucho más segura desde ese lado: desde la psicología y desde el entendimiento.

Flavia P.: Esa es una de las inquietudes que compartimos las dos, porque primero hicimos causa común. Trabajamos documentales. Además, tratábamos de no errarle porque era completamente difícil. Había mucho material erróneo dando vueltas. Además, ideológico ceñido mal.

¿Cómo hicieron para seleccionar las temáticas y los recursos a tratar sobre Malvinas?

Flavia P.: Eso lo fuimos aprendiendo. Primero metimos bastante al tuntún.

Carolina T.: Más que nada te lo dicen los mismos veteranos.

Flavia P.: Nos dejábamos aconsejar también por ellos. En primer lugar, rescatamos primero los relatos de ellos. Trabajamos lo vivencial, la experiencia del individuo y el relato autobiográfico en primera persona. Donde dividimos, generalmente, el período en tres momentos: cómo a ellos los convocan para ir a Malvinas, la estadía en la guerra y la vuelta y la posguerra. Después el resto, nosotras trabajamos, lo que tenga que ver con el contexto histórico y político. Con elementos para tratar de entender o de aprender su problema de posguerra. Pero siempre basándonos más en eso. Por supuesto que nosotras a los chicos les damos materiales, pero muy sucintos. No es el capítulo de economía política... ¡No! Es algo muy escueto y que después lo vamos agrandando con documentales o algo. Pero, al principio, nos tuvimos que poner a estudiar. Aparte, trabajar con los veteranos nos consumía un montón de tiempo. Como ellos tienen mucha necesidad de hablar, tuvimos muchas reuniones.

¿Cómo trabajaron previamente la organización con los convocados a participar?

Carolina T.: Lo que pasa que acá están divididos los veteranos. Ahora hay tres entidades. Pero en el 2012 había dos. Estaba la Asociación y el Centro. Entonces nosotras convocamos a las instituciones. Por ahí, convocamos también a algunos que conocíamos que no estaban ni en la Asociación ni en el Centro. Y en octubre se armó la Unión.

Flavia P.: Pero ellos rápidamente nos aceptaron.

¿De qué manera llegaron a ellos?

Flavia P.: Nos dieron las direcciones en la escuela y fuimos a buscarlos. Le comentábamos “Estamos haciendo este proyecto y los queremos invitar”.

Carolina T.: Igualmente, primero, los convocamos a que vayan a darles charlas a los chicos, previo a las jornadas. La primeras Jornadas fueron de una mañana y este año fueron cinco.

Flavia P.: El primer año (2012) dividimos primero las charlas y después los debates. En los debates estaban familiares, chicos y veteranos todos mezclados. Cada uno con un coordinador.

Carolina T.: Los coordinadores eran alumnos.

Flavia P.: Este año fue similar al año pasado, con la diferencia de que se compartió un desayuno y después un debate general donde cada comisión trabajaba lo trabajado dentro de sus comisiones. Pero a nivel temas fueron parecidos. El primer año los temas de las comisiones eran Guerra y Medios de Comunicación, Trauma de Posguerra, Por qué las Malvinas son argentinas. O sea, todas las defensas y los argumentos. Literatura. Eran cuatro.

Después hicimos unas evaluaciones de lo que hicimos y notamos que lo que más impacto tenía eran las voces de los protagonistas. La experiencia del que estuvo, no la historia de la fecha.

¿De qué manera pudieron evaluar eso?

Flavia P.: Los mismos chicos lo dijeron y armamos evaluaciones donde los chicos tenían que poner que era lo que más les había impactado.

De hecho, empezamos otro proyecto en paralelo de un libro en donde se recopilan relatos de veteranos de guerra de acá de Luján. Porque nos dimos cuenta que para poder trabajar necesitamos entrevistas de veteranos de otros lugares. Los relatos orales los tenemos acá, pero los escritos los tenemos que sacar de libros o de revistas de otro lado. Arrancamos con entrevistas filmadas, una a Hugo P. y otra a Marcelo S., nosotras seguimos reelaborando eso. Los chicos están desgrabando las entrevistas. Porque a cada uno le preguntaron cosas muy específicas, porque sabían.

Carolina T.: En el 2012 los chicos participaron del corto de un minuto.

Flavia P.: Videominuto Malvinas que fue para los 30 años, del Ministerio. No ganamos, pero participamos. Lo realizaron en el 2012 y lo pasamos en estas jornadas (2013).

¿En las comisiones de debate los chicos trabajaron con algún material en especial?

Carolina T.: Los chicos ya estaban preparados con el material que iban a trabajar ese día.

Flavia P.: Le hacíamos una preparación previa, nosotras, sobre cómo coordinar un grupo.

Carolina T.: Por ejemplo, de cómo cortar a una persona si habla mucho.

Flavia P.: Todo lo que tiene que ver con las entrevistas etnográficas. Ese tipo de cosas. El primer año lo hicimos adentro del aula y después nos dimos cuenta que teníamos que sacar a los coordinadores afuera del aula y tuvimos que poner horarios extra-clase para hacer reuniones aparte, porque no era del interés general de todos. Porque no les sirve a todos, le sirve al que le interesa.

¿Se involucraron de manera rápida?

Flavia P.: ¡Sí! En la primera reunión eran 25 chicos que querían ser coordinadores. Uno lo mira ahora, y es también el crecimiento que nosotras fuimos haciendo. Porque también nosotras liberamos zonas a medida que fuimos aprendiendo. En el 2012 fue algo interno, una prueba, y un conocimiento, una aceptación con los otros. Porque el mundo del veterano es un mundo muy especial. Después, ya este año fue un poco más de confianza con la escuela y con ellos [los veteranos]. Igual, estábamos ahí todavía, lo abrimos a la comunidad, pero estábamos nerviosas, no sabíamos bien qué iba a pasar.

Carolina T.: Además, si bien fue abierto a la comunidad, no participó tanto la comunidad.

Flavia P.: Nosotras a los veteranos les decimos que no es sólo importante que ellos hablen con los chicos, sino que también hablen con la gente o que eso quede escrito. Por ahí, uno no lo puede visualizar por ser participante, por no poder objetivarse, pero si uno lo ve desde acá a treinta años, cuando ellos no estén más y mirando la historia hacia atrás... Yo he leído un montón de etnografía y de relatos con personas bajo trauma, bajo presiones y uno dice "Bueno, esto hay que captarlo, hay que plasmarlo de algún modo". Porque después no sirve el relato del relato. Y también, en este aprendizaje, nosotras nos fuimos conmoviendo con un

montón de cosas que no era lo mismo leerlas y estudiarlas de los libros que estar ¿no? También fuimos aprendiendo un montón de cosas.

¿De qué manera en las reuniones planteaban lo que ustedes querían hacer? ¿Qué mensaje querían dejarles a los participantes?

Carolina T.: Una cosa es lo que nosotras pensamos y otra cosa es llevárselo a ellos y planteárselo.

Flavia P.: Hicimos todas las instancias que a vos se te ocurran. Nosotras no queríamos fallar en el sentido de que ellos no se vean traicionados y lleguen y vean que era otra cosa distinta a la planteada. Nosotras consideramos que estuvieron muy golpeados, durante treinta años se la pasaron de cachetazo en cachetazo y nosotras no íbamos a venir a darle un cachetazo más. Al contrario, nosotras muchas veces nos “fumamos” el cachetazo (entre risas). Pero, bueno, uno trata de entender. Y le presentamos el proyecto, tuvimos reunión para debatir. Incluso este año hicimos una muestra de fotos, entonces les sacamos fotos. Hicimos una muestra fotográfica sobre ellos. Hubo como muchas instancias en el año. Ahora como ya saben lo que es, ya están cancheros...

Carolina T.: Ellos mismos te tiran ideas con cosas que les gustaría que estén en la muestra. Por ejemplo, ahora están pidiendo que haya un lugar donde se puedan proyectar videos de ellos, documentales que tienen. Entonces, bueno, nosotras estamos pensando cómo podemos solucionar esas cuestiones.

Flavia P.: Sí, y nosotras, a su vez, también tenemos nuestras propias proyecciones o ambiciones. Como por ejemplo, cómo hacemos para que la educación en Malvinas ingrese dentro del ámbito educativo de la formación docente y de la docencia. Pensamos distintos dispositivos, pero como que nos cuesta un montón. Si es capacitación, el puntaje lleva muchísimo lío. No estamos en instituciones que estén habilitadas para eso. Yo no soy específica para eso. Nos cuesta un montón encontrar colegas interesados que quieran laburar.

¿Nunca se pusieron en contacto con, por ejemplo, el Programa Educación y Memoria?

Flavia P.: Es que nosotras tenemos un gran problema con eso. No estamos muy de acuerdo. No estamos ni pegadas, ni nos queremos pegar ni nos interesa pegarnos. Lo

planteamos como problema, porque es un problema de los veteranos, no nuestro. Pero que nosotras, en realidad, más o menos entendemos, con todos los beneficios que trae el tratamiento del tema memoria en los últimos años, también tiene contras. En el caso de Malvinas, tiene una deformación importante de la información y un recorte muy sesgado. Entonces, es complicado pegarlo a la palabra memoria. Para ellos es un problema porque Malvinas queda subsumido únicamente a un accionar más de la dictadura militar. Ese es el problema que tienen de reconocimiento. Entonces, la gran acción, lo heroico fue contra la dictadura militar y la recuperación...que está muy bien, nadie lo niega, nosotras estamos a favor de todo esto. Pero hay siempre un postergamiento y ese postergamiento nosotras lo vemos como un gran dolor, porque justamente es una de las grandes profundizaciones de su stress de posguerra: la falta de accionar del Estado frente a ellos.

Si ellos abren un libro de memoria y de un libro de 120 páginas, de Malvinas habla cinco renglones, es un problema para ellos de todo tipo. Y para nosotras también es un problema, porque es un hueco. Nosotras lo vemos en los diseños curriculares, lo vemos en las revistas. La última revista del Ministerio de Educación sobre Memoria y Malvinas es una vergüenza. Es vergonzoso realmente, esa revista no se puede llevar a una escuela. Los videos de Pakapaka [canal estatal de televisión infantil] son una vergüenza. Si la guerra es una peste, rescatan lo peor de la peste y no hay una mirada ampliada, una mirada donde pueda caber el relato de otro. Es como que este gobierno [kirchnerista], no con este tema nada más, construye todo alrededor de figuras míticas ¡Es un horror!, que deja de lado la persona común. A la persona que fue a la guerra, no tiró un tiro y volvió re loca.

Ahora, lo que es realmente la memoria, lo que es recordar, nosotras estamos completamente de acuerdo en todos los sentidos habidos y por haber. Solamente que para el tema Malvinas es como que hay que ser cuidadosos. Y queremos decirte más, en todo proyecto que nosotras creamos evitamos la palabra memoria para con ellos. Y si es memoria es memoria de Malvinas ¡Bien aclarado! Este gobierno decidió visualizar un tema en desmedro de otros temas. Igual, ellos reconocen que en este último tiempo fue mucho más nombrado, calificado, etcétera. Bueno, es un poco tarde, después de treinta años por más que llegue, las personas tienen muchos problemas ¡Muchos problemas! En treinta años fue una debacle.

Nosotras tendríamos un capítulo aparte para contarte sobre eso que hace que nosotras tratemos las cosas con la mayor delicadeza que podemos. Porque si vos lo decís es una cosa, pero si lo vivís y lo ves es muy doloroso.

Carolina T.: Escuchar mismo los relatos.

Flavia P.: Tienen enfermedades que están profundizadas hace treinta años. Están dejados en la desidia. Tienen un plan de salud, pero si vos tenés suicidas tenés que ir a buscarlos. Porque no son cuarenta millones ¡Tenés que ir a buscarlos!

Carolina T.: Aparte, también lo que les cuesta a ellos reconocer lo que les pasa, porque no lo aceptan todavía.

Flavia P.: ¡Ni lo ven a veces! Pero tienen problemáticas que son muy repetidas, enfermedades sostenidas, problemas emocionales sostenidos. Uno escucha uno, diez, cincuenta, sesenta, vos vas haciendo un mapa de configuración de algunas cosas. Ahí es donde nosotras también evaluamos cuáles son los caminos, que para poder acompañarlos nosotras también tenemos que tomar decisiones. No es dejarte llevar. Tenés que tomar decisiones y decirle “Bueno, de qué lado estás” En algún punto es medio patotero, pero es así.

Con respecto a las elecciones que hacen sobre qué temas tratar ¿Cómo lo trabajan con los veteranos convocados a participar?

Flavia P.: Nosotras con ellos hablamos. Porque hay de todo y piensan de distintas maneras. Por supuesto que nadie quiere silenciar absolutamente nada. Nosotras con los veteranos tratamos de decirles que el lugar es la paz y el diálogo y nosotras es desde ese lugar queremos trabajar. En educación es esa la construcción que nosotras hacemos.

Carolina T.: Y que es educación, no se hace política.

¿Realizan algún tipo de evaluación? ¿Les gustaría modificar algo en las próximas jornadas?

Flavia P.: ¡Todo el tiempo! (entre risas) Porque nosotras nos sentamos a hacer supervisión. Supervisamos lo que pasa, lo que pasó, evaluamos. Nos reunimos antes, mientras, durante y después (entre risas) Es la manera de que sirva para los demás. Porque también nosotras tenemos vocación de servicio. Cuando uno piensa abierto a la comunidad es justamente eso ¿no? Que quede algo para el futuro.

Carolina T.: Pensaba en cómo cambiamos la fecha por el tema de los paros. Porque estamos cerca de que siempre en este país los paros están presentes al inicio.

Flavia P.: ¡Vamos a terminar el Día de la Soberanía, te digo! (entre risas).

Carolina T.: Es corto también el período para trabajar si se nos ocurre hacer un concurso o una actividad previa. Y tenés un feriado que es el 24 [de marzo]. Entonces, bueno, “¿Qué fecha ponemos?” Y surgió el 10 de mayo que es el Día del Veterano de Luján. Ahí ya evaluamos algo de las jornadas que hicimos para cambiar en la del 2014.

Después, eso que habíamos hecho en el 2012 que vimos que funcionó muy bien y que lo dejamos es que los chicos trabajen con chicos, que sean coordinadores ellos y que manejen grupos de adolescentes. Eso lo vimos que prosperó, que estuvo bueno, que los adolescentes se animaron a hablar, el hecho de no estar con un adulto que los esté manejando, no es lo mismo salir del salón para estar con otros adultos.

Flavia P.: Eso fue una pegada. Eso y los relatos de los veteranos fue lo que más motiva a todos.

Carolina T.: En las jornadas hemos tenidos entre 300 y 400 chicos todas las mañanas. Sin embargo, cuando los veteranos hablaban, las rondas se quedaban en silencio. Lograr eso con los adolescentes está muy bueno.

Flavia P.: Esas cosas ellos las ven y nosotras también ayudamos para que ellos las noten. Porque viste que está re instalado que la juventud está perdida y todo siempre es negativo. Entonces, yo siempre les digo [a los veteranos]: “Los chicos cambiaron, le tienen un respeto bárbaro” Porque si no les gusta no prestan atención, no dan ni cinco de pelota. Y además les gustó estar con coordinadores, a muchos de ellos les gustó que los acompañen.

Carolina T.: Que los veteranos tengan, a su vez en los grupos, un coordinador que funcione como acompañante.

Flavia P.: Que iba tirando también ideas o los incitaba a hablar. Es cierto eso les gustó también.

Carolina T.: O les iban controlando el tiempo que les faltaba. Y después también otra cosa que vimos que por ahí no funcionó mucho este año (2013) fue el estilo conferencia. Tener las mesas con los invitados y con los adolescentes todos sentados en el medio. Como que vimos que estaban todos muy estáticos, que los aburría. No tenía esa cosa de ida y vuelta.

Flavia P.: Además el tiempo no generaba la posibilidad de una participación real. Era el planteo de los invitados, que estaba bueno, pero nada más.

¿Cómo trabajaron el tema de los invitados? ¿Les costó convocarlos?

Carolina T.: Sí, el trabajo de producción costó. La búsqueda de moderadores también nos costó.

Flavia P.: Sí, nos costó, fuimos buscando. Pero, eso lo aprendí con el tiempo de vieja caradura. Yo golpeo la puerta y después te pueden decir que sí o que no. Nos sentábamos y decíamos “A ver, ¿Quién puede ser? Y llamábamos”.

Carolina T.: Primero armamos los ejes. Y a partir de ahí buscábamos quiénes pueden hablar de este tema.

Flavia P.: Sí, partimos sobre qué queríamos que hable o que debata. Volvemos a la necesidad de las emociones. La mesa que más motivó y que más emocionó fue la de los relatos de mujeres. Cuando uno piensa en eso, piensa en cuánta necesidad hay de saber qué sintió el otro.

Carolina T.: Y que ocuparon el lugar de...Que fueron las mujeres que estuvieron en Malvinas y las que contuvieron a los veteranos. Había una hermana, hijas, mujeres de veteranos. Bien vivencial fue.

Una de las hijas de veteranos que estuvieron presentes es Comunicadora Social de la UBA e hizo su Tesina de Grado sobre Malvinas.

Flavia P.: Yo tengo un capítulo de un libro o una comprensión de la tesina que me pasó la hermana. Porque es sobre desmalvinización y escribe junto con Trejo que es de Familiares, es el que comanda Familiares. Pero sinceramente no lo leí, como venía justo Trejo atrás, la

verdad que ya me desmotivó. Hay que leer de todo. Voy pateando, pero lo leo. Lo leo porque me gusta escuchar todas las voces.

A nuestras manos llegan un montón de libros donde se cuentan tácticas, estrategias, armas, decisiones y la verdad no me interesa leer eso. Está bueno saberlo, pero no me entra, lo leo y no me interesa. A mí me interesan otras cosas. Me parece que las razones están a la vista, lo que pasó es lo que pasó y hay distintas maneras de contarlo. Vos también elegís un poco eso. Nosotras estamos en contra de algunas cosas: la mitad de Malvinas es patria o muerte ¡Volveremos! Y vos lo consumís o no lo consumís. Nosotras no lo consumimos. Nosotras pensamos que tenemos que responder a intereses educativos, no nos podemos poner en un lugar desde donde se privilegie la muerte o tu país. Nadie vale una muerte, ningún país vale una muerte.

Y después, bueno, ellos hablan de desmalvinización y también hay que ser muy cuidadosos con el término desmalvinización. Yo trataría de buscar un término nuevo. Algún día alguien va a representar un poco lo que yo quiero. Porque querés decirle “olvido social” y que el “olvido social” es la cuota del “olvido estatal” y de la historia y del no hacerse cargo. Bueno, algo por el estilo, algo más colectivo, porque todos somos responsables. Todos somos responsables hoy aún. Porque con el término “desmalvinización” es como que se desgota el tema, se desgota el tema y se vuelve flaco el tema. Me parece que es algo más grosso que Malvinas. Aparte hoy todo se olvida. Es como muy grosso.

Incluso hoy hablás con gente de nuestra edad. Bueno ella [en referencia a Carolina T.] es más joven que yo. Pero me dicen “¡Ay! Ahora que te volviste fanática, me da miedo”. Es difícil, si hablás más de una vez de lo mismo ya sos fanático. Si trabajás para algo ya sos un fanático, “es mejor olvidarse, ¡Para qué!” Nosotras ya estamos acostumbradas a eso. Hay personas que se ponen locas, no quieren hablar de nada, tienen una asepsia como ideología.

Carolina T.: Unos alumnos nuestros que compartimos en el Jean Piaget, hablando conmigo en mi clase, no sé que estábamos viendo de Malvinas, me dicen “¡Ah no! Las Malvinas son de Flavia” (entre risas).

Flavia P.: Y eso que no somos nada fanáticas nosotras. Nada, nada.

Carolina T.: Nosotras también pensamos que a los chicos los tenemos en 4to en 5to y en 6to. Como lo venimos trabajando hace dos años al tema, buscamos la vuelta siempre como para no cansarlos. Porque a veces por ahí la ven a la profe y ya dicen “Uh vamos a ver

Malvinas”. Intentamos que no le produzca eso al adolescente. Ya conocieron del tema, ya saben del tema, se manifestaron. Bueno ahora, por ejemplo, para el 2014 lo trabajamos desde el arte. O van a coordinar, de qué manera van a coordinar los grupos. Qué disparadores vamos a usar el año que viene. Entonces planteamos: “Vayamos a las estrategias que vamos a usar”.

Flavia P.: O a ellos los ponés a pensar qué hacer con los chicos de las otras escuelas.

Carolina T.: O, por ejemplo, si viene algún veterano, traer a un veterano de otro lugar, que no sean los mismos que ellos ya conocen, que traigan historias nuevas. Por ejemplo, vino un trompetista que contó la historia de que su trompeta había quedado allá en Malvinas y que la recuperó. Con esa historia se re emocionaron y me decían “¡Uy profe qué bueno que estuvo esto!”. Entonces, contarles cosas nuevas, pero siempre traerlos a Malvinas.

¿Ustedes habían organizado antes algún acto del 2 de abril?

Carolina T.: ¡No! El proyecto surgió y, como te decía antes, tratamos de buscar otra fecha, el Día del Veterano de Luján (10 de mayo), por eso, ni siquiera lo hicimos por el dos de abril.

Flavia P.: El proyecto nuestro trata de escapar a lo eventual y el acto es un evento. Nosotras tratamos, también, de no ser las únicas, de no monopolizar el tema. Yo trabajé Soberanía el año pasado nada más. Trabajé con Hermanas Vicentinas [otra institución que no corresponde con las unidades de estudio seleccionadas para este trabajo] que vino a nuestra escuela y realizamos una exposición grande. Vinieron y hablaron los veteranos. Era algo muy abierto. Hicimos una suelta de globos. Los chicos decían lo que pensaban. Fue como un debate abierto. ¡Fue re lindo! Tocaron música. Pero 2 de abril no. También, a veces, tiene que ver con los días que vos vas.

Este año, ahora que me acuerdo, lo armaron los chicos grandes e hicieron una murga con carteles incitando a todos al reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas. Eso fue lo que ellos hicieron, que no hicieron un acto, sino como un simulacro de manifestación. Que hicieron carteles que decían “Las Malvinas son argentinas”.

Carolina T.: ¡Ah sí! Que quedaron unos días ahí en el patio. Y el año pasado lo hicimos para Hermanas Vicentinas. Estuvo bueno, fue muy emocionante.

¿Lo armaron juntas?

Flavia P.: Sí, en realidad como no entran todos en el Salón de Actos se hicieron dos actos. Por los horarios nos dividimos un acto cada una. Por Secundaria Básica y por Secundaria Superior.

Carolina T.: En el de Secundaria Básica armé las palabras yo y vinieron veteranos, también vinieron veteranos papás de alumnos. Vino el papá de Rocío Q. y se animó a decirle unas palabras que nunca le dijo y se animó a decirlo delante de todos. También estaba Paulo O. que trabaja en la Escuela Industrial, es veterano y el nieto va a Hermanas Vicentinas. Así que pasaron todos veteranos, hijos, nietos. Todos juntos ahí. Se armó un muy lindo clima.

También se presentó un video con una canción. ¡Hermoso! La verdad que estuvo ¡muy lindo, muy emocionante! Pero creo que eso llega ¿no? Cuando vos ves al nieto, al veterano, a la hija es cuando vos decís “¡Mirá vos! Esta chica tiene en su casa a un papá veterano, te agarra una cosita”.

Hasta a veces quizá en la propia casa no hablen tanto del tema ¿no?

Flavia P.: Sí, la mayoría dicen que es muy poco lo que hablan en la casa, no es un tema muy tratado. Ellos hablan más entre ellos.

Carolina T.: Yo nunca en mi vida había preparado un acto del 2 de abril. En ninguna escuela que me haya tocado.

Flavia P.: No, yo siempre elegí generalmente el de San Martín. Por ser el “Padre de la libertad” (entre risas).

¿Cómo se organiza la división de actos escolares entre los docentes?

Flavia P.: Cualquiera que venga y diga “Quiero hacer un acto” ya le tiran con flores. Nadie quiere hacer nada.

Carolina T.: Elegiría el de la memoria o el 9 de julio.

Flavia P.: Sí, el 9 de julio también me tocó, pero de elegir, elegía el de San Martín.

¿Recibieron alguna indicación o recomendación del equipo directivo para el armado de los actos?

Carolina T.: La directora cambió. No es la misma que teníamos cuando empezó este proyecto.

Flavia P.: Bien, nos acompaña. Las cosas ya están bastante encaminadas, es como que no nos están hiper- siguiendo.

Carolina T.: Ya es un proyecto institucional.

Flavia P.: Lo único que por ahí nos dan un poco de pautas con respecto a la plata. Cuánto gastar y todo eso, porque, bueno, ¡Hay que gastar!

Carolina T.: Este año como fue en un lugar privado, sí, se tuvo que gastar en alquiler. Fueron cinco días.

¿Cómo llegaron a PAyS (espacio donde se hicieron las Jornadas sobre Malvinas 2013)?

Carolina T.: Nosotras buscamos los lugares. En realidad, primero vimos por la cantidad de chicos: el espacio y también teníamos que ver el tema del sonido. Como iba a ser estilo conferencia, teníamos que ver que el sonido llegue bien. El sonido también es un presupuesto. Así que bueno, pulimos eso, hicimos el contacto, mandamos cartas, todo lo protocolar que se hace y nos respondieron que por cinco días...tanto ¿no? Entonces, bueno, eso más el sonido se hizo un lindo presupuesto.

Flavia P.: Todo esto también a nosotras nos mostró que los lugares de la memoria como PAyS abren por Malvinas después de Malvinas. Y sabiendo que iban veteranos cobraron. Ellos tuvieron una gran pelea con PAyS y nosotras decidimos que no pisábamos más.

Carolina T.: ¡Y claro! Vos abogas por algo y...después es otra la historia.

Claro, uno se imagina que es un espacio abierto a la comunidad.

Flavia P.: Mínimamente para ese tema se lo podrían haber dado. Pero, bueno, siempre tratando de sacar tajadas. Por estas cosas nosotras no quisimos hacer bochinche porque lo único que hacía era entorpecer.

Carolina T.: Los veteranos, cada uno se preparó su stand.

¿Eso lo coordinaban ustedes en conjunto con los veteranos en las reuniones de organización?

Flavia P.: Claro, en las reuniones. Pero también íbamos a ver el lugar, medíamos. Ellos elegían o sorteábamos el lugar para ver a quién le correspondía. Como ellos no se llevan bien entre todos, saben que los tenés que tener lejos.

Carolina T.: Decían “Yo no quiero aquel lugar, yo quiero el otro”.

Flavia P.: “Yo al lado de tal, no”. Todo eso lo fuimos hablando. Pero ellos para el armado de sus cosas son re independientes ¡Traen todo!

Carolina T.: En eso sí, son muy expeditivos. Después, nosotras nos organizamos solas.

¿Cómo trabajaron el tema con los colegas, se involucraron?

Flavia P.: Es difícil contar con el cuerpo docente, pero no para esto ¡Para todo!

Carolina T.: ¡Un solo compañero!

Flavia P.: Que la verdad vino, nos ayudó y le hicimos hacer de todo. ¡Nos solucionó la vida! Porque todos los problemas que eran in-solucionables, él los solucionó con un clavo (entre risas).

¿Trabaja en el Jean Piaget?

Carolina T.: Sí, pero es de Exactas.

Flavia P.: Se te presentan inconvenientes de esos imponderables, pero bueno, uno de eso va aprendiendo.

Carolina T.: Por ejemplo, “Llegó una escuela ¡No está anotada!” (...) “¡Hacelos pasar igual!”.

Flavia P.: Movilizar a la comunidad es difícil ¡Es difícil! Pero yo me doy cuenta que no es con esto nada más. Yo en otro momento me hubiese renegado, ahora que nosotros estamos aprendiendo y nos damos cuenta que hay temas que no son convocantes. Los veteranos también nos ayudan cuando a veces nos agarra el bajón, ellos te dicen “Bueno, chicas, nosotros hace treinta años que venimos con esto”.

Como te decía, el tema a veces no convoca, también está la desidia de nuestros compañeros y la escuela que te deja. Pero, también, para ellos no sé cuánto comulgan con lo que decimos y cuánto nos dejan, porque eso moviliza a los jóvenes. Porque es compromiso social y también es la cara de la escuela. Por eso, no sabés hasta dónde es todo. Tampoco me interesa tanto indagar porque a nosotras nos sirve y lo vamos a hacer, convoquemos a cuatro o a cuatro mil. Porque nosotras estamos convencidas de lo que estamos haciendo.

Por eso, como te decía, dejaron de preocuparnos tanto algunas cosas que al principio nos sacaban el sueño, como por ejemplo, los compañeros, antes decíamos “¡Eh no me ayudan en nada! ¡Cómo nos les calienta, no les interesa!” Después los ves y no es sólo Malvinas ¡No les calienta nada! Están encerrados en el aula con su materia y nada más.

Carolina T.: O te dicen “Yo iba a ir, pero después... ¡Ay!, ¿Cómo estuvo, lindo?” (Risas) “¡Sí, estuvo re lindo, te lo perdiste!”.

Flavia P.: Nosotras para poder llevar adelante esto ¿sabes la cantidad de horas de nuestra vida que le dedicamos? Acompañamos, vamos a una escuela, vamos a otra, recorremos. Horas de esperar, de explicar. ¡Un montón de cosas! Nosotras no pedimos nada, pero ¡Si nuestros compañeros supieran todos los avatares que hacemos! Pero, se los contaría si estuvieran interesados, sino no ¡No les interesa!

Carolina T.: El tema de las invitaciones. Ir escuela por escuela y que te reciban la invitación y te dicen “Ah, bueno” ¡Te la guardan en un cajón y ni siquiera la abren! ¡Es tremendo!

Flavia P.: O colegios que tienen veteranos y no participan. No les dan cabida. No les importa.

En otro caso, yo trabajé bastante en capacitación y una de las cosas que aprendí, que hace que yo no me amargue tanto, como le digo a Caro, es que muchas veces vos convocás por tu nombre. Entonces, a ella la conocen y la quieren un montón, a mí me conocen también un montón. Entonces, van muchos profesores de literatura a las jornadas ¿No es cierto Caro?

Carolina T.: ¡Sí, los de Geografía no van!

Flavia P.: Y, bueno, pero los de Geografía y los de Historia al no comprometerse parece que te da como una bronca doble. Yo le dije a un profesor de Historia amigo mío “¿Cómo puede ser que no te calientes! ¿No te importa?” y me respondió “Bueno, fijate que están los paros. Aparte ¿Qué me decís, vos no sabés lo que es este tema para mí!” Yo le dije “No, la verdad que no se nota”. Este año vino solo, sin chicos.

Carolina T.: ¡Y estuvo dos segundos!

Flavia P.: Yo le dije “Loco, a ustedes no les importa nada ¡Somos dos boludas haciendo cosas que ni siquiera son específicas! ¡Ustedes que saben, por lo menos, nos tienen que dar una mano!” Se enojó y no me habló más. Porque yo sé lo que es para ellos no estar implicados. Que venga otro ¡De otro terreno! A hacer algo que queda vacante.

Acá a nadie le interesan los intereses momentáneos, como me dicen siempre Marcelo S. y Julio G. [ex combatientes lujanenses]: “Estamos cansados de ver los que vienen, nos ofrecen cosas y después no le vemos nunca más la cara”. Entonces, nosotras tratamos de hacerlo serio en la escuela, con los veteranos, con los chicos. Que los chicos vean también que uno es una persona seria, que sostiene...

Carolina T.: La continuidad y no la eventualidad.

Flavia P.: Esos son los objetivos que nosotras tenemos en el proyecto y que los veteranos lo saben. Por eso, ellos ya saben que esto va a seguir ¡Hasta dónde nos dé el cuero! (Entre risas).

Carolina T.: ¡Y sí, vamos a ver! ¡Hasta cuándo nos aguanten! (Entre risas).

Cuando realizaron las evaluaciones posteriores ¿Rescataron alguna situación especial? ¿Alguna repercusión que les llamó la atención?

Carolina T.: Sí hubo una mesa en especial...

Flavia P.: Algunos chicos ni se lo olvidan. Dos por tres, cuentan “¿Te acordás cuando pasó tal cosa?”

Carolina T.: Hubo una mesa que fue inolvidable, que fue la mesa de educación. Fue una mesa donde se armó un debate que fue más allá de lo que planteaba el eje. Esa mesa sí, creo que los marcó a los chicos. Porque vieron un debate. Ahí aprendieron lo que era debatir. Sí, eso sí, estuvo bueno. Aunque yo no estaba de acuerdo con la discusión porque se fueron totalmente del eje. Se desvirtuó el tema que se estaba trabajando. Pero fue el que más se acuerdan.

Flavia P.: Pero bueno...fijate que ese debate tenía que ver con lo que yo te decía sobre memoria. Ellos [disertantes, representantes de la universidad de Luján y docentes de Geografía] estaban centrados en la dictadura y decían que eran una comisión Malvinas. Eso es lo que yo les quería hacer entender. Y se fueron al carajo cuando mostraron la representación al toque sobre los policías. Y eso en común con lo del “Síndrome de Estocolmo”, que había que revisarle legajos. ¡No, no, no, era una cosa...! ¡Ay Dios fue terrible!

Carolina T.: Porque estaban planteando también que la escuela de policías se instale en la universidad. Y que ellos no querían eso.

Flavia P.: Ellos [disertantes, representantes de la universidad de Luján y docentes de Geografía] estaban ahí para eso. Ellos fueron a hacer esa propaganda, ese acto puntual.

Carolina T.: No era lo que se había hablado previamente. Es que esos chicos son del FUL, el Frente Universitario de Luján. Y yo había hablado con ellos, porque antes yo militaba en el FUL, cuando estaba en la universidad. Y ellos tenían educación popular. Entonces yo les pregunté si alguna vez habían dado el tema Malvinas. Y ellos me contestaron “Sí, sí nosotros lo planteamos”. Bueno, le pregunté cómo lo plantearon “Si querés nosotros vamos y te contamos cómo lo planteamos”. ¡Bueno, bárbaro!, le digo. ¡Qué mejor que educación popular

hable de cómo se plantea Malvinas! ¡No dijeron nunca nada! Porque yo me acuerdo que Claudia (preceptora de Nivel Secundario y docente de Nivel Primario en el CJP), que era la moderadora, en un momento les preguntó “Bueno, pero cómo plantean Malvinas”, para llevarlos al tema. Y no lo supieron responder. Entonces, a mí me parece que actuaron de encubierto y aprovecharon el momento.

Flavia P.: Mi discusión un poco fue poner en evidencia la estupidez que tenían. Porque, yo también podría no haberles discutido ni haberles hablado mal. Pero la verdad es que me faltó decirles que eran un cachivache. Pero, cayó y decantó, entendés, ¡Eran un cachivache!

Carolina T.: Sí, hasta los chicos mismos también después se dieron cuenta.

Flavia P.: Pero, estuvo bueno también para el análisis, para que ellos lo piensen, también, qué habían ido a hacer ahí. Incluso, para romper determinadas representaciones de que todo el mundo está en contra de la policía, de que todos piensan que son ineptos y corruptos. Y no es así. Estuvo bueno eso, como se lo dijeron.

También estuvo bueno, en un momento, cuando fue la mesa de literatura, cuando hablaron de los “niños de la guerra” que esa es una gran discusión, que está siempre presente ¿no? Esa también estuvo buena. Saltó uno [veterano] re enojado.

Carolina T.: Sí, y después también en la mesa de educación, una profesora también generó debate. Y de eso también se acuerdan los chicos.

Flavia P.: Empezó a decir que ella en su carrera no había visto Malvinas. Que ella se había interesado aparte, por su cuenta. Que había tenido un profesor, que había sido sincero y les había dicho “Chicos, este tema no se los voy a enseñar porque no lo sé”. Entonces, yo le dije qué clase de profesor universitario les decía “Chicos, esto no lo sé” y no se ponía a leer o a estudiar. Que era una falta de compromiso. Y ahí empezamos que sí que no, que blanco que negro. Lo que pasa que, bueno, que se yo, cada uno tiene su forma de discutir. Yo discuto con vos y después nos sentamos y estamos hablando de otra cosa. ¡Es un debate! Hay que ser serio también en todo esto. Si vos después la seguís... ¡Ni me acuerdo las caras, ni existieron en mi vida! Pero quedó media resentida.

Carolina T.: Aparte se ve que la siguió, porque esta chica [Natalia K., profesora de Geografía, representante de la universidad de Luján que disertó en la mesa de debate sobre “Educación y Malvinas” en las Jornadas por el 2 de abril en el 2013] da clases en la Escuela Normal. Y los chicos del Jean Piaget se conocen con unos chicos de allá. Y como que hizo un par de comentarios y los chicos los trajeron...pero bueno ¡Algo desubicado! Ahí te das cuenta la falta de criterio.

Flavia P.: Sí, es verdad. No me acuerdo bien qué era lo que había dicho, pero como que éramos no sé qué, unas fanáticas y no sé qué.

¿Cómo se llamaban la profesora y el profesor que representaban el Frente Universitario de Luján (FUL)?

Carolina T.: Natalia K. y Andrés F.

Flavia P.: Después la profesora Carolina Q. [Docente de Historia en el CJP y en la ENSFA] fue moderadora de la mesa de mujeres. Pero, la quisimos convocar para trabajar, pero bueno para eso tenés que tener mucho temple. Desde su lugar, ella colabora que es dentro de las clases, para la mesa también. Pero ella tenía mucho miedo ese día. Incluso, con el tiempo le debe pasar lo mismo que a nosotras, va creciendo, cada vez va leyendo más. Va metiendo cosas en su clase. La otra vez estuvo en un programa de tele y estuvo bien con lo que respondió a lo que le preguntaron. A mí me parece que cada uno puede motivarse desde el lugar que puede. Pero todo compromiso para nosotras es bienvenido. Ella es una de las profesoras que nos apoya adentro de la escuela a hacer algo. Y algunos no nos sirve que nos apoyen, porque si le van a dar cosas erróneas a los chicos tampoco nos sirve demasiado.

En ese sentido, nosotras somos un poco detestadas en marzo / abril, pero ¡Cómo todo se olvida! Para mayo / junio están hablando de nuevo igual, como siempre. ¡No pasa nada!

Carolina T.: O por ahí dicen “Como tuvimos Malvinas y esto y lo otro se nos fueron los días volando” Y vos estás ahí tomándote un tecito y hacés cara de que no pasa nada.

Flavia P.: Y sí, porque tenés los que están contrariamente escépticos ¡Ahora ya no! Porque ya la tenemos controlada a la situación. Pero, al principio, les decían a los chicos “¿Para qué van a estudiar Malvinas? Esos pedazos de tierra para qué las queremos ¡Semejante quilombo van a hacer por eso!”. Pero, bueno, todo es comprensible. Pero un proyecto que es

institucional ya no pueden hacer ellos esa opinión ¡Esa opinión la das en tu casa! ¡Es una opinión de café!

Carolina T.: Para mí las jornadas a los chicos les sirvieron un montón para expresarse. Para un montón de cosas, ¡No me le estés diciendo que no sirven para nada!

Flavia P.: Trabajaron vínculos, trabajaron relación con los otros. Nosotras no le damos bibliografía en estado puro. Tenemos tres o cuatro cosas que son inamovibles. Nosotras nunca vamos a promover una guerra. Hay cosas que son básicas que no nos movemos de ahí. Pero, después a partir de ahí aparecieron muchas inquietudes sobre su propio país. Sobre el país como nación, sobre la libertad. Bueno, todas esas preguntas fueron formando un camino, un recorrido. Y vos pensá que en algunos espacios de Historia ellos estudian historia de la manera tradicional, por decirlo de alguna forma.

Carolina T.: Donde por ahí las preguntas de Malvinas con respecto a la historia de Malvinas no las hacen en Historia. Te las hacen a vos o le preguntan a ella [en referencia a Flavia P.]. No se las van a hacer al profesor de Historia.

Flavia P.: Me pasa muchísimo con el Programa “Jóvenes y Memoria”. Yo porque leo un montón. Pero me preguntan un montón de cosas. Por ejemplo, conexiones históricas o relaciones de las que hablamos y yo a veces les hago reflexionar sobre eso y les digo “¿Para qué les sirve? ¡Pensemos, pongamos a funcionar las cabezas!”.

Carolina T.: Tienen un profe de Historia ¿no? Entonces yo les digo “Pregúntele también a ellos” Está bien, cuando me las hacen a mí yo no tengo ningún problema en responderles. Pero les voy a contestar hasta dónde sé. Hay cuestiones de la historia que yo tampoco lo sé todo. Tienen que aprovechar las otras áreas que tienen. Algunos les dicen “Estamos en la época colonial” ¡Bueno! Pero un ratito de la hora para sacarles estas dudas sobre la historia argentina puede tomar.

Flavia P.: Se agarran del currículum propio. Porque los nuevos currículum promueven esto. Promueven el debate. Promueven la intervención de la realidad. Por ejemplo, mis colegas están fascinados con una parte en Prácticas del Lenguaje y Literatura que es Participación Ciudadana. Entonces yo les digo que no lo pueden dejar de lado, porque todo lo

que es argumentación tiene que ver con eso. Entonces les recomiendo en encaminar Malvinas por ese lugar. Nosotros lo que queremos es habilitarle el laburo a los chicos, aprender de ellos, que ellos aprendan de sí mismos con respecto a todo lo que tiene que ver con la subjetividad, con los recortes de la historia y lo dicho. Lo que dolió y no se pudo decir. Lo hablamos un montón.

Si tuvieran que definirlo en pocas palabras ¿Qué significa Malvinas para ustedes?

Carolina T.: Para mí Malvinas es un signo de interrogación, porque cada día con cada historia que voy escuchando voy aprendiendo algo nuevo. Porque es algo que todavía no termino de conocer y está ahí presente. Es sentimiento, porque lo siento propio ¡Es Patria! Para mí, es mi tierra, aunque no las conozca yo las siento como propias. ¡Sí, es sentimiento, es eso! Para mí son las vivencias un signo de interrogación, porque yo creo que siempre voy a seguir conociendo algo nuevo, siempre voy a ir descubriendo algo nuevo.

Flavia P.: Yo lo definiría en identidad, porque me parece que las islas Malvinas muestran un conflicto y en realidad nosotros somos un conflicto, nuestro país. El ser humano es conflictivo. Entonces, en todos los aspectos muestra los conflictos, del no saber, muestra los conflictos del olvidar y todas las peligrosidades que conlleva todo eso.

Por otro lado, en lo personal, cuando hablo de Malvinas me causa dolor. Tengo un problema con el dolor y lo empecé a re-elaborar mientras estábamos hablando, porque ya hablé esto muchas veces, me lo han preguntado. Y me parece que creo que fue una de las primeras pulsiones de muerte que debo haber tenido. Era chica, debe ser uno de los primeros acercamientos en donde yo pensé en la muerte como algo inminente, como algo concreto. Por eso me quedó tan marcado. Es algo que siempre lo tuve latente, siempre estuvo ahí y me agarró como una cosa, como un pesar.

Por otro lado, me muestra la desidia de nuestros gobernantes, los malos tratos, las malas formas, las imposibilidades. Me muestra también el atropello de otras culturas por sobre nosotros, del colonialismo, del poder. Cómo no podemos, ni siquiera tenemos las respuestas de cómo podría ser que podamos terminar con esa situación. Pero, bueno, ahora si las tengo que pensar significa también educación, significa posibilidad, continuidad y un compromiso, al menos con lo más concreto para mí: una de las cosas que más amo en la vida que es mi país. Creo que tienen que ver con eso.

De todas maneras yo lo vivo bien, pero por otro lado lo sufro bastante. Es como una manera de sacar afuera, porque uno más va aprendiendo y creo que más te duele. Vas

conociendo más cosas que por ahí antes no las sabías. Y lo difícil que es hablar de eso, lo difícil que es instalarlo, que es hacer conciencia, que es capacitar ¡Es difícil! Entonces pienso que difícil para ellos [los veteranos]. De alguna manera nosotras también lo enganchamos por ese lado. Y para mí Malvinas también significa porque son seres humanos, que por nuestra época y tiempo nos toca convivir con ellos. Entonces de alguna manera uno también asume un compromiso que tiene que ver con eso ¿no?, con acompañar a personas que estuvieron en un lugar real y que sufrieron todas las cosas que dicen. Entonces, bueno, es ver qué hacemos. Es una manera de activar algo que me compromete con mi país.

Carolina T.: Sí, porque es triste que los demás hagan como un “¡Qué me importa!, ¡Ya pasó!” ¿No? Vos estuviste allá, luchaste, peleaste, todo. Volviste, no volviste como si nada hubiese pasado, con toda una carga que no se supera de un día para otro. Y ver que la sociedad sigue, sigue, sigue y vos como que te quedaste en un tiempo detenido ¿No? Porque ellos [los veteranos] en los relatos siempre nos dicen “Yo me levanto con Malvinas, desayuno Malvinas, almuerzo Malvinas” Es constante lo de ellos. Entonces ¿Cómo se sigue? Cuando todos se olvidan y ellos no. ¡Y cómo instalarlo al tema!

¿Cómo se sienten? ¿Lograron lo que esperaban con respecto a la instalación del tema?

Carolina T.: Yo creo que dé a poquito. Es muy lento el proceso, pero yo lo veo que no es imposible.

Flavia P.: Yo lo veo también como algo muy lento y que de alguna manera nosotras tenemos que contagiar para que sean otros los que nos acompañen en algún momento en el proyecto para que no sea tan personalizado. Está muy focalizado en nosotras dos y nosotras no somos el tema.

Carolina T.: A mí lo que me gustaría es descubrir la estrategia de cómo enganchar a otros docentes o que si hay otros docentes que están en el tema cómo ver esto de trabajar en conjunto.

Flavia P.: Lo que pasa que uno va a una escuela grande y cuántos proyectos hay en una escuela grande dando vueltas. Cuántos docentes les dedican horas por fuera de su trabajo a un proyecto. Cuando empezás a sacar cuentas no es sólo tener o no interés por un tema. ¡Son

como muchas cosas! Entonces, nosotras lo tomamos como algo normal, nos esforzamos porque es nuestro trabajo y nos gusta. Nosotras hace dos años largamos todo y nos mandamos. Pero, bueno, no podés esperar que todos reaccionen de esa manera. Aunque no hay ni peor ni mejor manera. Es esa la que uno tiene. Es la falta de compromiso, pero yo noto que no es con Malvinas. Yo empecé a tranquilizarme porque me empecé a dar cuenta que es con muchas cosas. Los docentes estamos en un momento de un discurso adulto peligroso. Se dice cada cosa del sentido común sobre todos los temas que al menos me hace dar cuenta que es una cagada, pero no sólo para este tema. Sobre todo la gente ya se ha convertido en “opinóloga” política, cosa que a mí me parece muy bien, pero que es difícil el cómo lo planteas adentro del salón. Vos en tu casa, con tu familia o con tus amigos decís lo que se te canta, en las redes sociales...Ahora cuando vos estás con los alumnos le tenés que dar la posibilidad de conocer todo para elegir. El problema es cuando vos ya le presentás el sesgo y ya está. Igual los chicos no comen vidrio, por supuesto. Pero a mí me ponen de los pelos: “¡Qué me interesa, mientras me pueda ir de vacaciones a Europa, ya está! ¡Qué quemen todo como Menem, que se prendan fuego los dólares!”

Carolina T.: Sabés lo que a mí me preocupa. Un compañero de la universidad está haciendo la licenciatura en Geografía. Y me dice: “Vos Caro que tenés compañeros de Geografía no le pedís que me hagan una encuesta”. “Sí”, le digo, “pasámela que tengo un montón de amigos profesores de Geografía y se las mando por e-mail”. La envío a un montón de profesores de Geografía, diciendo “Hola chicos, les escribo porque hay un amigo que está por recibirse de licenciado y necesita que le llenen esta encuesta, es anónima, sobre usos de sistemas de información geográfica” ¡Nadie, chicas! ¡Una sola me respondió! ¡Por favor que individualidad que hay! A ver, ¿Es individualidad, competencia? Esto de pensar “¡Ay! Va a ver qué es lo que hago, qué es lo que no hago” Yo digo, pero ¡la puta madre!, es para alguien que se está por recibir, en algún momento vos estás en el mismo lugar que él ¡Ay, que bronca que me agarré!

Flavia P.: Cero profesionales sobran, pero las papas se ven en la cancha y en la cancha yo veo poco. Porque tu amigo no fue capaz de ir a las Jornadas.

Carolina T.: Bueno, está bien, pero él me recomendó en el colegio [CJP], que se yo.

Flavia P.: Bueno, pero vos hubieses llegado igual. Pasa con tu amigo, pasa con mi amigo que te conté antes. Julián vive de la historia y habla de los pibes. Me molesta que el relato de él que es el de los pibes y la democracia no lo haya llevado a la práctica, llevando a los pibes a las Jornadas. ¡Me molesta! Porque cuando él necesitó, yo salí corriendo a dar clases a Torres y me pagaron un año después y me sirvió para comprar papel higiénico (entre risas).

No es para criticar es para ver que quilombo que hay en todo esto. Por ejemplo, yo voy a una escuela donde trabaja ella y me dicen “Ay Caro, que es tan buena, que trabaja tanto” Y te da satisfacciones, porque vos decís “Sí, la verdad que es una mina re buena y re labura y los chicos te quieren”.

Carolina T.: Lo bueno está en que uno disfrute lo que le gusta hacer. Yo voy entro al salón, me olvido de mis quilombos y chau. Listo, para mí es eso. A veces reniego porque me tengo que sentar a corregir y no termino más. Pero, bueno, qué trabajo no tiene sus desventajas ¿no? El disfrutar de los chicos o a veces reírte, permitirte la emoción con ellos.

Flavia P.: Además cuando sentís que aprendés. Ellos establecen relaciones y conexiones y dicen cosas que a vos no se te habían ocurrido y vos les decís “¡Qué buena idea!” Por ejemplo, unos trabajos de los chicos los presenté en un Congreso y los profes estaban re admirados y me preguntaban “¿Qué haces para que ellos hagan esto?” y yo les decía “No, no, la verdad que no es lo que yo hice es lo que ellos hicieron. También, lo pueden hacer porque uno les da el lugar para que lo hagan”.

Incluso nosotras a veces también tenemos algunos temores porque los coordinadores generalmente son chicos que están muy vinculados con nosotras y en definitiva creen en vos. Por eso, esas cosas hay que tratarlas con cuidado.

¿En qué niveles trabajan?

Carolina T.: Yo tengo desde primer año hasta quinto de la secundaria.

Flavia P.: Yo tengo en Terciario también, en Hermanas Vicentinas, Nivel Superior. Que también llevamos Malvinas al Terciario. El acto del 2 de abril también lo hice yo, porque ahí me lo pidieron.

¿En el profesorado de Literatura?

Flavia P.: No, en el Profesorado de Inicial. Igual, cuanto más avanzo en mi carrera yo creía que iba a tener muchas más ganas de desempeñarme con adultos y tengo muchas más ganas de desempeñarme con jóvenes. El alumno universitario es muy distinto del ideal que uno tiene en la cabeza y realmente, la verdad, me puedo fumar todas las macanas y las mentiras de los chicos, pero ya de los grandes ¡Ni en pedo! ¡Me tengo que poner a discutir, yo soy re calentona! El de los chicos es un ambiente que a mí me gusta. En el que siento que puedo aportar algo, también. Igual, yo siempre le digo a Caro que en algún momento me prepararé a ver si puedo trabajar en una dirección o hacer otras cosas. No porque me guste el papel de directora, sino para probar, porque a mí me gusta probar, conocer. ¡Pero no me veo en el despelote! ¡Caro te necesito, yo soy tu vice-directora, mejor! ¡Yo tengo ideas, vos me las evaluás, te las mando por e-mail! ¡Vamos a romper el frente y hacemos una pista de skate para que lleguen directo al salón! (Entre risas).

Carolina T.: Vi unos murales en La Plata ¡Espectaculares!

Flavia P.: ¿De Malvinas?

Carolina T.: No, no.

Flavia P.: Porque de Malvinas hay uno en el barrio Belgrano de La Plata. Y en La Plata está muy instalado el tema. Y muy politizado, también ¡Súper politizado!

Ahora les voy a mostrar una serie de fotos, y me gustaría que me cuenten qué piensan y sienten de cada una.

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Flavia P.: Esta es en Retiro.

Carolina T.: Capital te iba a decir yo (Entre risas). El monumento.

Flavia P.: Está bueno, están todos los nombres. Incluso ahí creo que sobran ocho que no murieron en la Guerra de Malvinas. Igual que en el de Rosario, sobran, porque se descubrió después que murieron de otra cosa y los pasaban como muertos en la guerra.

Y acá también es bien protocolar, con los gendarmes. Y poca gente.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2012

Flavia P.: Ay, “El oso” [se refiere al ex combatiente Javier B., invitado al acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, en el 2012].

Carolina T.: Esto es en la Normal. Mirá un acto en la Normal.

Flavia P.: La palabra. El interés, porque lo están mirando, mirá.

Carolina T.: Y está bueno que B. [por Javier B.] hable porque sabe mucho.

Flavia P.: Y habla re bien. Sí, pienso en la escuela, en la disposición de los actos, a ver. Qué tienen, el equipo de música, el proyector.

Carolina T.: Es tradicional la disposición, igual.

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Flavia P.: ¡Bien político! (Entre risas). ¿¡Esto es en Río Negro!?

Carolina T.: Este monumento es hermoso, porque vos lo ves así y se ve el cielo ¡Es hermoso!

Flavia P.: Esto es bien político, además por toda esta formación acá. A ver ¿quiénes están? Éste no sé quién es, porque éste es veterano. Más allá de la inauguración del monumento, les hace gloria a ellos. Me parece que es algo bien pensado. ¡El de La Plata horrible, tres mástiles ahí!

Carolina T.: Con los chicos hicimos un trabajo sobre los monumentos.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril organizado por el CJP en el 2013

Flavia P.: ¡Ay, qué emoción!

Carolina T.: ¡Qué lindo!

Flavia P.: A los chicos les encanta Hugo [se refiere al ex combatiente que figura en la fotografía] y eso es lo que te muestra también la calidad de las personas.

Carolina T.: Aparte Hugo lo que tiene es que no sólo te habla de Malvinas, sino que te habla de Malvinas, del contexto actual ¡De todo! Como que puede relacionártelo con un montón de cosas.

Flavia P.: Sí, además me gusta porque los veteranos, de manera más o menos formal, las cosas las acomodaron como ellos quisieron. Y esas banderas te impactaban cuando vos entrabas. Cómo ocupan ellos los espacios, usan telas grandes, banderas grandes porque para ellos es muy grande. Va proporcional al tamaño del sentimiento ¿no es cierto?

Foto: Cartelera de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

Carolina T.: A mí no me gusta la asociación.

Flavia P.: Bueno, yo encontrándole un poco la lógica. Me parece que la escuela tiene un pensamiento mucho más simple, uno es marzo y el otro es abril. Por eso están continuos, Caro.

Carolina T.: ¡Ah, como que quedó la cartelera!

Flavia P.: Es como si vas ahora al CJP y encontrás la cartelera con toda la recopilación de las fechas del mes. Me parece que tiene que ver con esas lógicas. Me parecen estereotipos, clichés ¿no? ¿Los pañuelitos? ¡Busquémosle otra vuelta! Es como una cosa tan estereotipada que no tiene trasfondo, ni de sentimientos ni de contenidos. Porque, en realidad, son frases.

Carolina T.: Bueno acá fijate que faltan las Malvinas. Y dice “Honremos a nuestros héroes” y como símbolo están las banderas nada más, ni siquiera están los héroes en ningún lado.

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Flavia P.: Y sí, muestra la lucha. Acá hay una mezcla igual, están los veteranos de guerra y los TOAS (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur), que todavía están apostados los TOAS y son una confusión para la gente. Esto lo que nos muestra es que ellos [se refiere a los

veteranos reconocidos] para poder conseguir lo que consiguieron tuvieron que hacer marchas. Ellos estuvieron ocho años tirados sin nada, sin ninguna pensión, sin nada y todo fue en base a pedir, a gritar, a pelear. Bueno, ahora, se armó otra lucha que vos podés estimarla o desestimarla que son de los que no llegaron a las islas, de los continentales. Que también vienen a hacerle mucho mal a los que ya fueron. Es que vos no podés ser veterano de guerra si no estuviste en la guerra. Estuviste listo para, lo que ellos dicen es “Pónganle otro título, pensémoslo, pero no se hagan llamar veteranos”.

Carolina T.: Claro, no es lo mismo.

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12

Flavia P.: Bueno, esto trae un conflicto, el tema de la identificación de los caídos. Más allá de lo que estén haciendo, de lo que hicieron y del equipo que tienen armado, etcétera, es algo muy personal. Yo no sé. Por supuesto que está el que quiere saber y está muy bien el derecho a saber. Pero también está, por ejemplo, el que cree en la religión y es un sacrilegio sacar un cuerpo. Sobre todo, porque hay fosas comunes donde no sólo van a tocar el tuyo.

Carolina T.: A mí me lo preguntaron en un programa que hace Marcelo S. [ex combatiente lujanense] y yo dije que si fuera familiar de un caído, quisiera saber dónde está.

Flavia P.: Yo le contesté que no.

Carolina T.: Porque si yo tengo la posibilidad de ir, por qué tengo que estar llorando todas las cruces si yo no sé dónde está. Es muy personal, depende de cada uno.

Flavia P.: Y que las guerras sólo traen dolor es verdad. Nosotras estamos completamente de acuerdo con eso. Respetar el interés de los isleños, bueno, quién respeta y quién no respeta, cuáles son los límites del respeto y para qué. Está todo bien, tratemos de dialogar para poder consensuar. Pero si consensuar siempre es dar, es muy complicado, porque es una usurpación y porque murieron argentinos para poder evitarlo. Es complicado el respeto. Por supuesto hay que respetarlos, porque además los isleños son personas como nosotros, digitadas por los gobiernos. Pero hay que ver cuál sería el consenso. Si nosotros damos, los respetamos, ellos qué dan. Por ejemplo, hay un montón de cosas que nos vamos enterando de gente que va a Malvinas todos los años. Van a llorar a sus muertos y les arrancan las cruces

que ponen. Hay familiares que saben que cayó en determinado lugar y van, le ponen cruces porque cayó en tal lugar. Y ellos después pasan y limpian todo. En cambio, cuando los ingleses vienen y ponen coronas y cruces, eso queda. Es como un dolor infinito, porque al que está dolido, le duele todo, están sensibles a un montón de cosas.

Por eso, te decía lo del cuerpo, porque es re entendible lo que decía Carolina, pero también es entendible el que no quiere que le devuelvan. Además, la familia tiene que estar preparada. Ellos también se tienen que abrir, contar todo lo que pasó. Es un conflicto, las personas que perdieron familiares en Malvinas tienen un “conflicto”. Ha dividido, roto familias. Si bien, hay que pensar que son 649, sobra el desastre que se hizo.

Carolina T.: Con respecto a los intereses de los isleños. Dentro de los isleños hay de muchas nacionalidades. Entonces digo “¿Con qué se identificarán los isleños? ¿No?” Si con su propia nacionalidad o la de vivir ahí. Eso me intriga muchísimo, también. Porque no es que la mayoría son británicos.

Flavia P.: No, hasta hay sectores [se refiere a los isleños] que también los critican bastante a los británicos y hablan de ellos de una manera bastante despectiva. Creo que ellos tienen su propia, entre comillas llamémosle, “identidad”. Habría que hablar con ellos, pero está bien que tienen una idiosincrasia distinta, pero hablar con ellos a ver qué es lo que realmente piensan o por qué están ahí. ¿Por qué están ahí? Porque la verdad que no lo veo ni como una vida prometedora, ni linda. El lugar tiene condiciones climáticas horribles. Para vivir es complicado. Si fueron por laburo, por qué fueron, si les pagaron para ocupar ese lugar. Igualmente, viste que ahora está muy militarizado, entonces también es todo un problema.

Igual, los que viven ahí dicen que hay una parte que no quieren que vayan a los lugares de ellos, pero la mayoría de la gente tiene una cosa así como de entender. Entienden que están los muertos de uno y de otro. Y de los que fueron a Malvinas, me cuentan que las mejores historias siempre las tienen con otros veteranos de guerra ingleses. Que se encuentran ahí y son hermanos de la guerra. Ahí es donde ellos logran salvar todo eso de “Los mataría...” que es el común de la gente, y ellos no.

Hoy, por ejemplo, estuvimos mirando “La vida es bella”, porque estamos viendo el Holocausto y estamos leyendo “El Diario de Ana Frank”, encima es una criatura que a mí me pone loca. Y me acordé del relato de un veterano que fue a hacer el plan de salud a EE.UU con veteranos de Vietnam. Con los de la Guerra de Vietnam, vos imagínate, ocho o diez años de guerra encima ¿no? Que le contaban las problemáticas de ellos. Pero a pesar de todas las

cosas, ellos para hablar se hermanan. Quién mató a quién queda totalmente suspendido. Fue ese momento que tuvieron que hacer eso, porque fue lo que les tocó hacer ¿no? Y defender a su país. Después, para hablar, ellos otra vez vuelven a tratarse como seres humanos que vivieron la misma situación.

**Claudia, B., Prof. de Historia y Jefa de Dpto. de Ciencias Sociales en la ENSFA.
Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (30 de marzo de 2012).**

Edad: 50 años.

Nivel educativo: Secundario (ENSFA) y Terciario (Universidad Nacional de Luján - UNLu).

¿Cuántos años hace que trabaja en la docencia?

Claudia B.: 29 años.

¿Sos egresada de la ENSFA?

Claudia B.: Soy egresada de la Escuela Normal. Hice desde el Jardín de Infantes hasta quinto año.

¿Cuántos años hace que trabajás en la ENSFA?

Claudia B.: Trabajo desde el '88 en la escuela. Siempre en el Nivel Secundario. Primero empecé en el turno vespertino con muy poquitas horas y después fui incrementándolas. Porque en un período trabajé muy pocas horas porque me dediqué a mis chicos, que eran muy chiquitos. Y, bueno, ya después pasé al turno mañana.

¿Organizaste varios actos escolares?

Claudia B.: Sí, todos los años por lo menos nos toca un acto por Departamento. La mecánica acá es que la Dirección distribuye los actos escolares. Por año cada Departamento hace uno o dos, dependiendo el tipo de acto.

¿Alguna vez organizaste un acto de Malvinas?

Claudia B.: Sí, hace dos años. Invitamos a un ex combatiente. Fue muy emotivo. Vino un veterano que a su vez yo lo conocía porque había estudiado acá. Fue muy linda la charla, porque él aparte de comentarle su experiencia en las Malvinas, permitió la pregunta de los chicos, el intercambio.

¿Hubo interés por parte de los estudiantes?

Claudia B.: Sí, muchísimo. Es un tema que siempre a los chicos les interesa.

¿Qué relación podés ver que se establece entre los símbolos patrios y actos escolares como el de Malvinas?

Claudia B.: Por ahí desde lo visual. Porque, aparte de invitar a un ex combatiente o a alguien que venga a dar alguna charla, por lo general se organiza pasar algún tipo de video. En donde la imagen de la bandera flameando en las islas es muy significativa. Es decir, el poco tiempo que estuvo la bandera (entre risas). Pero, yo no sé si en el caso de los chicos lo incorporan como tal. El tema es que uno siempre lo que se replantea es si los que nos emocionamos somos los adultos y si los chicos el tema de los símbolos patrios lo tienen incorporado como tal.

Uno lo observa en la mecánica de todos los días, como cuesta que estén callados mientras se iza la bandera. Por eso, no te sé decir qué alcance tiene para ellos. Es evidente que se refuerza el tema de los símbolos en todos los actos.

Como profesora ¿considerás que el acto escolar es una instancia diferente de aprendizaje que la de una clase?

Claudia B.: Sí, depende de cómo esté organizado, de cómo esté planificado, con qué objetivos. Acá, después del acto, por lo menos, hacemos una breve charla de si les gustó, no les gustó, por qué y qué les llegó. Ellos, por lo general, el comentario que hacen es que los actos son aburridos. Pero, siempre hay algo para destacar. Donde se observa más aceptación es cuando participan activamente. Por ejemplo, han hecho algunos actos, hasta para el tema Malvinas, armando una radio: con información nacional, internacional, ellos como protagonistas. En esos casos donde ellos se involucran directamente, funcionan. Donde el acto fue armado casi exclusivamente por los docentes, ahí no.

Yo considero que es una instancia de aprendizaje. Pero, depende del estilo, hasta de las palabras. Por ejemplo, nos cuesta mucho hablar sin papeles y yo creo que ahí está la clave: en el modo de llegar. Ojalá todos los profesores o los mismos alumnos se animaran a hacer una introducción sin la lectura. Porque uno llega de otra forma al público, no sólo por lo que decís, por el discurso en sí. Sino por todo lo que entra en juego, desde la mirada, los gestos, la entonación.

En la etapa de formación o capacitación docente ¿ven algún contenido relacionado con los actos escolares?

Claudia B.: No, lo aprendés en la práctica. Es más, cuando uno está haciendo las prácticas y todo eso, lo ves desde afuera. No te toca organizar un acto. Porque lo hace, por lo general, el profesor titular.

A partir de tu experiencia como docente en la ENSFA ¿qué rescatarías y qué modificarías de cómo se organizan los actos escolares en esta escuela, en comparación con otras, donde has trabajado o trabajás?

Claudia B.: Acá la escuela cuenta con una ventaja, que tiene Salón de Actos. Me ha pasado en otras escuelas, hacer el acto en un pasillo o en una galería. Entonces, en ese caso, más que un acto es cumplir con una formalidad. En cambio, acá están sentados.

Y, bueno, el hecho de contar con un escenario permitió hacer actos muy lindos, donde hubo representaciones por parte de los alumnos. Creo que fue más emotivo. Hubo, también, representaciones hasta con gimnasia artística. Es decir, también, lo que a mí me gusta ver es cuando ellos ponen en juego otras facetas. No sólo el conocimiento en sí, sino lo que saben hacer o lo que les gusta hacer. Por ejemplo, nos ha pasado algunos años que teníamos chicos que cantaban muy bien y elegían algún tema vinculado a las fechas. Otro año que, realmente, me encantó: tocaban la guitarra los profesores de música y cantaban los chicos. Es decir, hasta visualmente verlos juntos era lindo ¡Era muy simbólico eso!

¿Se plantea algún inconveniente a la hora de representar el tema Malvinas en los actos escolares?

Claudia B.: En el caso de Malvinas acá, también, los mismos porteros que eran ex combatientes dieron charlas. Lo único que les indicamos es el tiempo, porque también nosotros estamos condicionados a que sea en una hora de clase. Previamente, charlamos un poco qué es lo que ellos quieren contar. Desde ya, primero dejamos que ellos hablen qué es lo que quieren contar. También son importantes los intereses que plantean los chicos. Por ejemplo, un año fueron los estudiantes al centro de ex combatientes, hicieron entrevistas y luego las proyectaron ¡Estuvo muy bueno! Porque primero armamos en clase la entrevista. Tuve yo una entrevista previa, antes de que fueran los chicos, con los ex combatientes. Para que también estuvieran al tanto de qué les iban a preguntar y que no los tomaran por sorpresa. Y después solitos fueron, los entrevistaron y después lo presentaron ¡Les encantó esa actividad! Y, de paso, visitaron el centro de ex combatientes.

Esta fue una propuesta. Porque cuando a nosotros nos toca organizar un acto, se reúne todo el Departamento y ahí las ideas surgen. Además, se define con qué curso se va a

trabajar. Entonces, después de esas ideas se les plantea a los alumnos qué les gustaría en función de lo que surgió de los profesores. En este caso, ellos mismos me dijeron “En lugar de que los veteranos vengan a la escuela ¿por qué no vamos nosotros?” ¡Bueno, bárbaro!, les dije yo ¡Fue iniciativa de ellos! Llevaron los grabadores, fueron solos. Se interesaron. Y también nos ha pasado tener alumnos que son hijos de ex combatientes o vecinos. Entonces, ¡Están en tema!

¿Qué recordás de los actos escolares cuando eras chica? ¿Registrás cambios en la forma de tratar el tema Malvinas a lo largo de estos 30 años?

Claudia B.: Un cambio importante es que cuando yo comencé, el discurso era el discurso del profesor. Eran las palabras con una determinada retórica. Ahora, suele hacerlo el profesor, pero en muchos casos en los cursos superiores se invita a los alumnos a que escriban palabras alusivas y que las expresen. Ese es un cambio muy importante.

También el otro cambio, desde el punto de vista histórico, es que cambió el enfoque. Es decir, hace treinta años por ahí era un enfoque todavía más enciclopedista, más del dato. Acá, ya se apunta a que el alumno sea más crítico frente a un hecho tal. Por ahí, se plantea el análisis de diversas fuentes. Es decir, como que hay mayor participación del alumnado.

Antes, la bajada venía del profesor. Ahora, si seleccionan un poema lo seleccionan ellos. Desde ya que uno supervisa. Pero, está abierto a que ellos puedan decir lo que sienten.

Otro cambio es que en casi todos los actos, de un modo u otro, se termina con una reflexión sobre el presente. Para entender el hoy y apuntalar qué valores todavía necesitamos para modificar las estructuras que todavía hay que modificar. Eso se ve en las palabras del docente y en las palabras de los chicos, también, como apostando a un futuro.

Antes era el acto más tradicional. El acto del 9 de julio, trataba todo del 9 de julio de 1816. Era más estructurado y acotado a la fecha patria. Yo creo que ahora, de un modo u otro, como te dije antes, durante estos treinta años ha cambiado el enfoque de la historia y nosotros también cambiamos el modo de dar historia. Probablemente, eso haya marcado otro rumbo en los actos.

Por ejemplo, ahora con los chicos estamos viendo la etapa del Proceso de Reorganización Nacional y, justamente, van a tener que investigar sobre eso. Entonces yo les digo “Ustedes piensen como ha tenido que cambiar mi cabeza y ¡Cómo va a tener que cambiar la de ustedes!” Porque yo estudié el secundario en esta escuela y lo terminé en la dictadura. Hice todo mi Profesorado de Historia durante la dictadura y empecé a trabajar en la democracia.

Yo les contaba que había temas que directamente no se estudiaban. Así que, bueno, por suerte todo va cambiando.

En cuanto a los actos, probablemente, falte mucho por hacer. Uno siempre les plantea a los alumnos que los protagonistas son ellos, no somos nosotros. A veces surgen ideas novedosas que hasta uno por ahí, también se replantea “¿Iría esto para un acto?” El año pasado un quinto hizo una obra sobre el 25 de mayo que ¡casi me muero! ¡El 25 de mayo hoy! (entre risas) Pero bueno, estuvo divertido ¡Creo que el mensaje lo transmitieron! (entre risas). También, hay de dejarlos que puedan mostrar otras cosas.

Igual, te cuento que no es tan fácil a veces trabajar con ellos. Porque ellos a veces se entusiasman. Pero a la hora de armar el acto, que lleva tiempo, por ahí te quedan cuatro o cinco. Esa es una realidad. Y la otra realidad, es que también te pasa con los adultos, con los docentes también.

¿Cómo es el tema con los docentes para organizar los actos escolares? ¿Se involucran?

Claudia B.: Por eso ahora distribuyen los actos por Departamento. Porque antes era el profesor de Historia el que se ocupaba de todo. Después, nosotros dijimos “Bueno, el acto es algo que deben tener todos presente y claro” Así que ahora hasta los profesores de Educación Física organizan actos. Pero, bueno, la realidad es que por cuestiones de tiempo, por toda esta reforma que hubo en la educación y que ahora los profesores son profesores “taxi”, cuesta encontrarnos para poder trabajar en conjunto. Y, bueno, por ahí te encontrás con que te quedás con pocos docentes trabajando (entre risas) Pero, bueno, es parte de nuestra tarea y uno ya lo tiene asumido como tal. Como yo digo “¡Es una vez en el año!” A mí no me molesta preparar los actos. Uno ruega que los chicos tengan propuestas nuevas. Con ciertos grupos te pasa que por ahí después se enojan y te dicen “¡Cómo! Participó tal curso y ¿por qué a nosotros no nos dijo nada?” Y bueno, les digo: “¡Todos no podemos!” (Entre risas) Hay chicos más activos, con ganas de participar y otros que no. Como en todos lados.

¿Ya saben qué actos les corresponde organizar al Dpto. de Ciencias Sociales?

Estamos en esta etapa de revisión. Que nos están pidiendo entrega de Planificaciones y de Diagnósticos. Los docentes están aturridos de tareas en cada escuela.

Una de las propuestas con los cursos de sexto año va a ser investigar sobre dictadura o guerra de Malvinas. Ellos van a tener que elegir. A su vez acá en Luján tienen muchas voces para hacer historia oral. Ya algo se ha escrito. Lo que ahora tenemos que ver, justamente, es

qué es lo que hay para empezar a ver sobre qué temas quieren ellos. Ahora, lo que estamos haciendo es volver un poco atrás para entender por qué se llega a la dictadura, para manejar contenido.

**Claudia, C., Preceptora de Nivel Secundario y docente de Nivel Primario en el CJP.
Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (21 de agosto de 2013).**

Edad: 41 años.

Nivel educativo: Terciario (Escuela Normal Superior Florentino Ameghino - ENSFA).

¿Cuál es tu función en el CJP?

Claudia C.: Yo soy preceptora de los seis años de secundaria del Colegio, desde hace ya siete años. Así que bueno, soy la que acompaña un poco a los chicos y a los profesores.

¿De qué manera participaste de los actos sobre Malvinas organizados por Flavia y Carolina?

Claudia C.: Bueno, yo participo con ellas del proyecto. No participo, en realidad las acompaño en una especie de logística que pueda hacer con los chicos, desde acá, desde el colegio. Viendo los materiales que ellos necesitan, ya sea cuando la muestra fue acá, la primera vez en el colegio o la segunda vez que se hizo en PAyS. Recibiendo a los veteranos cuando nos vienen a visitar al colegio y ellas por ahí todavía no llegaron. Yo les doy la bienvenida, los hago pasar. Las ayudo en lo que más pueda, haciendo como te decía una especie de logística desde acá. Tenemos muy buena relación con las dos.

¿Qué repercusión tuvieron las jornadas en los estudiantes?

Claudia C.: La repercusión de las jornadas en los chicos de nuestro colegio fue muy buena. De hecho, hay todo un grupo que participa más activamente que se interesó mucho más. El grupo de egresados, también, ellos siguen participando en los programas de radio de Marcelo S., que es uno de los veteranos. La repercusión fue buena, a tal punto, que partió desde el colegio, en una jornada de una mañana, con una preparación que habían tenido los chicos con los veteranos, con entrevistas y demás, en cómo armar el proyecto para el colegio. Y después se extendió para este año, hubo muchos paros y demás, pero fue muy bueno. Las escuelas que pudieron participar se quedaron muy conformes y ya se anotaron para la del año que viene (2014). Y fueron, participaron con todos los chicos. Y los chicos acá se encuentran muy interesados.

La modalidad que eligieron Flavia y Carolina para los alumnos nuestros, es que los entrenan como coordinadores para que puedan, justamente, coordinar a grupos de otros adolescentes. Como las dos coinciden en que también trabajan en el colegio Hermanas

Vicentinas, allá también comenzaron con lo mismo. Entonces para el próximo año va a haber coordinadores acá en el Colegio Jean Piaget y en Hermanas Vicentinas. Los coordinadores están muy comprometidos. Los que son coordinadores es porque les interesa realmente. Y hay todo un grupo que no participa tan activamente, pero también se muestran interesados. Hay chicos, incluyendo a los que vienen a este colegio, que por ahí no se les había hablado mucho de Malvinas. Así que cuando Flavia y Carolina abren este panorama comienzan a interiorizarse y también a entenderlo desde otro punto de vista y es muy rico también el hecho de que vengan los veteranos y que los puedan ver, conversar con ellos, hablar.

¿Cómo se trabajan los actos escolares en el CJP? ¿Qué aspectos positivos podrías rescatar y cuáles otros, modificarías?

Claudia C.: En cuanto a los actos escolares, por ejemplo, el año pasado nosotros fuimos sede del acto del Día de la Soberanía acá en este colegio. Con Carolina y Flavia a la cabeza, con el colegio de las Hermanas Vicentinas. Entonces, se hizo un acto conjunto acá, que duró casi toda la mañana con distintas cosas que fueron presentando, tanto los veteranos como los chicos de los dos colegios. Después hubo una parte de participación libre que les encantó. Y en cuanto a nosotros como colegio, en cuanto a las efemérides, este año cambió un poco (me aclara que eso que iba a decir no lo ponga). En la parte de primaria, particularmente, yo que estoy en segundo grado o la maestra de sexto año de primaria le estamos dando otro enfoque a la participación de los chicos en todos los actos. Haciendo foco, por ahí, en el acto de Malvinas. Lo que optamos por hacer, es darle justamente la idea de proceso y hacer todo el marco histórico del proceso en Argentina. Cuáles son los hechos históricos que abalan que son argentinas y por qué están bajo bandera inglesa en este momento. Tratamos de darle una continuidad a lo largo del año, bueno “San Martín hizo esto, entonces también Malvinas estaba dentro de la América que quería libertar San Martín”. Cada acto vamos tratando de llevarlos también para que los chicos puedan tener esa idea en general. O sea, que no están aparte. Después, otra cosa que fuimos haciendo con las maestras de primer ciclo es conocer la flora, la fauna, el clima. Verlo a partir de otras cosas.

El año pasado acá también se hizo una muestra de fotografías actuales de las islas. Bueno, yo trabajé un poco el tema de ver cómo están las islas ahora con los alumnos. Estamos revalorizando, por ahí, el acto también escolar. Y darle una significación, porque el de la soberanía, por ahí, es como que al chico entender la palabra soberanía le cuesta. Pero desde Malvinas lo pudieron entender mejor, te hablo de los chicos de secundaria. Los de primaria,

nos manejamos, por ahí de otra manera. Pero los chicos de secundaria sí, le pudieron dar un significado diferente.

¿Qué significa Malvinas para vos?

Claudia C.: A mí Malvinas es como que me atraviesa de una manera especial, porque yo tenía diez años en el momento que ocurre la guerra de Malvinas y a mí me dejó una marca. Yo lo que recuerdo es como mucho miedo. Tenía miedo. De hecho yo iba a quinto grado y en un momento que se decía que tal vez hubiese guerra en el continente, nos hacían practicar para los bombardeos. Entonces, a mí me quedó como una cosa muy fea. De hecho, mi hermano era de la clase anterior, entonces estuvo ahí, como que iba y que no iba. Entonces, mis recuerdos son como que mi papá diciendo “No, esto está muy mal”, mi papá cuando todos salieron a la plaza diciendo “No, esto no”. Mi otro hermano mayor como que quería ser voluntario. Mi mamá, lo que recuerdo es rezando, rezando, rezando y yo realmente con mucho miedo. De hecho, cuando vino el Papa, recuerdo todas esas cosas, como que...miedo, la palabra es miedo. Posterior, como que en la primaria, en mi caso, no se me vuelve a hablar de Malvinas.

¿A qué escuela ibas?

Claudia C.: A la escuela Cardijn [no es ninguna de las unidades de estudio elegidas para analizar en este trabajo]. Sí, sabíamos porque teníamos música, las canciones patrias y católicas. Entonces, sí me sé desde chiquita la marcha de las Malvinas, que me emociona muchísimo incluso. Pero, bueno, no se vuelve a tocar el tema Malvinas. Después, algo veo en la secundaria, pero en aquel momento no se conmemoraba el 2 de abril, sino que se conmemoraba el 10 de junio. Entonces, bueno, como que ahí aparecía algo en algún acto o demás. Pero, como algo olvidado. Después, cuando yo hago el profesorado en la Escuela Normal, tampoco, no se nos habla de Malvinas. Siempre, no sé si es costumbre o qué, pero se centra mucho más en lo que es la enseñanza de las efemérides que consideran más importantes que es el 25 de mayo y el 9 de julio. Pero para mí, como te digo, significó ese recuerdo de miedo por ahí y es como que yo de grande revalorizo todo lo que es Malvinas. Y, bueno, conocer a los veteranos para mí es muy valioso. Yo los veo y son personas muy alegres, para afuera digamos ¿no? Muy “jorobonas”, haciendo bromas y demás, pero para mí significan otra cosa. Yo no los puedo tratar igual que a otras personas. Es como que significan algo de respeto, como que siento que todos les debemos algo. Y, bueno, tengo

algún trato con alguno de ellos, no tan fluido como Flavia y Carolina, pero bueno. A mí, Malvinas incluso me emociona hasta el día de hoy.

¿Ahora, qué sentido te parece que le dan los estudiantes a los actos escolares?

Claudia C.: En este caso, lo que te puedo decir es de lo que nosotros vemos. Lo que se ve, por ejemplo, en las jornadas, es que algunos chicos llegan sin saber a qué van exactamente. Tiene que ver cómo se haya dado en la escuela, qué charla previa hayan tenido con el profesor. Y también, cómo estén atravesados los profesores, porque uno le va poniendo más ganas a unos temas que a otros. Por ejemplo, yo a Sarmiento le valoro todo lo que hizo por la educación, pero yo voy a exaltar más a San Martín, porque para mí significa más San Martín. Entonces, tiene que ver cómo lo vaya viendo cada uno. Y además, como es de la historia reciente y estamos atravesados todavía por cómo lo vivió cada uno de los profesores que en este momento están enseñando, tiene que ver más con eso.

Acá, porque se les empieza hablar desde otra manera, desde otro lado, como es un proyecto institucional y participa todo el colegio, los chicos van teniendo otro tipo de herramientas y nosotros tratamos de trabajarlo de una manera diferente. Pero lo que vi en los jóvenes en estas últimas jornadas en las que pudieron ir más colegios, es que por ahí, los chicos se acercan sin saber mucho y algunos se enteran ahí, de qué se trata y se van con una conmoción, se van diferentes. Lo que pasa después no sé decirte, pero sí reconozco que hay toda una parte de jóvenes que no tienen mucha noción, porque hay una parte en donde la desmalvinización hizo su efecto, entonces en las escuelas no se habla mucho de Malvinas.

Por ahí, cometemos el error de darlo sólo como una efeméride y no con la idea de proceso, y las cosas que fueron pasando, traerlas. Porque los chicos tienen inquietudes: “Uy, ¿qué, hubo una guerra?”, te dicen. Por ahí, ellos no lo saben muy bien. Yo estoy en segundo grado y te dicen: “¿Cómo?, ¿Acá hubo una guerra?”. Entonces, a partir de ahí vos tenés que empezar a trabajar. Además, cuando decís “los veteranos de guerra” también es como que ellos tienen una concepción de “¿Cómo estará?”, y después cuando los ven vestidos normal les agarra “Pero, ¿Cómo?, ¿Esto es un veterano?”. Cuando ellos [los veteranos] empiezan a hablar, bueno ahí, el chico cae en la cuenta de que sí en realidad estuvo en la guerra y demás. Igual, con los chiquitos, hay que ir viendo el tema del tiempo, porque 1982 para los chicos ¡Es un montón! Cuando yo les digo que tenía diez años, me dicen “Pero, ¿vos entonces cuántos años tenés?”. Entonces, no lo pueden dimensionar. Por ahí, los más grandes sí lo pueden vivir de otra manera y tener otras ideas y demás. Igual, tanto Carolina como Flavia lo que hacen es hacer una encuesta para ver cómo lo vivieron en la casa, qué pueden contar en

la casa acerca de Malvinas y, bueno, ahí se van enterando de cómo va siendo en cada familia y la trayectoria que ha tenido cada familia, cómo vivió aquellos momentos. Porque hay cosas que por ahí se vivieron de una manera y hoy queda mal decir, no sé si acá alguien de Luján habrá ido a la Plaza de Mayo en aquel momento, pero por ahí sabés que estuvo mal haber ido, entonces, por ahí, no lo querés decir. Pero en ese momento fue válido. En el contexto en el que surge fue válido. Pero como hoy lo podés analizar de otra manera puede ser que haya algunos que te digan “No, estaba mal, estaba mal” y a lo mejor fue. Es una historia muy reciente, dolorosa y reciente.

Estudiantes de 6^{to} “E” de la ENSFA, conversación informal sobre el 2 de abril y el 24 de marzo. (23 de marzo de 2012).

Contexto: El viernes 23 de marzo de 2012 en el turno mañana se conmemoró el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en la ENSFA, con el fin de recordar a las víctimas del terrorismo de Estado que comenzó el 24 de marzo de 1976. La profesora de Construcción de Ciudadanía, Lucía E., estuvo encargada de diseñar una serie de actividades alusivas que se desarrollaron en el patio de la escuela y adentro de las aulas.

Durante los recreos, la profesora Lucía transmitió el audio de canciones escritas por compositores argentinos vinculadas con el tema del repudio a la última dictadura militar. Mientras se escuchaba la música, se podían visualizar imágenes del contexto social y político de la época que iban proyectándose en una pantalla. Además, durante los momentos de recreo, la profesora Lucía invitaba a los alumnos a participar de manera colaborativa con el armado y recorte de siluetas humanas en papel madera. Luego, estas siluetas de cartulina eran pegadas en los ventanales del patio. En ese contexto un grupo de estudiantes de 6° año “E” se acercaron a colaborar y opinar sobre las dos fechas conmemorativas de la historia reciente: el 24 de marzo y el 2 de abril.

Hola chicas, ¿ustedes están haciendo alguna actividad en las aulas referida al 24 de marzo y al 2 de abril?

Estudiante 1: Recién vimos la película “Iluminados por el fuego”, en Filosofía, para expresar lo que sentíamos viéndola. ¡Ay, unas ganas de llorar!

¿Lloraron?

Estudiante 2: No lloramos, porque nos aguantamos.

¿Comentaron algo en el curso después de verla?

Estudiante 1: La idea es que nosotras proyectemos lo que nos parecía y después la profesora nos comentaba.

Estudiante 3: A mí me dio bronca. Por los nenes, los chicos de 18 años que iban. No tenían idea de nada.

Estudiante 2: Me dio tristeza. Porque uno murió y le había quedado un nene de un año y medio.

Estudiante 1: Además de la película, el otro día vi el informe que hicieron en el noticiero de Telefé Noticias. Me mató la parte en la que salió uno, no sé que era Ministro, y decía van a volver más gordos de lo que se fueron ¡Cualquiera!

Estudiante 3: En un momento agarraron y dijeron que iban ganando no sé qué y al otro día dijeron no, perdieron.

Estudiante 1: ¡Las Malvinas son argentinas!

Estudiante 3: Y había mucha amistad ahí adentro. Era lo único que tenían. Nosotras nos quejamos ahora que tenemos frío, que no podemos comer lo que nos gusta y ellos tenían sólo un cacho de pan duro y un mate cocido, que decían que era pis del comandante.

¿Y después de ver la película ya saben lo que van a hacer?

Estudiante 1: Tenemos que hacer un trabajo, una redacción y entregársela la semana que viene.

Lo que pasa que estoy haciendo un trabajo sobre Malvinas y me gustaría saber qué opinan.

Estudiante 3: A mí me gustaría conocer Malvinas.

Estudiante 2: ¡Ay, a mí también!

Estudiante 1: Yo creo que si tuviera plata o tuviera que elegir un lugar para vacacionar me iría a Malvinas. Igual, a mí me gustaría que sacaran todos los cuerpos y le hagan un ADN para saber quiénes están y quiénes no. Eso me encantaría.

Estudiante 2: Hay muy pocos reconocidos. Algunos murieron por infecciones o algo.

Estudiante 3: ¡Y los que quedaron hechos pedacitos por las bombas!

Estudiante 2: Viste ese que tenía el brazo que se le caía.

Estudiante 3: ¡Ay, sí! Yo tenía un portero en la escuela N° 28 que también era ex combatiente de Malvinas. Él te contaba todo lo que veía. Que capaz iba corriendo de la desesperación y veía al amigo explotar en veinte pedacitos.

Estudiante 1: ¡Y Pascual [ex combatiente y portero de la ENSFA] se re emociona cuando habla! A mí me da una cosa.

¿Y en los actos hablan?

Estudiante 1: Sí, en los actos hablamos, pero Pascual no habla.

Estudiante 2: ¡Sí, un montón de veces habló, pero se pone mal!

Estudiante 1: Muchos se mataron.

Estudiante 3: Igual, muchos están comentando que va a volver a haber una guerra.

Estudiante 1: ¡No, no creo! ¡Vuelven todos drogados! (entre risas).

Estudiante 2: No creo que haya una guerra, pero que están volviendo a tapar todo (...) No voy a decir nada porque ya la profesora se re calentó.

Estudiante 1: ¡Sí, boluda, se re calentó mal!

¿Qué pasó?

Estudiante 2: Porque dije que se había inventado esa guerra como para tapar problemas y que la gente no se enfoque en que se moría de hambre y que se enfoque en eso. Es lo que yo siento que está pasando ahora. Que para tapar ciertas cosas, que están robando o como lo del Mundial, hacen todas esas cosas (...) Se ve que es kirchnerista y me dijo de todo, menos que era linda (risas).

Estudiante 1: ¡Te dijo preciosa, acordate que te dijo preciosa! (entre risas).

Estudiante 2: Me dijo “¡Vos no tenés que pensar así!”.

Estudiante 1: Claro, porque lo que quiere la de Filosofía es que no pensemos de una sola manera, sino que nos abramos a distintas formas de pensar. Que no digamos que es lo mismo Malvinas que lo que pasa ahora, ¡Que no comparemos!

Estudiante 2: Me dijo que yo repito lo que me dicen ¡Y no es así! Porque mi mamá piensa totalmente diferente.

Estudiante 1: ¡Cada uno lo piensa distinto! (...) Porque encima saltó el tema de la Asignación Universal por Hijo, porque tenemos una compañera que también tiene un hijo y hubo un quilombo bárbaro. Entonces dijo, “Bueno, vamos a ver la película y se terminó”.

Estudiante 2: ¿Eso qué es? (señala las siluetas de cartulina pegadas en los ventanales del patio)

Esas son las representaciones de los 20 desaparecidos que hubo acá en Luján en la época de la dictadura. Porque mañana es 24 de marzo...

Estudiante 1: Sí, el Día de la Memoria. Hay uno qué es Dorronsoro ¿puede ser? Que decía mi tía que había desaparecido. Lo conocía mi tía porque hacía el profesorado con ella.

Finaliza la conversación informal con las alumnas ante el toque de timbre para volver a las aulas.

Gastón, B., Prof. de Comercialización; María del Rosario, G., Prof. de Gestión de Servicios Turísticos y Mariana, P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizadores - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).

Edad: 41, 39 y 48 años.

Nivel educativo: Terciario (Instituto privado de CABA); Superior universitario (Universidad Nacional de Luján - UNLu y Universidad Tecnológica Nacional - UTN); Terciario universitario (UNLu - UTN).

Desde el 2012 estoy haciendo un trabajo sobre los actos escolares del 2 de abril. Me interesa ver cómo se organizan, qué temas de Malvinas se tratan, qué mensaje se construye con el fin de que los más jóvenes puedan aprender algo al respecto.

M. del Rosario G.: Justo acá lo que está pasando es que nosotros venimos desde el Bicentenario trabajando con esto de identidad nacional. Este año se da este aniversario de los treinta años de Malvinas. Pero nosotros estamos abocados en la escuela al ¿centenario es? ¿Son cien años no? (Busca aprobación en sus compañeros) Que cumple la escuela Normal. Desde el año pasado se empezó a trabajar con este tema. En el 2010 fue el Bicentenario y desde el 2011 se comenzó a trabajar con los cien años de la escuela.

¿Qué estudiaron, dónde, de qué se recibieron?

¿Edades, dónde trabajan actualmente?

¿Cuántos años hace que trabajan en la ENSFA, y qué materias tienen a su cargo?

M. del Rosario G.: Soy Licenciada en Administración. Hace un poco más de cinco años que ejerzo la docencia. Acá, en la escuela Normal, estoy abocada a lo que eran los Trayectos Técnicos Profesionales que ahora se transformaron en Itinerarios. Soy profesora de segundo año y doy la materia Gestión de Servicios Turísticos. Te explico más o menos qué es: ver una empresa turística desde adentro, dividiéndola en diferentes áreas (compras, ventas, producción, recursos humanos). Me recibí en la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y también ejerzo en otros colegios de acá. Fui Ayudante de una Cátedra, pero antes de recibirme y después dejé.

Mariana P.: Yo soy Técnica en Administración de la UNLu. Con M. del Rosario hicimos juntas el Profesorado en Docencia Superior en la UTN, que nos habilita a ejercer la docencia. En los Trayectos Técnicos Profesionales doy dos materias en tercer año: Emprendimientos

locales y Comercialización. Y una materia en primer año: Introducción a la problemática del turismo. Además, trabajo en tres escuelas más, en la Comercial, en Carlos Keen y en la Industrial.

Gastón B.: Soy Técnico Superior en Comercialización. Me recibí en un Instituto Terciario Privado de Capital (CABA). Después hice una capacitación docente, que es lo que te habilita a trabajar en el sistema educativo. Trabajo como Pareja Pedagógica de Mariana en la materia de Comercialización en estos Trayectos Técnicos Profesionales e Itinerarios, que son una forma de trabajo nueva y distinta en el sistema educativo, con lo cual es un desafío para llevar adelante. Tengo diez años de antigüedad en el sistema educativo. Y hace desde que arrancó TTP-Itinerarios que trabajo en esta escuela y ¡Me encanta! Realmente, me gusta esta nueva forma de educar y de educarnos, porque esto es un feedback con los chicos. Es algo novedoso y lleno de satisfacciones. Y trabajo en la escuela Normal, en la escuela de Comercio y soy secretario en la escuela de Open Door.

¿Cómo comenzaron a organizar las conmemoraciones sobre Malvinas? ¿Qué modalidad eligieron? ¿Quiénes consideraron que debían participar y por qué?

M. del Rosario G.: Generalmente, a veces uno le busca la vuelta para que el acto sea un poco original, que no sea un acto aburrido, que no caigamos en algo común. Y que haya mucha participación en los chicos. Muchas veces, algunos han cantado, otros han bailado, otros han expuesto algo de su trabajo. Nosotros como Itinerarios Formativos, es el segundo acto que nos toca armar en el colegio. Este acto, precisamente, es una fecha muy especial, porque estamos hablando de muerte, estamos hablando de gente que todavía ha quedado en el olvido no del todo reconocida. Entonces, consideramos que las opciones fueron: acercar a los chicos a un veterano de guerra, que por ahí es un hecho que ya está trillado y es común. Pero, también exponiendo un video que ellos mismos armaron y que lo armaron, creo, en función de que se estaban aproximando estos treinta años de la guerra de Malvinas.

Otra idea, también, fue por ejemplo, que hoy coordinamos con los chicos que la parte creativa del acto es que ellos armen la cartelera. Qué tienen que exponer en la cartelera, qué te gustaría exponer, cómo la armaríamos. Entonces, los chicos de segundo y tercer año de Itinerarios son los que, junto con el material que van a ir trayendo, van a plasmar el tema de la cartelera y la decoración.

Malvinas es un tema que a la gente de nuestra generación, cuando éramos chicos, fue algo que nos quedó muy presente. Y que, por ahí, en ese momento todos los varones querían ser soldados y las chicas querían ser todas las que escribían las cartas y le mandaban las cosas.

Como una anécdota te puedo decir que yo venía a esta escuela y hacíamos entrenamiento por si llegaban a bombardear Buenos Aires. Entonces, cada cual tiene un recuerdo muy particular. Estos chicos, viven Malvinas sin la experiencia previa o sin ese sentimiento que teníamos nosotros. Volver a ver los soldados heridos solamente por documentales o por lo visual que es lo que ellos apuntan, porque son chicos criados, nacidos en la tecnología.

¿Qué temáticas sobre Malvinas fueron seleccionando?

Mariana P.: El tema de la no-guerra, lo hablamos hace unos días en una reunión de profesores que tuvimos y también se lo planteamos a Laura A., [Profesora de Investigación de Mercado en la ENSFA y uno de los organizadores de los actos por el 2 de abril en el 2012], quien es el nexo con el ex combatiente. La paz, más allá de lo que es Malvinas puntualmente. El no a la guerra y que las situaciones que han vivido no tienen sentido alguno, más allá del reclamo que quieran hacer. Personalmente, es el tema que a mí me preocupa más.

M. del Rosario G.: Estamos incorporando toda esta movida de la intervención ante Naciones Unidas, de Argentina, para poder volver a recuperarlas. Ese mensaje de que se puede mediar, que es la idea de ahora. Que no somos un país bélico y que las cosas se pueden lograr de otra manera. Quizás, también, un poco por esa bajada de línea que tenemos desde Ministerio de la inclusión, la no discriminación, la violencia en la escuela, todas esas cosas que se están viendo últimamente. Que fue lo que habíamos planteado el día de la reunión de profesores, cuando hablamos del acto.

¿Cómo trabajaron previamente la organización con los convocados a participar? ¿Dieron algunas pautas temáticas? ¿Qué mensaje quieren dejar?

Mariana P.: Con el ex combatiente nosotros todavía no hablamos. Pero, la que ya debe haber hablado es Laura A. [docente que contactó a uno de los ex combatientes invitados, ya que trabajan juntos en el Consejo Escolar de Luján] Igualmente, nosotros ya le transmitimos que queríamos dejar el mensaje de que no vale la pena la guerra bajo ningún aspecto. O sea, que quede en claro eso. Por lo menos, ese fue nuestro pedido. Después, cómo se va a ir dando, no sabés.

M. del Rosario G.: Es nuestro pensamiento.

Gastón B.: Pero, ellos tienen un discurso ya, al respecto. Básicamente, ese es el mensaje que llevan los ex combatientes, por lo menos, acá en Luján. En diez años de docencia, no es el primer acto en el que se invitan ex combatientes. Y yo confío plenamente en las palabras de ellos, porque ellos tienen todo una bajada, justamente, de identidad. Ellos trabajan en función de no olvidar, en que nos tocó al pueblo en general. Es decir, que no eran personas de otro lugar sino que fueron gente de Luján. Que fueron ellos, en ese momento y en ese lugar. Pero que si se trasladara en el tiempo podría ser cualquiera de ellos. Que eso no está bien, que a ellos les tocó, lamentablemente, vivirlo, lo pasaron. Quizás ellos no se sienten tan reconocidos, hoy sí van viendo un avance en el reconocimiento, en función de que van generando esta memoria colectiva. Y ese es el trabajo que ellos están tratando de llevar adelante. Por eso, cuando son convocados por las escuelas acceden muy amablemente. Porque ellos saben que pueden expresarse libremente y que se genera esto de un feedback. Terminan ellos de hablar y los chicos quieren hacer una pregunta, sacarse alguna inquietud. Entonces, eso a ellos los enriquece muchísimo porque se dan cuenta que, realmente, están siendo valorados por la sociedad.

¿Ustedes eligieron la fecha conmemorativa para realizar el acto?

Mariana P.: No. En realidad, muchas veces se hacen las reuniones de Departamento con los Jefes de Departamento. Porque la escuela se divide en Departamentos. Cada uno tiene sus Jefes. En abril se hacen las reuniones de Jefes de Departamento y ahí se decide qué acto les va a tocar a cada uno. Pero el tema del 24 de marzo y el 2 de abril como son fechas muy cercanas y al comienzo de clases no se alcanzaron a hacer las reuniones, ni las distribuciones, nos tocó a nosotros.

Es cierto que a veces se charla. Porque hay docentes que tienen material y dicen “Bueno, este año me gustaría encarar tal acto, porque tengo tal cosa”. En general se trabaja así. Se trata de acordar. En todas las escuelas pasa lo mismo. El del 24 de marzo, andás a las corridas. En la Comercial lo tuve que hacer, saqué cosas de la galera.

Gastón B.: Pero, como docentes, también corresponde estar predispuesto a cualquier llamado para un acto, en cualquier momento del año.

M. del Rosario G.: Porque son temas que, a veces, también son complicados de manejar. Porque hay mucho de la opinión subjetiva del docente, qué incorporás y que no. Con qué ex combatiente te vas a contactar o no. Con el tema de los ex combatientes, nosotros confiamos en lo que ellos van a decir. Nosotros dijimos, nuestro mensaje quisiéramos que fuera éste. Y, bueno, ¡Hay que estar adelante, hay que hablar! Están preparados y confiamos en lo que les pasa a ellos. Vamos a vivenciar lo que él vivenció en ese momento. Él nos va a transmitir lo que pasó. Pero, bueno, es lo que nos tocó.

¿Hay alguna normativa que tienen en cuenta a la hora de organizar el acto?

Mariana P.: Eso ya está. Se maneja más o menos la misma estructura para todos los actos. Lo que sí, el otro día estaba mirando también, una resolución, en la que decía que los actos, en términos generales, no tienen que ser muy extensos.

Gastón B.: Sí, en realidad, los actos son protocolares. Éste es conmemorativo, o sea que no es festivo.

Mariana P.: Eso, también, es lo que nos dijeron el otro día en Dirección, que por favor, no se extienda mucho en el tiempo el acto. Salvo, como este caso que viene una persona a hablar, vos no podés cortarle.

M. del Rosario G.: Tenemos como pautas, por ejemplo, que los abanderados son elegidos por promedios o por compañeros, Bandera Nacional, Bandera Bonaerense. Se ubican las personas, ingresan las banderas con los directivos. Se presentan a los abanderados y a las autoridades. Se entona el Himno Nacional. Se puede entonar en forma inmediata el Himno Nacional y el Himno a Malvinas. O se puede hacer al final del acto cuando se están por retirar las banderas de ceremonia. Hay palabras alusivas que, en este caso, nosotros armamos las palabras. Pero también, van a estar presentes alumnos que van a ser los encargados de decir el discurso.

Mariana P.: En verdad, uno le pregunta a los chicos “¿Alguien quiere leer?” pero siempre hay una que quiere leer, porque los demás son muy tímidos. Después se largan, pero les cuesta mucho hablar ¡Frente a sus pares, eh! En el salón, hablan, hablan y hablan. Pero, llegado el momento en el que hay que pararse enfrente y hay que hablar, los chicos no quieren saber nada. Después, se van enganchando. Pero, Aldana B., en este caso, es una de

las chicas que siempre está dispuesta. Nosotros querríamos que los demás también se animaran, pero bueno, como a ella le gusta, nos parece más interesante que lea un alumno a que lo leamos los docentes. Porque los chicos lo toman de otra manera viniendo de un par.

El año pasado hicieron un trabajo que, por distintos motivos o problemas tecnológicos, no se pudo pasar. Nos tocó el 17 de agosto y por problemas con el cañón no se pudo pasar, pero hicieron una representación de la película “El cruce de los Andes”, una partecita. Y este año, lo que le vamos a pedir, porque creo que no nos toca a nosotros, a los docentes que lo organicen que pasen esa película ¡Porque es una lástima que haya quedado!

¿Se convoca a los padres para los actos?

Gastón B.: Sí, sí, sí, sí. Con un comunicado abierto a la comunidad. Generalmente, no vienen muchos. En secundaria capaz que vienen los papás de los abanderados.

¿Van a llevar a cabo alguna actividad alusiva a Malvinas?

Gastón B.: En este caso no, porque es protocolar y de tipo conmemorativo. La temática, justamente, es la charla – debate.

M. del Rosario G.: Lo que pasa, también, es que los chicos de Itinerarios no empezaron con las clases como corresponde.

Gastón B.: Pero ella habla de dejar hojas y lápices y una urna. Entonces, cuando salen los chicos si quieren expresar algo, lo pueden expresar y después eso se expone.

¿Recibieron alguna indicación o recomendación del equipo directivo o de colegas?

Mariana P.: Nos dejan que nos manejemos con libertad. Lo único que nos pidieron es que acotáramos el tiempo, en lo posible, porque en este caso no es algo que dependa exclusivamente de nosotros.

El director de Nivel Secundario, Marcos R. ingresa al Salón de Actos y se incorpora a la entrevista por un lapso corto de tiempo.

¿Planifican algún tipo de registro de los actos escolares?

Gastón B.: Sí, sí, sí, sí la disponibilidad está.

M. del Rosario G.: ¡Ah! Pero no lo hicimos.

¿Pero lo registran?

Gastón B.: No lo pensamos todavía.

M. del Rosario G.: En algunos actos se ha hecho.

Marcos R.: No se puede fotografiar a los alumnos sin consentimiento de los padres. Hay un último veredicto que salió de un Registro Judicial que plantea que las escuelas no pueden fotografiar a los alumnos si no tenemos pleno consentimiento de los padres.

Gastón B.: El problema es que son menores y preservan el derecho a la identidad.

Entonces, para el trabajo ¿no puedo filmar ni sacar fotos en los actos?

Marcos R.: Ya estuviste sacando fotos [se refiere a las imágenes que tomé de las carteleras y durante la conmemoración por el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, ya que colaboré en el registro del evento con la profesora de Construcción de Ciudadanía, Lucía E. (informante clave)]. Esto se habló en la última reunión de directivos que tuvimos. Es algo que la Justicia no puede resolver. El problema es que un padre vio las imágenes en otro lugar de su hijo en un colegio y fue a buscar a su hijo a ese colegio. Y la familia estaba en una disputa judicial. Entonces, ahí vino el oficio judicial, que la Justicia debería haberlo resuelto de otra manera, no de ésta. Pero ¿qué hizo? ¡No! Le prohibimos a las escuelas que saquen fotos. Pero, bueno, es así.

Lo que sí, no hacemos nunca e hicimos nunca es el libro de actas de los actos. Viste que en Primaria se utiliza mucho. Bueno, eso es muy protocolar para nosotros ¡Ni vamos a hacerlo tampoco! Si esa es la respuesta que vos querías.

Gastón B.: Ves, es muy democrático (Todos ríen).

Marcos R.: Lo que pasa es que hace seis años que venimos implementando la Secundaria. Empezó primero, segundo, tercero. Este año es el último. Esperemos que el año que viene se tranquilice, porque ya estamos re podridos.

Mariana P.: Claro, encima tenés que resolver lo cotidiano que se va presentando.

Marcos R.: Aparte esta es una escuela derivada de Nación. Si vos vas a la escuela de Comercio como personal administrativo hay veinte personas. Y acá tenemos dos. Y la estructura es parecida. Acá es más grande por ser unidad académica. Y lamentablemente, todo el personal que está resolviendo las situaciones es de secundario.

(El Director de Nivel Secundario, Marcos R. nos saluda y se retira del Salón de Actos)

Como organizadores del acto sobre 2 de abril ¿se encontraron con obstáculos o inconvenientes?

M. del Rosario G.: Te cuento experiencias personales, de gente que ha tenido familiares combatiendo en Malvinas y por ahí ha pasado que en clase surgen frases como “¡Uy! Los veteranos de guerra siguen pidiendo” y les responden “¡Vos porque no estuviste en el frente!”. Las secuelas que trajeron las personas que fueron a la guerra ¡Como vivencia personal eh! Es un tema muy delicado por el simple hecho de que murió gente y que por ahí, todavía los veo luchando y cortan una avenida. Los que no estuvieron en el frente que también son ex combatientes. ¿Hasta dónde se reconoce al veterano de guerra? Los chicos no tienen una opinión formada, porque no vivieron una guerra. Los padres sí vivieron la guerra. Me parece que estaría ahí, no sé, Mariana, Gastón...

Mariana P.: ¿Obstáculos? Por eso, justamente, la idea del veterano de guerra. Que lo diga un protagonista es una cosa y que uno hable ya es más complicado, viste. Un obstáculo de uno sería el tener miedo, el poder encontrar la palabra justa ¿no?, para los que estamos afuera, por más que lo hayamos vivido en ese tiempo ¡Es complicado! Entonces, preferimos que venga una persona que tiene autoridad para decir.

M. del Rosario G.: Es similar al 24 de marzo, quizás, ¿entendés? ¡Son dos fechas muy complicadas! Porque, aparte, hay una ideología atrás. Si bien nosotros ya, por suerte, no tenemos Servicio Militar y que se yo. Hay mucha gente que piensa que el Servicio Militar era bueno, hay gente que dice que no servía para nada. ¡Gastón dice que no! Porque está en la cabeza de cada uno y cada cual tiene su pensamiento. Hasta vas a encontrar gente que decía “En la época de los militares estábamos mejor” ¿Cuántas veces lo hemos escuchado?

Gastón B.: ¡Una locura!

Mariana P.: ¡Son fechas muy delicadas!

M. del Rosario G.: ¡Y nosotros somos los comunicadores! Nosotros, los docentes, somos los comunicadores. Entonces, si tenés que abordar un tema así, desde el principio nos pusimos de acuerdo en que venga alguien que estuvo ahí para que cuente sus vivencias y que muestre lo que fue. Y, bueno, después que cada cual rescate lo que tenga que rescatar de lo que fue.

Gastón B.: El 24 de marzo y el 2 de abril, lo que podemos decir es que creo que de todas las conmemoraciones son las más vívidas para esta nación. Son cosas muy recientes. No estamos hablando de cien años ni de cincuenta. Son cosas muy vívidas con generaciones que todavía son contemporáneas. Entonces, cómo generás conciencia en estas nuevas generaciones para que dentro de lo que es el ámbito democrático puedan crear su propio análisis crítico. Tienen que hacer su propio análisis crítico y llegar a sus propias conclusiones. Uno trata de indicar un camino pero, en definitiva, el acto de conciencia de una persona forma parte de su personalidad. Nosotros tenemos que indicarle ese camino lo más amplio y democrático posible.

M. del Rosario G.: Si no fueron padres de estos chicos, fueron abuelos o tíos. Es algo que está muy vívido todavía. No es lo mismo, no pasaron cien años.

Gastón B.: El 24 de marzo es para Luján, y para la Escuela de Comercio [es una institución que no corresponde con las unidades de estudio analizadas en este trabajo] y la Escuela Normal (suspira) ¡Es todo un problema para manejarlo! ¡O no! ¡Para mí, no! Es todo un manojito de oportunidades. Pero, son dos escuelas que han sufrido desaparecidos de alumnos. Es un tema para tomar conciencia: “Chicos si es hoy, puede ser cualquiera de ustedes”. Ellos, después, pueden decidir obviamente. Pero, lo que pasó, pasó y pasó acá y ahí. Cada uno, vuelvo a repetirte, que forme pero mostrando la verdad. No podemos ocultarla.

Nosotros, por ejemplo, tenemos otra escuela que se llama Cabo Torres [no es ninguna de las unidades de estudio analizadas]. Era un muchacho que falleció y era un chico del pueblo. Bueno, se lo conmemora, se lo homenaja, se lo recuerda y se lo trata de mantener en la memoria de la localidad.

M. del Rosario G.: Acá, también, fueron ex alumnos a la guerra e inclusive hijos de directivos de esta escuela en esa época, que tenían a su hijo combatiendo en Malvinas.

Yo iba a cuarto grado y teníamos una hora donde los directivos nos decían “Bueno, qué pasaría si suena esta sirena” Y nos ponían una sirena. ¿Qué teníamos que hacer? Ponernos debajo de los bancos. Nos decían “¿Qué pasaría si ustedes están en la calle y pasa esto?” Los toques de queda... Vivimos un montón de cosas durante la guerra porque la misma escuela nos transmitía esa información. Es complicado dárselo a un chico ahora.

Gastón B.: No lo entendería porque no está en el contexto dentro del cual debería enmarcarlo. Ahora, pasado el tiempo, lo ven como algo gracioso.

Otras escuelas en las que trabajan o trabajaron, ¿plantean de otro modo los actos escolares?

Mariana P.: Por lo menos, lo que yo he visto es más o menos lo mismo.

Gastón B.: En líneas generales.

Los alumnos, ¿qué sentido le dan a los actos escolares en general y a Malvinas en especial?

Mariana P.: Cuesta. Porque los chicos no saben ni por qué es el feriado. Saben que es feriado y nada más. Yo siempre hablo con los chicos de la emoción que sentía y que siento hoy en día cuando canto el himno y la emoción que siento cuando se iza la bandera. A mí me dan hasta ganas de llorar al cantar Aurora. Y todo ese sentido patriótico se está perdiendo.

Saben que es feriado. Entonces, vos hacés el acto y les explicás y no sé en algo estaremos fallando. Es difícil, porque salen del acto y todo bárbaro, pero al otro día no saben más nada.

M. del Rosario G.: Aparte, hay todo un tema impuesto por la moda. Es más moda usar la bandera inglesa en las remeras que la bandera argentina. La bandera argentina para los mundiales, las remeras y los gorros para cuando es algún evento deportivo. Creo que eso es lo que está pasando. Recién ahora, en estos días, los profesores que manejamos Facebook, estamos viendo alguna campaña de por qué usar la bandera inglesa en una remera.

Mariana P.: Yo cuando se me da la oportunidad hablo de eso, no sé, ellos te miran, te escuchan. Pero, no sé qué pensarán. Porque, yo les digo “¡Qué lástima que se pierdan esos sentimientos!” Porque es un lindo sentimiento.

Gastón B.: También, podemos llegar a pensar que les puede llegar a hacer el clic a futuro. Nosotros no lo vamos a ver. Pero, hoy quizás tienen otros tiempos.

Mariana P.: Hoy hay muchos chicos que tienen la posibilidad de ser abanderados y les da vergüenza porque lo van a cargar. Para nosotros era un orgullo llevar la bandera ¡Dios mío! ¡Era lo más! No quiero generalizar, pero es lo que más o menos vemos. Yo lo noto y mucho. Porque hay algunos que te dicen “Yo, ¡Ni loca!”

Yo me acuerdo que llevaba la bandera y para mí era un orgullo. Esperaba ansiosa los actos para tenerla. Me acuerdo del desfile por el 9 de Julio. Me tocó desfilar con la bandera por todo Luján y yo chocha de la vida.

M. del Rosario G.: Hay chicos que no saben cantar el himno y obviamente menos una marcha. Sin embargo están con el “Oh, Oh, Oh, Oh” del mundial, del partido.

Gastón B.: Cambiemos el himno.

M. del Rosario G.: Les preguntás “¿Qué significa la letra?” Si vos te ponés a desmenuzar el Himno a Malvinas, también, hay cosas que no las enganchan. Que no se las explicaron. Que no se las contaron. Estamos viviendo en otro tiempo. Estaría bueno volver a las raíces. Pero, las raíces desde chiquitos, no ahora en secundaria.

A mí me pasó de venir a dar clase en los últimos años de secundaria, estaba Aurora y muchos, se ponían a terminar los trabajos, copiando las cosas. Yo les decía “Aurora es Aurora ¡Basta!”

O estar en la bandera con los chicos que se van rotando y se ríen, se empujan. O como decía Mariana, nadie quiere pasar a izar la bandera. Cambiaron las cosas, quizás tenga que ver con un cambio de valores ¿no?

¿Les parece que hay una relación muy estrecha entre los símbolos patrios y el 2 de abril?

M. del Rosario G.: Tampoco se respetó en Malvinas el lugar de nuestros muertos. Si no respetaron eso, menos van a dejar una bandera. Quizás influye el tema político y social.

¿En la formación docente o en cursos de formación docente se enseñan contenidos sobre los actos escolares?

Gastón B.: No.

¿Con las nuevas tecnologías, cómo lo manejan?

Mariana P.: Es un arma de doble filo. Tenés que tener mucho cuidado porque en cuanto te descuidaste, si hay internet están en Facebook y sino, están con los juegos. Pero es una discusión, el hecho de que la clase tiene que ser entretenida, como si nuestra función fuese la de entretener. Y no es nuestra función, la clase no siempre va a poder ser divertida. Si bien, tratamos, más en lo que es aula – taller. Pero, a veces, aunque los ves que están entretenidos y las actividades les gustan, cuando pueden se dispersan.

Gastón B.: Es un gran facilitador, pero en algún momento un obstáculo también. Igualmente, este proyecto en el que estamos es distinto a todo el sistema educativo tradicional en el que estamos insertos. Cuando ves los resultados te das cuenta que hay una integración del conocimiento inmediata. Sobre todo cuando tenés una experiencia directa de salidas, la preparación y el trabajo posterior. El chico de eso no se termina de olvidar más.

M. del Rosario G.: Bueno, como una experiencia novedosa Canal Encuentro está haciendo una especie de dibujitos animados donde participa un nene que es autóctono. Se lo llama así porque es nacido en Argentina con padres criollos. Porque esto viene desde la época del Bicentenario. Entonces hicieron toda la serie del Bicentenario, en estos dibujitos. Hicieron una del 24 de marzo y van a hacer Zamba, que es este personaje, el 2 de abril, con entrevistas. Entonces, ¡Está genial! Porque un nene chiquito lo busca en Youtube, lo busca en Encuentro ¡Está espectacular! A mis hijos les gusta Pakaka y empezaron a pasar la serie. A veces, saco material de Canal Encuentro para alguna clase o algo. Utilizo Youtube para ver cómo se producen algunas cosas, para hacer trabajos prácticos.

Gastón, B., Prof. de Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizador - post-acto del 2 de abril. (2 de mayo de 2012).

Edad: 41 años.

Nivel educativo: Terciario (Instituto privado de CABA).

¿Cómo se desarrolló el acto de Malvinas? ¿Tuvieron alguna posibilidad de evaluación? ¿Qué rescatás? ¿Qué modificarías?

Gastón B.: Sí, para modificar mucho. Y para rescatar, otro tanto. Recuerdo que hubo un videíto. Podría haber habido algunas otras temáticas que fueran un poquito más transversales y que puedan generar algo más en los chicos, “un ida y vuelta” que me pareció que faltaba.

Quizás faltó la participación de los chicos, que el acto fuera más de ellos. En otros actos de Malvinas he visto un telgopor con las islas Malvinas en donde cada uno podía escribir y pinchar qué es lo que sentía. Algunos ponían “Las Malvinas no las siento argentinas” Otros decían que sí. De ese modo podían expresar lo que sentían libremente.

¿Cómo positivo qué rescataste?

Gastón B.: La buena predisposición de los alumnos, en general, para con los invitados. Que las herramientas tecnológicas estaban en condiciones. Además, se desarrolló en un ambiente bastante distendido. De hecho, el acto se extendió más de lo esperado. A veces, no me parece correcto decir “¡Bueno, terminó el acto!” Sino dejar que los alumnos puedan sacarse sus inquietudes.

Ahora te voy a mostrar una serie de imágenes para que me digas qué pensás o sentís sobre cada una

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Gastón B.: Por ejemplo, yo soy Soldado Patricio. Yo hice el servicio militar en el Regimiento de Infantería N° 1, clase '71, 18 meses. Tengo 41 años. Tengo algo de experiencia en función de que con el Regimiento estuve en combate. Pero, bueno, yo lo veo desde otra perspectiva muy crítica hacia lo que es “lo militar”. O sea, todo bien, para alguien que haya tomado una decisión de seguir esa profesión. Pero, yo era un civil que me obligaron con una ley a hacer el servicio militar, y no estaba para nada de acuerdo. Con lo cual, me alegro muchísimo que se haya derogado el servicio militar obligatorio. De hecho, tengo un

hijo varón y te puedo asegurar que voy a tomarme todos los medios necesarios para que eso, por lo menos, él no lo pase. Salvo que sea una decisión personal de él de ser un militar. Mi experiencia no fue nada grata. Yo estuve en el último levantamiento “carapintada” en el año ’89 – ’90. Así que, sí, yo vi compañeros de trabajo muertos ¡De todo!

Esto es un acto de otro ámbito. En este caso, es gente que ha decidido ser soldados y les pagan para todo eso. Con lo cual yo no estoy de acuerdo, no comparto nada por el estilo.

Es más, reivindico a esos pobres soldados ciudadanos que tuvieron que dejar el pellejo ahí, más allá de que alguno pudo haber ido convencido, pero no es mi caso. A mí, si me hubieran dicho “Vos tenés que ir a poner el cuero allá”, yo les decía “¡Sigán ustedes, yo me quedo acá!” Porque no es una decisión que yo tomé. Era una ley que estaba impuesta ¿se entiende?

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Gastón B.: Este es un acto de señores mayores con reivindicaciones muy loables, porque fueron ciudadanos que pasaron una situación traumática. Yo no pasé ni el 0,01 por ciento de lo que pasaron ellos. Muchos años estuvieron sin ayuda terapéutica, sin ningún tipo de sostén ni red social mínima. Tuvieron que tramarlas ellos y defenderlas. Por eso, desde ese lugar, cada uno de ellos se merece mucho respeto. De hecho, creo que tienen que estar siendo reivindicados por el gobierno.

Quizás, el debate que nos quedó pendiente es preguntarle a los chicos “¿Sabían que estábamos en época de dictadura, donde gobernaban militares? Que no estábamos en democracia. Que no fue una guerra de la democracia. Que no fue un gobierno nacional y popular, en conjunto con todo un pueblo en la calle manifestándose, el que tomó la decisión. Fueron militares los que tomaron esa decisión”. Capaz que faltó hacer un poquito más de hincapié en eso.

Básicamente, creo que estos muchachos [se refiere a los veteranos no reconocidos de la imagen] son los que no pisaron tierra malvinense, sino que “estuvieron en situación de”. Yo no comparto lo que ellos están pidiendo, por una cuestión de que si vamos al hecho, a mí me tocó sufrir un trauma que me costó cuatro años de terapia y era una guerra interna que tenían ellos y yo no tenía nada que ver, era un civil. Por eso, no voy a estar pidiendo que me den, que se yo. Me costó superarlo, vivo otra vida, no lo olvido y, bueno, ya estamos, seguimos adelante. Todo bien, estaban ahí, podían haberlo puesto “el cuero” ¡Pero no les voló ni una astilla!

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Gastón B.: Una marca de memoria aceptable [se refiere al “sitio de memoria” que aparece en la imagen], que representa decir “Bueno, señores, no la tenemos allá, pero la tenemos acá a 300 kilómetros”, no sé cuántos kilómetros hay. La marca de memoria puede estar en varios lugares, pero en realidad no las tenemos que olvidar.

Foto: Carteleras de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

Gastón B.: Esto es otra cosa, una fecha pegada a otra fecha. Sí, son fechas muy parecidas. Justamente, estoy participando en la Comisión por la Memoria de la Provincia con un cuarto año, turno tarde, en el que doy clase. Es la primera vez que voy a trabajar en esto, me estoy tirando a la piletta. Hay unos proyectos y los chicos eligieron el 2 de abril. Justamente, la escuela es de Open Door [partido de la ciudad de Luján] y se llama Torres por un héroe de Malvinas [no es ninguna de las dos unidades de estudio analizadas en este trabajo]. Pero, él era un suboficial que estudió en la ESMA en la década del '70. En la escuela hay varias marcas de memoria. Entonces, ahora estamos empezando a ver esto. La idea que estuvimos hablando con los chicos y con la que todos estuvieron de acuerdo es la de ir a visitar la ESMA. Si él estudió ahí, vamos a tratar de hacer un recorrido, de buscar información. Pero, por ahora, sabemos que era un suboficial. No era un civil que murió. A él le pagaban un dinero y sabía lo que estaba haciendo. Empecemos a diferenciar, fue un caído en Malvinas, pero en este caso era un suboficial. No era un civil.

¿Trabajás con el material que diseñó la Comisión Provincial por la Memoria?

Gastón B.: Sí, ya me los mandaron. Yo no fui al encuentro porque tuve unos problemas, ya que no me dieron los pasajes oficiales, pero realmente no me interesa y voy a seguir adelante con el proyecto. Porque me parece que es una manera de empezar a profundizar y de ver la realidad. A los chicos los voy a ir llevando o ellos llegarán a esa conclusión más adelante. Pero, la idea es que sepan que ahí se torturó y ahí se estudiaba. Sabemos que él ha pasado por ahí, no sabemos más que eso pero nos interiorizaremos. Vamos a ir para que ellos vean lo que es la ESMA y puedan saber qué se vivió en esos sucesos.

Al parecer es una de las primeras marcas de memoria hacia un combatiente de Malvinas. Creo que es del año '87 – '88, cuando abrió la escuela. Hay una plaquita que dice “Cabo Torres”. Porque él había nacido en Open Door. Entonces empecé a preguntar “¿Quién es Cabo Torres? ¡Vamos a averiguar!”. Después, vimos que hay una calle que se llama “Cabo Torres” y hay una plazoleta que se llama “Cabo Torres” ¡Todas marcas de memoria! Entonces les dije “Bueno, está bien, vamos a identificarlo” Y ahí empezamos a hilar más

fino. Llegué hasta ahí, están enganchados los chicos. Hay que empezar a complejizar el tema para que ellos puedan empezar a plantear un análisis crítico.

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12

Gastón B.: Obviamente que la hipótesis de conflicto [se refiere a entrar en guerra nuevamente con Inglaterra por la soberanía de las islas Malvinas] está totalmente desarticulada, lo que quedan son las sesiones diplomáticas y seguir avanzando en ese aspecto.

Y esto [por la primera plana de Clarín] es la intolerancia que se vive en nuestro país, de una minoría no representativa, que se aleja del verdadero sentimiento que puede llegar a tener el pueblo. Un país queda totalmente anclado en eso, pero no es la realidad ni mucho menos y es lo que me da vergüenza de esas personas. Algunos son compañeros que conozco y con los cuales discuto ampliamente sus metodologías de trabajo. Me parece que es desde el lugar de la escuela donde lo tenemos que trabajar y no desde el lugar de la violencia.

Laura, A., Prof. de Investigación de Mercado en la ENSFA. Entrevista a organizadora - post-acto del 2 de abril. (1 de junio de 2012).

Edad: 40 años.

Nivel educativo: Universitario (Universidad Nacional de Luján - UNLu).

¿Cuánto tiempo hace que trabajás en la ENSFA?

Laura A.: En la escuela Normal empecé a trabajar en el 2006. En realidad, hice una suplencia de Economía a la mañana y también en el COA (Centro de Orientación y Apoyo), que di Economía. El COA es para los chicos que no terminaron. Entonces, para poder rendir las materias, vienen a este apoyo, para después poder presentarse a la mesa de examen. Bueno, también, estoy dando Investigación de Mercado. Antes, se daba con dos profesores y desde este año cambió el proyecto. Antes era, Trayectos Técnicos Profesionales (TTP) y ahora son Itinerarios Formativos, que tiene menos carga horaria. Antes tenían por semana, dos horas conmigo y otras dos con otro profesor. Ahora doy tres horas juntas y quedé yo sola.

¿Tu profesión es?

Laura A.: Yo soy Licenciada en Administración. Hice el postítulo en Formación Docente. Aparte, estoy trabajando en el Consejo Escolar, porque en el 2007 la Ley N° 13.688, que es la Ley de Educación Provincial, reemplazó a la Ley N° 11.612 y comencé a trabajar como secretaria técnica a partir de la apertura de un concurso.

¿Trabajás en alguna otra escuela?

Laura A.: Estoy en la escuela Comercial y en el CENS N° 451, que es de adultos [estas instituciones no son las unidades de estudio analizadas en este trabajo]. Es muy poquito lo que tengo en horas, porque estoy todas las mañanas en el Consejo Escolar. Pero, como me gusta, por eso hice el postítulo, no lo quiero dejar.

¿Cómo se diagrama la división de los actos en la ENSFA?

Laura A.: En la escuela Normal la división de los actos la diagrama Secretaría y desde Dirección te dicen cuál es el acto que te toca organizar. A nosotros nos tocó el acto de Malvinas.

El año pasado hicimos el acto sobre San Martín, pero eso no lo decidimos nosotros, lo decide la escuela.

¿Te había tocado organizar un acto de Malvinas anteriormente?

Laura A.: No, nunca. Antes de empezar a trabajar en el Consejo Escolar, estuve trabajando en una escuela rural en Carlos Keen [partido de la ciudad de Luján], la Escuela de Educación Media N° 4 [no es una de las instituciones analizadas en este trabajo], y me tocó organizar un acto, creo que era el de 25 de mayo. Pero, siempre me tocaron distintos. Por lo menos, no me aburro (entre risas).

El año pasado, por ejemplo, en el acto de San Martín, si bien no participé del acto porque había sido a la mañana y yo a la mañana estoy en el Consejo Escolar, este año decidí venir porque el año pasado es como que...Yo no sé, a veces, la gente se compromete, pero hay mucha falta de compromiso. De hecho, el mismo día del acto de Malvinas, el acto era a una hora y comenzamos a postergarlo porque llamamos a la persona que estaba invitada para charlar y no estaba preparada. Es más, a la tarde faltó la persona que iba a venir a charlar. Se la invitó y, además, pertenece a la institución, porque es portero de la escuela. En realidad, no se lo quiso dejar de lado, en el sentido de que no se sintiera mal ante el hecho de que viniera otro veterano de guerra, por ser que él pertenece a la institución. No sé, a veces no sabés cómo llegar a la gente ¡No sé!

Yo, hablando con Javier, que es el veterano que estuvo a la mañana, para ellos es una fecha muy especial, también. Entonces, a veces, no sabés por dónde pasa. Van a muchos lugares, por ahí estaba cansado, que sé yo. Eso no lo sabemos.

¿Cómo te parece que se recuerda Malvinas en la ENSFA?

Laura A.: Viste que a la mañana fueron dos actos y había distintas edades. En el primer acto, había chicos más chicos y como que sabían muchas cosas. En el segundo, no sé qué es lo que le está pasando al adolescente (entre risas). Me pregunto cómo llegar.

Incluso en un momento, los preceptores tocaron el timbre, entonces los chicos querían salir al recreo y nos costó contenerlos, por lo menos por una cuestión de respeto hacia la persona que estaba hablando. En el primer acto hubo mucha más participación. No desconocen el tema, porque yo no hablo de desconocimiento. Lo que veo es que cuesta el tema de cómo engancharlos.

El año pasado, para el acto de San Martín, los profesores que estábamos encargados del acto habíamos preparado un CD, con un Power Point, para pasar. Y el CD no andaba. No, no, no ¡Fue un caos total!

¿En el acto de Malvinas también iban a pasar un video, no?

Laura A.: Sí, Javier [ex combatiente invitado a los actos por el 2 de abril del turno mañana] iba a traer un video. Pero, él me decía que la Agrupación de Veteranos iba a tener que prever de hacer más CD's, porque ese CD estaba en otro acto en Carlos Keen, esa misma mañana. Entonces, por eso no lo pudo traer.

Entonces, Alejandro A. [profesor de Recursos Turísticos en la ENSFA y uno de los organizadores de los actos del 2 de abril en el 2012] dice “Yo tengo un caballito de batalla” (entre risas) Y, bueno, pusimos ese.

¿Cómo eran los actos escolares cuando eras chica?

Laura A.: Los actos antes, en realidad, eran muy formales. Era la lectura de un pensamiento, recordando el momento vivido que se conmemoraba en ese acto. Lo de las banderas, como siempre, obviamente. En realidad, en el caso de Malvinas, bailes y eso no iba a haber. Pero, para la época del 25 de mayo se hacían todo ese tipo de cosas, los pastelitos y bailes. El desfile para el 9 de julio.

Vos fijate que antes en un acto vos tenías que formarte, tomar distancia. Ahora hacemos los actos en el Salón de Actos, donde los chicos están sentados. Yo no digo que haya cambiado ni para mal ni para bien. Pero, hay cosas que no podrían volver atrás. Antes, a los desfiles íbamos todos. Hoy en día no sé si te van. Quizás, sólo los abanderados.

¿Qué elementos imprescindibles no deberían faltar en un acto de Malvinas?

Laura A.: Yo te digo la verdad, para mí como lo planteamos estaba bien. El tema fue que iba el video primero para que funcionara como disparador de la charla y las preguntas hacia el veterano. Entonces, eso se cambió en el momento. En realidad, no pudimos llegar a que salga “redondito” porque no estuvo el video que nosotros queríamos mostrar. El video que nosotros queríamos mostrar no era un video hecho por una institución gremial, como el que se mostró. Era un video que pertenecía a los veteranos de guerra. Entonces, en ese sentido, no se cumplió con lo que nosotros teníamos planteado como acto.

Igualmente, la primera charla estuvo muy buena. Por lo que los chicos también traían desde sus casas. Por ejemplo, un alumno planteó la vivencia de su papá que, por ahí, se contraponía con lo que había vivido el veterano que estaba exponiendo. Y, bueno, ¡Eso está bueno, también!

Con respecto a la relación entre los actos y los símbolos patrios, ¿observás alguna diferencia en el acto del 2 de abril con otras fechas patrias?

Laura A.: La diferencia es la tradicionalidad. Es como que el acto del 2 de abril al ser tan nuevo todavía, como decía el veterano, no se sabe bien qué va a pasar cuando ellos no estén ¿Se va a seguir conmemorando? Hay que ver si los hijos van a seguir lo que ellos vienen haciendo.

¿Te parece que habría que revisar la historia escrita de Malvinas? ¿La escuela tendría algún rol?

Laura A.: Sí, pero eso en la clase, con los profesores de Historia.

¿Te parece que el lugar del acto está desvalorizado?

Laura A.: Yo organizaría los actos de manera interdisciplinaria. Porque, siempre tendría que haber alguien de Historia o un historiador ¡Porque uno hace lo que puede! (Entre risas). Vos pensá que los que preparamos el acto somos, en general, del área de Administración y de Comercialización. Bueno, Alejandro A. [profesor de Recursos Turísticos en la ENSFA y uno de los organizadores de los actos del 2 de abril en el 2012] creo que ahora está estudiando la Licenciatura de Ciencias de la Educación. Pero, ninguno éramos de esa rama. Obviamente, que la visión de un historiador va a ser totalmente distinta.

Si verían el tema en clase, previamente, para el día del acto podrían exponer sus trabajos, sus investigaciones y de esa manera los involucrás más a los chicos.

¿Qué significado te parece que le dan los estudiantes de hoy a los actos escolares?

Laura A.: Yo pienso que es una cuestión que también viene de la casa. Hay de todo, no podemos encasillar a ninguno, tampoco podemos decir que el desinterés es de todos. Para mí, tendríamos que haber involucrado más a los chicos. Aparte, esta escuela es muy grande y uno tiene que hacer el acto para todos los niveles. Entonces, obviamente, las cosas no las podés abordar desde el mismo punto de vista.

¿Recordás alguna modificación significativa del calendario escolar?

Laura A.: En realidad, a mí lo que me llama la atención es que las fechas (conmemorativas) las pasen a otro día. Yo creo que desde arriba ya se está desvalorizando. Y esa bajada de alguna forma llega.

¿En la formación docente o en las capacitaciones les daban contenidos sobre la organización de los actos escolares?

Laura A.: No, no, no. En realidad, te hacés después (entre risas).

¿Recordás algún acto de Malvinas que se haya realizado para los 30 años?

Laura A.: No, sé que estuvo la presidenta hablando en un acto, pero la verdad que le doy muy poca bolilla a lo que tiene repercusión política ¡Trato de no mirarlo! Soy a-política, en ese sentido.

Ahora te voy a mostrar una serie de imágenes para que me digas qué pensás o sentís sobre cada una

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Laura A.: Vos sabés que esta foto me hace recordar al acto de Malvinas que fuimos, donde participaron todas las escuelas, en el Monumento a los Caídos que está acá en Luján. Habían venido autoridades y participaron todas las escuelas.

Te digo, yo miro tan poca televisión. No sé que querés que te diga.

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Laura A.: ¡Ésta [por la imagen] ni la miro! ¡Es todo pantalla! (Entre risas). Entonces, no me gusta. Por ahí, los actos que me gustan son los de las instituciones escolares, donde no participan ellos. Los veo como “figuretis”, que querés que te diga ¡Borráme esto! [Se refiere a la grabación del audio] (Entre risas).

Foto: Carteleras de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

Laura A.: La contraposición. No sé, no quiero decirte una bestialidad. Lo que pasa que el 2 de abril fue una decisión que en ese momento necesitaba la dictadura.

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Laura A.: ¡Ah, éste lo vi por la tele! Hice un flash y nada más, porque no miro mucha televisión. Yo creo que los que más valen son los actos que hacen los veteranos y la lucha que hacen siempre. Porque, como dijo el veterano en el acto, ellos la lucharon solos y todo lo que lograron lo lograron solos, porque en ningún momento tuvieron ayuda del gobierno.

En realidad por el hecho de estar a disposición... creo que, llegado al caso, tenían que ir. Toda la parte de la presión... ¡Porque eran chicos! ¡Yo me muero si mi hijo tendría que ir! ¡No sé cómo hago para sacarlo! Como el veterano planteó en el acto, no se tendría que haber llegado a ese límite, porque no era la manera.

Ahora, si me preguntás por el derecho que pueden tener a un resarcimiento económico... ¡Qué decirte! Yo sé que las leyes los cubren y los amparan en un montón de cosas. Por ejemplo, en cuanto a trabajo, en lo que es porteros auxiliares, cada diez que se nombran un veterano tiene derecho a acceder al puesto de trabajo. Después, tienen resarcimiento a nivel nacional y a nivel provincial. Aparte, también, tienen su trabajo. Mal económicamente, no lo veo a ninguno.

Ahora, estas personas (las de la imagen) ¿Están trabajando?, ¿Reclaman que los afectó psicológicamente? Eso no lo puedo determinar yo, lo tendría que decir un psicólogo o un psiquiatra.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2012

¿Fuiste vos la que convocaste al ex combatiente Javier para que brinde la charla en el acto?

Laura A.: Sí ¡Pobre, lo involucré!, lo que pasa que somos compañeros de trabajo en el Consejo Escolar. Él es administrativo ahí. En realidad, veteranos conocidos no teníamos muchos: el portero de acá, creo que había otro portero que también es veterano de guerra, pero no teníamos el teléfono. O llamamos primero al que no vino y como dijo que sí no se lo llamó al otro.

Con Javier hablé yo y me dijo “Sí, sí, no hay drama si no voy yo va otro veterano de guerra, no hay problema”.

Igualmente, tendríamos que haber ido a la exposición que hacían los veteranos de guerra de Luján. Desde el Consejo Escolar fuimos. Pero de lo que es salida escolar, no.

Yo me enteré que estaba la exposición en la semana del acto. Incluso, Javier los invitó a ir a la muestra, porque iba a permanecer abierta una semana después del 2 de abril. El problema era que las clases de Itinerarios Formativos - ex TTP empezaron más tarde. Yo pensé que iban a ir los de turno mañana, que ya estaban en clase. Porque, armar una salida no lleva poquito tiempo ¡Es puro papelerío! Algunas instituciones tengo entendido que fueron, pero eran más de Nivel Primario.

Laura, M., Preceptora de Nivel Secundario en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).

Edad: 36 años.

Nivel educativo: Terciario (Maestra de Nivel Inicial- ENSFA y Profesora de Educación Física).

¿Ejerciste como profesora?

Laura M.: En jardines como maestra jardinera, sí. Pero de Profesora de Educación Física no ejercí nunca, porque es re difícil conseguir. En escuelas no trabajé, sí trabajé en countries o en otros lugares.

¿Tenés idea de cómo se dividen los actos escolares entre los docentes?

Laura M.: Acá en la escuela. Hasta donde yo sé. Porque en Nivel Secundario el preceptor queda totalmente afuera de las cosas, no participamos. Los actos escolares los presenciás, pero no participás. En las capacitaciones docentes, una mentira, el mismo tema que supuestamente baja para todos, nosotros ni siquiera lo leemos. Nos hacen hacer otro trabajo a nosotros que no tiene nada que ver con la capacitación. ¡Una discriminación! Pero, creo que es así en esta escuela nada más.

¿Te ha pasado trabajar en otra escuela en que la función del preceptor se plantea de otro modo?

Laura M.: Sí, formas parte de la capacitación. No dejás de ser docente por ser preceptor. Acá, en las capacitaciones a los preceptores nos mandan a otro salón y, generalmente, nos hacen laburar con cuestiones de archivo, legajos.

¿En alguna capacitación docente viste contenidos sobre actos escolares?

Laura M.: En las capacitaciones de los profesores sí, depende del tema, porque baja de arriba. No es que cada escuela lo pone. A veces, sí hay capacitaciones en las que dejan que la institución ponga el tema, porque es de acuerdo a la realidad de cada comunidad. No es lo mismo esta institución que, por ahí, una que está en un barrio marginal. No con todas las capacitaciones. Una al año te deja que la escuela elija. Después, baja lineamiento. Por ejemplo, te dicen “Hoy se va a tratar el tema de la asistencia” Y durante todo el día la

conversación se refiere a eso. O la interdisciplinariedad entre las materias, que se yo, pero siempre el tema está impuesto por ellos.

¿Cómo se consideran los actos escolares para la ENSFA? ¿Hay alguna diferencia con otra escuela?

Laura M.: Yo creo que los actos más valorados del sistema educativo están en el Jardín de Infantes. Porque en el Jardín es una producción para los actos impresionante. Se trabaja mucho tiempo antes con los chicos sobre el tema. Para el día de la Bandera arrancás diez días antes con la historia de Belgrano, con las cosas tradicionales de la época y después los chicos hacen collage. En Nivel Secundario se habla en el acto del tema y a la hora siguiente no pasa nada. Y sigue todo la vía normal. Por ahí, justo si tienen al profesor de Historia capaz que tienen suerte y cuando vuelven del acto siguen hablando del tema. En cambio, en el Jardín se le da mucha más importancia. A mí me parece, porque yo lo veo desde estos dos lugares.

¿Por qué crees que puede llegar a ser de esa manera?

Laura M.: Yo creo que, en la secundaria, se cree que el acto no les enseña a los chicos, que es pérdida de tiempo.

¿Para el alumno también será así?

Laura M.: ¡Yo no creo que sea así! ¡Para mí, no! Es uno de los momentos más ricos.

¿Y para los alumnos de secundaria de hoy, qué sentido tendrán los actos escolares?

Laura M.: ¡Ah, sí! Y el alumno puede ser que espere el acto para librarse. Están esperando, a ver, a qué hora tienen el acto para ver si zafan de las pruebas o de qué materia zafan. Puede ser que sea real, pero no debería ser así. Porque haciendo un acto no aprendés solamente de la fecha histórica de la que toca el acto, aprendés de un montón de otras cosas: de trabajar en equipo, de la preparación, de la responsabilidad, de todo lo que no puede faltar que es protocolar, que van las banderas, que después las palabras. Esas cosas los chicos las aprenden haciendo los actos. Si no los hacen ellos los actos, no lo saben. Que un profesor organice el acto y los pibes vayan, se paren, canten el himno y se vayan, me parece que no es tan rico.

Estaría bueno que por curso, está bien que son muchos cursos y no hay tantos actos, pero que cada tres cursos se junten y organicen el acto. No que los profesores lo hagan, porque lo organizan por Departamentos y los pibes no participan en nada. Para los docentes, también,

puede estar bueno porque estás trabajando con otra gente, también es rico para el docente. Pero, ya sabés como organizar el acto. El que no sabe y al que le va a quedar haciéndolo es al pibe. Si ellos lo hacen es distinto ¡Le ponen un empeño! Los chicos acá participan mucho en el acto por el “Día del Profesor”. Se filman entre ellos hablando de algunos profesores, eligen al mejor profesor de cada curso. Cuando se ven en la pantalla gigante se matan de la risa. Es en el acto en el que participan, porque ellos forman parte. A veces, han llegado a imitar a los profesores que se destacan por la forma de hablar o por cómo mueven las manos o por los gritos que pegan. Y sacan los detalles justos. Son re ricos, aparte ellos se divierten un montón. ¡Es re divertido el acto del Día del Profesor!

Lo que pasa que los actos acá son medios cortitos: entran las banderas, se leen las palabras y capaz que si hay suerte hacen un video y lo pasan. Se retiran las banderas y nos retiramos todos. Eso puede durar media hora. No son actos como los que se hacían antes, que capaz estabas tres horas adentro del acto.

En Jardín, también, todas las salas actúan en todos los actos. Vos vas a cualquier Jardín de Infantes y no es que Sala Roja se encarga del acto ¡Cada sala, para cada acto hace algo! Porque eso es lo importante, que todos los chicos trabajen a su manera. Obviamente que un chico más grande no va a preparar los mismo que uno más chico. Pero, por ahí poner chicos de diferentes años que preparen el acto ¡Está bueno, también!

Lo que pasa que es mucho trabajo y la gente no quiere. Es más, acá para agarrar a alguien que haga el acto tenés que decirle “¡Te toca el acto!”.

¿De qué manera está ordenada la división de los actos escolares en la ENSFA?

Laura M.: Está ordenado por Departamentos. Igual el que más labura es el Jefe de Departamento, porque tiene que sacar a su Departamento adelante, porque le toca el acto. Lo que pasa que los Jefes de Departamento tienen un montón de profesores a cargo. Pero después en el acto hay uno o dos. Capaz que los convocó a todos, pero no participan. Porque, por ahí, tenés profesores que vienen por dos horas y te dicen “No, si yo voy por dos horas, no voy hacer el acto” También, hay que cambiar la cabeza del docente un poco, en un montón de cosas. El ser humano en general es así, pide siempre el cambio pero uno no se hace nada para cambiar.

¿Recordás alguna modificación importante en el calendario escolar?

Laura M.: El Día de la Memoria que no existía. Con el acto de este año los chicos se prendieron. Publicaron fotos en Facebook y todo.

Ninguna conmemoración es más importante que la otra. Todas tienen su misma importancia. Pero sí, puede que pase desapercibido el acto sobre el 2 de abril en comparación al acto del 24 de marzo de este año. Aunque este año, Cristina [se refiere a Cristina Fernández de Kirchner] le está tirando nafta, nafta a todo esto, capaz que cambian las cosas. Ahora ¿Hace cuánto que se está hablando en los medios que los buques entran y no entran? Hicieron todo una globalización del tema Malvinas que como abarca tanto, capaz que este año le den un poco más de importancia los chicos. Porque, también, lo chupan en la tele, lo chupan en la radio. Ahora hay unas remeras con la inscripción famosa de la taza que sacaron con el mar. Capaz que durante toda la primaria y la secundaria no le llegó el tema tanto como le llega ahora, porque está tan globalizado y en todos lados se habla que quizás por eso los atrapa. Viste que en Telefé [programa de noticias de la televisión argentina] hace como dos semanas que están pasando un informe ¡Que yo lo miro todas las noches porque a mí me encanta! Le están dando mucha manija, capaz que este año es más relevante.

¿Por qué creés que le están dando tanto espacio al tema?

Laura M.: Y...puede tener que ver con los treinta años pero me parece que tiene que ver con otras cosas. Eso sirve para desviar miradas de cosas muy importantes que están pasando ¡No es que esto no sea importante! ¡Desvían un montón! Mientras pasan esto de las Malvinas ¿Cuántas veces aumentó la nafta, cuántas veces aumentó la harina? Pero, bueno, tiene que ver tal vez con la política de turno y con todos los recursos que usan para desviar miradas hacia donde les conviene. Ahora ¿Quién se acuerda de los fallecidos en la tragedia de Once? ¿Cuánto hace que pasó? Un mes, nada. A veces lo ves en un noticiero de a ratitos. ¡Ya está, se olvidaron todos! ¡Y no va a pasar nada! Pero bueno, las Malvinas, para eso sirvieron.

¿Te parece que hay diferencias entre la forma de recordar Malvinas en la escuela y la que pueden llegar a presentar los medios o el gobierno?

Laura M.: Y sí, es que si no hay diferencias ¡Dios mío! Es que nosotros marcamos que hay una diferencia para que ellos realmente tengan la capacidad de poder seleccionar la información y ver lo que hay entre líneas o lo que no hay entre líneas porque justamente está tapado. Es que si no enseñamos eso en la escuela ¿Quién se lo enseña? Porque ellos en la casa muchas veces no aprenden, porque el padre mismo no tuvo, por ahí, el aprendizaje de poder seleccionar la verdad de la información. Es como en Internet, fijate que los pibes quizás ven que el planeta Marte se viene para acá y se lo creen. Y no, vos le decís “¡Hay un montón de cosas que están recontra erradas!” El pensamiento crítico y lógico es cada vez

menor y si nosotros en la escuela no empezamos a hacer algo, cada vez es más fácil y los jóvenes se vuelven más vulnerables.

Yo, de por sí, con la política de turno no estoy muy de acuerdo. Ahora, otra vez, sacar documentos nuevos ¡Para desviar la mirada! Y los chicos no se ponen a pensar en eso. Todo lo contrario, se los hacen para faltar con justificación a la escuela. Es una pavada, pero es el marco de la vida, de todo. Tampoco los padres hacen esa reflexión ni lo hablan con ellos. En ese sentido, yo soy re crítica y a veces mi hijo me dice “¡Ay, basta mami!”.

¿Es difícil planificar un cambio en el sistema educativo?

Laura M.: Es que en esta escuela la política no estuvo nunca muy metida adentro. Como que fue siempre bien del Estado. Por ahí, no pasa lo mismo con otras escuelas. Capaz que lo siento así porque vengo desde Jardín acá. Y otra persona lo ve diferente. Como que la veo re neutral. Más allá de que por ahí el [ex] intendente Prince venía siempre a todos los actos, siempre traía cosas que necesitaba la escuela. Pero, es como que nunca se trató de meterle a los pibes cosas en la cabeza de los partidos políticos. En otras escuelas sí. De hecho, vas a algunas escuelas y hasta hay panfletos de partidos.

¿Cómo son los actos en esas otras escuelas?

Laura M.: Los actos los pasan muy por arriba. Hasta, a veces, ni los hacen. Bueno acá el Día de la Memoria pasó por arriba, salvo las actividades que organizó la profesora Lucía [docente de Construcción de Ciudadanía] en el patio ¡Lo pasan por arriba, nadie hace nada!

Si está en el calendario escolar, les guste o no les guste a los profesores, alguien lo tiene que hacer. Porque si no les gusta involucrarse, no hacen nunca nada.

Si tuvieras que organizar el acto del 2 de abril, ¿qué mensaje te gustaría construir?, ¿te parece que se plantea algún inconveniente a la hora de organizar una representación?

Laura M.: Yo era muy chiquita cuando pasó lo de Malvinas. Yo le mandé una carta a un soldado y el soldado me contestó. Me mandó una foto y todo. Yo la tengo guardada. No me olvido nunca más. En realidad, la escribió mi mamá porque yo tenía apenas cinco años. Pero, me cuenta que yo todo el día hablaba de Malvinas. Tengo fotos y cartas guardadas. Para mí fue re fuerte. Aparte, el tema de los chocolates, como era muy chiquita me quedó grabado eso en la cabeza, de mandar las cartas adentro de los chocolates. Que hoy los chicos quizás ni siquiera saben que eso pasó.

Estaría bueno, algo totalmente diferente, que ese día a los chicos les entreguen un chocolatín con una notita adentro. Porque una cosa es que te lo cuenten y otra es hacerlo después del acto. Algunos se van a dar cuenta que está la notita adentro y otros capaz que no. Pero los que se dan cuenta van a encontrar una notita adentro que puede decir una frase. Es algo distinto que les puede llegar más que un montón de cosas que vos hagas. Esa sensación de abrir un chocolate que uno compra en un quiosco. Y que mucho de esos chocolates quedaron a la venta y los abrían gente que los compraba y te encontrabas con una carta adentro. Que eso lo sabemos, por ahí, los que somos más viejitos. Esas cosas a mí me quedaron un montón en la cabeza.

Hasta incluso se puede bajar la voz de Galtieri de Internet el día que mandó el comunicado 166 [el último comunicado en donde anunciaron la rendición argentina en la guerra de Malvinas fue el N° 165, pero la banda de rock denominada “Los Violadores”, durante el contexto del conflicto, creó una canción que titularon “Comunicado 166”, haciendo alusión, de manera irónica, a las omisiones que conllevaba ese último mensaje]. Y hay un montón de música de rock que tiene que ver con ese día, con todo lo que pasó ese mes. Que a los pibes los re enganchas con eso. Y eso nunca pasó acá. Capaz que las cabezas de los docentes de acá es tradicional: “¡Cómo vas a meter el rock and roll que dice malas palabras!” O “¡Mirá, las metáforas lo que quieren decir!” Y bueno, sí, si los pibes viven eso hoy. ¡Hay que abrir un poco el bocho! No podés seguir tan estructurado. Porque hay mucha diferencia de edad entre algunos profesores y los chicos. No es lo mismo un profesor de 35 o 40 años que un profesor de sesenta y pico, porque vivió de otra forma y tiene otra cabeza ¡No va a meter un tema de rock en un acto, porque le parece que se va de la estructura! Y no es así, si el tema de rock tiene que ver con el acto no me parece mal que esté.

Por ejemplo, eso de que toquen el timbre tipo fábrica. Lo único que falta es que formemos en la puerta. Bueno, en casi todas las otras escuelas se forma ¡Qué regresión! Bueno, en otra escuela en la que trabajó en el Barrio Ameghino [ubicado en la ciudad de Luján], como a la tarde estoy sola implementé no tocar timbre. A mí el timbre me suena re a fábrica. Si veo que es la hora y nos retrasamos en salir, voy y les digo “Miren que es recreo”. Pero, los pibes solos le avisan al profesor que ya es la hora. Pero, ponele que están entusiasmados y se les pasa, voy y les digo “Recreo” ¿Por qué eso de estímulo – respuesta, estímulo – respuesta, estímulo – respuesta? ¡Basta! Después, si no hay estímulo, no hay respuesta. Acá si no tocás el timbre, los pibes se quedan en los pasillos y no entran. Hoy le dijimos a Marcos [director de Nivel Secundario en la ENSFA] “Hace veinte minutos que estamos en recreo” Tocó el timbre él ¡Estaba re enojado! Eso a mí en la escuela del Barrio Ameghino no me pasa y son

chicos mucho más terribles que acá. Pero, ellos ya saben que el recreo termina. Les decís “Chicos, al salón” ¡Listo! No tenés ni que gritar. Porque ya se les fue el hábito del timbre. Acá si el timbre no marca el ritmo ¡Fuiste! Lo que pasa que hay que abrir las cabezas un poco. Y esta escuela es súper tradicional. Todavía hay gente de esa camada que sigue con ese lineamiento. Pero, bueno, a ellos los educaron así no tienen la culpa tampoco. Lamentablemente ellos creen que es así y es terrible entender las cosas como nosotros las pensamos.

Los chicos, como que vienen obligados a cumplir horario. Esperan para irse y capaz que ni siquiera escucharon una frase. Lo que pasa que el cambio es difícil que alguien lo genere ¿Por qué? Porque hay un montón que van a estar mirando si te sale mal. Porque acá es como en todos lados, cuando algo te sale mal, siempre todos te señalan ¡Nunca te aplauden cuando te sale algo bien! Es general, no pasa sólo acá, pasa en todos lados. Es como que todo el mundo tiene miedo a hacer, por las dudas. Para que después no digan “¡Fue culpa del que lo hizo!” Por ejemplo, hay profesores que quieren salir con los chicos al museo o a otro lugar y hay que hacer tanto lío, tantas cosas. Y si después tenés la mala suerte de que justo te atropellan a un pibe que iba caminando ¡Porque puede pasar! Eso, ¡Toda la vida te lo van a señalar! Y vos salís por la calle y vas a sentir que todos te miran y dicen “Ésta fue la que no pudo cuidar al chico que lo atropelló un auto” Y vos fuiste la única que tuvo los huevos de sacar a los chicos al museo ¡Porque nadie los quiere sacar! El cambio lo trataste de generar vos y después te sale carísimo. Entonces, la gente como que tiene miedo con todo esto de la responsabilidad civil ¡Hay que cuidarse más de todo! Además, cuando tiene que ver con la política a la gente le agarra más miedo. Sobre todo con el Día de la Memoria, fijate que hay gente que no quiere participar, no ser parte, ni hablar, ni nada. Que tiene que ver, también, con lo que le metieron en la cabeza en la casa. Hay gente que no lo hará por miedo, hay gente que no lo hará porque piensa “Si esto ya pasó, para que se meten otra vez con esto” Hay de todo tipo de cabezas, que piensan un montón de cosas. Por ahí, viene un padre y dice “¡Ah, ustedes hicieron política en el patio!” ¡Puede pasar, puede pasar! ¡Da para todo! ¡Podés encontrar cualquier cosa acá! Te puede venir un padre que haya estado con los militares y que pasó desapercibido. Que, de hecho, acá en Luján hay gente que estuvo y que está señalada. Pero, sigue como si nada pasara. Sobre todo con la política pasa esto y más con la gente grande, porque lo vivieron.

Lo mismo con el Facebook (red social) o la Sube (Sistema Único de Boleto Electrónico), la gente grande te dice “¡No! Porque saben todo, porque te siguen, saben adónde vas y en qué

horarios” ¡Basta! ¡No me vuelvan paranoica! ¡Sí, saben todo! Pero, lo pueden saber igual, si sacás o no la Sube. Igual se enteran de lo que estás haciendo. Si quieren perseguirte, te van a perseguir. Hace treinta años atrás no había Facebook ni Sube y si querían encontrarte, te encontraban igual. Pero, bueno, la gente ya está paranoica con eso.

¿Esa concepción circula entre los profesores?

Laura M.: Sí, y eso es lo que transmiten. Son los que están todo el tiempo diciéndoles a los chicos “¡No suban fotos al Facebook!” Tienen otra cabeza, diferente. Hubo un cambio tan grande en tan poco tiempo, a nivel tecnológico, que los grandes no se adaptaron ni locos. Y los chicos sí.

Las computadoras que se entregaron, muy pocos profesores las usan, contados con los dedos de la mano. Y son los de otra generación.

Marcos, R., Director de Nivel Secundario en la ENSFA. Entrevista a participante - pre-acto del 2 de abril. (28 de marzo de 2012).

Edad: 48 años.

Nivel educativo: Terciario (Profesor de Informática).

¿Qué rol tiene usted como directivo en la organización de los actos?

Marcos R.: Esta escuela tiene una estructura de Jefes de Departamento que viene ya desde Polimodal. Cada Jefe de Departamento tiene los docentes a cargo. Está el de Comunicaciones, Ciencias Sociales, Ciencias Exactas. Todos esos Departamentos tienen un Jefe. Con ellos yo mantengo reuniones y se hace la difusión de todos los temas necesarios que tiene la Dirección. Al ser una escuela que tiene 260 docentes, aproximadamente, no puede el Director estar con cada docente en cada momento. Sí, es necesario que ellos nos den una mano. La idea es que a cada Departamento se le asigne un acto. Y el acto lo prepara el Jefe de Departamento con su Departamento. En realidad nosotros le damos la libertad suficiente como para que ellos preparen el acto a su manera y nos propongan ciertas actividades para realizar adentro del acto. Por ejemplo, hubo años que se propuso una radio, hubo otros años que hicieron un sketch televisivo y sino videos o el acto formal con palabras alusivas y nada más. Lo único que hacemos es ver más o menos qué se va a hacer y la duración. Y desde la Dirección proponemos los horarios. A veces la escuela tiene que intervenir en actos oficiales. Entonces, si tenemos que salir, el acto se prepara adentro de la escuela en un horario como para poder asistir a los dos.

¿Les dan indicaciones a los docentes para la organización de los actos?

Marcos R.: No, no, no se les dan indicaciones. Nos hemos encontrado a veces con sorpresas por no dar indicaciones. En el momento en que se imagina un acto, cada uno propone cosas. Por ahí, hay cosas que fueron desubicadas. Bueno, después se trabajó sobre esos puntos.

Como directivo ¿realiza algún tipo de evaluación o devolución posterior al acto?

Marcos R.: Sí, cuando termina el acto un “¡Felicitaciones!” o bien “Habría que mejorar esto o habría que mejorar lo otro”. Porque necesitás que sea más o menos coherente con la fecha. El año pasado fue que se mostró un video que no nos gustó, entonces, cuando terminó el acto llamamos a los Jefes de Departamento.

¿El acto escolar era sobre Malvinas?

Marcos R.: No era sobre Malvinas. Pero, en uno de los actos llamamos a los Jefes de Departamento y se lo hicimos saber, que no era realmente un video adecuado para la escuela.

¿Hay alguna normativa determinada que se tenga en cuenta para la organización y la realización del acto?

Marcos R.: Está el Protocolo como normativa, que sólo se utiliza en el caso de que se organice un acto oficial al que asisten las autoridades. Como es tan grande la escuela se trata de dividir en dos grupos a la mañana, por lo general, para que entren todos en el Salón de Actos. Así que se hacen dos actos por la mañana, uno por el turno tarde y uno en el vespertino. O bien, el de la tarde coincide con la entrada del turno vespertino, que son menos. Entonces, podemos hacer el mismo acto para todos juntos. Pero, el problema es que al ser una unidad académica el Salón de Actos lo utilizan todos. Así que, nosotros como equipo directivo nos ocupamos de coordinar a ver en qué horarios vamos a tener el Salón de Actos. O sea, tratar de arreglar para que todos los niveles puedan tener su acto en el lugar que corresponde.

¿Qué significado le parece que tienen los actos para los alumnos?

Marcos R.: Lo que pasa que el significado no te lo puedo dar yo, te lo tienen que dar los alumnos. Porque yo, por ahí, por la diferencia de edad le doy un significado, pero ellos le dan otro.

¿Cree que hay un cambio de sentido?

Marcos R.: Yo calculo que sí, que debe haber algún cambio en ellos [se refiere a los estudiantes]. Pero, realmente no sé qué significado le dan. Es más, no todos le van a dar el mismo significado. Porque vas a tener, por ahí, alumnos que son parientes de ex combatientes y vas a tener alumnos que no son parientes. Entonces, por ahí, como pasó tanto tiempo, treinta años, están un poco más alejados. Por más que lo reviva la presidenta con algunas situaciones y que lo traigan a comentario, no pasa más de ser un comentario.

¿Cómo vivió la guerra de Malvinas?

Marcos R.: Yo no fui a las islas porque, realmente, tenía prorroga educativa, sino me hubiese tocado ir a las islas, porque fue mi clase. Tengo un montón de compañeros que son

ex combatientes. Pero, realmente, a mí me toca más de lleno, porque los vi. No perdí a ninguno, pero sé de chicos que estuvieron, sé con qué secuelas quedaron. O sea, hay un problema que, por ahí, si los chicos no tienen la cercanía para verlo o no lo vivieron, es totalmente distinto.

¿Ocupa un lugar Malvinas en la identidad nacional de los argentinos?

Marcos R.: Yo creo que sí ocupa un lugar. Lo que pasa es que hasta qué punto defender lo indefendible y cómo luchar contra eso. ¡Otra guerra, no imposible! Pero sí, por ahí, defenderlo desde otro punto de vista. Y después decir “Bueno, sí, son de Argentina ¿Hasta qué punto son de Argentina?” Tenés que ver eso, también. Porque yo no me voy a poner a pelear por un montón de tierras cuando tengo problemas muchos más grandes adentro del continente. Políticamente, sería fácil, le corto todo el comercio y listo ¡Qué me importa! Que tengan que ir a Inglaterra a buscarse las cosas si son inglesas. Entonces, hasta dónde podemos centrar la discusión ahí: son o no son, dejan de serlo. Bueno, que sigan discutiéndolo diplomáticamente. Sí, creo que hay que centrar la atención humana en los ex combatientes y dejar bien claro quién está aprovechándose de la situación. Porque vemos cortes, conflictos con los ex combatientes, ¿quiénes son ex combatientes?, ¿quién, no? Y nadie es capaz de decirles claramente a los chicos, con un criterio lógico “No, estos tienen derecho a reclamar y estos no tienen derecho a reclamar”. Nadie pone eso en claro. Esta gente [se refiere a los veteranos] necesita apoyo, porque realmente una guerra te deja con secuelas bastante grandes por más que no se note. Depende de la personalidad de cada uno, acá tenemos porteros que son ex combatientes y no todos se comportan de la misma manera. Pero hay algunos que sí, se les nota que alguna patología les ha quedado y realmente necesitan del apoyo profesional, más allá del afecto y todo lo demás.

En este sentido, la selección de contenidos relacionados al tema Malvinas ¿es compleja, no?

Marcos R.: El tema es que vos tenés que ver en qué contexto se vive. Vos no podés hacer un estudio de algo, sin estudiar el ambiente. Y si vos estudiás el ambiente actual de los chicos con los intereses que tienen los alumnos y estudiás el ambiente de esa época era totalmente distinto. Entonces, lo que piensan hoy los chicos o la importancia que le dan los chicos hoy, no es más que un acto educativo. Es uno más del montón, para mí. ¡Ojo! Es un pensamiento que yo tengo, por ahí, ¿no? Pero, por ahí, los chicos no lo toman más que como un acto. No creo que lleguen a dimensionar lo que fue la guerra. Porque también, tuvimos otra guerra que

quedó en el olvido, que fue el conflicto con Chile, que no llegaron a las armas, pero estuvieron. Anterior a esta, que la vivió la clase '57 – '58. El tema es hasta dónde los chicos toman noción del conflicto. O sea, siempre hubo rivalidades, siempre trataron de demostrarla por distintas maneras, pero ¿Cuál es la explicación lógica? ¡Es muy difícil! Sí, hay que buscarla en la historia. Buscamos toda la historia y tratamos de comprender por qué fue la guerra, por qué se sucedieron ciertas situaciones, qué hacemos y qué dejamos de hacer. Entonces, si yo tengo una isla en la que tengo habitantes que son todos ingleses. Nunca me interesé por esa isla y de buenas a primeras salgo a pelear por una isla, algo tiene que haber de trasfondo. Entonces, es muy difícil que el chico se meta en esa parte, en el ambiente, en el contexto sociocultural del momento. Y de los intereses. Lamentablemente hay intereses políticos y económicos.

Pero, lo demás, le tendrías que preguntar a los chicos, hacer una encuesta entre los chicos. Eso es lo que te puede ayudar.

Sí, ya estuve hablando con la profesora de Historia, Claudia B. para ver si puedo observar clases.

Marcos R.: Sí, desde los espacios trabajan el tema Malvinas. Lo que pasa que, por lo general, se hace el acto y después del acto queda en el acto solamente. No se sigue. Es como a nivel nacional. La televisión está ahora en esta época, termina esta época y ya pasamos a otra cosa.

¿Recuerda alguna modificación significativa en el calendario escolar?

Marcos R.: No sé, significativas me decís. ¡Es que se cambiaron tantas! ¡Todas! Yo, si tomo en base mi educación, me acuerdo de haber ido a los actos el mismo día del acto. ¡Y ahora están todos desfasados! Yo me levanta a las siete de la mañana para ir a un acto a la escuela. Con lluvia o con sol, íbamos al acto y después me volvía a mi casa. Hoy no, es un feriado largo, más turístico que otra cosa. No es conmemorativo. Para mí, es eso lo que desvirtuó todo. Pero, realmente, yo me acuerdo cuando era chico que los actos los teníamos el mismo día del acto, el día en que se conmemoraba la fecha. Ahora no, puede llegar a ser cualquier día. Realmente, me tocó una época, también, que estaba muy militarizada, de golpes de Estado. Entonces, eran distintos los actos. Yo vivía en Jáuregui [partido de Luján] y se hacían desfiles. Se siguen haciendo, porque se mantuvo la tradición. Fijate que el desfile era algo militar y, sin embargo, lo siguen haciendo como una tradición de Jáuregui. Entonces, desfilan las instituciones, pasaba todo el mundo ¡Nos preparábamos para eso! Yo iba al San

Luis Gonzaga [colegio que no corresponde con ninguna de las dos instituciones analizadas en este trabajo] y en la escuela misma practicábamos desfile en Educación Física o nos sacaban de una hora de clase para practicar el desfile y que todos marcháramos correctamente. Cosas que ahora se verían como “¡Uh, no! ¡Es dictadura!” Y era una práctica más que nada. Hoy es todo más light, quizás no está bien instaurado el respeto, el respeto a los mayores, el respeto a los demás. Entonces, es lo que hay que trabajar desde la escuela.

¿Qué pasa hoy con el uso de los símbolos patrios en los actos escolares? ¿Hay una relación especial?

Marcos R.: Sí, relación tenés. Lo que pasa que te cuesta que los chicos lo respeten. Porque, a la mañana cuando estás izando la bandera entran caminando, charlando, los chicos y los grandes. Hay grandes que vienen a traer al alumno, estamos todos parados y el padre entró, charlando con otro. Si no respetó, entonces, desde el ejemplo ¿Adónde vamos? ¡Olvidate, no lo van a tener! El problema es que pasa más por el ejemplo que por otra cosa, sino los chicos no aprenden. Y el criterio, porque si vos con criterio les decís las cosas a los chicos como realmente son y no lo cambiás, muchas veces, lograrás más que tratando de imponer penas o amonestaciones. Pero, tenés que tener criterio, no podés hacer una cosa y decir otra. Eso es lo que creemos que funciona hasta ahora.

Igualmente, más allá de eso, yo no me considero un Director que es un colega más de los profesores. De hecho, hay escuelas que funcionaron sin directivos. Esta escuela, en un momento, no tenía directivos y seguía funcionando igual. Porque había docentes que ponían las garras, que ponían las ganas y hacían lo que tenían que hacer. Entonces, el directivo puede estar o no estar. De hecho, hay escuelas en las que el Director no está nunca. Entonces, la idea es que el grupo docente sea tan arraigado a la escuela y tan fuerte como para sostenerla en los momentos en que la escuela no tenga a nadie. Si no se hacen los papeles, por ahí, no pasa nada. Con que uno haga los papeles para que cobren los docentes, suficiente. Pero, si los docentes están todos desparramados, la escuela se viene abajo por más que tenga un Director.

María del Rosario, G., Prof. de Gestión de Servicios Turísticos y Mariana, P., Prof. de Turismo y Comercialización en la ENSFA. Entrevista a organizadoras - post-acto del 2 de abril. (24 de abril de 2012).

Edades: 39 y 48 años.

Nivel educativo: Superior y Universitario (Universidad Nacional de Luján - UNLu y Universidad Tecnológica Nacional - UTN); Terciario universitario (UNLu - UTN).

¿Cómo se desarrolló el acto?

M. del Rosario G.: ¿Vos querés que me ponga a llorar?

Mariana P.: ¡El acto!

¿Fue lo que esperaban?

Mariana P.: ¡No! Ni ahí.

M. del Rosario G.: ¡No! La verdad que desde la primera reunión que tuvimos al principio con los otros organizadores, pareciera que hubo, en realidad hubo, dos actos completamente distintos. El de la mañana fue una cosa. Fue más o menos todo lo planeado, lo planificado por nosotros y el de la tarde ¡Fue un desastre! Yo sentí vergüenza, porque la verdad que habíamos tratado de organizar algo lindo.

Mariana P.: Porque los que organizamos fuimos los mismos. Nada más que nos repartimos la mañana y la tarde, por el tema de que algunos estaban en otras escuelas a la mañana y teníamos otras actividades.

M. del Rosario G.: Lamentablemente, pareciera que te estuviese hablando de distintos colegios.

Mariana P.: No vino el veterano, que tenía que venir.

¿Pudieron hablar con él? ¿Preguntarle por qué no vino?

Mariana P.: No.

M. del Rosario G.: Yo a la mañana no estoy dando clases acá, en esta escuela. Estoy en otro lado y él es portero a la mañana. Según lo que dicen, fue lo que me dijeron los chicos, es que a él no le habían comunicado nada oficial. Tampoco de Dirección se citó a las banderas. No había autoridad presente en el acto. También, tuvimos el problema de que hubo como una superposición con Nivel Superior. Y el acto de Superior parece que fue extenso. Se le dio como una importancia más grande que al acto que estábamos haciendo nosotros.

El acto de Nivel Superior era sobre el inicio de clases. Porque acto de Malvinas no hubo, prácticamente...

M. del Rosario G. y Mariana P.: ¡Ahhhhh!

Mariana P.: Fue un discurso ambivalente. Incluso, uno de nuestros compañeros había gastado plata haciendo la filmina y buscando fotos de revista de esa época. Entonces, no sé qué pasó. El mensaje del Director, para nosotros fue claro: el mismo acto se tenía que repetir en los turnos correspondientes. Nos pidieron que integremos a esta persona. Por ahí, para que lo conozcan los del otro turno que no lo veían. Para que sepan que está trabajando en la escuela. Nosotros tratamos de hacer lo mismo y cuando llegamos acá no sé qué pasó.

M. del Rosario G.: No nos gustó.

¿Se enteraron de otros actos que se realizaron por el 30 aniversario de Malvinas?

Mariana P.: ¿En dónde? ¿Acá o en otra escuela?

Que lo hayan visto en la televisión o lo hayan leído en el diario...

M. del Rosario G. y Mariana P.: ¡Sí!

M. del Rosario G.: Yo sé, por ejemplo, que hubo una entrega de medallas en Mar del Plata. Donde fue gente que yo conozco, que fue combatiente. Después, se difundió el acto oficial que hizo la presidenta en Ushuaia. Y a nivel local, se hizo una noche de vigilia. Se fue caminando desde la Basílica hasta el Monumento de Malvinas con antorchas, creo. Y ahí se hizo otro acto más. Esos son los que yo reconozco, vi.

Ahora les voy a mostrar una serie de imágenes. Quisiera que me cuenten qué piensan y sienten de cada una

Mariana P.: Yo te puedo decir cualquier cosa.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2012

M. del Rosario G.: El acto de la mañana que se hizo en la escuela. Se ve al veterano y ¡A Gastón [Profesor de Comercialización y uno de los organizadores del acto escolar por el 2 de abril en el 2012] con traje! (entre risas).

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

M. del Rosario G.: Esto es en Capital, creo. Donde están todos los nombres...

Mariana P.: Esto es dolor por el nombre de los caídos. Me parece hermoso por su solemnidad y por el respeto.

M. del Rosario G.: Es muy solemne, también. Es como lo que tendría que ser.

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

M. del Rosario G.: Esto es Luján ¡No! Esto es Ushuaia.

Mariana P.: Esto es hipocresía.

M. del Rosario G.: Sí, me da esa sensación.

Mariana P.: Son temas muy delicados (Se produjo un silencio).

M. del Rosario G.: Acá [señala la imagen], esto es circo. Acá, tapás un poco todo lo que hubo. Se hace eso en Ushuaia, pero no se reconocen todos. Todavía están algunos dando vueltas y nunca tuvieron la atención que correspondía.

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

M. del Rosario G.: En esta estuve yo presente [piensa que la imagen de los veteranos fue tomada en los festejos por el Bicentenario]. Cuando me enteré el trasfondo de que no los habían citado para desfilan. La emoción que se vivió ese día en la Plaza cuando pasaron los veteranos. La gente gritaba, aplaudía. Cantaron la Marcha a las Malvinas gente como yo, como mi marido, mi mamá ¡Todos con los ojos llenos de lágrimas! Y se habían olvidado de

invitarlos a desfilan para el Bicentenario. El desfile fue muy lindo y el momento del desfile de ellos [se refiere a los veteranos] fue lo más lindo que hubo.

Son los no reconocidos los de la imagen

M. del Rosario G.: ¡Pará! ¿Esto fue cuando tomaron la Plaza? No, yo te estaba hablando del día en el que se hizo el desfile del Bicentenario. Te puedo asegurar que cuando desfilaron ellos [se refiere a los veteranos] con la Marcha de las Malvinas, porque no les quedó otra que en el momento poner la marcha y ensamblarla, fue uno de los momentos más emotivos del desfile.

Acá también está el tema de los que realmente estuvieron en el Frente, de los que no estuvieron. Todos tienen que ser reconocidos.

Foto: Cartelera de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

M. del Rosario G.: Bueno, en esta, ves, por ahí los nenes no entienden y sí, se habla mucho del tema de los héroes. ¡Ah, pero estos son dos actos distintos! El 24 de marzo es el reconocimiento de los derechos, va del golpe militar y todo eso, con la cartelera del 2 de abril...Las dos carteleras quedaron juntas. No sé si representa lo que corresponde.

Mariana P.: Esta imagen [señala la cartelera del 2 de abril] me parece tierna, pero el 24 de marzo no tiene mucho que ver.

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12

M. del Rosario G.: Para mí fue una fecha muy rara y muy especial. Por la emoción que trae en nuestra generación. Y la verdad es que no fue uno de los días más gratos de mi vida.

Mariana P.: A mí me alegra el reconocimiento, que nunca se hizo desde que volvieron. Me molesta siempre que sea todo tan tarde, que tengamos que estar tanto tiempo. Que seamos tan triunfalistas, porque la verdad que somos eso, creo. No sé por qué ahora se creó todo este sentimiento que tendría que haber estado desde el primer día, por más que se pierda o se gane. Me parece que nunca se los reconoció, que recién ahora se está haciendo un poco de justicia, más allá de lo económico, yo hablo del respeto. Bueno, aunque sea tarde ¡Bienvenido sea!

M. del Rosario G.: Pero tuvo más difusión el chico que salió en “Soñando por cantar” [reality musical de la televisión argentina], que fue ex veterano, y que después se paseó por todos los programas. Estuvo bueno, pero por ahí la gente está más con eso que tiene mayor difusión mediática que con lo que tendrían que haber reconocido.

Mariana P.: Está bien, pero vos fijate que también lo podrían haber dejado pasar. Y no haber hecho nada.

M. del Rosario G.: Pero yo no lo tomo como crítica. Lo que digo es que la televisión es la que siempre encasilla o la que manda acá. A nivel nacional será por el tema de que un aniversario pareciera más importante que una fecha común. Es verdad, y todavía hay gente que sigue estando muy afectada.

Mariana P.: Con esto estoy totalmente de acuerdo [señala el título de la tapa del diario *Página 12*], “Las guerras sólo traen dolor” y esto también [señala el título de la primera plana del diario *Clarín*: “Malvinas: Cristina (Fernández) planteó respetar el interés de los isleños”]. No sé con qué palabra relacionártelo pero, es la verdad.

Lo que pasó frente a la Embajada Británica ¿es eso? [Señala la imagen] ¡Ah, una locura! Insensatez.

Marisa, R., Prof. de Inglés y Jefa de Dpto. de Comunicaciones en la ENSFA. Conversación informal con organizadora en el acto del 2 de abril. (4 de abril de 2013).

Contexto: El jueves 4 de abril de 2013 se llevó a cabo en la Escuela Normal Superior Florentino Ameghino (ENSFA) el primer acto del turno mañana por el “Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas” a las 8.30 horas. Durante el momento de la desconcentración de los estudiantes ante la finalización de la conmemoración, que fue aproximadamente a las 9 de la mañana, me acerco a las dos profesoras organizadoras que todavía seguían ubicadas sobre el lateral derecho del Salón de Actos. La docente que cumplió el rol de presentadora (Alicia P. - Profesora de Biología y Jefa de Departamento de Ciencias Exactas en la ENSFA) cuando observó mi aproximación hacia ellas se puso a buscar algo en su cartera que estaba arriba del escenario, dándome la espalda.

Hola, buenos días. Mi nombre es Yanina, ¿Les puedo preguntar sus nombres?

Marisa R.: Sí...Marisa es mi nombre.

¿Profesora de...?

Marisa R.: De inglés...para... ¿por qué es?

Soy estudiante de Comunicación de la UBA y estoy haciendo un trabajo desde el año pasado sobre cómo son los actos escolares en el caso del 2 de abril

Marisa R.: ¡Ah! Está bien, yo te digo, en este caso nosotras [se refiere a la profesora Alicia P.] no lo preparamos. Nos dieron para leer. Por ejemplo, a mí no me gustaron las palabras [alusivas], pero bueno, te lo quería comentar.

Claro, por ejemplo, ayer vine a la escuela y todavía no habían organizado nada. No es una cuestión de evaluación, es sólo material para mi trabajo

Marisa R.: Está bien, para mi forma de ver no es el mejor acto preparado. La fecha amerita algo más importante.

Está bien, la idea es que más adelante pueda coordinar una entrevista con ustedes

Marisa R.: Sí, sí...no hay problema.

Y la otra profesora...

Marisa R.: Alicia P., profesora de Biología.

¿No lo decidieron ustedes, entonces, no eligieron esta fecha para organizar el acto?

Marisa R.: No, no. Ayer nos avisaron. Normalmente, como las dos somos Jefas de Departamento [se refiere a la profesora de Biología y Jefa de Departamento de Ciencias Exactas, Alicia P.], nos asignan los actos y cada Departamento lo organiza. Pero ayer nos dijeron que ya estaba el material y nos preguntaron si podíamos leer. Generalmente, sí, se organiza, se busca el material. Por ejemplo, yo hubiera puesto “La Marcha de Malvinas” con karaoke para que los chicos la cantaran, ¡Una pavada!, pero bueno...

Bueno, no hay drama, sólo necesito ver qué es lo que se puede hacer en un acto con los recursos que tiene la escuela

Marisa R.: Lamentablemente, a mi modo de ver, es una fecha que se tiene que preparar mejor, pero bueno, con los paros y eso... Porque a principio de año ya nos avisan qué acto nos toca a cada uno y este año todavía no avisaron nada y, claro, se les vino el acto encima. Normalmente, el acto del 2 de abril, lo hace el Departamento de Historia. Entonces, ya saben a principio de año que les toca a ellos. Pero este año fue así.

Gracias.

Marisa R.: No, por nada.

La profesora que no participó de la conversación [Alicia P.] me preguntó: “¿Te quedás en el otro acto o no?”. A lo que respondo que sí. Asimismo, les pregunto a qué hora iba a ser el segundo acto y si también iba a ser para Nivel Secundario. Ante estas inquietudes me responden que sí, ambos actos son para Nivel Secundario, lo que pasa que no entran todos los alumnos en el Salón de Actos y que el segundo acto iba a comenzar en diez minutos.

Pascual, D., Ex combatiente de Malvinas y Portero en la ENSFA. Entrevista a participante - post-acto del 2 de abril. (31 de julio de 2013).

Edad: 51 años.

Nivel educativo: Secundario (Escuela Normal Superior Florentino Ameghino - ENSFA).

Desde el 2012 estoy haciendo un trabajo sobre los actos escolares del 2 de abril. Me interesa ver qué se cuenta de Malvinas, qué mensajes se construyen con el fin de que los más jóvenes puedan aprender algo al respecto

Pascual D.: A los pocos años que entré a trabajar en la Escuela Normal, los organicé yo a los actos [del 2 de abril]. Me llamó la directora [de Nivel Secundario] de ese momento a las nueve y media de la noche del primero de abril. Tuve que ir a la escuela a preparar los equipos que habían quedado bajo llave en la dirección de Nivel Superior. Volví a mi casa, preparé un Power Point de seis minutos con no sé cuántas fotos. Le puse de fondo la “cortina” que tenía del programa de radio que hacía antes. La “cortina” estaba hecha con tres temas. De base era la canción “Resistiendo” de Los Nocheros, un poema recitado y cuando termina la música muy suave engancha con “La isla de la buena memoria”. Lo hice con editor de audio.

¿Hacías un programa de radio?

Pascual D.: Hice seis años un programa de radio en la emisora Radio Ciudad de Luján.

¿No lo siguen pasando?

Pascual D.: No, ahora está Marcelo S. [ex combatiente y presidente del Centro de Veteranos de Guerra de Luján hasta el 2013] haciendo algo...

¿Algo parecido?

Pascual D.: Tiene una temática similar, pero está apuntada desde otro lado. Con su óptica, digamos. Hice más de veinte programas. Yo tengo el material, tengo los archivos y hay mucha gente que ya se murió que no la puedes tener más. Aparte, en ese momento lo hice a nivel de lo que hacía Taranto (subteniente del Ejército Argentino en 1982) en Radio 10, “Malvinas, la Verdadera Historia”. Seguí a esas personas, hice programas que él, no. Tengo dos programas hechos con el General Menéndez y el Almirante Lombardo (militares

involucrados con la guerra de Malvinas), que eran del Comando de Operaciones del Atlántico Sur. Bueno, ¡Todo lo que te imagines! Hasta Monseñor Di Monte vino a la radio.

¿No te ofrecieron hacer algo de radio las organizadoras de las Jornadas Pensar Malvinas en la escuela secundaria?

Pascual D.: Sí, lo que pasa que ellas [Carolina, T., Prof. de Geografía y Construcción de Ciudadanía y Flavia P., Prof. de Literatura y Prácticas del Lenguaje en el CJP] están a full. Además, ellas lo apuntan hacia otro lado. En cuanto a lo investigativo está bueno tener algunos relatos. La primera mitad la tengo en cassette, ni sé cómo está. El resto está todo digitalizado.

¿Se te viene a la memoria algún programa o entrevistado con el que hayas hablado sobre el tema Malvinas y la escuela?

Pascual D.: Recuerdo que siempre se pedía un mensaje para las generaciones futuras, los jóvenes. A los estudiantes se les dejaba un mensaje de todo lo que se había hecho, para qué y por qué. En cuanto a la educación te puedo contar algo personal. Mi viejo era socio del Automóvil Club Argentino (A.C.A) y yo era pibe y conseguía las revistas y me acuerdo que me quedó grabada una nota que les habían hecho a los maestros que enseñaban en Malvinas. Te estoy hablando de la década del setenta. Porque en esa época la isla dependía toda de nosotros, los alimentos, los combustibles, correo. Y me acuerdo las fotos, que después las vi, esas casitas con techos de colores.

Después las viste en persona. La memoria es...

Pascual D.: Algo que no falla.

¿Cuánto hace que trabajás en la Escuela Normal?

Pascual D.: En la Escuela Normal entré a trabajar, te digo con exactitud, el 28 de octubre de 2008. Soy egresado de la Escuela Normal. Hice mi secundario ahí. Había dos divisiones que eran de Bachillerato Común y dos Bachilleratos con Orientación Docente. Yo hice el Bachillerato Común. Había hecho el curso de Orientación Vocacional con muchos de mis compañeros en la Universidad Nacional de Luján (UNLu). Me anoté para seguir la Carrera de Ingeniero Agrónomo. Yo trabajaba con mi viejo en un vivero que ya no existe más. En el año 1980 la dictadura militar cierra la universidad. En el '80 me sortearon como a todo varón porque en esa época estaba vigente la "Ley Ricchieri" para el Servicio Militar. En el '81 hice

el Servicio Militar y el 13 de noviembre del '81 salí de baja y el 7 de abril me llega la cédula de convocatoria para presentarme otra vez y el 13 de abril ya estaba en Malvinas. Después de Malvinas, ya no tuve voluntad de retomar los estudios.

¿Qué edad tenías cuando volviste?

Pascual D.: Fui y volví con 19 años. Llegamos un 20 de junio y el 4 de julio cumplí los 20 años. Ya a la semana estaba trabajando con mi padre en el vivero y teníamos colmenas, también. Fui apicultor. Por un tiempo largo no hablé del tema Malvinas, ni nada. No porque me generara nada, sino porque no me interesaba. Después, cerca del año '90 comencé a relacionarme, terminé después haciendo radio.

¿Cómo llegaste a la Escuela Normal?

Pascual D.: En el año 2003 había un cargo que era de Coordinador de porteros veteranos en el Consejo Escolar y la Agrupación de Javier R. y Marcelo S. [ex combatientes lujanenses] en ese momento me pusieron a mí. Dejé el vivero, estuve trabajando un mes y por cuestiones políticas de veteranos me dejaron afuera. Mi trabajo también era preparar charlas sobre Malvinas. Así que volví al vivero, me mantuve lejos de eso por una mala experiencia. Porque sin haber visto mis capacidades, por una cuestión política, me dijeron “Vos, te vas”. Ahora está en ese puesto Javier B. [veterano de guerra lujanense que asistió como invitado a los actos del 2 de abril en el 2012 (turno mañana), realizados en la ENSFA], que ahora somos amigos, va, siempre fuimos amigos. Bueno, volví a trabajar con mi viejo y al principio de 2008 mi viejo me dice “Buscate algo para hacer porque esto no da para los dos”. Después de cuatro meses de actos públicos conseguí el puesto en la Normal. A los dos meses, por un acuerdo interno entre veteranos, se me devolvió parte del daño que habían hecho. Los veteranos de guerra tenemos un cupo por ley, de cada diez puestos, nueve es para no veteranos y uno es para veteranos. Y le tocaba a otro muchacho que estaba ahí en ese momento, pero él tenía retiro porque se había enganchado en las Fuerzas Armadas después de Malvinas y por eso a los dos meses de estar en ese puesto ya fui titularizado.

Tengo un cariño especial por la escuela, porque pasé cinco años de mi vida anteriormente ahí. Es como una extensión de mi casa, digamos. Nunca me habían invitado a nada, en la escuela, siempre venían otros veteranos.

Sí, vos me habías dicho la frase “Nadie es profeta en su tierra”

Pascual D.: ¡Tenés buena memoria! Solamente, hace unos años Raquel, una chica que estaba como E.M.A.T.P (Encargada de Medios de Apoyo Técnico Pedagógico) y es profesora ahora, en un acto me dijo “Es una falta de respeto que no lo inviten a decir dos palabras”, que fueron dos palabras, algo muy escueto, no porque no tenga la capacidad. Y ese año Raquel y la directora de ese momento confiaron en mí. Terminé haciendo los dos actos del secundario, y como les gustó lo que había preparado, hice también el de Nivel Superior a la noche, porque no habían organizado nada. Así que desde el discurso de la profesora hasta los contenidos del acto pasaron por mis manos. De hecho, tengo una copia del Power Point en mi computadora con fotos que no tuve tiempo de editarlas. ¿Te dije que me dedico a la fotografía?

Sí, me habías comentado

Pascual D.: Así que las fotos podría haberlas emprolijado, haberlas dejado hechas un chiche, pero no tuve tiempo. Como las tenía en archivo las fui cargando, busqué en la plantilla un efecto. Ni siquiera cambié los efectos. Pero, no daba el tiempo. Terminé tres y media de la mañana. Y a las seis ya estaba en la escuela.

Sos noctámbulo, como yo...

Pascual D.: Yo de noche no duermo. A los veteranos nos quedó lo que se llama...una alteración del sueño. Tiene un nombre, pero no me acuerdo ahora.

Sienten que tienen que estar atentos...

Pascual D.: No sabes por qué. No es continuo. Por ahí estás quince, veinte días o un mes así. En este momento, estoy sin dormir, prácticamente. Trastorno del sueño. Así que, ni bien terminé de acostarme, me tuve que ir a la escuela. Preparar todos los equipos de audio y de video. Todo salió perfecto. Así que...nada.

¡Qué dedicación, Pascual!

Pascual D.: Es algo personal mío. Yo tengo que tener mi mente con nuevos objetivos, siempre. Soy portero, porque soy portero, es una manera de ganarme la vida. Pero, te hago de lo que hace un portero que es limpiar hasta las tareas de informática, audio, video. ¡Lo que sea! Tengo que tener siempre un desafío. Siempre tengo que hacer algo.

Hacer lo que a uno le guste es lo más importante

Pascual D.: Exacto.

Si tuvieras que escribir, por ejemplo, un diccionario de tu vida ¿cuál sería el significado que le das a Malvinas?

Pascual D.: Y...yo te elegiría algunas palabras al azar. Haber crecido de golpe, valorar las cosas. El significado de la palabra hermano, porque quienes te rodeaban dejaban de ser amigos, son como banda de hermanos, “Band of brothers” que había una serie en televisión. Ves la vida desde otra perspectiva. Personalmente me genera un rechazo muy grande la violencia, las actitudes injustas. Tengo que aprender a dominar eso en mí. Incursión, también, después de Malvinas en pintar. Hacía algunas pinturas para desenchufarme. ¡Tengo múltiples facetas, como verás! (entre risas).

Lo “artístico” está latente.

Pascual D.: Sí, hay una parte. Creo que esas son las cosas principales. Aprendes a valorar lo que es tener un vaso de agua, algo para comer. Haber comido una galletita entre tres porque no había más. Ahí entraríamos en detalles más...Quizás no sean para tu entrevista. Pero creo que esas son las cosas fundamentales. La confianza, aprender a confiar en el que tenés al lado tuyo y que el otro confíe en vos. Tu vida depende de tus compañeros, no sólo depende de vos.

¿Los conocías en ese momento?

Pascual D.: La mayoría los conocía de acá. Con tres o cuatro habíamos hecho el servicio militar juntos. Generalmente se buscaban los distritos, toda gente de cien kilómetros a la redonda. Por ahí había alguno que había venido de otra parte y estaba lejos de su lugar. Algún caso esporádico que después de cumplir el servicio militar se presentó en el regimiento. Pero, bueno, creo que esas son las cosas fundamentales. Nos encontramos con una madurez que no vieron los demás. Porque nuestro cuerpo era de pibes de 19 y 20 años, y nuestra mente la de una persona mucho mayor. La guerra es eso, hace que...no sé si envejezcas, pero te hace un clic, madurar de golpe. Te sentís con capacidades para otras responsabilidades que después no las encontrás. Que te den responsabilidades. Pero, bueno, más o menos por ahí. Eso creo que es lo elemental.

En cuanto a la educación, te voy a contar algo que quizás te sirva para el trabajo. Cuando volvimos de Malvinas fuimos invitados a muchos colegios en los actos patrios de ese año. Y he recibido muestras de afecto. Yo tengo guardado todavía en mi casa cartitas y cosas de los

chicos que nos daban, algo muy lindo. Para empezar en nuestro colegio, donde nosotros habíamos estado. En el caso mío en el “Cardijn” [establecimiento que no corresponde con las unidades de estudio analizadas en este trabajo]. Después, otras escuelas nos invitaban, íbamos a charlar. Y la comunidad nos trató muy bien, acá en Luján no nos podemos quejar. Pero creo que lo fundamental que yo rescataría es una maduración acelerada, como si tomaras una fruta y la pones en una cámara, en un frigorífico para acelerar que se madure. Bueno, digamos que, burdamente, el paralelo que le encuentro entre lo que nos pasó a nosotros con la guerra sería ese. Una maduración anticipada, digamos. Un desprender tu edad física con la edad mental. Un pibe de veinte años con la mentalidad de una persona de treinta y cinco, cuarenta años. No dejamos de hacer las cosas que hacían nuestros compañeros, después. Te cuento una historia personal, en ese momento recién había vuelto, las reuniones, la familia, los amigos, el encuentro con los más íntimos y salgo a bailar en ese momento era “Quijote”, lo que es ahora “Bangladesh” [espacio bailable ubicado en la ciudad de Luján]. Un amigo, ¡pero muy amigo!, compañero del secundario. Recuerdo que estábamos tomando algo ahí en el baile y empezó con un “bardeo” tonto, no era con mala intención, como desmereciendo lo que habías hecho. Me cayó mal, así que sin discutir, sin nada. Por tres meses no salí.

¿No le dijiste nada a él?

Pascual D.: ¡No, no! Porque sabía que era una cuestión mía. Porque no entendía. Ahí está lo que te acabo de decir, el cuerpo de veinte y la mentalidad de treinta y cinco.

Pero hay muchas cosas que el veterano no puede contar. A los veteranos nos sacaron de la sociedad. Había personas que tenían la vida ordenada, otros desordenada, otros que eran un desastre y ¡Eso no lo va a cambiar!

Algo que les pasaba a los pilotos, me contaba un piloto muy amigo, que a veces tenían que hacer repliegues porque había un ataque en Río Grande y cuando volvieron, vieron que la gente estaba con el Mundial, ¡Ajenos!

A los británicos les pasó lo mismo. Por casualidad, estaba haciendo radio en ese momento, y me puse a mirar una película en el cable. ¡No era la historia de Malvinas, era una historia de vida! Un muchacho al que todo le iba mal y termina suicidándose, era un veterano de Malvinas de Inglaterra. Y le pasaron las mismas cosas que a uno de acá. Una película no dedicada a eso. Era una historia de vida. Una película británica poco conocida. Si hay una guerra y está involucrada toda la ciudad (señala la calle de Luján) todos van a saber qué pasó. Si la guerra está a 700 kilómetros de acá... Aunque te pueda llegar, en ese momento, una carta, un telegrama o que filmaban a algún corresponsal que lo pasaban editado, por supuesto,

según la conveniencia del gobierno. ¡Que se hace en democracia también, eh! Las propagandas de guerra.

¿Creés que hay diferentes actores sociales que manifiestan otros sentidos sobre Malvinas?

Pascual D.: Los que vivían en la Patagonia en ese momento, que vivieron los oscurecimientos, vieron desplazamientos de tropas, etcétera. Es una cosa. Los familiares de quienes estuvieron en Malvinas, acá (por la ciudad de Luján) y en el resto de la Argentina, también. Es otra cosa. Tenías a tu ser querido allá, tu hijo, tu hermano, tu novio, tu padre, tu esposo. El resto de la gente...

Yo soy hijo de italianos y tengo la doble ciudadanía también. Mis abuelos, el padre de mi mamá estuvo preso en Grecia. ¿Vos viste la película “La mandolina del Capitán Corelli”, con Nicolas Cage?

No, no la vi.

Pascual D.: Bueno, cuenta la historia del ejército italiano, cuando Mussolini se pelea con Hitler y Hitler los manda a matar a todos. Mi tío estaba internado por enfermedad y terminó en los campos de concentración alemana. Mi abuelo, el papá, que ya había fallecido también había estado en la guerra. Por parte de mi padre, mi abuelo estuvo en África con el ejército italiano. Tenían noción de lo que era una guerra.

Transitaron experiencias de guerra.

Pascual D.: Y de la familia, la persona que tenés sentado frente tuyo. Esas personas sabían lo que era una guerra. La habían vivido, pero el resto de la población, no. Hoy, los veteranos que tenemos las pensiones de guerra, nos pagan un subsidio además del sueldo de nuestros trabajos, suele suceder que la gente te juzgue por un número. Tus compañeros, no todos, pero algunos por un número, por la cantidad de dinero que hay en la cuenta a fin de mes o a principio de mes. Pero no tienen ni noción.

¿Hablas de compañeros de trabajo?

Pascual D.: Compañeros de trabajo, no veteranos. Pero no tienen ni noción de lo que uno ha pasado. Porque por más que se lo cuentes, no lo van a vivir.

Yo siempre digo, y esto te va a servir para el trabajo que vas a hacer. Cuando yo volví de Malvinas y veía algún documental me parecía que estaba mirando una película y yo había estado ahí. Imaginate lo que le pasa a alguien que lo ve.

Después tenés otra parte de la población... Yo siempre digo que las “ultras” no sirven ni de derecha ni de izquierda, ni de donde sea. Los nacionalistas o los ultranacionalistas que llevan Malvinas hasta en el calzoncillo es una saturación hacia la sociedad.

Si a vos hay algo que te agrada y te están “machacando” constantemente con eso, llega un punto que lo vas a odiar. No sé si vas a llegar a odiarlo, pero te va a hartar ¡No querés saber más nada! En el tema Malvinas, lo mismo. Yo tuve ofrecimientos para volver a hacer radio, pero ya cumplió un ciclo y lo dejé ahí arriba (hace señas con la mano por sobre su cabeza) Si vuelvo nunca va a ser lo mismo. Por empezar, no hay mucha de la gente que estaba. Lo que tenía que hacer lo hice. Los testimonios quedaron, fueron tomados ¡Ya está! ¡A otra cosa! Todo tiene un apogeo, una estadía y una caída.

Todo tiene un ciclo...

Pascual D.: Exactamente. Así que Malvinas, no escapa de eso. Lo que no significa en abandonar la causa Malvinas y todo... El día que corresponde hablar en una charla o en un acto. Cuando se presente el tema, hablar de lo que uno sabe. Conoció o lo que vivió, pero estar “taca, taca, taca” (se señala la cabeza con el dedo índice), como la propaganda del pajarito en la cabeza... Esa es mi visión. Equivocada o no.

¿Cómo pensás que se trata el tema Malvinas en las escuelas?

Pascual D.: Las escuelas, al menos donde yo he pasado, es un trámite de lo que indica el día, digamos. No recuerdo la palabra.

El día de la conmemoración

Pascual D.: Lo que marca todas las fechas, ¿Cómo se dice?

Las efemérides

Pascual D.: ¡Las efemérides!, exactamente. Un trámite de las efemérides. Mientras más rápido lo pasamos y mandamos a los alumnos al salón, mejor. Solamente, me ha sucedido con una profesora... Una vez estaba mirando la película “Iluminados por el fuego”, ¡Un desastre la película! Y los chicos dejaron de ver la película para que yo les contara. No estaba

programado. Eran chicos de sexto año, creo. Era una buena señal porque querían saber lo que era una película y lo que era la verdad.

Tengo grandes satisfacciones con el tema de la radio. De haber hecho una placa que ahora está guardada debajo de la Basílica, a los veinte años de Malvinas. Un agradecimiento y una invocación a la Virgen de Luján con los nombres de nuestros caídos y de nosotros. Trabajé con la producción de “Malvinas aún esperan” en la primera parte que se hizo de la película, como referente. Con la producción de “Peones de Malvinas”, una película que hizo el gremio de UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores) Terminé el día de la presentación en el auditorio del Banco Provincia, en Buenos Aires.

¿De qué manera colaborabas?

Pascual D.: Como referente de los veteranos. Además de dar mi testimonio, hacía los enlaces con otra gente. Bueno, terminé sentado junto al director de la película. No me acuerdo el nombre, ahora.

¿Cómo se llamaba la película?

Pascual D.: “Los peones de Malvinas”. Era el relato, la historia breve de distintos soldados. Uno que trabajaba en la Patagonia. Yo, como trabajaba en el vivero y en el campo en ese momento. Otro que era un tambero. Otro que estaba en Misiones que trabajaba en un aserradero. Tengo el libro y tengo la película también, como regalo. Terminé en mi casa un día con una escritora de la Universidad de París que vino a hacer un relevamiento sobre los heridos en las guerras del mundo. No sólo trabajaba la guerra de Malvinas. Después, el director de “El Malvinense” (Diario virtual sobre Malvinas y sus veteranos, creado en el 2004), Patricio Mendiondo (creador), es abogado el muchacho, me llama y me dice “En unos minutos te van a llamar de San Pablo, Brasil” y me hicieron un reportaje de cuarenta y cinco minutos hablando sobre el tema Malvinas. Así que estuve bastante involucrado en el tema. Y, después, como te decía “Nadie es profeta en su tierra”, salvo ese año que te conté, nunca me invitaron a decir dos palabras en un acto de la Escuela Normal sobre Malvinas.

¿Eso me llama la atención! Entonces en el 2012 ¿no te habían invitado a participar del acto, cuando se cumplieron los 30 años de la guerra?

Pascual D.: ¡No, no! A mí nadie me invitó a decir nada. Una vez vino Juan y otra vez vino Javier [nombre de veteranos de Luján].

¿Pertenece o alguna vez perteneciste a una agrupación de veteranos?

Pascual D.: Estuve con los muchachos que están en [las calles] Alsina y Humberto, el Centro de Veteranos. Pero hace un tiempo dejé, porque yo lo que tenía que hacer, lo hice. Ya la reiteración como te decía antes. A ver, me llaman, voy. Cada tanto, no tengo problema. Yo prefiero buscar otros horizontes, hacer otras cosas. Como ahora estoy “metido” con la fotografía.

Ya que estuviste presente en los actos escolares de Malvinas que organizó el Colegio Jean Piaget (CJP). Contáme ¿cómo conociste a las organizadoras y te sumaste a participar? O ¿ellas te convocaron a vos?

Pascual D.: Me convocó Flavia a mí [una de las organizadoras de los actos escolares sobre Malvinas del CJP] No recuerdo cómo fue que llegamos a Flavia. Me conocí con Flavia. Estuvimos una vez haciendo un reportaje acá mismo [Confitería] y le dije “Contá conmigo para lo que necesites”. Bueno, ellas [por Flavia P. y Carolina T., organizadoras de los actos escolares sobre Malvinas del CJP, en el 2012 y en el 2013] ya son pioneras en ese tema. Están con un libro ahora por lo que tengo entendido.

Sí, ahora están haciendo un libro de relatos de veteranos lujanenses

Pascual D.: El tema Malvinas es un trampolín muy interesante. Te da una vidriera de exposición muy grande. Tenés que ser responsable en el manejo de esa vidriera. ¡No lo digo por Flavia! Lo digo por algunos veteranos que han trascendido a la política o buscaron desde las ONG’s trascender a la política. Si hablás de Malvinas te van a escuchar. Tenés que saber lo que vas a decir, nada más. Pequeño detalle. ¡No lo digo por vos! En general. Malvinas es un espejo en el que todo el mundo te va a mirar si te parás ahí adelante. Es algo muy delicado, es un tema que hay que tratarlo con cuidado.

Según tu opinión, ¿qué lugar ocupa Malvinas en la identidad nacional de los argentinos?

Pascual D.: Cuando éramos chicos siempre decíamos “Las Malvinas son argentinas”. Están en el inconsciente nuestro, de generación en generación, de que son nuestras. Quizás ahora, después de que se terminó la guerra de Malvinas, con la famosa “desmalvinización” y el lavado de cerebro que hace a los poderes mundiales, el lavado de cerebro para que se vayan perdiendo identidades, se dejó un poco de lado la cultura general nacional, lo que es autóctono, lo que es nuestro. Y Malvinas es una parte nuestra, está en nuestra cultura desde

siempre. Así que cuando hables de Malvinas siempre te van a escuchar. Por eso, uno tiene que ofrecer algo interesante o saber bien qué es lo que vas a decir o qué es lo que va a mostrar. ¡Está bueno lo que hace Flavia! Me parece interesante, le va dando algunas vueltas. No sé cuando pasen uno o dos años más si no llega el cansancio...

La saturación de la que me hablaste antes...

Pascual D.: Yo creo que está muy cerca de eso, pero bueno es una opinión personal.

¿Tuviste presente en la primera conmemoración?, porque ese acto fue en el interior del colegio

Pascual D.: No, al colegio no fui nunca. Estuve dos veces en el PAyS [asociación donde se llevaron a cabo las Jornadas sobre Malvinas en el 2013 durante cinco mañanas] dando las charlas. Tenés que tener mucha práctica, mucha cancha para que “no se te escape el gato”, como digo yo. Para que “no se te escape la liebre”. Las instituciones de veteranos acá en Luján están muy atomizadas, hay tres ¡Es una locura, una barbaridad! Por eso, yo te digo, como es una vidriera, nos mostramos a la política. Y después tomamos cafés juntos y comemos un asado.

¿Vos decís que la participación en los actos funcionaría como una puerta abierta...?

Pascual D.: Cada institución, quieras o no, vende un mensaje de Malvinas que si bien en el fondo es cierto, se le pone su tinte o su impronta, digamos, para algún rédito personal. “¡Esta institución sabe, hace tal cosa!” Aunque no sea todo como corresponde. Yo creo que los testimonios despolitizados, no despolitizados hablando de la política de la época de la guerra de Malvinas que eso es fundamental, analizar Malvinas fuera del ámbito político, sino de la política actual. Eso es otro de los problemas. Hoy, el tema Malvinas en educación, los gobiernos no lo ponen en el lugarcito de la historia que tiene. Todavía están en las peleas, la izquierda y la derecha, la época del '70, la época del '60. Mientras el mundo sigue avanzando y está 200, 300 años respecto de nosotros avanzado, a nosotros nos tienen peleándonos por el caramelo y el chupetín que traían los reyes. Se están peleando a ver qué pasó en la época del '70, “que esto es mío, que esto es tuyo”. Se siguen dilapidando fondos públicos en esas cuestiones. Se mezcla la historia con el reconocimiento. Yo creo que debe tener su capítulo. Como la universidad de las Madres de Plaza de Mayo donde se instruyen terroristas. Bueno eso es una cuestión política.

¿Vos lo que ves es que está todo mezclado?

Pascual D.: Está todo mezclado, en vez de apuntar hacia el futuro como hacen las naciones, digamos, “serias” del mundo. Acá, teniendo todo, porque es una nación rica, no se va a ninguna parte. Se sigue peleando sobre cosas de atrás. Cuando yo cursaba en la escuela Normal, Argentina estaba treinta años avanzado en el estudio y desarrollo de la energía nuclear respecto a Brasil y ahora estamos tres siglos atrás.

¿Qué te parece que significa Malvinas para el gobierno actual [de Cristina Fernández]?

Pascual D.: El gobierno nacional es igual que los actos escolares. Vendemos espejitos de colores a los indios para que no digan nada. Pero, hacer algo serio de Malvinas ¡No lo van a hacer! Porque están condicionados de todos lados. ¡Ves que ahora se entra en default otra vez! Entonces, si vos me das dinero a mí y yo peleo una guerra con vos ¿vos me vas a dejar que yo diga lo que tenga que decir o se dirá lo que te parece a vos? Así de simple.

¿Cómo considerás que trataron el tema Malvinas los medios de comunicación durante la guerra?

Pascual D.: Mirá, durante la guerra no los podés evaluar porque nadie pudo publicar, decir o mostrar algo, que no estuviera previamente pasado por el tamiz de la dictadura. Pero si no hubiese sido la dictadura es exactamente lo mismo. Todo lo que es propaganda durante una guerra, desde la Segunda Guerra incluso anteriormente, lo maneja todo el Estado. Así que lo que se dio era lo que estaba permitido y tendencioso, por supuesto. De un lado o del otro. Acá no se puede empezar con “¡Ah porque la dictadura...!” Eso es lo que hubiera hecho un gobierno civil o lo que hicieron en otro lado. Exactamente igual. Hubo algunos periodistas que quedaron en evidencia como José Gómez Fuentes [periodista popular durante la dictadura militar y la guerra de Malvinas].

¿Qué decía?

Pascual D.: ¡Decía que íbamos ganando! No digo que no estuviera inducido para decir eso, pero como le ponía un plus, así quedo. Con el tema de las guerras, más hoy, es ultramente mediático. Es mediático a ultranza el mundo. Está pasando algo acá y en un celular lo tenés al instante. ¡Es una gran herramienta y una gran contra, eh! Porque quita el tiempo para las charlas. Antes la gente se reunía más a conversar. En ese momento, por suerte, no había

tecnología celular ni estaba masivo el uso de computadoras. Estaban los comienzos del Internet. Era todo más estilo antiguo ¿no?

¿Para los familiares hubiese cambiado algo el uso de la tecnología de ahora?

Pascual D.: Yo digo que no. Te pongo un ejemplo. Vos estás pendiente de tu novio. Estás con el celular encima. “Que me llama, que no me llama o qué publicó en su Facebook o qué está haciendo o mirá pasó una hora y no recibí un llamado”. En esa época sabías que o te escribía una carta o que se iba a la casa de “fulano” porque tenía teléfono y te podía llamar tal día. Entonces vos vivías tu vida. Hoy, con esto (señala el celular) estás viviendo la vida del otro ¿Es verdad?

¿Estás hiperconectado Pascual, decime la verdad!

Pascual D.: Mirá, digamos que como soy un tipo inquieto. No me dejó el futuro atrás. Yo me prendí y me subí. Estoy trabajando dentro de un colegio y tengo hijos adolescentes, uno de 17 y otra de 19, si más o menos no manejas el idioma de ellos no te podés comunicar. Ya no es el hecho de la coquetería, envejecés mentalmente. Y te vas quedando, te vas quedando, te vas quedando y el que no maneja la tecnología hoy, se convierte en un analfabeto. Por eso, junto con mis hijos voy aprendiendo yo. ¡Muchas veces se sorprenden los chicos! Cuando miro una nota por teléfono dicen ¡Ah, mirá el portero!

Me comentaste que fuiste invitado a las escuelas a dar charlas en relación a la guerra de Malvinas, ¿qué rescatás de esa experiencia, alguna anécdota, alguna pregunta de los jóvenes?

Pascual D.: Cuando son chicos, generalmente, las preguntas son recurrentes: si habías tenido frío, si habías tenido hambre, si habías tenido miedo. Generalmente le apuntan a eso. Después si ya son más grandes quizás quieren saber alguna otra cosa ya más técnica de la guerra, digamos. Pero los chicos, generalmente, saben como todas las personas de que las guerras se relacionan con el sufrimiento. Entonces, te preguntan por eso: si te habían herido, o si habías matado a alguien. Creo que en esas cinco cosas giran todas las charlas. Son comunes a cualquier lugar que vayas. Hace unos años y ahora. Creo que va a seguir siéndolo. Mientras más chicos, más puro ¿no? A pesar de que la contaminación entra, a través de los medios. Desde un dibujo animado a lo que pueda ver un chico o a lo que sea.

¿Eso cómo lo ves? Por ejemplo, el caso de la película “Iluminados por el fuego” que me comentabas antes

Pascual D.: El mensaje de la película “Iluminados por el fuego” que ve la gente es lo que hizo la dictadura y el maltrato a los soldados. Yo prefiero rescatar algo. Hay un segundo mensaje ahí que lo podemos ver los veteranos, especialmente. Que es la historia de un veterano que se suicida por no poder soportar lo que le había pasado. Esa es la historia que hay que rescatar. Los “ultra”, desde el gobierno, que impulsaron esa película lo hacen para dejar como una “lacría” a los militares, por un lado. Y los “ultra” nacionalistas, por el otro lado, dicen que son unos “zurdos”, perdón la palabra, “de mierda que ensucian la causa”. Y el mensaje principal es que un soldado no puede con todo lo que tiene adentro de su cabeza y se suicida. Si vos analizás y lo ves, es eso. Después hay testimoniales, para un lado y para el otro. Yo siempre digo, hay una película que con tener eso tenés todo de Malvinas, se llama “Hundan al Belgrano” de Federico Urioste, es cien por ciento verídico, sin tendencia ni para un lado ni para el otro. Vas a ver a los ingleses hablando lo bueno y lo malo de ellos y los argentinos, también. Mostrando lo que hizo Argentina y lo que hizo Inglaterra. Es algo tan justo y la historia, también. Yo creo que no va a haber nada superior a eso. No tiene ninguna fisura, nada. Es tal cual. Todo lo que te muestra es real. Muestra los testimonios de los británicos, lo que dicen, lo que no dicen. Lo que hablaban los ingleses del otro lado, periodistas, políticos. ¡Está tan bien hecho! Y se hizo poquito tiempo después de la guerra.

Malvinas, tiene para el que participó en la guerra, la tentación de querer ubicarte de alguna u otra manera como héroe de la historia. No que seas un “Rambo”. Pero quiere quedar como un héroe el periodista, quiere quedar como un héroe el que combatió, el que no combatió, el que estuvo acá en la Patagonia y quiere ser veterano por dinero. No le importa el honor de sus muertos. Los movilizados, que están organizados y son invitados por el gobierno a participar de los actos. Yo si quiero puedo enfrentarme a ellos, putearlos, que me puteen o terminar agarrándome a las trompadas. ¿El que murió durante la guerra? Como vas a honrar a una persona que estuvo acá tranquilo en el continente igual que a alguien que estuvo en una isla y se murió, a un piloto que lo derribaron o a un marino que murió ahogado. Malvinas, tiene eso, la tentación para el que no tiene la mente fría de querer meterse y tener una especie de heroísmo dentro del cuerpo.

Claro. En este sentido, ¿no te sentís identificado con esa figura de héroe?

Pascual D.: ¿Vos estás en ciencias sociales, periodismo? El periodista tiene que ser como un espejo, reflejar lo que ve sin poner nada de tu cristal. Ese es el periodista perfecto.

Sí, tratar de estar lo más cerca posible...

Pascual D.: Lo más cerca de la transparencia ¿no? Pero el vidrio siempre un poquitito...si vos le vas cambiando el color...

Siempre va a tener un poco de color

Pascual D.: Si vos querés reflejar algo como fue, tiene que devolver ese espejo lo que es. En apartado, podés poner tu opinión. Pero no cambiar la silueta de lo que estás viendo como se hace con el “Photoshop”.

Claro, ¿lo que decís que no hay que hacer es deformar?

Pascual D.: Yo lo hice y fui reconocido por eso. Y soy reconocido actualmente [se refiere a la fotografía]. O te vas al amarillismo o te vas al sensacionalismo. ¡Cómo ves no tengo estudio, pero algo entiendo! He tenido testimonios en la radio de gente que era la primera vez que hablaba y se quebraban al aire, automáticamente, se va a un corte. Yo no voy a hacer rédito de las lágrimas de la persona que está ahí. ¡Pero lo hace la prensa! Tema musical, publicidad y después se volvía con la persona recompuesta. Y te dice después igual lo que le pasó en ese momento. Sin necesitar denigrar a la persona. Yo te digo algo mío. Una opinión. Son seis años, 286 programas que estuve atrás de un micrófono. Así que tuve que aprender algunas cosas.

En los actos o conmemoraciones en las que hayas estado presente, ¿qué cosas te parece que se recuerdan más del tema Malvinas y cuáles te parece que se dejan un poco de lado?

Pascual D.: Depende quién lo organiza ese acto. Si son de los veteranos, generalmente, cuando organizan vigiliias o actos son altamente emotivos. Se busca la emotividad o que hable alguien que fue herido, alguien que perdió un amigo, alguien que haya hecho una actitud heroica. Desde el estado municipal hasta el estado nacional es simplemente el lugar donde el político va, se pinta la cara de Argentina, habla a favor de. Se sacó la foto, se bajó y se terminó ahí. Una cosa muy diferente es un acto, que se puede hacer no el 2 de abril sino en cualquier momento. Puede ser que lo organicen no veteranos, sino la gente común, ¡Vos estás haciendo Patria con lo que estás haciendo! Vos podrías haber elegido otra cosa, pero elegiste el tema Malvinas. Y de tu trabajo va a quedar un mensaje, aparte de que te van a calificar por tus habilidades, por lo que aprendiste y todo lo relativo al estudio. ¡Vos estás haciendo cien

veces más Patria que un político que va a sacarse la foto de turno! O un político o un diplomático nuestro que va con un mandato tonto a Naciones Unidas. Cosas utópicas, digamos. Son muy bonitas, pero no realizables ¡Para la tribuna, se dice acá! Eso es lo que vas a ir aprendiendo, vos sos joven, pero con el tiempo lo vas a ver.

Y en las escuelas, ¿qué se recuerda más sobre Malvinas y qué menos?

Pascual D.: En las escuelas, se dice, se dice, se dice, pero no se hace, es que dentro del libro de historia haya una página que hable de Malvinas y que sea parte de los exámenes, de lo que le van a tomar al alumno, como le toman cualquier otra parte de la historia argentina. El acto es por el feriado. Malvinas, se relaciona con un feriado, por el que a los veteranos los fajó la Policía Federal cuando fueron a manifestarse frente al Congreso para que se tratara. Eso fue un logro de los veteranos, no del Estado.

¿Te acordás cuando ocurrió eso?

Pascual D.: Y...hace unos años, no recuerdo bien exactamente cuándo. Pero sí, fueron reprimidos.

¿Creés que habría que revisar algo de la “historia escrita” en relación a la guerra de Malvinas?

Pascual D.: Mirá. Yo tomaría, si fuera historiador, la visión de Malvinas cuando no estaba tomada por la dictadura, por ejemplo. Y seguir esa línea de pensamiento, pasar por la guerra de Malvinas, el después de la guerra y dejar escrito para que se vea eso.

¿Vos decís que habría que retomar la historia de Malvinas antes de la guerra, desde la primera usurpación británica?

Pascual D.: No sé si tan atrás. Antes que empezara la guerra. Por ejemplo, yo te voy a contar algo que me lo enseñó el General Menéndez [militar argentino que gobernó las islas Malvinas durante la guerra de 1982]. ¡No es el que está en Córdoba! [Habla sobre Mario Benjamín Menéndez, tomando distancia de Luciano Benjamín Menéndez, militar condenado a prisión perpetua por los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar] ¿Vos sabés quién tuvo el ofrecimiento de devolución de las islas Malvinas y lo rechazó? ¡Gobierno democrático, eh!

¿Perón?

Pascual D.: Isabel Martínez de Perón. Los británicos ofrecieron devolver Malvinas y ¿sabés qué dijo?

“Esto me queda grande a mí. Así que te lo doy”. Siempre estamos en lo chiquito acá, nos quedamos peleando por los espejitos de colores, los caramelos y las bolitas y el mundo se va.

Hay documentos de eso ¿no?, seguramente...

Pascual D.: No los he visto, pero seguramente hay. Igualmente, la persona que me lo dijo es de mi absoluta confianza. Debe estar escrito en algún lado. En el país hay mucha documentación que debe estar tirada en algún archivo. Si existe todavía en algún museo y nadie las conoce.

Por ejemplo, el Informe Rattenbach...

Pascual D.: El Informe Rattenbach está firmado en disconformidad con el General Rattenbach, quien fue obligado a firmarlo. Yo lo conozco, lo leí el Informe Rattenbach.

Hay que mirar un poquito más adentro de tu propia casa. Buscá en “Google” cuando tengas tiempo, poné “Bilderberg en Malvinas” y vas a leer la historia escrita por un sueco de cómo el Club Bilderberg o los Illuminati que son ahora los más poderosos del mundo generan la guerra de Malvinas.

Voy a hacer algo muy simple, un cuadrito en el aire. Inglaterra: el gobierno de Margaret Thatcher estaba cayendo, su popularidad estaba en picada. Acá [por Argentina] ya sabemos lo que había. Trascendencia internacional: Argentina estaba por vender un reactor nuclear a México. EE.UU. enfurecido. Argentina era potencia militar en Sudamérica en ese momento. Había que acuchillarla. Era una lección para Argentina: era la democracia contra la dictadura.

¿Toda esa información la fuiste investigando?

Pascual D.: Tuve la posibilidad de conocer gente muy inteligente. Después de casi todas las entrevistas que hice en radio nos íbamos a comer a mi casa normalmente. ¡Todos los lunes! Lo más sustancioso lo hablábamos ahí. Todo lo que no se podía decir al aire. Los militares que entrevisté me desarmaban el celular y le sacaban la batería porque decían que se podían usar como micrófono. Mis teléfonos estuvieron intervenidos, el teléfono de mi casa, mi celular, mientras yo hacía la radio. Tuve una trascendencia importante y fui cuidado por los servicios de las Fuerzas Armadas y vigilado por los servicios del Estado. Yo siempre me moví en la línea. Jamás escucharon algo relativo a dictadura o terrorismo. Mi tema era

Malvinas, aunque hubiesen pasado algunos personajes que tuvieron que ver con las dos cosas, el tema mío era Malvinas. Llegué hasta donde quise.

¿Cuándo fue que dijiste “me saturé” como me comentabas anteriormente?

Pascual D.: Y dejé en el 2009. Ya estaba cansado. La producción del programa la preparaba solo. Grababa los programas en mi casa. Los entrevistados venían a mi casa. Le entregaba el bloque armado al operador que lo único que tenía que hacer era agregar las pautas publicitarias.

Gracias Pascual por la entrevista. Es muy importante para mí tener tu punto de vista. Aprovechar la oportunidad que tengo de escuchar tus vivencias

Pascual D.: Vos sos muy madura. Tomás de las generaciones anteriores lo que sirve. Porque si nada de lo que pasó sirve, entonces ¿no llevamos nada? Es lo que pudimos construir nosotros y mientras los otros siguen acumulando y están en la punta de la pirámide, nosotros estamos en los cimientos.

Tampoco se puede olvidar todo

Pascual D.: Hay que tomar lo bueno y lo que se puede perfeccionar y usarlo en el buen sentido.

Te voy a mostrar unas imágenes y me gustaría que me cuentes qué sentís o qué pensás de cada una.

Pascual D.: ¿Son imágenes de la guerra?

Son imágenes de conmemoraciones que se llevaron a cabo en el 2012 y este año, también

Foto: Acto oficial (Plaza San Martín)

Pascual D.: Los que ofrendaron su vida. Los que dieron su vida por la Patria. El hecho de mostrar acá el cenotafio, no murieron en vano, ni por un capricho de alguien. Murieron por el país y el país los reconoce.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril que se realizó en la ENSFA en el 2012

Pascual D.: Esto lo llamo conocimiento a las generaciones futuras. Transmitir experiencia. ¿Estás haciendo psicología también?

Es una asociación libre...

Foto: Acto oficial (Ushuaia)

Pascual D.: En esto también hay reconocimiento, todo lo que es monumentos. Recuerdos de quienes ya no están.

Foto: Acto escolar sobre 2 de abril organizado por el CJP en el 2013

Pascual D.: Cuando son grupos chicos como en el que está hablando este veterano [se refiere a la imagen] es abrir el corazón a una persona. Le estás abriendo el corazón para mostrárselo a un grupo de pibes.

Foto: Carteleras de una escuela alusivas al 2 de abril y al 24 de marzo

Pascual D.: Como nos ven (Me entregó la imagen rápidamente).

Foto: Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Pascual D.: Es lo que no debe ser (Se produjo un silencio).

Foto: Portadas sobre Malvinas, a 30 años, en el Diario Clarín y Página 12

Pascual D.: Esto... son los espejitos de colores que traían los españoles a los indios. ¿Te sirvió? Es lo que puedo decir, depende de cómo está cargado cada uno, viste. Lo que vos me mostraste en imágenes ahora, yo te lo fui diciendo a lo largo de la charla.

Imágenes utilizadas en las entrevistas semidirigidas



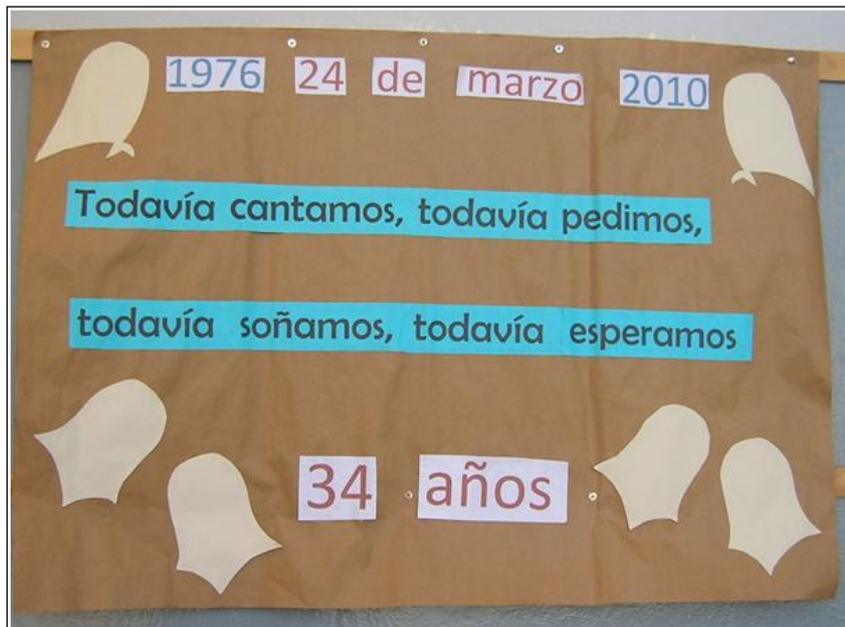
Acto oficial por el 2 de abril en el 2012 (Ushuaia)



Escenario en el acto oficial por el 2 de abril en el 2012 (Ushuaia)



Acto oficial (Plaza San Martín)



Cartelera de una escuela alusiva al 24 de marzo y al 2 de abril



Cartelera de una escuela alusiva al 2 de abril y al 24 de marzo



Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)



Acto de no reconocidos (Plaza de Mayo)

Clarín UN TIPO DE ORGANIZACIÓN PARA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL DE LOS NIÑOS ARGENTINOS
 Martes 3
 Año LXXV 2012
 Buenos Aires
 República Argentina
 Nacionalidad: 8100

Salvemos Nuestra Tierra
 Entrega N° 3
COMPAÑIA COPIA

San Lorenzo elige DT
 Definirá hoy el reemplazante de Madelón. La prioridad es de Caruso Lombardi, pero Merlo también está en la pelea. »»

TEMA DEL DÍA: ACTO EN USHUAIA A 30 AÑOS DE LA GUERRA

Malvinas: Cristina planteó respetar el interés de los isleños
 Los dijo en el marco de un nuevo reclamo a Gran Bretaña para que acepte dialogar sobre la soberanía de las islas, y en base a una resolución de la ONU. También pidió a la Cruz Roja identificar a los soldados caídos en combate. »»

PERO EL PUNTO LA BARRERA A FAVOR
Derrumbe de las acciones de YPF en Wall Street
 La dura ofensiva del Gobierno contra la compañía hizo caer en una sola jornada en US\$ 1.730 millones su valor. Se prevé que el desplome se refleje hoy en la Bolsa porteña. »»

ANÁLISIS ECONOMICO Y SOCIAL
En España ya se especula con los sucesores de Rajón

ASOCIACION ARGENTINA
Ibana La Salada y les robaron todo
 Viajaron desde Mendoza para hacer compras. Tres acciones los cruzaron antes de una estación de servicio. Se llevaron \$ 50 mil. »»

ANÁLISIS ECONOMICO Y SOCIAL
Unos 16 millones de usuarios, sin celular
 La falta técnica alcanza a todos los clientes de Movistar. La empresa dice que vive entre 3 y 7 horas. Y compensará a los usuarios. »»

Además

El ministro fue
Ota molinero en los EE.UU.
 Un viaje que se realizará en La Taberna. Ota molinero en los EE.UU.

LA CRISIS EN
Se normaliza el Centro portuario
 Después de la suspensión de 70000.

Violentos disturbios frente a la Embajada británica
 Miles de personas de la Corriente Ciudad y Corriente y del PCE, tomaron con la Policía al plantearse sobre los roles de la sede diplomática. Hubo fuego de gaseo, gases, camiones policiales. Los manifestantes usaron bombas molotov y piedras. »»

Publicado en la Ciudad de Buenos Aires, 03 de Mayo de 2012. Precio de venta al público: \$ 100. Distribución gratuita en los puntos de venta. © 2012 Clarín. Todos los derechos reservados. Impreso en Argentina.

Portadas sobre Malvinas, a 30 años, diario Clarín

Los modelos latinoamericanos
Reportaje exclusivo a Jean-Luc Mélenchon, el candidato presidencial de la izquierda que ya desplazó a la hija de Le Pen.

“Tomé mis modelos de América latina”

Informe oficial: son más mujeres que varones y la principal causa es el maltrato.

Por qué se van los jóvenes de sus casas

La cotización se demoró en Wall Street más de un 15 por ciento. El gobernador de Chubut confirmó que le quitará más áreas.

La acción de YPF en caída libre

Página 12

AEROPUERTO

Ya así un caso de... que son maltratados, y en algunos casos... de noche, cuando llegan al aeropuerto de Madrid. Después del cuarto año de... Ensal decidió pasar a la acción y se entregó a los... lo mismo que España les exige a los brasileños. A partir de ahora, para... Río de Janeiro tendrán que mostrar el pasaje de vuelta, acreditar suficientes recursos económicos para la estancia y una reserva de hotel donde permanecer al menos, si queda acreditada ante... al se trata de un domicilio particular.

22
Tres presos del SPB, apuñalados, por Horacio Cecchi

Cultura digital
El Art Project de Google propone 151 museos para visitar, incluido el Bellas Artes

Museos para todos

40
Música y no balles, por Osvaldo Bayer

Más de 16 millones de usuarios de Movistar se quedaron sin servicio por varias horas. El Gobierno anunció sanciones.

El día que el celular se convirtió en un simple pisapapeles

Cristina Kirchner destacó el espíritu pacífico del reclamo por Malvinas, contrastándolo con los crímenes de la dictadura, y exigió "diálogo para discutir la soberanía, respetando el interés de los isleños". También pidió la intervención de la Cruz Roja para identificar a los caídos aún no reconocidos.

"LAS GUERRAS SOLO TRAEN DOLOR"

Opinan Martín Granovsky, Luis Bruschtein y Horacio González



Portadas sobre Malvinas, a 30 años, *Página 12*



Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 2012



Acto escolar del 2 de abril en la ENSFA, 2013



Acto escolar del 2 de abril organizado por el CJP, 2013